

Más rápido
y seguro.



DE CIBA-GEIGY

OBRA DE CONSULTA
OACIBIDO PRESTAMO

JAQUE

Revista Semanario

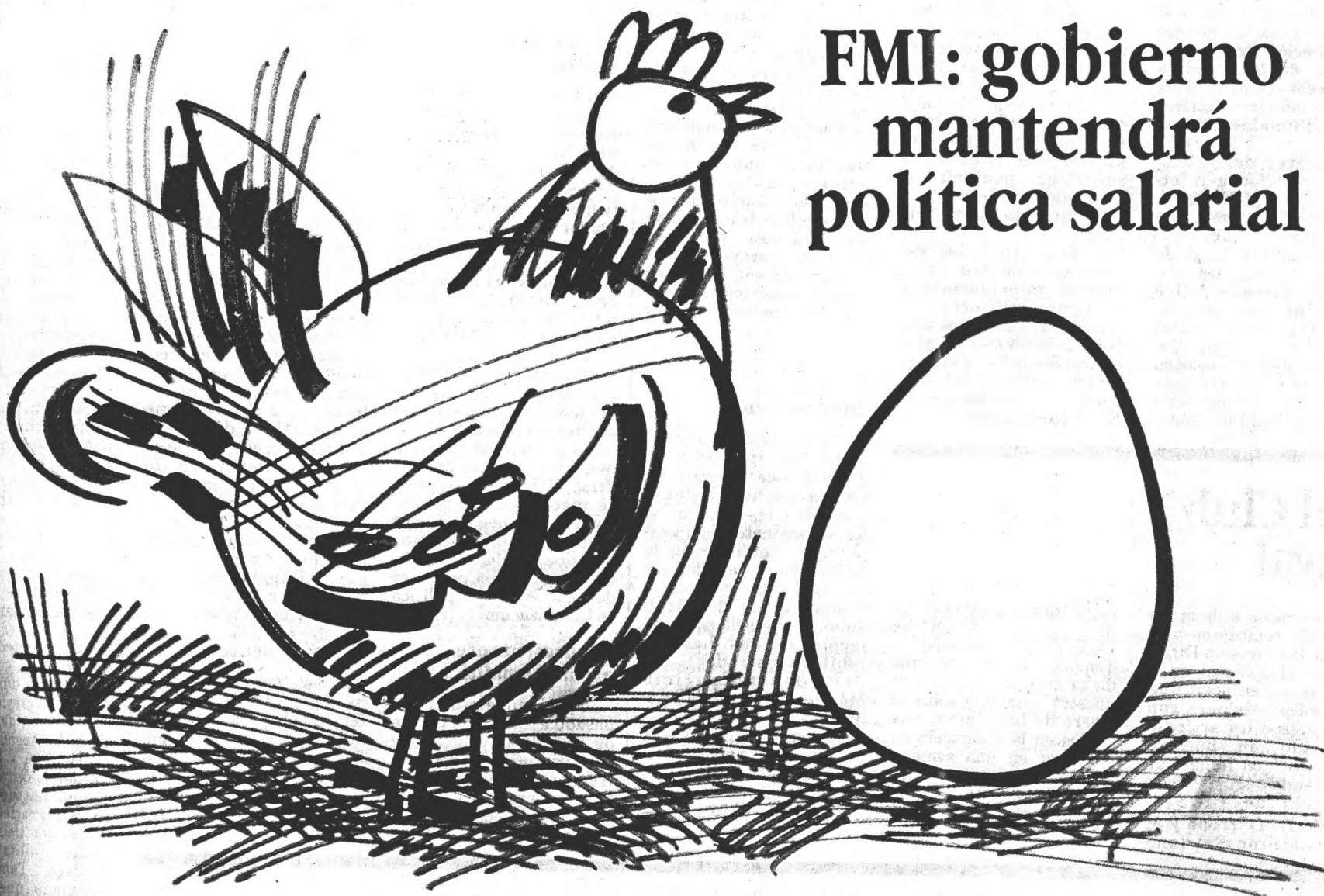
Por todos los derechos, contra todas las procripciones

La marca del
paracetamol.



DE CIBA-GEIGY

Montevideo, 10 al 17 de mayo de 1985. Año II No. 73 N\$ 75. Edición de 48 págs. Reclame la "Separata" y el "Capítulo"



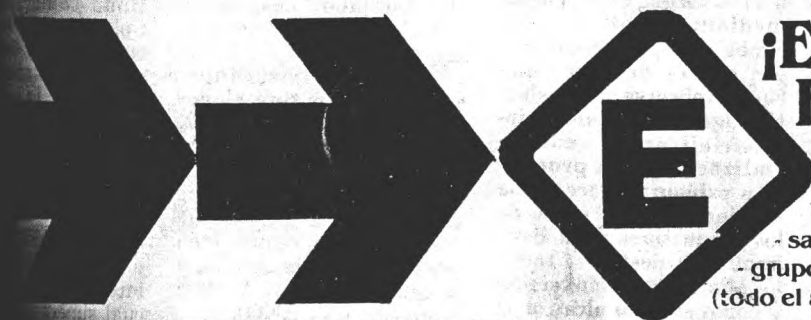
FMI: gobierno mantendrá política salarial

Danubio Torres Fierro
conversa con Günter Grass
Jaime Roos contra el rock argentino
Informe especial:
Iglesia durante la dictadura
Suprema Corte: contrapropuestas
Curso de Sábado
Recibir el Premio Cervantes 1984



Deuda externa latinoamericana

No parece haber dos opiniones sobre el tema: la deuda externa de América Latina es impagable. Pero, según sostiene un economista, sería igualmente imposible no pagarla. El N° 1 de Capítulo Internacional examina detalladamente el problema, a través de opiniones de Celso Furtado, Mario Henrique Simonsen, Sergio Bitar, Fidel Castro —entre otros— y de informes globales elaborados por la Sección de Internacionales de JAQUE.



¡ESTACIONE EN EL CORAZON DE MONTEVIDEO!

11 pisos - ascensores
- sala espera refrigerada - lavado
- grupo generador - abierto 24 hs
(todo el año)



Estudian el caso Saiz

El Ejecutivo podría ordenar su regreso

El Presidente de la República podría determinar el regreso al país del Dr. Eduardo Saiz tras estudiar su caso de acuerdo a antecedentes entregados en el Ministerio de Defensa por la Comisión de Ética Médica, a quien el Ministro Chiarino denegó la revocación de una disposición de la dictadura por la cual se impide a los médicos militares declarar ante tribunales de sus pares.

Fuentes del Ministerio de Defensa informaron a JAUQUE que la Comisión Nacional de Ética Médica había entregado al Ministro de Defensa "el expediente y fallo del Tribunal Ético Extraordinario que estudió las faltas éticas cometidas por el Dr. Eduardo Saiz en ocasión de firmar un certificado falso" sobre la muerte de su colega Vladimir Roslik

mediante torturas en una unidad militar. Como se sabe el Dr. Saiz integra actualmente la delegación uruguaya en el Sinai y fue designado por las autoridades del gobierno de facto.

Según informaron las fuentes el Presidente Sanguinetti se expediría "en un plazo muy breve" sobre la situación de Saiz, quien según afirmaron fuentes de la Comisión Nacional de Ética Médica deberá responder ante las acusaciones del Tribunal de sus colegas, pudiendo sus actos además ventilarse en el ámbito de la justicia penal.

Respecto a las declaraciones de Saiz existe aún el impedimento a médicos militares de realizar declaraciones ante tribunales privados. Tales el caso del de Ética Médica quien solicitó al Dr. Chiarino, la revocación de la referida medida. En en-

trevista que fuentes de la Comisión calificaron como "extensa y cordial" el Ministro "demostró una clara comprensión de los problemas planteados". Pero, no obstante esto —agregaron las fuentes— "se continúa con una prohibición que dificulta la labor de un Tribunal cuya única función es dirimir acusaciones sobre éticas en el ejercicio de la profesión".

Dichas faltas —enfaticaron las fuentes— están "claramente pautadas por resoluciones de la ONU de las que fueron signatarios los gobiernos de Uruguay".

Las fuentes consultadas indicaron asimismo que "la persistencia de esta limitación no impedirá el avance de las investigaciones aunque sí le quita —recalcaron— el importante trámite que es obtener los descargos de un acusado con las máximas garantías para actuar con ecuanimidad dada la importancia de los valores profesionales en juego".

Bonelli a la Justicia Penal

Fuentes gubernamentales indicaron a JAUQUE que el miércoles por la noche, el Poder Ejecutivo resolvió enviar los antecedentes de un expediente iniciado en la DGSS donde se establece la supuesta responsabilidad penal del Gral. Julio C. Bonelli en la fijación de los haberes jubilatorios del ex-Presidente Aparicio Méndez. La responsabilidad del jerarca castrense en el episodio será determinada por la Justicia competente en los próximos días.

Del Club Naval

Con fecha 8 de mayo de 1985, recibimos una nota de la Comisión Directiva del Club Naval, en la cual, se establecen una serie de precisiones con referencia a un artículo publicado en nuestro semanario, con fecha 3 de mayo, en la página 9, bajo el título de CRISIS. El C/N H. Garrone y el Mayor Milton Satriano

explicitan el orden del día de la pasada Asamblea General Extraordinaria. Teniendo en cuenta, que dicha nota fue recibida en nuestra redacción sobre el cierre de la edición, nos vemos en la obligación de posponer en una semana su publicación y la fundamentación que sobre el caso corresponda.



Bella Unión

20 años de CALNU

En la ciudad de Bella Unión, se realizó el domingo pasado, con la presencia del Presidente de la República, Julio Ma. Sanguinetti, el Vicepresidente de la República y Secretarios de Estado, la conmemoración del 20° aniversario de fundación de CALNU (Cooperativa Agropecuaria Limitada del Norte Uruguayo) y se procedió a la colocación de las piedras fundamentales de los proyectos agroindustriales de Calagua, Calpica y Calvinor.

CALNU, es la principal productora de azúcar de nuestro país, con una producción anual de 50 millones de kilogramos de azúcar, que representa el 53% del total que se procesa en el Uruguay. Dicha producción, se obtiene de la caña que se cultiva en un área de 8 mil hectáreas bajo riego, en los alrededores de la ciudad de Bella Unión, donde trabajan más de 5 mil personas.

Actualmente el 80% de su producción se destina a

Entretelones

Instituto Nal. de Colonización

Enfrentamiento político

La designación del delegado de los productores en el Directorio de Colonización, ha provocado un enfrentamiento político entre el P. Colorado y el Nacional, y coloca al Poder Ejecutivo ante una muy difícil decisión.

El candidato controvertido

La polémica está centrada en la designación de Héctor Díaz Bono —actual presidente de la Asociación de Colonos del Uruguay— y uno de los firmes candidatos a ocupar el cargo de Director en el ente colonizador, en representación de los productores. El Directorio del Partido Nacional resolvió mantener firmemente su postulación, en el entendido de que "su militancia blanca no lo inhabilita como dirigente gremial", según señalaron fuentes partidarias.

En filas coloradas la negativa es igualmente firme. Obviamente el tema se inscribe en el actual paquete de negociaciones en torno a los soportes personales de los institutos públicos y en el delicado equilibrio político en Colonización.

¿Representante gremial o político?

En diciembre del pasado año, ante el deceso de uno de los Directores Interventores del INC, la Asociación de Colonos pasa a ocupar dicha vacante por ofrecimiento del gobierno de facto. Díaz

Bono es designado por el Poder Ejecutivo de una nómina de tres candidatos propuestos por la Asamblea de dicha gremial.

Posteriormente, en las instancias de la CONAPRO Agropecuaria, las diez entidades rurales que componen su mesa —entre las que se encuentra la Asociación de Colonos— de acuerdo con los delegados de los Partidos Políticos deciden que, "hasta tanto no se reglamenten los mecanismos de integración del Directorio del INC, se recomienda que la representación de los productores sea asumida por la Asociación de Colonos del Uruguay."

Por ese entonces, Díaz Bono manifiesta en diversos círculos —según fuentes autorizadas— que permanecería en el Directorio del INC como representante de los productores en la futura etapa democrática, dado que contaba con el apoyo de su partido, según se lo aseguraba una prominente figura del nacionalismo.

Díaz Bono, colono de una fracción en Paysandú, fue candidato a diputado por el Departamento de San José en las listas de la mayoría nacionalista.

La reglamentación

En abril, el Ministerio de Agricultura y Pesca reglamenta los mecanismos de integración del Directorio, y hace un llamado a todas las entidades rurales con personería jurídica para que presenten un candidato,

enviando carta firmada por los directivos de la entidad patrocinante y certificada por escribano público.

Ocho agrupaciones rurales del "Grupo de los Diez" de la CONAPRO, emiten una declaración en apoyo de Díaz Bono, sin ajustarse a la reglamentación. La Comisión Nacional de Fomento Rural no se adhiere y emite un comunicado recordando el texto reglamentario ministerial.

Finalmente las ocho entidades rurales: Asociación Rural, Asociación de Cultivadores de Arroz, Asociación Nal. de Productores de Leche, Asociación de Remitentes de Conaprole, Asociación de Colonos del Uruguay, Cooperativas Agrarias Federadas, Federación Rural y la Intergremial de Productores de Leche, envían una carta al Ministro de Agricultura y Pesca respaldando la designación de Díaz Bono y se ajustan a lo preceptuado en el reglamento pertinente. La Federación Rural envió paralelamente una carta postulando a tres candidatos, uno de los cuales sería Díaz Bono ajustándose a las previsiones reglamentarias.

Por otra parte, artículos aparecidos en Democracia y El País han fustigado duramente al nuevo Presidente del Directorio de Colonización, Dr. Anguilla, al M. de Agricultura y Pesca y al gobierno, destacando que los mismos se oponían a la designación de Díaz Bono por tratarse de un activo militante nacionalista. También ha señalado que Anguilla habría manifestado que "el Partido de Gobierno quedaría en minoría en el directorio del Ente y era aceptable". Asimismo, El País da cuenta de "intercambio de palabras entre Wilson Ferreira Anguilla, donde el primero le habría reprochado oposición al nombramiento y que esa actitud era una declaración de guerra".

Díaz Bono, deudor

Otro ingrediente que se agrega a la compleja situación, tiene relación con el Estado de las cuentas de Díaz Bono en el C. En enero del presente año, Correo de los Vientos aludió en un artículo al tema, y refiriéndose al nombramiento de Díaz Bono como Director de Colonización por el entonces Presidente Alvarado señaló: "Causa perplejidad que la persona vestida sea importada deudor del servicio público".

Según pudo saber JAUQUE, Díaz Bono adeudaría al Ente 10 millones de renta y los respectivos intereses por mora, total que superaría el millón de nuevos pesos.

Intenso trabajo en comisiones

Endeudamiento: estudian varios proyectos

El Ministro de Economía y Finanzas, Cr Zerbino concurrió el miércoles próximo pasado, conjuntamente con otros integrantes del equipo económico gubernamental, a la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, con el fin de analizar el tema del endeudamiento interno del país.

Consultado sobre el particular, el diputado Fuentes (Por la Patria), miembro de la Comisión, declaró a JAUQUE que "el Ministro efectuó un análisis a grandes rasgos del endeudamiento del país, haciendo referencia al marco en el cual ese endeudamiento fue posible y a las soluciones viables para tratar el tema".

"El Cr Zerbino, anunció el envío de un proyecto de Ley que propone una solución al problema", declaró el nacionalista. Algunos legisladores del Partido Nacional perscribieron proyectos sobre el tema, de modo que la Comisión analizará todas las propuestas y elaborará un proyecto que llevará a la Cámara.

Con respecto al contenido del documento, el Cr Zerbino hizo referencia a que el proyecto presentado por el Ejecutivo va a compartir la filosofía expresada en el documento aprobado por la CO-NAPEO, en el sentido de que se efectúen transferencias indiscriminadas de un sector a otro. Ese va a ser el criterio básico en el cual se moverá el proyecto del Ejecutivo.

Existen algunas empresas, ya lo manifestó el Ministro reiteradamente en forma pública, que son absolutamente inviables. Pero es un problema grave no solamente de orden económico sino social. De todas formas, dentro de las limitadas posibilidades que el país tiene, hay caminos para llegar con la mayor amplitud posible a una solución.

El diputado Ciganda, por su parte, afirmó que el Frente Amplio continúa trabajando con total libertad los criterios establecidos en la Conferencia Nacional Pro-Industrial. "En lo referente al endeudamiento inter-

no, dijo Ciganda, el Frente ve con buenos ojos, que se manejen algunos criterios de selectividad en materia de empresas y de deudores. Entendemos también, que en esto existe un problema de grados y afirmamos que algunos de los criterios del gobierno, no son todo lo generosos que sería conveniente que fueran, en particular cuando se trata de atender las necesidades de los pequeños y medianos productores y de los pequeños y medianos industriales. De todas formas, no queremos emitir un juicio definitivo sobre las ideas del Poder Ejecutivo, hasta tanto no tengamos el proyecto definitivo que envía el gobierno. El Ministro hizo una valoración sobre los distintos proyectos presentados por el Partido Nacional, considerando que en general tienden a buscar una solución al problema del endeudamiento en el contexto de la reactivación económica, pero que pecan de traer como consecuencia brotes inflacionarios muy importantes. Nosotros entendemos, y en ello estamos de acuerdo con el gobierno, que esto sería inconveniente; pensamos que toda solución del endeudamiento interno que se apoye en un proceso inflacionario importante trae como consecuencia necesaria, inmediata e inexcusable una nueva rebaja del poder de compra de aquellos más desposeídos. Esta sin dudas no es una solución para el Uruguay en democracia que queremos construir."

Investigan con carácter secreto gestión de Givogre

La Comisión Investigadora sobre presuntas irregularidades ocurridas en el Ministerio de Salud Pública, durante la gestión cumplida al frente del mismo por el Cr Givogre, hasta el momento se ha encargado de recabar las denuncias presentadas al seno de la misma. "Dicha comisión, resolvió que

todo lo resuelto en ella, tenga carácter secreto, porque las denuncias efectuadas involucran nombres de personas, de empresas... Hasta el día de hoy, se han presentado las pruebas y los documentos que avalan la seriedad de las denuncias que nosotros realizamos ante la comisión pre-investigadora y ante la Cámara de Diputados", declaró a JAUQUE el diputado Rossi, miembro denunciante. "Las pruebas y los documentos, enfatizó, son los mismos que hicimos conocer en la Cámara: ventas del predio del Pedro Visca, compra directa de ambulancias y de equipo quirúrgico para Salud Pública, situación de la Colonia Etchepare, actitud del Ministerio frente al PROCOR, la posible compra de un hospital español, costo de la campaña publicitaria del Certificado Esquema de Vacunación..."

La Comisión investigadora se trasladó a la sede del Ministerio de Salud Pública, solicitando colaboración del Ministro. Del mismo modo, se ha presentado un proyecto, a los efectos de garantizar la acción de la Comisión Investigadora.

Por su parte, la Comisión que entiende en el tema de Salud Pública mantuvo una reunión en el día de ayer con el Ministro interino de la cartera y su equipo de asesores, con el fin de realizar un análisis global de la situación de la salud en nuestro país, situación del Ministerio de Salud Pública, carencias del Ministerio, conflicto-huelga en el Ministerio, problemas de las mutualistas, problemas de la Salud, carencia de medios económicos para enfrentar la crisis existente en el área de la salud, fueron los temas tratados, además de considerar el tema de fondo, que es el Seguro Nacional de Salud, que es el gran tema que consideramos debe ser tratado por el Parlamento durante este año", dijo el diputado Carlos Rossi, presidente de la Comisión de Asistencia e Higiene de la Cámara de Diputados.

Polémica

Complejas tratativas por Suprema Corte

Blancos y Frente presentaron contrapropuestas

El senador Gonzalo Aguirre adelantó a JAUQUE que el Partido Nacional no aceptará mantener en sus cargos a los doctores Addiego Bruno, Julio Folle y Orlando Olmedo, como propone el Partido Colorado. "Si pudiéramos admitir a alguno de ellos —agregó— si es que el partido de gobierno expone motivos muy especiales. Pero a los tres juntos, no".

En la noche del miércoles, el presidente Sanguinetti transmitió a Ferreira Aldunate y a Batalla una propuesta para integrar la Suprema Corte con Rafael Addiego Bruno, Armando Tomasino, Jacinta Balbela de Delgue, Luis Toriello y Nelson Nicolillo, el último de los cuales fue destituido por el Acto 8; y para el Tribunal de lo Contencioso Administrativo a: Orlando Olmedo, Julio Folle —que integran el cuerpo desde el año pasado—, Nelson García Otero —destituido por el Acto 8—, José Figueroa y Piaggio Soto.

Al cierre de esta edición de JAUQUE, el Frente Amplio se reunía para analizar el planteo. Fuentes confiables de la coalición dijeron que harán una contrapropuesta en la que el Dr. Nelson García Otero pasa a integrar la Corte y no el Tribunal. "Nadie duda que es el mejor juez del país, —señalaron— tanto por sus conocimientos técnicos como por su independencia. Debe pertenecer, por lo tanto, al máximo órgano del Poder Judicial".

Esta apreciación fue compartida por el Dr. Aguirre quien agregó que le consta que tiene el apoyo de los dirigentes de su partido. El senador Aguirre afirmó también que "no es posible que el Partido Colorado proponga los diez nombres. Eso no se puede aceptar. Lo lógico sería que propusiera algunos y que el Partido Nacional y el Frente Amplio presentaran los suyos".

Las dos declaraciones contrapuestas

Después de varias semanas de frustradas negociaciones entre los cuatro partidos políticos, en la madrugada del martes el Frente Amplio y el Partido Nacional hicieron pesar su mayoría en la Asamblea General y votaron (69 en 113) una declaración que establece "la falta de investidura legítima de quienes detentan los cargos de ministros de la Suprema Corte de Justicia y del Tribunal de lo Contencioso Administrativo" y, "en consecuencia, la vacancia de dichos cargos..."

Los legisladores colorados leyeron en sala una resolución de su bancada en la que sostienen que "la Asamblea General carece de facultades constitucionales para declarar vacantes los cargos actualmente ocupados en la Suprema Corte de Justicia y en el Tribunal de lo Contencioso Administrativo." Agregan a continuación que su posición "se funda exclusivamente en consideraciones de orden jurídico, sin que ello signifique juicio positivo respecto de la actuación de los ministros de los órganos jurisdiccionales antedichos".

El análisis de este documento demuestra que la postura del Partido Colorado fue bastante más compleja que la de la oposición. En efecto, tuvo dos aspectos, uno jurídico y otro político, ninguno de los cuales concitó la unanimidad de los parlamentarios oficialistas.

El enfoque jurídico, expresado en la primera parte de la declaración colorada, considera que el único procedimiento para remover a los actuales integrantes de la Suprema Corte y del Tribunal es el juicio político. Esta interpretación encontró la oposición —minoritaria— de representantes de las listas 85 y 89.

Estas diferencias internas salieron a luz cuando el diputado Ope Pasquet (lista 85) expresó en la Asamblea General: "Lo digo con absoluta sinceridad: acompaño la decisión de mi partido por razones de disciplina partidaria..."

El ángulo político del asunto fue el motivo del extenso cuarto intermedio que la bancada colorada solicitó, en la medianoche del lunes, para redactar su declaración. Según pudo saber JAUQUE, toda la ánspera y prolongada polémica de la bancada se centró en la segunda parte de su resolución. Uno de los participantes de la reunión explicó: "al poner 'sin que ello signifique juicio positivo respecto de la actuación de los ministros...' en realidad estamos diciendo que la actuación de los actuales ministros nos merece un

juicio negativo.

El diputado Daniel Lamas fue más explícito al decir en sala: "Debo precisar, en nombre del sector que represento en este Parlamento, la CBI —y sé que muchos otros legisladores del partido coinciden con esta opinión— que no compartimos ni defendemos en absoluto la permanencia en el cargo de los actuales miembros del Tribunal de lo Contencioso y de la Suprema Corte."

Este criterio, a la postre mayoritario en el coloradismo, enfrentó la enérgica objeción de los pachequistas, que alargaron el debate interno durante casi una hora.

Varios parlamentarios de la oposición consultados por JAUQUE interpretaron "la complejidad de la argumentación colorada como el reflejo del temor a que se integre una Suprema Corte dispuesta a asumir todas sus obligaciones y llevar adelante todas las investigaciones que creemos necesarias." Según este punto de vista, "el Partido Colorado estaría interesado en conformar una Suprema Corte suficientemente 'contenida' en cuanto al revisionismo, en atención a las difíciles circunstancias que atraviesa el país."

D'Angelo: aún no hemos decidido

Uno de los cinco ministros del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, el Dr. Francisco D'Angelo declaró ayer a JAUQUE: "No hemos adoptado ninguna decisión aún. Seguramente la semana próxima nos reuniremos los cinco y fijaremos nuestra posición. Estas cosas se piensan dos, tres veces, diez veces si es necesario. Esto es muy delicado y no se puede resolver en diez minutos". Finalmente, descartó eventuales entrevistas con dirigentes políticos para abordar la situación: "La decisión depende exclusivamente de nosotros —sentenció—. El Tribunal no es un órgano de carácter político".

Paralelamente, en la Suprema Corte de Justicia los dos ministros remanentes de la dictadura habían asumido actitudes diferentes. El Dr. Juan José Silva Delgado dijo: "Habiendo un pronunciamiento tan mayoritario, me parece improcedente quedarme en el cargo. Por lo demás fui la persona más aludida" y anunció que presentará su renuncia antes del 15 de mayo.

Mientras tanto, el Dr. Addiego Bruno, que el miércoles de noche se reunió con Sanguinetti en Casa de Gobierno, no había resuelto sus futuros pasos al cierre de esta edición de JAUQUE.

COMPUTACION PARA EL DESARROLLO

El gran recurso del país es la inteligencia de su gente, la computadora es la gran herramienta para potenciarlo a su máximo. Cualquiera sea su actividad, allí donde lo necesite, cuente con esta empresa.

Administración: Convención 1136 Tels.: 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75
Sistemas: Juncal 1355 Piso 10 - Tels.: 90 74 57 - 90 49 89

TEXAS INSTRUMENTS
PC
PROFESSIONAL COMPUTER



invéntica

Wilson Ferreira

FMI: sólo podemos discutir sus imposiciones

Wilson Ferreira Aldunate dijo ayer que debido a la ausencia de un programa de desarrollo industrial, lo único que podremos hacer con los representantes del FMI es discutir sus imposiciones.

En el transcurso de una entrevista concedida al programa "En Vivo y en Directo" de Radio Sarandí, el presidente del Partido Nacional manifestó: "Naturalmente que nosotros estamos dependiendo de un contexto in-

ternacional en el cual, como país pequeño, no fijamos las reglas del juego. Pero también es verdad que si el país hubiera tenido funcionando un programa conocido de desarrollo industrial, los delegados del Fondo Monetario hubieran tenido que consagrar su tarea en el Uruguay a discutir ese programa nacional. Si, como sucedió, se espera la llegada de los representantes del Fondo para, en concierto con ellos, decir qué es lo que se va a hacer, entonces lo único que podremos hacer es discutir con ellos las imposiciones del Fondo. Y esto disminuye nitidamente nuestra capacidad negociadora".

Corporación para el desarrollo

En otro pasaje del reportaje, el líder nacionalista reclamó que la Corporación para el Desarrollo sea una verdadera Corporación. Dijo que le preocupaba que "ya no se oye hablar de la Corporación para el Desarrollo". Y agregó: "oigo hablar de 'Oficina'. No. Nosotros queremos que esta quiebra nacional sea administrada por un organismo absolutamente autónomo y en cual, además, cuando llegue el momento de proceder a la integración de sus responsables desaparezcan, ahí sí definitivamente, los criterios de que 'tanto para tal partido y tanto para tal otro'. Creo que esta es la oportunidad de que todos recuperemos y usemos el derecho de vetar los unos a los otros. Que frentistas y colorados nos digan a los nacionalistas 'este candidato no sirve' y que nosotros hagamos lo propio con los de los demás. La única salida es confiar la administración de esto a un conjunto de personas relevantes, primeras figuras de la vida nacional, de honestidad acrisolada, de gran prestigio científico, a cubierto de toda sospecha".

Al explicar los motivos que obligan a una búsqueda tan rigurosa de los responsables de la Corporación para el Desarrollo, Ferreira resaltó: "es que aquí la solución debe ser selectiva. Y para ello el organismo no debe despertar sospechas".

Luego de desmentir afirmaciones del diario "La Hora" sobre la posición nacionalista en esta materia, subrayó: "Hemos afirmado desde el primer día que esto tiene que ser selectivo. Porque hay gente que se fundió sin su responsabilidad, al contrario: por responsabilidad directa del Estado, porque aquí el Estado mintió, engañó"... "pero hay gente que no quebró, que no se fundió. Hay gente que tiene deuda

Germán Araújo en nuevo movimiento

En el marco de reestructuración del Frente Amplio, nace un nuevo sector liderado por el director de CX 30 Germán Araújo. El senador frenteamplista, anunció la formación de la Corriente de Unidad Frenteamplista, que agrupará, según informó a la prensa, a los independientes que en las últimas elecciones apoyaron a Democracia Avanzada.

La CUF (Corriente de Unidad Frenteamplista) reemplazará a la Agrupación de Independientes de Democracia Avanzada que surgiera durante la campaña electoral, expresando la opinión de quienes no se identificaban con los demás sectores del movimiento, es decir con el Movimiento Popular Frenteamplista, con el Partido Comunista, con el Frente Izquierda de Liberación (FIDEL) y Trabajo y Cultura.

El próximo 19 de

mayo, el senador Germán Araújo expondrá en CX 30, las razones de su actitud, cuales fueron los motivos para integrarse a Democracia Avanzada antes del acto electoral y cual será la posición del nuevo sector en el seno del Frente Amplio.

En el Palacio Gastón Güelfi, se realizará el Primer encuentro de la CUF en el que se delineará la línea política a seguir y se procederá a la designación de autoridades.

José Germán Araújo señaló que una de las razones fundamentales para la creación de la CUF fue la carencia de una formulación orgánica en el sector de Democracia Avanzada. Sin embargo indicó el legislador: "la CUF permanecerá en el sub-tema Democracia Avanzada."

Rossi amenazado

En la sesión del miércoles, en la Cámara de Diputados, el diputado Carlos Rossi planteó una cuestión de fueros como consecuencia de una amenaza telefónica, recibida en su domicilio. "En el día de ayer, dijo Rossi dirigiéndose al Presidente de la Cámara Baja, realizamos una denuncia en una emisora radial acerca de las maniobras que se cumplen en las aduanas fronterizas, cobrando coimas a los ómnibus de excursión, a los vehículos particulares y a todo aquel que por una razón u otra, venga de alguno de los países limítrofes. Hoy fuimos amenazados telefónicamente para que no continuáramos con esta campaña. Me dijeron textualmente, 'de lo contrario los aduaneros nos vamos a cobrar'".

La intimidación no va a encontrar en nosotros terreno propicio. Hemos hecho una denuncia muy clara, a los efectos, que los

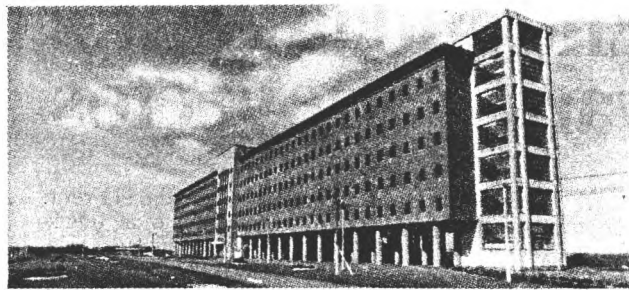
jerarcas correspondientes realicen la investigación que corresponda." Más adelante, agregó Rossi que "existe una verdadera organización mafiosa de funcionarios aduaneros que cobran un peaje que en el día de hoy está establecido para el ómnibus de excursión entre 3 y 4 mil pesos y para vehículos particulares 200 pesos".

Luego de la exposición del legislador nacionalista se votó afirmativamente que se trataba de una cuestión de fueros, pero se hicieron una serie de precisiones al respecto, en la fundamentación del voto.

El diputado Millor, de la UCB, explicó que había votado afirmativamente por solidaridad con un compañero que plantea tal situación, pero "no creo que sea una cuestión de fueros una 'simple amenaza telefónica'", dijo.



Confidencial



El Parlamento, la Amnistía y la opinión pública.

La enorme mayoría de la población es más conservadora que el Poder Legislativo en cuanto al alcance de la Ley de Amnistía, según se desprende de un sondeo de opinión que "Equipos Consultores Asociados" dará a conocer la semana próxima.

Como se recordará, la Ley de Pacificación Nacional promulgada el 8 de marzo por el Poder Ejecutivo contó con la aprobación de todos los sectores representados en el Parlamento, excepto el Pachequismo. La citada norma en su artículo 1º declara la "amnistía de todos los delitos políticos, comunes y militares conexos con éstos, cometidos a partir del 1º de enero de 1962".

Sin embargo, cuando la ley ya estaba vigente y había sido publicitada, "Equipos" preguntó en una encuesta "¿A partir de qué fecha entiende usted que debería regir la Amnistía?". Los interrogados disponían de cinco fechas posibles entre 1958 y 1980. Sólo el 19% de los entrevistados coincidió con la fecha establecida por el texto legal.

El resultado completo es el siguiente:

1958:	5%
1962:	19%
1968:	24%
1973:	27%
1980:	1%
No sabe/ no contesta:	24%

Los 63 no amnistiados se movilizan.

Los 63 ex presos políticos que no fueron amnistiados iniciarán la semana próxima una movilización orientada a sensibilizar a la opinión pública sobre la situación en que se encuentran.

Se trata de aquellas personas que la Justicia Militar procesó bajo la acusación de autoría o

coautoría de delitos de homicidio intencional consumado. Según lo dispuesto por la Ley de Pacificación Nacional, fueron liberados en la primera quincena de marzo, pero deberán declarar ante la Justicia Civil, la que reliquidará sus condenas computando por tres cada día de prisión sufrido. Si bien los Tribunales podrían declarar culpables a los acusados, éstos ex detenidos permanecieron no menos de diez años en prisión.

Representantes del grupo dijeron a JAUQUE que "esta discriminación que la ley establece atenta contra el espíritu 'de pacificación nacional' que dice tener. Además, la discriminación implica en los hechos una convalidación de la Justicia Militar pues se basa en sus acusaciones. Y esto se contradice con la voluntad de la gran mayoría de las fuerzas políticas y sociales que han denunciado los procedimientos y las arbitrariedades cometidos por esta Justicia".

En los últimos días, delegaciones de estos 63 ciudadanos han iniciado una serie de contactos con las organizaciones que sustentaron la Amnistía General e Irrestrita "para expresarles el reconocimiento por el esfuerzo desplegado".

En las entrevistas, que hasta ahora han abarcado al Frente Amplio y las fuerzas de la Intersocial, también han hecho saber su propósito de movilizarse para difundir su caso "que ha sido olvidado luego de la alegría de la liberación masiva" dijeron los voceros.

Una vez culminada esta ronda de conversaciones con la reunión con el Partido Nacional, el grupo dará difusión a un comunicado explicativo que será seguido por charlas e intervenciones en los medios de prensa.

Congreso CBI

El pasado día sábado, en la ciudad de Minas, se llevó a cabo el Congreso de la Corriente Batllista Independiente convocado a los efectos de establecer los estatutos de la organización. Con tal motivo habían sido designados 99 delegados provenientes de todo el país, los que sesionaron durante toda la jornada en el Parador Salus. A las 24 horas, habiéndose aprobado 23 de los 98 artículos en con-

sideración se pasó a cuarto intermedio convocándose a continuar los trabajos en una próxima sesión en Montevideo. La nueva realidad nacional de la CBI, emergente de los comicios de noviembre pasado, hace necesario ajustar los estatutos vigentes desde hace 2 años. En tal sentido las diferentes comisiones (marco normativo general, organizaciones de base, organización departamen-

tal, organización nacional) fueron aunando criterios que luego el plenario fue ajustando. El día domingo los legisladores de CBI, Senador Flores Silva y diputados Vaillant y Lamas, recibieron en la ciudad de Minas a diferentes delegaciones de la actividad del departamento, así como participaron en la ceremonia de instalación de la Convención Colorada de Lavalleja donde Flores Silva fue invitado a hacer uso de la palabra.

Mayor vínculo con la Internacional Socialista

El P. Colorado participará en deliberaciones de Mayo

Desde el año 1983, en que se realizara en Río la reunión del Comité de la Internacional Socialista para América Latina —con la isla como anfitrión— miembros de las tres principales fuerzas políticas de Uruguay han asistido como invitados a dichas reuniones. A la de agosto de 1983 concurren el hoy senador Prof. Manuel Flores Silva del P. Colorado, el hoy Director del Banco de Seguros Dr. Berro del P. Nacional y el Sr. José Pereira del Partido Socialista.

El P. Radical argentino del Presidente Alfonsín, será el anfitrión en la próxima reunión del Comité para América Latina. El Comité Ejecutivo Nacional del P. Colorado resolvió enviar una circunstancia una delegación de primer nivel. La Internacional Socialista está hoy en la línea de aceptar un solo partido como miembro pleno, y contactos con el P. Colorado se habrían establecido mucho durante los encuentros ocurridos en Montevideo, en ocasión de la asunción de mando del Presidente Sanguinetti.

políticos que ocurren fuera de fronteras", agregó Ricaldoni. "Y esto también se relaciona con una mentalidad uruguaya, que afortunadamente está cambiando, de no sentir los canales de interdependencia, de comunicación, que un país moderno debe necesariamente abrir al mundo. Todo esto tiene que cambiar. Y por eso me parece que el tema de la Internacional Socialista debe comenzar a discutirse internamente. Es un debate que no le hace mal, por el contrario, le hará mucho bien al Partido".

La Corriente Batllista Independiente ya había adelantado su posición la semana pasada. El senador Manuel Flores Silva dijo entonces que "mucho bien le hará al Partido, en su esfuerzo de modernización, intercambiar experiencias con los partidos liberal-progresistas del planeta. En ese marco, creemos positivo su relacionamiento con la I.S..

El diputado de "Unidad y Reforma" Federico Bouza, por su parte, entiende que el Partido Colorado "deberá estudiar con cuidado este tema, en la medida que una afiliación de este tipo le quitaría independencia en sus futuros pronunciamientos y en sus definiciones ideológicas. Pero también hay que tener en cuenta que los partidos del mundo tienen hoy a agruparse en torno a alguna de las Internacionales y, naturalmente, nosotros sentimos una afinidad muy marcada con la I.S. desde el punto de vista ideológico. Por otra parte, ni para el Uruguay ni para los partidos uruguayos es conveniente vivir aislados. Esa convivencia internacional muy estrecha a la que hoy tendemos, será imprescindible para defender la estabilidad de las instituciones y la vigencia permanente de los principios democráticos".

El senador Raumar Jude, entre tanto, dijo a JAQUE que "a la Unión Colorada y Batllista no se le ha planteado este tema". El legislador pachequista agregó: "yo no sé cuál es esta Interna-

cional Socialista. No sé quiénes la componen. No sé cuáles son sus postulados básicos. Es un tema que deberá ser estudiado por el nuevo Comité Ejecutivo Nacional, que se instalará en junio, luego de las elecciones de segundo grado. Yo creo que el partido debe estar abierto a esta posibilidad y a otras que puedan venir en el futuro".

La Lista 99

En el último buró de la I.S., celebrado en octubre en Río de Janeiro, además del Partido Colorado y el Partido Nacional, fueron invitados el General Liber Seregni, por el Frente Amplio, José Pedro Cardozo y José Pereira, por el Partido Socialista, y Hugo Batalla y Enrique Martínez Moreno, por el Movimiento Por el Gobierno del Pueblo, Lista 99.

El diputado de este último sector, Yamandú Fau, explicó a JAQUE: "Concurrir como observadores. Y en ese carácter tenemos interés en continuar participando en el futuro. Nosotros no conocemos cabalmente el funcionamiento de la I.S. Por eso queremos mantener este vínculo que nos permitirá disponer de la información necesaria para, llegado el momento, decidir si solicitamos nuestra integración o no".

"La I.S. incluye partidos socialistas y socialdemócratas, agregó Fau, por lo tanto es perfectamente lógico que nosotros, una fuerza definitivamente socialista y democrática, nos acerquemos a ella".

En otro pasaje de su diálogo con JAQUE, Yamandú Fau comentó "como la 99 no integra hoy los órganos de decisión de la I.S., no le corresponde pronunciarse sobre la posibilidad de que el Partido Colorado se afilie. Si esa integración se produjera, en nada cambiaría nuestra relación con la Internacional. Después de todo, el Partido Colorado no sería el único partido cuya línea no coincide con la nuestra en el seno de la I.S..

El Partido Socialista

El Partido Socialista se desafilió de la I.S. a fines de la década del 50, según recordó a JAQUE su secretario de Relaciones Internacionales, José Díaz:

"Hubo dos situaciones que fueron determinantes en nuestra actitud. Una de ellas, la represión brutal que sufrió el Frente de Liberación Nacional de Argelia a manos del gobierno francés, supuestamente socialista, de Guy Mollet. El P.S. solicita a la Internacional la expulsión del partido de Mollet, SFIO, pero nuestra propuesta no tiene eco favorable. La otra situación crítica fue la actitud hostil de la I.S. con respecto a la Revolución Cubana, que siempre contó con nuestro apoyo, tanto antes como después de su triunfo.

La situación se tornó insostenible y decidimos retirarnos."

Se suceden entonces más de quince años de desvinculación que llegan a su fin con el acceso de Willy Brandt a la presidencia de la I.S., en 1976. Brandt imprime una nueva orien-

tación que lleva al acercamiento con los partidos socialistas de América Latina y, en particular con el uruguayo. "Por entonces luchábamos desde el exilio por la redemocratización del Uruguay, —recordó Díaz—, recibimos un importante apoyo de la I.S. y comenzamos a ser invitados a todos sus congresos y burós, en calidad de observadores. Hoy seguimos manteniendo esas relaciones bilaterales en un muy buen nivel, pero será el 38° Congreso de nuestro Partido quien decida si continuamos como observadores o solicitamos la integración como miembro pleno".

Sobre la noticia de que el Partido Colorado estudia la posibilidad de su integración, José Díaz dijo a JAQUE: "Esto debe estar generando cierta perplejidad en la opinión pública. La gente debe preguntarse cómo la I.S., que tiene una tradición específica en el movimiento obrero internacional, podría aceptar en su seno a un partido que no es un partido de los trabajadores; un partido que alberga al Pachequismo, que instaurara en Uruguay una dictadura de

fachada democrática y que reprimiera tan duramente a los trabajadores de este país durante todo su gobierno. Esto no quiere decir que el acercamiento del Partido Colorado y el Partido Nacional a eventos de la I.S. no sea un hecho favorable, en tanto pueda expresar el desarrollo de fuerzas renovadoras en una y otra colectividad".

El Partido Nacional

"El Partido Nacional no maneja la posibilidad de afiliarse a la I.S.", subrayó a JAQUE el senador Alberto Zumarán. Al ser consultado sobre el tipo de contacto que su partido mantiene con esta organización Zumarán puntualizó: "En la última visita que realizó al Uruguay Carlos Andrés Pérez, en la época de la campaña electoral, hablamos del asunto y para mí quedó claro que la posición de la Internacional era mantener relaciones con todos los partidos uruguayos. Y eso me parece lo más correcto. El Partido Nacional no está afiliado a ninguna internacional, pero mantiene una buena vinculación con la I.S. y desearía seguir manteniéndola. Ahora, pienso que esto se vería complicado en el caso de que el Partido Colorado pasara a ser miembro pleno de esa organización".

TODOS LE DICEN CUANDO EMPIEZA. NOSOTROS, CUANDO TERMINA.

Elija una fecha. 37 semanas después, UD. HABLARA INGLES FLUIDAMENTE.

Por ejemplo: si empieza el 13 de mayo terminará el 24 de enero. Cualquiera sea la fecha en que Ud. decida comenzar su aprendizaje, lo habrá completado a las 37 semanas, invirtiendo sólo 30 minutos diarios.

PORQUE NUESTRA PROPUESTA ES DIFERENTE.

NOSOTROS

- sesiones individuales
- horarios a elección
- inicio a su conveniencia
- puede interrumpir y retomar cuando Ud. disponga
- sin gramática
- piensa directamente en inglés
- 37 semanas
- resultados efectivos y comprobados
- habla fluidamente y entiende totalmente

LOS DEMAS

- clases colectivas
- horarios fijos
- inicio predeterminado
- exigencia de continuidad
- estudios gramaticales
- piensa en Castellano, traduce al hablar
- años
- ???????
- lee y escribe correctamente, dificultad para hablar y entender

Un sistema exclusivo, con un costo normal. El método utilizado en los centros más evolucionados del mundo, desde hace 3 años en el Uruguay.

PROGRAMED
TEACHING
INSTITUTE
"The Best System"

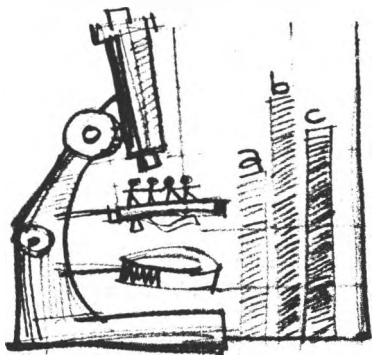
Germán Barbato 1363
esc. 501 Tel. 90 88 28

La solución definitiva.

FORNO SHOPPING CENTER
ABECEDARIO SEXUAL
ROLA STAR, SEXY FICCIÓN
PLANES: JUAN RAUL
¡¡¡¡¡ INCREIBLE!!!

PROHIBIDA
La otra cara del destape

LO INCREIBLE, ES
QUE VAN CINCO
VECES QUE LA LEE,
Y SIGUE RIENDOSE



JAQUE inicia en esta edición, la publicación de información en las áreas económico-sociales y económico-financieras, que incluirán el registro semanal de los principales indicadores. Desde la próxima edición se presentará semanalmente un indicador de conflicto (que registrará normalidad, pre-conflicto y conflicto en las relaciones laborales), uno — con frecuencia mensual — relativo a ocupación, desempleo y población cubierta por el Seguro de Paro, y otros destinados a describir el comportamiento de las principales variables económicas. Por considerarlo de interés para nuestros lectores, incluimos en esta oportunidad cuadros respecto a los niveles salariales en empresas públicas (remuneraciones al ingreso en el grado más bajo y remuneraciones promedio), y la evolución de la cotización del dólar respecto a la inflación durante 1985.

Indicadores económico-sociales

I - INFLACION Los cuatro primeros meses registraron un crecimiento del empuje inflacionario, que en abril llegó a su clímax con un 9.6%, según cifras oficiales. La evolución ha sido la siguiente:

Enero	4.9%
Febrero	3.2%
Marzo	6.5%
Abril	9.6%

El empuje de precios no ha cesado, y a partir del lunes los molineros entregarán la harina con un incremento del 11.64%. El precio actual es de N\$ 23.20 (más IVA), pasando a costar desde el lunes N\$ 29.32 (más el 12% de IVA). La gremial de Panaderos analiza los efectos de esta suba sobre los productos que elabora.

II - SALARIO REAL En

el período enero 1984-diciembre 1985, cayó un 0,06% mientras que en el período abril de 1984 a marzo de 1985, mostró un alza del 0.7%. A partir del 1º de abril se dispuso un incremento salarial promedio para los funcionarios públicos de aproximadamente 20%.

Remuneraciones en el Sector Público. El Cuadro I describe el promedio de remuneraciones a febrero de este año en diez organismos estatales del área comercial, industrial, financiera y de servicios. El Cuadro II muestra la retribución de los funcionarios del grado más bajo en 13 empresas públicas, cuando ingresan al organismo. Los datos, correspondientes a marzo de este año, no incluyen el aumento con vigencia desde el 1º de abril.

- a) Cargo de los funcionarios del grado más bajo cuando ingresan al Organismo
- b) Corresponde a 8 hs. diarias de labor excepto en ANP (7 hs.) y PLUNA (6 hs.)
- c) Incluye aumento especial de N\$ 600
- d) Cargo Administrativo no incluye prima por antigüedad; no incluye asignaciones familiares (8 %s/sal. min.nal./hijo). Se consideran 22 días para estimación viático por comida.
- e) Se denominó viático por comida.
- f) Incluye una estimación por Servicio Médico al núcleo familiar. Se consideró cónyuge y 2 hijos.
- g) Existen jornadas voluntarias por N\$ 100/hora por cada jornada. Mínimo 2 hs. sin máximo. Lo cumplirían bastantes personas
- h) Nivel 3: grado inferior (nivel 1) le corresponde N\$ 5.963; los funcionarios en general ingresan en el nivel 3.
- i) El 30 % del personal hace 1 hora extra/día
- j) Prima eficiencia permanente.
- k) Préstamos al 46 %
- l) Bonificación en Seguros entre el 50 % y el 25 %
- m) Locomoción
- n) Aumento no confirmado
- o) Estimación. Equivale a 200 KW/mes.
- p) Equivale a una garrafa de 13 Kgs.

NOTA: Prima por antigüedad: 2 % del salario mínimo nacional (N\$ 100/mes por año) excepto en ANTEL, ILPE, PLUNA, BCU y que pagan N\$ 0,42/mes/año. (En algunos organismos se cobra luego de transcurrido cierto número de años de trabajo) derogó en BSE.

CUADRO II

EMPRESAS PUBLICAS: RETRIBUCION FUNCIONARIOS QUE INGRESAN (Administrativos y de Servicio), A MARZO DE 1985 (a)

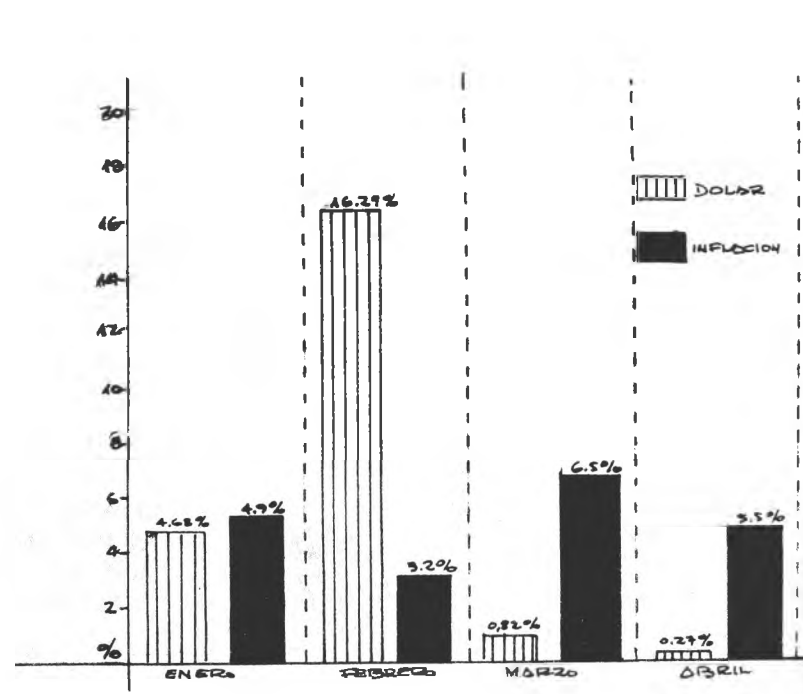
	Sueldo (b,c)		Aumento Extraordinario	Viático por Alimentación	Reintegro cuota mutual o Servicio médico (estimación)		Beneficios en especie	Total (d)
	Adm.	Servicio			Funcionario	Núcleo Familiar		
AFE	7.159	6.942	N\$ 2.400 e/ (1/2/85)		N\$ 600	N\$ 600 / pers.		1018 (11959) (p)
ANCAP	7.534	7.534	N\$ 1.200 (1/2/85)	N\$ 100/día	N\$ 1000		N\$ 559 (p)	1248
ANP	8h + 20 %	6.596		N\$ 100/día	N\$ 400			919
ANTEL	7.977	7.941		N\$ 33/día + N\$ 35,8/día	N\$ 701			1019
ILPE	5.262	5.262			N\$ 350			561
INC	7.122	7.122	(g)	N\$ 53,7/día	N\$ 640			894
OSE	6.057	5.814	N\$ 1.500 (1/2/85)	N\$ 100/día	N\$ 640			1038
PLUNA	7.005	6.002		N\$ 600/mes N\$ 775/mes(m)	N\$ 400			878
UTE	6.926 _{h/}	5.600	N\$ 1.250	N\$ 60/día	N\$ 500		N\$ 555	1055
BCU	6.571,3	=	N\$ 22/hora extra	N\$ 170/día	N\$ 700	N\$ 650/pers.		1111 (13107)
BHU	7.282	=		N\$ 170/día	N\$ 1000	N\$ 1010/pers. (estim.)		1201 (15052)
BROU	6.674	=	N\$ 1.959 j/	N\$ 100/día	N\$ 700	N\$ 980/pers.	k/	1181 (14473)
BSE	7.583	7.001		N\$ 170/día	N\$ 1006	N\$ 1006/pers.	l/	1201 (15347)

CUADRO I

EMPRESAS PUBLICAS RETRIBUCIONES PROMEDIO (POR TODO CONCEPTO) A NIVELES FEBRERO 1985 (estim.)

	SUELDO DIC/84	PARTIDAS ADICION. EN N\$	VIATICO ALIMENT.	GARRAFA O KW	REINTEGRO CUOTA MUTUAL	TOTAL
AFE	11.800	2.400			600 + 1.800 NF	14.800
ANCAP	12.900	1.200	2.500	559	1.000	18.159
ANP	13.000		2.400		400	15.800
ANTEL	13.000		800		701	14.500
UTE	9.800	1.250	1.200	555	500	13.305
OSE	9.800	1.500	2.200		640	14.140
BSE	18.400		3.400		1.000	22.806
					3.018(NF)	25.818
BCU	21.800		3.400		700	25.900
					1.950(NF)	27.850
BHU	19.800		3.400		1.000	24.200
					3.030(NF)	27.230
BROU	19.900	1.959	2.200		700	24.759
					2.940(NF)	27.699

Comparativo dólar-inflación en 1985



Crónica de costumbres

Cravea y la patota cultural

Con ese estilo tan fino y cultural que lo caracteriza", para empujar una de sus expresiones favoritas, nuestro colega J.R. Cravea ha incursionado con notable habilidad en terrenos áridos y agobiantes para un cronista social. En un heroico esfuerzo dialéctico ha superado sus límites descriptivos ("La elegancia fue Gori", de Reilly con mucho negro, traje del mismo tono y tapado blanco. El único detalle de color, lo tenía en uno de los dedos: una esmeralda del tamaño de una almendra. La misma Gori, fue la responsable de los canapés y bocaditos. Todo un ejemplo de alta artesanía gastronómica."), para exponer las más rudas convicciones que desgastan nuestro medio intelectual, ideológico y cultural. Precisamente cuando intentaba explicar algo de esto a Octavio Paz invitado por los Fondos para tomar el té en la casa del Este— sucedió "Estratégicamente, quien de la comitiva me lleva a Paz del alcance de las preguntas" (EL DIA, 6 de mayo).

Sin embargo ha podido exponer su pensamiento de modos menos fructíferos en una serie de notas de su "Escenario Giratorio", que por su valor antológico extracurricular para nuestros lectores.

El rudo golpe que ha significado para la Patota Cultural, la frustración de los planes que

había programado para Canal 5, trajo como derivado un recrudescimiento de nuevas iniciativas para no perder el terreno que habían estado ganando y que los mantenía a todos en el nivel 10 de la euforia.

Ha sido sin duda un rudo golpe, perder el control del canal oficial.

De modo que en ese aspecto, han decidido irse por el momento con la música a otra parte.

Ya no habrá naturalmente noticieros en cadena directa con la Casa de las Américas y la redacción del 'Pravda'.

También los telespectadores perderán los grandes programas de manualidades y se quedarán sin saber cómo hacer bombas caseras (de limón o chocolate).

Y perderán naturalmente las clases de empapelado. No del living precisamente, sino de los monumentos y los edificios públicos. Como así también las paredes de los negocios céntricos. Que para eso ganan bastante y pueden mandar limpiar sus paredes, cada vez que se las enchastran.

Tampoco podrán salir adelante 'La hora de la tía Elina' donde una especializada correligionaria (de ellos, of course) asesoraría a todas las vecinas que la consultaran acerca de la mejor manera de enviar anónimos, hacer amenazas por teléfono y forrar el tacho de la basura con las coloridas carátulas de 'Guambia' que producen un efecto decorativo monísimo.

Asimismo, perder el

control de Canal 5, le significó a la Patotita Cultural dejar en suspenso la gran serie de teleteatros que venían preparando. El más importante era "Huelga de hambre en El Paseo del Parque" o 'De los campos de Rocha a la cadena de Hoteles Hilton de Europa'. Un magno fresco a la manera del '1900' de Bernardo Bertolucci (con grandes efectos plásticos de banderas aprovechando el 'clavo' que dejaron las últimas elecciones). Otro teleteatro se llamaba: 'La gran mentira, la mentira mediana y la mentirita'.

Estos son algunos de los programas didácticos y culturales que nos hemos perdido.

En compensación, la Patotita, cuyo eslogan número uno es 'Perder una batalla no es perder la guerra' y cuyo eslogan número 2 es 'Misiles soviéticos sí, misiles de Reagan NO', sigue trabajando para elevar el nivel cultural y espiritual de todos los uruguayos... (Escenario Giratorio, EL DIA, 26 de abril de 1985, página 12).

A favor de Magdalena Geron

"Con Magdalena Geron las páginas de EL DIA (en forma muy especial su sección de Artes y Espectáculos) pierden a una de sus más brillantes figuras periodísticas. Pero en compensación, gana el país. Gana la cultura uruguaya. Porque desde su car-

go de directora del SODRE (que asumirá mañana) está llamada a señalar un camino donde lo cultural marche junto a su buena hermana, la libertad...

A Magdalena Geron le sobran condiciones para llevar adelante la tarea que el gobierno ha puesto en sus manos y que la ministra de Cultura, doctora Adela Reta, ha sabido intuir con ese conocimiento de la naturaleza humana que figura entre sus mejores virtudes.

Hoy en día, no basta con ser inteligente. Toda la sabiduría del mundo, no sirve para nada, si se pone al servicio de los sistemas dictatoriales. Y de las oscuras pasiones.

De los cantos de sirena que sólo buscan la reclusión del espíritu humano. De la dogmatización que guía el rebaño y que no es ilustración, sino una forma de ceguera.

Un funcionario inteligente puesto en un punto clave de cualquier gobierno puede hacer un daño inapreciable, si no fija sus normas en el ideal republicano.

Por eso, la elección de Magdalena Geron para su cargo en la Comisión Directiva del SODRE, es doblemente valiosa.

Lo es por el aval humanístico que la distingue y lo es por la indomable rectitud de su fe democrática.

Por su certeza de que el arte y la información (fuentes nutricias de las que se alimenta la misión que debe cumplir el SODRE) son lo inmutable. Mientras los espejismos políticos pasan y las demagogias pragmáticas se convierten en polvo." (Escenario Giratorio, EL DIA, 28 de abril de 1985)

Crisis

En la enseñanza

Tuvo su punto máximo con la jornada de protesta que se vivió en el día de ayer. Los elementos que la generaron se comenzaron a sentir desde el comienzo mismo de las clases.

Problema: "destituidos"

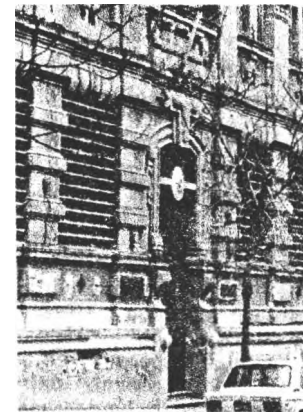
Tanto ADEMU (Asociación de maestros del Uruguay) como ADES (Asociación de docentes de enseñanza secundaria) dejaron sentado que "comenzaban bajo protesta". La razón esgrimida por ambas era "que no se daba cumplimiento a la ley que había dejado sin efecto las destituciones". A su vez para cumplir esta medida, se debía por un lado, ampliar la cantidad de cargos disponibles y por otro, proceder al desplazamiento de aquellos que los ocupaban "en forma ilegítima" (expresión usada tanto por los docentes como por las autoridades de la enseñanza). Este último procedimiento se empleó para los cargos de Inspección, Dirección y Subdirección. Esta es una punta del problema, que por otra parte derivó en un enfrentamiento entre exdestituidos (de acuerdo a la Ley) que entraban y reubicados que se comenzaron a autodenominar "destituidos por la democracia". Enfrentamiento que quedó de manifiesto en las denuncias efectuadas ante la Subcomisión de educación del Partido Colorado y las respuestas que a las mismas dio la Coordinadora de la Educación a través de sus diferentes ramas: ADES, ADEMU, AFUTU, etc.

Problema: presupuesto

Las dos Gremiales que nuclean a todos los docentes: Coordinadora de la Educación e Intergremial de docentes demócratas, coinciden en la necesidad de un aumento de salario que permita recuperar en algo el deterioro que ha sufrido en estos años. Para dar urgente respuesta a este pedido el Poder Legislativo debe votar recursos extraordinarios para ampliar los Presupuestos de las tres ramas de la enseñanza, según lo han dicho en reiteradas ocasiones las autoridades de los Consejos y los propios docentes.

Estos recursos son también necesarios para cumplir con las necesidades locativas, y de material didáctico que han sido denunciadas por los Gremios. AFUTU (Asociación de Funcionarios de UTU) en el "paro activo" que realizó el 3 de mayo, puso de manifiesto "la carencia de tizas y hojas para escrito", "material de limpieza", "salones que se llueven",

etc. "Cuando la enseñanza para, no le pasa a nadie desapercibido, y generalmente trae aparejado críticas de un sector de la opinión pública que considera peor la medida 'curativa' que la enfermedad, porque se priva a los alumnos del aprendizaje" ha dicho un miembro de ADES a JAQUE.



Entienden, por tanto, que "el paro es fuerte, tensa la situación y la hace visible a todos." Consideran que a partir del mismo "se incrementarán todas las formas de lucha que poseen los gremios" y no descartan volver a emplear la detención de actividades. En ADEMU —se ha dicho— "el Gobierno ha provocado esta reacción al declarar a través del Ministro de Trabajo y Seguridad Social Lic. H. Fernández Faingold que los docentes no están sumergidos" dando a su entender "largas al pedido de reivindicación salarial." Por tanto la consigna, se ha dicho a JAQUE, es "luchar hasta vencer".

Por su parte APESU (Asociación de Profesores de Enseñanza Secundaria del Uruguay) que está integrada a la Intergremial de Asociaciones de docentes demócratas convocó también al paro en el día de ayer, pero con variaciones de matices que deja una vez más en claro la oposición de intereses que está en puja en estos momentos. Coinciden en su 1er. postulado en la necesidad de un "salario digno", pero en su punto 5º establecen que el paro es por "la restitución de los docentes revocados a partir del 19 de marzo de 1985".

Queda así, el panorama de la educación como de enfrentamiento de docentes entre sí (por los postulados que cada gremial presenta en el tema de los destituidos) y con los Consejos (porque es ante ellos que se realizan los planteos) y de ambos con el Gobierno del que reclaman medidas urgentes. Si las medidas no llegan, y ya se ha dicho cuál es la situación económico-financiera del Estado, la lucha continuará —según lo que se deriva de las afirmaciones de ADES, ADEMU y AFUTU.

Amnesty Internacional con nuestro Consejo Editor

Los integrantes del Secretariado Internacional de la organización humanitaria mundial Amnesty International viajaron a Montevideo la semana pasada.

Los visitantes, Sylvia Chant, encargada de la oficina para América Latina y el Caribe y Francis Richard realizaron múltiples contactos en este medio. Visitaron la redacción de JAQUE, manteniendo una intensa reunión con los miembros de nuestro Consejo Editor.

En el transcurso de la visita, Beales y Richard detalladamente el funcionamiento de la organización que recibió en 1981 el Premio Nobel de la Paz por su labor en defensa de los derechos hu-

muerte siguen siendo prácticas extendidas en todo el mundo. Y lo dramático es que estos abusos ocurren en países de las más diversas ideologías" expresaron a "JAQUE".

Amnesty, que nació en 1961 a partir de un artículo publicado por un abogado británico en los diarios, en el que exhortaba a todos a trabajar de manera políticamente imparcial por la liberación de los presos de conciencia, tiene como fines esenciales:

- la liberación de los presos de conciencia, esto es, las personas encarceladas en cualquier parte del mundo a causa de sus convicciones, color, sexo, origen étnico o idioma, y que no han recurrido a la violencia o abogado por ella.
- propugna la realización de juicios expeditos e imparciales para todos los presos políticos y trabaja en defensa de aquellas personas detenidas sin cargos o juicio

previo.

—se opone sin excepciones a la imposición de la pena de muerte y a la tortura.

Sobre la interrogante de si Amnesty tiene algún fin político los visitantes señalaron: "Amnesty es políticamente imparcial. No apoya ni se opone a ningún gobierno o sistema político. Ni tampoco apoya o se opone necesariamente a las opiniones de los presos cuyos derechos busca proteger. Sólo le preocupa la protección de los derechos humanos implicados en cada caso, al margen de la ideología del gobierno o las convicciones de las víctimas. Por otra parte, lamentablemente, vemos a diario cómo las violaciones a los derechos humanos y los presos de conciencia existen en todas partes del mundo y en los países con diversos modelos ideológicos y políticos".

También se indicó en la reunión que Amnesty funciona a partir de una red mundial de apoyo, en

la que hacen su aporte desde socios individuales a grupos y secciones que representan a la organización en un país entero. Actualmente tiene unos 350.000 miembros suscriptores o simpatizantes en más de 150 países.

Desde el mes de diciembre se publica en "JAQUE" la columna "Amnesty denuncia" que presenta casos de presos de conciencia cuya liberación reclama la organización humanitaria. Es justamente como parte de las gestiones que realiza para obtener la libertad de estos presos diseminados por todo el mundo, que Amnesty solicita el envío de cartas a los gobiernos responsables de las detenciones. "Cuando las cartas reclamando la libertad de un preso de conciencia le llueven a un gobierno desde 150 países del mundo, desde los lugares más remotos, eso se transforma en una importante ayuda para obtener la libertad del preso, que es también buscada con otras medidas de la organización", explicaron los representantes de la organización.

Autoregulación sindical o legislación

Inminente enfrentamiento por el Derecho de Huelga

El problema de los límites de la libertad sindical y sus mecanismos de regulación, será probablemente un punto crítico en las próximas semanas, estimulado por la intensidad de los conflictos en el área pública y privada.

Al respecto se plantean varias posiciones. El gobierno —a través de la cartera de Trabajo— sostiene que en defecto de una autorregulación

Fernández Faingold: autorregulación o ley

“Debe protegerse el derecho gremial —enfaticó el Ministro de Trabajo en “Prioridad”— pero con normas que aseguren la democracia y pluralidad de los gremios... (Estos) deben autorregularse —agregó— pero, si no es así, el gobierno debe hacerlo”. El comentario del Ministro, reiterado incluso en un reportaje que le realizara “El Día”, integra el fondo de las fundamentaciones que su cartera viene esgrimiendo en favor de un Proyecto de Ley presentado en el Parlamento, relativo a uno de los aspectos del Derecho de Huelga: la ocupación.

Según el Ministro Fernández Faingold, el proyecto atiende “a algo que fue un reclamo de los sectores trabajadores en el curso de conversaciones sobre conflictos”, y que se refiere a la contratación por parte de la empresa de personal ajeno a la misma para compensar los efectos negativos de una huelga.

Los dirigentes sindicales consultados por

JAUQUE admiten que esto es cierto, pero que solamente cubre uno de los aspectos del problema. Concretamente el integrante del Ejecutivo del PIT-CNT, Víctor Semproni esgrimió un argumento poco manejado hasta el momento —al menos en forma pública— y constituido por la significación que adquiere en un conflicto, la posibilidad empresarial de stockear mercadería. “El manejo del stock de las empresas —dijo a JAUQUE el dirigente bancario— en los casos en que las huelgas se realizan sin ocupación atenta contra la dimensión de la misma, porque disponiendo del stock, la patronal tiene tiempo a su favor, cosa que no pasa si la empresa está ocupada”.

Semproni agregó que hay muchas medidas utilizables para impedir la ocupación de fábricas “pero también —dijo— no hay ningún punto que sea de por sí decisivo para justificarla”. Hay, aseguró, suficiente cantidad de argumentos para utilizar dicha medida gremial, como por ejemplo “la de mantener al obrero unido al resto de sus compañeros, mantenerlo infor-

sindical, debe procederse a la regulación legislativa. El herrerismo planteará en breve plazo un proyecto de ley reglamentando el derecho de huelga, en tanto que el movimiento sindical, la mayoría nacionalista y el Frente Amplio consideran inconveniente una regulación por el poder político. El primero incluso se propone “resistir con todas sus fuerzas cualquier intento de reglamentación”.

mado y movilizado para poder resolver el problema del no cobro del salario durante la medida de lucha a través de la recolección de viveres para la olla sindical, etc.”.

Víctor Semproni: vamos a resistir la reglamentación

Víctor Semproni señaló a JAUQUE que las organizaciones de los trabajadores “son privadas y por consiguiente sólo éstos tienen facultades para establecer cuales son sus mecanismos de funcionamiento y modificarlos todas las veces que lo entiendan conveniente”. El movimiento sindical —agregó el dirigente— “va a resistir con todas sus fuerzas cualquier intento de reglamentación, limitación o modificación a su funcionamiento que provenga de fuera de las organizaciones sindicales. Bienvenido sea, enfatizó, si se plantean desde dentro por parte de los propios trabajadores, innovaciones en las estructuras de participación o de funcionamiento, con el ánimo de mejorar”.

La necesidad de introducir modificaciones o reglas en las estructuras de participación o funcionamiento es entendida como válida por parte del gobierno.

Este —según lo que se desprende de las palabras de Fernández Faingold— sostiene que “no hay ninguna organización en la sociedad que pueda funcionar sin un conjunto de normas que establezcan cómo se resuelven los conflictos interiores, cómo se deciden las acciones de desarrollo interno y la vinculación de estas organizaciones con el resto de la sociedad”. Además —según lo expresado por el Ministro— era expectativa del gobierno, que esas normas, surgieran dentro del propio movimiento sindical; pero, “las vinculaciones entre las organizaciones y la sociedad, en algunas ocasiones son sumamente importantes y entonces decimos que si esas normas no se producen autónomamente, el Estado no puede abdicar de su responsabilidad de producirlas”, —concluyó Fernández Faingold—.

Las posiciones parecen difícilmente conciliables. Una regulación, por vía legislativa provocaría movilizaciones obreras que, según señaló Semproni a JAUQUE, “se realizarán ante cualquier intento de reglamentación sindical”. El Parlamento analizará las distintas posiciones políticas en torno al tema, alguna de ellas a concretarse en Proyectos de Ley que posiblemente insuman largos debates.

Inminente proyecto herrerista

El Senador Luis Alberto Lacalle, adelantó a JAUQUE las intenciones de su sector de presentar a breve plazo un Proyecto de Ley que reglamente el derecho de huelga. El legislador herrerista declinó ofrecer detalles sobre el mismo, pero estableció lineamientos generales acerca del punto, enfatizando en que la ocupación de fábricas no puede ser declarada legal y estableciendo, como punto neurálgico de su pensamiento sobre el tema, la necesidad de reglamentación del Artículo 57 de la Constitución.

Esta —afirmó el Senador Lacalle— declara que la huelga es un derecho gremial y expresa que “sobre esta base se reglamentará su ejercicio

y efectividad”. La decisión “sobre la interrupción del trabajo —agregó— debe tomarse mediante el voto secreto y obligatorio. Lo que importa es que las detenciones de trabajo, que son el arma principal del trabajador, son también un arma tremenda en sus consecuencias, por lo que deben decidirse en la plena libertad de conciencia y ésta en Uruguay tiene un nombre: voto secreto y obligatorio”.

El Senador herrerista declaró desconocer el proyecto del ejecutivo con respecto a la ocupación de fábricas aunque consideró que el impedimento de contratar “rompohuelgas” por parte de las empresas puede ser una derivación “de la huelga bien declarada, pero nos parece cardinal —afirmó— comenzar por cómo se declara bien una huelga”.

Por último el Dr. Luis Alberto Lacalle adelantó que su fracción política votará en contra del proyecto que declara legítima la ocupación de fábricas.

Respecto a las disposiciones de la Organización Internacional del Trabajo que reglamentan la vida sindical y que han sido en gran parte ratificadas por Uruguay, el Senador Lacalle aseguró que “una de estas establece que los gobiernos no deberán hacer nada que perturbe el ejercicio democrático de los sindicatos, pero —agregó— todo lo que tienda a fortalecerlos, legislarlos y garantizarlos mediante la libertad de conciencia, es coadyuvante con los convenios de la OIT”.

Frente Amplio y mayoría blanca: no legislar

El Diputado frenteamplista Yamandú Fau aseguró a JAUQUE que Uruguay ratificó un convenio de la OIT, donde se reconoce el derecho de los obreros a ocupar los lugares de trabajo. “Habiendo ratificación legislativa —dijo el parlamentario de la 99— los trabajadores que ocupan su lugar de trabajo están ejerciendo una facultad legal, que además les permite asegurar su fuente de ingresos”. Refiriéndose a aspectos más generales del tema, Fau dijo que su grupo consideraba inconveniente que el poder político reglamente la actividad sindical: “nos inclinamos a que sean ellos mismos (los trabajadores) en asambleas abiertas, representativas y con profundo sentido democrático los que establezcan aquellas formas que le den al país la sensación de que también los sindicatos viven en el mismo espíritu democrático que todos queremos vivir”.

Si alguna iniciativa de reglamentar la vida sindical se presenta en el Parlamento dijo el Diputado frenteamplista, “la combatiremos con todas nuestras fuerzas para que no se convierta en Ley. Pero —agregó— quienes presenten iniciativas en

ese sentido, se encuentran en el ejercicio de su legítimo derecho”.

En esa línea de pensamiento consideró que el Proyecto del MTSS “proviene del actual Secretario de Estado, nos inspira respeto” Sin embargo sostuvo que “reglamentar un derecho tan delicado es una tarea harto difícil”... debe tener su reglamentación, como la tienen todos los derechos que los ciudadanos ejercen, pero sería mucho más atinado que sean los propios sindicatos los que establezcan las formas en que sus decisiones tengan la mayor representatividad posible”, espíritu que según afirmó existe en los mismos.

Tanto Yamandú Fau, como el Senador nacionalista Alberto Zumarán coincidieron en afirmar que bajo el término reglamentación sindical o democratización de los gremios, se escondieron históricamente intenciones restrictivas y represivas. “Lo que han buscado —dijo Zumarán— es disminuir la fuerza que tienen los trabajadores organizados y pretender eso hoy, es un absoluto contrasentido porque salimos de una dictadura que durante 12 años privó a los trabajadores de toda organización y los debilitó en la relación con los patrones quedando los resultados a la vista: pérdida de salario e inseguridad laboral”.

El grupo mayoritario de legisladores nacionalistas presentó hace algún tiempo un Proyecto de Ley que determina como única forma posible de desalojo de una fábrica ocupada, la orden judicial. Zumarán aseguró JAUQUE que tal sistema fue el utilizado tradicionalmente y, por este medio, los empresarios recurrían al Juez que tenía la facultad de tutelar el derecho de propiedad y definitiva decidir entre éste y el de huelga como ocupación.

Refiriéndose a aspectos más generales de la reglamentación de los derechos sindicales, el candidato a la presidencia dijo que éstos “tienen el primer lugar en la constitución y además ratificación por parte de nuestro país de convenio con la OIT que actualmente son Ley y por lo tanto como legislador no estoy dispuesto a modificarlos creo más bien que hay que otorgarle fuerza de Ley a aquellos convenios que surgieron durante la dictadura y aún no han sido ratificados”.

Alberto Zumarán consideró asimismo que debe “lucharse para que el movimiento sindical democrático y eso se logra a través de la participación del mayor número de empleados y trabajadores dentro de los gremios en un movimiento pluralista que no dependa de un partido determinado”.

Matías Prado

Situación de estatales

Se iniciaría distensión

Independientemente del paro realizado ayer durante dos horas en cada turno, la situación en los gremios estatales parece haber tomado un camino de distensión en las últimas horas, anotaron a JAUQUE fuentes sindicales. Las mismas aseguraron que existe un clima de entendimiento y “diálogo” a nivel de la dirigencia de COFE en sus relaciones con el Poder Ejecutivo.

Consultado sobre el punto el dirigente de los estatales Luis Iguini manifestó que no habían “roto las relaciones con el P. Ejecutivo” y que por el contrario comenzarán “una nueva ronda de negociaciones porque conservamos —dijo— excelentes relaciones con el Ministro de Trabajo en quien vemos una buena disposición”. “Aunque no se puede decir lo mismo —agregó— con respecto al Director de Planeamiento”; el Cr Ariel Davrieux mantiene respecto al problema de los funcio-

narios —informó Iguini— “una actitud más prescindente”.

Posibles novedades en sumergidos

La ronda de negociaciones que según manifestó Fernández Faingold a los sindicalistas se iniciará en breve, habrá de abordar prioritariamente el tema de los empleados públicos sumergidos, informó Luis Iguini. El dirigente de COFE afirmó a JAUQUE que “la propuesta del Poder Ejecutivo respecto al tema es discriminatoria” dado que no incluye dependencias tales como la Dirección de Loterías y Quinielas cuyo Sub-Director —enfaticó Iguini— percibe 12.000 pesos siendo el promedio de sueldos cercano a los 5.600 pesos. En parecida situación se encuentra el Instituto Clemente Estable, algunos sectores de Subsidencias, las direcciones de Hidrografía y Arquitectura del Minis-

terio de Transportes, los funcionarios del Parque Roosevelt y los casi 140 obreros del Vivero de Toledo que perciben haberes de alrededor de 5.000 pesos.

Persecución militar

Fuentes gremiales enfatizaron a JAUQUE que además del problema salarial con respecto a la generalidad de los funcionarios públicos y en particular de los sumergidos “uno de los problemas que más preocupa es la persecución que se realiza sobre algunos compañeros en las dependencias donde actúan militares”. La situación fue analizada en la Asamblea de COFE realizada el martes y de acuerdo a nuestros informantes uno de los sectores con dificultades en este sentido sería el Ministerio de Defensa Nacional.



DIRECTOR:
Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:
Felipe Flores Silva (Divina Comedia 1615).

SECRETARIO DE REDACCION:
Enrique Alonso Fernández.

CONSEJO EDITOR:
Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Aroce-
na, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flo-
res Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth,
Thomas Lowy, Felipe Flores Silva, Enrique
Alonso Fernández, Marco Maggi.

REDACCION:
Isabel Oronoz, Matías Prado, Emiliano Cote-
lo, Rosario Cecilio, Paola Papa, Mario Delga-
do Aparain.

INTERNACIONAL:
Carlos Núñez, Eduardo Kern, Alvaro Díez de
Viedma, Santiago Pena, Daniel Pérez.

COLUMNISTAS INVITADOS:
Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

BOLETIN:
Thomas Lowy, Alejandro di Candia.

SEPARATA:
SECRETARIO DE REDACCION:
Marco Maggi.

LITERATURA:
Ma Vitale, Roberto Appratto, Alvaro Miran-
da, Marcelo Pareja.

COLUMNISTAS:
Carlos Maggi, Mauricio Müller, María Inés Sil-
va Vila, Enrique Fierro, Ricardo Pallares, Da-
niel Torres Fierro.

NOTAS CULTURALES:
Elvio Gandolfo, Mario Delgado Aparain, Paul
Riccino, Jaime Roos.

PLASTICA:
Alfredo Torres, Tatiana Oroño.

FOTOGRAFIA:
Diana Mines. **DANZA:**
Isabel Gilbert.

MUSICA:
René Pietrafesa, Carlos Da Silveira, Carlos
Rauscher, Fernando Cabrera.

TEATRO:
Nella Santos, Mariela Balliño, Alfredo Golds-
tein.

CINE:
Ruben Cotel, Elvio Gandolfo, Eduardo Alva-
ra.

TEATRO:
Fidel Sclavo, Susana Chaer de Sclavo.

CAPITULO:
SOCIOLOGICO:
Juan Carlos Fortuna, Claudio Rama, Javier
Bentilla, Horacio Martorelli, Einar Barfod,
Martín Gargiulo, Luis Eduardo González,
Miguel Bolari, Israel Wonssewer, César Aguilar,
Carlos Riquelme, Juan Rial, Rolando Franco,
Jorge Fierro.

RECIPES:
Antonio Buello. **Filosofía:** Mario Silva Gar-
za. **Semiótica:** Lisa Block de Behar. **Teoría**
Algebra: Ricardo Pallares. **Mitoanálisis:**
Lopoldo Müller. **Aprendizaje:** Carlos Pa-
ra. **Arquitectura:** Luis Livni. **Antropolo-**
gía: Luis Vidal. **Arqueología:** José María
López. **Ecología:** Ruben Cassina. **Sexolo-**
gía: Arnaldo Gomersoro. **Informática:**
Jorge Grünberg. **Tercera Edad:** Heraldo Po-
rri. **Ciencia:** Pablo García. **Biología:** Rosa-
bel González de Baccino. **Estilística:** Jorge
Vidal. **Justicia:** María Eloísa Galarre-
ta. **Geografía:** Asoc. N. Profesores Geogra-

CULTURAL:
Fundación Angel Rama.

INTERNACIONAL:
Redación Internacional de Jaque

BOLETIN:
Thomas Lowy. **LEYENDAS DE PIE:**
Francisco Amaral.

COLABORADORES:
Susana Alsina Thevenet, Ana María Larravi-
da (Buenos Aires), Hugo García Robles (Ca-
racas), Alfredo Fressia (San Pablo), Eduardo
Pérez (México), Julio Ortega (Austin), Rober-
to Schwab (Nueva York), Martha Canfield
(Nevada), François Barnabé, Daniel Gatti,
Angela Prego, Sylviane Bourgeteau (París),
Enrique Cabrera (Viena), Raúl Zaffaroni (Bé-
lgica), Cristina Perí Rossi (Barcelona).

ILUSTRACIONES:
Emmanuel Sábato, Pieri, Domingo Ferrei-
ra, Oscar Ferrando, Pilar González, Alvaro
Gómez, Hugo Alios, Ombú, Fidel Sclavo.

ADMINISTRACION:
Alejandro di Candia, Leonel Aguirre, Sergio
Delgado, Cristina Marín.

REDACCION:
Manuel Flores, Eduardo Damauchans.

SECRETARIA:
Lucía Páez. **TRAFICO:**
Danilo Iglesias.

DOCUMENTACION:
Jorge Prado, Javier Miranda, Jorge Caggiani.

ADMINISTRACION:
José Bajano de Lerena, José Luis Reyes,
María Canela, Luis Albela.

RELACIONES EXTERIORES:
E. DPA - ALAI.

RELACIONES EXCLUSIVAS:
Manuel Observateur.

La modernización del Partido Colorado

Hay una afirmación primera: el Partido Colorado es el que en mejores condiciones está para afrontar el desafío del gobierno. La lectura profunda de lo que pasó el 25 de noviembre creemos que permite detectar esa apuesta de la ciudadanía. Pero esa convicción ciudadana explicitada en los comicios no resulta, como se ha querido ver, del simple reconocimiento generalizado de la capacidad del Partido Colorado para conducir una transición. No. Además fueron percibidas claramente algunas señales de lo que estaba pasando fecundamente en el Partido. En primer término era el partido donde el poder estaba más despersonalizado, esto es más democratizado, y en donde, en consecuencia, la organicidad era la más fuerte para asumir el desafío gubernativo. En segundo término era el partido que había proyectado claramente más dirigentes jóvenes. El solo vistazo de las bancadas parlamentarias evidenciaría la importancia de su trasvasamiento generacional. En tercer término era el partido donde el programa había sido elaborado más participativamente a lo largo de un año de trabajo. Fue claro que el Secretario General Sanguinetti había confiado la misión a las nuevas generaciones. La Comisión de Programa presidida por el hoy diputado Pasquet, y cuya secretaría coordinadora estaba confiada al hoy Ministro Fernández Faingold, fue el espacio de inserción de docenas de cuadros técnicos de CBI que, con el hoy subsecretario Mosca a la cabeza, avanzaron con su potencial renovador sobre el Partido. El resultado fue un programa que si se lo compara con los competitivos es si el menos esloganístico — el Partido no cree en el daltonismo del blanco o negro — pero es, en su ponderación, el más innovador. Se plantea cómo salir de esto realmente y no se protege en ningún esquema. La gente lo entendió y en eso estamos.

Hoy la situación es diferente. En ejercicio de esa confianza popular el partido está soportando la prueba del poder. La situación no es fácil porque estando sobre nuestros hombros la crisis, y teniéndola que administrar nosotros, no falta quien comience a tratar de identificarnos con la responsabilidad de la crisis. Es, si se quiere, hasta un reflejo natural en el uruguayo: hemos estado exilados del Estado durante 12 años en que él ha sido nuestro enemigo, y obviamente cuesta

superar la sicología de "resistencia". Sobre cómo hacerlo hablábamos en nuestro editorial pasado y continuaremos haciéndolo en la medida de nuestra capacidad. Hoy queremos sin embargo, referirnos a otra cosa: al Partido. Porque es claro que nuestra actividad de gobierno no puede secuestrarnos la acción partidaria. Tanto cuanto el gobierno precisa cada día más del Partido.

Obviamente, en primer término, el diseño del Partido — que mucho ha avanzado en su institucionalidad democrática interna — no ha superado totalmente el "envejecimiento" de sus estructuras. La organización de base del Partido es anárquica y más que sectorial, sectaria. Tenemos que relanzar la organización territorial del Partido con unidades de base con participación de los diferentes sectores del Batllismo. Una de las apelaciones fundamentales del Partido ha sido, en su mejor época, la apelación comunal. Barrio a barrio, pueblo a pueblo, el Partido tiene que organizar suprasectorialmente sus unidades de base en un envío participativo, de formación y de debate, de línea y de acción concreta en lo social. El sistema electoral uruguayo tiene que ir, en la Capital, a los diputados por circunscripción — por área de la ciudad — y al tiempo en que se va entonces a recuperar un relacionamiento más directo y dimensionado a escala humana entre el elector y el elegido y una vinculación más estrecha entre el ciudadano y el Estado presente en su comuna, resulta evidente que debemos preparar al Partido para esa concepción.

Al papel trascendente — partidario y social — de las unidades de base territorial del Partido, se le debe conjuntar una acción igualmente trascendente que, sin embargo, nunca tuvo rol orgánico en el Partido: la acción en el sistema movilizad nacional. En efecto los frentes sindical, estudiantil y profesional del Partido deben ser creados, organizados, y deben — con el discurso que ellos mismos elaboren — participar dialécticamente en la vida del Partido y en la elaboración del discurso colorado general.

Todo esto es trascendente y abre problemas y dilemas que el Partido debe analizar, elaborar y resolver. Pero el Partido no cumplirá su función en el seno de la sociedad si no construye su misma trama en la sociedad civil uruguaya. Hubo un tiempo en el

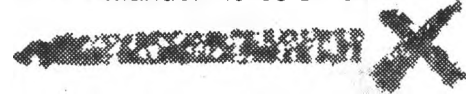
país de consolidación de la nación. Hubo, luego, otro tiempo de consolidación del Estado. En ambos estadios nuestro Partido cumplió un rol trascendente: por eso existe. Hoy, toda la doctrina política moderna comienza a trabajar sobre el problema de los límites del Estado: el Estado no puede devorar la sociedad. Y ni el Estado ni la sociedad pueden devorar al individuo. El individuo y sus derechos han resultado históricamente irreductibles y hoy se comienza ya a hablar de un "socialismo del individuo". Viene el tiempo, en el país, de que la sociedad civil asuma sus responsabilidades — que no son el simple contestatarismo — y en ello se precisa al Partido Colorado.

El problema como siempre para un partido liberal de izquierda o socialista democrático — que eso ha sido el Batllismo como traducción nacional en el balance histórico — es el cambio. ¿Cómo vamos a conducir el cambio en nuestra sociedad? ¿Que fácil no es! Obviamente el camino no es un leninismo teológico y animista, al tiempo que escolar, que se restaura en estos tiempos. ¡Ay de las restauraciones y de las lógicas de elite!

El Partido debe ser capaz de desbloquear al país, preso de los círculos viciosos e inconducentes, y para ello va a apelar a la opinión pública. Porque se da la paradoja de que el Partido es cada vez más atacado pero cada vez tiene más opinión pública, a nuestro juicio. Pero no solo con eso — que es mucho — vamos a caminar. El Partido tiene que elaborar el verdadero discurso de cambio en esta sociedad — hoy los modelos de cambio real ya no son románticos y destellantes, sino que, menos épicos, son más técnicos, estadísticos, cotidianos, acumulativos y pacientes — a partir de la síntesis ética liberalprogresista que le es esencial.

Pero volvamos al Partido y a su "aggiornamento". Debemos coordinar nuestros centros de estudio — embrionarios — y debemos, asimismo, dar el paso cualitativo trascendente del relacionamiento internacional. Independiente, porque nada sirve ni es, si no se es esencialmente independiente, pero modernos dialogadores con el mundo. Que, dicho sea de paso, es cada vez más chico.

Manuel Flores Silva



Héctor Borrat —abogado católico que fuera asesor del arzobispado y que debiera exiliarse durante la dictadura— escribió en *Marcha* (Cuaderno 52, agosto de 1971), a propósito de una declaración de la Conferencia Episcopal que: "La Iglesia opta por una política de 'transformación', lo cual implica un rechazo de cualquier postura que quiera conservar lo que deba transformarse. Por eso la misma declaración llama fuertemente a la 'renovación social... en libertad y sin violencias, de acuerdo con el sistema democrático'. Por eso también, además de la declaración, la Conferencia Episcopal Uruguaya resolvió elegir los valores morales de un Uruguay en cambios como tema de la acción pastoral para 1972".

El mismo observador, residiendo ahora en Europa, escribe 13 años más tarde que "la impresión producida por la Iglesia uruguaya, considerada globalmente a lo largo de estos años, es de un replegamiento en sí misma, de una Iglesia reticente si no obstinadamente silenciosa de frente al régimen 'cívico-militar' y a sus continuas y gravísimas violaciones a los derechos humanos". (Uruguay 1973-1984, Cuadernos ASAL, N° 41).

No es fácil obtener respuestas en muchos niveles jerárquicos de la Iglesia. Menos aún en temas que implican controversia. Es necesario a su vez realizar muchas veces una segunda lectura para percibir diferencias importantes tras los pliegues de un peculiar lenguaje.

JAUQUE interrogó a tres obispos y a tres sacerdotes —de conocida trayectoria— sobre lo hecho por la Iglesia en el período 1973-1984. Estas fueron las respuestas:

Carlos Partelli, Arzobispo de Montevideo

"Identificada con el pueblo desde los albores de la patria, la Iglesia lo ha acompañado también en estos años amargos que le tocó vivir. Su servicio ha consistido sobre todo en transmitirle lo más precioso que tiene, el Mensaje de Cristo, que es mensaje de salvación y esperanza.

A través de su compacta red de comunidades distribuidas a lo largo y lo ancho de la ciudad; en parroquias, colegios y centros docentes, movimientos organizados y servicios múltiples, no ha cesado de predicar, con la Palabra y el testimonio, el Evangelio que es la manera más firme y activa de vivir la auténtica libertad. Hablo de aquella libertad que ni la fuerza ni el temor pueden arrancar, porque no es un regalo que viene de afuera, sino una fuerza interior que brota y alienta en la intimidad profunda del corazón.

Cuando estaban silenciadas todas las tribunas y cerradas todas las puertas, la Palabra de Dios predicada domingo a domingo en los púlpitos y reflexionada en el seno de nuestros grupos, era la que mantenía viva en el pueblo la conciencia de su dignidad, y sostenía la esperanza y la voluntad de reconquistar el espacio de libertad que le habían quitado.

Este aporte de la Iglesia no fue el único, desde luego, ni se puede cuantificar, pero es indudable que directa o indirectamente ha contribuido en gran medida a sostener el ánimo de mucha gente y conservar y dinamizar su capacidad de reaccionar.

No creo exagerar si veo alguna semejanza entre los que significaron nuestras comunidades en los años recientes, y lo que fue el convento de los franciscanos —los amigos de los matrones— en las vísperas de la Emancipación.

Este anuncio del Evangelio no se quedó solo en palabras, sino que se tradujo en acciones de servicio y solidaridad concretas. Las múltiples formas de asistencia y promoción material y espiritual, la hospitalidad facilitada a los necesitados de un lugar para encontrarse, el trabajo de educación y concientización, son algunas de las manifestaciones de esa voluntad de servir. Naturalmente que ante la amplitud de los problemas y la profundidad de la crisis, nuestro servicio fue limitado, pero ello no obstante, creo que ha sido y seguirá siendo valioso.

En definitiva, además de lo que es más específicamente religioso, peino que durante todos estos años la Iglesia fue uno de los pocos lugares en que se mantuvo y promovió la conciencia acerca de la real situación del país, se promovieron gestos de solidaridad y se sostuvo el ánimo de la gente para recorrer los caminos del en-

cuentro y la reconciliación que la sacara del túnel en que se encontraba."

Monseñor Marcelo Mendiárat, obispo de Salto

"En el período 73-84, la Iglesia uruguaya vio su labor bastante estorbada, en especial en los grupos de base. Sin embargo, se vio enriquecida por una afluencia notable de jóvenes y adolescentes y por una profundización de su fe y sus estructuras de evangelización, al no poder actuar como antes en el campo de la promoción humana. Resulta significativo el aumento considerable de vocaciones sacerdotales y religiosas que experimentó en ese período."

Monseñor Carlos Nicolini, Obispo Coadjutor de Salto

"Tanto desde el conjunto de la Iglesia como desde mi condición de Pastor, la labor de la Iglesia en ese período ha sido la de acompañar las distintas situaciones de personas o comunidades con una palabra concientizadora, crítica a la situación de hecho, y formadora de actitudes nuevas para asumir la dureza presente como la responsabilidad futura. En distintos momentos o casos ha habido en enfrentamiento directo con las autoridades tanto para esclarecer hechos como para reclamar derechos ajenos y propios, denunciar injusticias, tanto de palabra como por medio de densos memorandos. Es importante señalar en la actitud de la Iglesia en ese tiempo el velar por ser un ámbito de acogida y de reflexión, defendiendo de manera particular el "derecho de reunión" como instrumento esencial de su ser y misión."

Luis Pérez Aguirre, miembro fundador del Servicio de Paz y Justicia

"Yo distinguía en la participación de la Iglesia dos niveles claros: por un lado lo que pudo ser una función más oficial, más jerárquica y por otro lado lo que fue una tarea compartida y solidaria de los cristianos con el resto del pueblo uruguayo. La Iglesia jerárquica durante ese período de dictadura hizo algunos intentos de esclarecer situaciones y de orientar a la opinión pública en algunas cartas pastorales y algunos pronunciamientos públicos. Pero, me da la impresión de que no ha tenido capacidad operativa real para salvaguardar lo que era la violación de los derechos elementales y las libertades. No ha tenido los recursos eficaces para enfrentar esa situación. Tenía una Comisión de Justicia y Paz para abordar lo que tiene que ver con derechos humanos. En los hechos esa comisión, por su propia inoperancia, derivó su trabajo al departamento de Acción Social. El sacerdote que estaba al frente me dijo en una oportunidad, en el año 79, creo, que prácticamente era nada lo que podía hacer."

Cuando arreciaba la represión, la mayoría jerárquica tendió a salvaguardar algunos espacios fundamentales a nivel de templos y de culto, para una actividad interna. No fue tampoco capaz de amparar a muchos cristianos que se habían ido comprometiendo en el quehacer social y político, inspirados por las posiciones oficiales de los episcopados latinoamericanos, como había sido la Conferencia de Medellín.

Pero la Iglesia no es exclusivamente la jerarquía. Muchísimos cristianos y comunidades cristianas actuaron de manera muy militante en sus compromisos políticos y sociales a partir de una convicción de su fe cristiana, y no por meros motivos de análisis coyuntural o ideológico.

Cuando a mí se me planteó la necesidad de estructurar alguna organización para efectivizar la defensa de los derechos humanos, recurrí en primera instancia a amigos cristianos, algunos sacerdotes y pastores de otras iglesias además de algunos laicos que tenían mi absoluta confianza. El primer núcleo de organización del Servicio de Paz y Justicia fue eminentemente cristiano. Nosotros organizamos primero una ayuda humanitaria, y hay que pensar que en aquel momento, ayudar a un familiar de preso era pasible de ser

tipificado como asistencia a la subversión. Yo busqué un apoyo de la jerarquía católica. Me acuerdo que le planteé al presidente de la Conferencia Episcopal en aquel momento, que nosotros íbamos a hacer la tarea como una obligación de conciencia, como cristianos. No pedíamos ni recursos ni medios a la Iglesia pero sí por lo menos un apoyo aunque fuera moral o tácito para el trabajo. Se nos respondió que si bien no había objeción, lógicamente, para el trabajo, no se nos podía brindar ningún apoyo más visible, más oficial. Era una opción que tomábamos cristianos particulares pero sin una misión propia de la Iglesia. Con lo cual nos dejó en una situación de riesgo. Yo veía que para consolidar el trabajo necesitábamos señalar al régimen que algún respaldo teníamos, que no era un grupo de audaces sueltos sino que realmente era un trabajo serio, estructural y que tenía un reconocimiento y un respaldo importante. Como no lo logramos de la Iglesia yo me preocupé en aquella instancia de tocar todas las comisiones internacionales que pudiera. Ahí sí recibí un respaldo muy grande, no sólo de gobiernos, amigos, de organismos internacionales y de episcopados enteros de otros países."

"Fuimos a la muerte acusados por nuestros hermanos"

Pérez Aguirre manifestó respecto al proceso del SERPAJ:

"Yo creo que la Verdad es lo que nos salva a todos y hay que decirlo y señalarlo. En un momento muy difícil, en agosto del 83, cuando se traba el diálogo político que se estaba llevando a cabo para buscar salidas, con una gran depresión de todos nuestros dirigentes políticos, es cuando vuelve un embate represivo, se vuelve a controlar, a censurar la prensa, prohibir toda actividad política, etc. Cuando nosotros habíamos hecho por primera vez una denuncia pública de que aquí en Uruguay se torturaba sistemáticamente, yo me enteré de que a nivel del Ministerio del Interior se había resuelto ilegalizarnos y confiscar todos nuestros bienes. Yo me acuerdo que en una reunión con una serie de dirigentes políticos de mucho peso —la reunión fue en la casa del Dr. Zumarán— anuncié que iba a tomar una medida extrema: realizar el ayuno de manera de convocar a todos a una reflexión nacional para buscar salidas. Comenzamos el ayuno en la situación más inoportuna y adversa porque estaba toda la prensa censurada y una medida de ese tipo para tener éxito tiene que llegar a la opinión pública.

Cuando estábamos absolutamente aislados, cercados por los organismos de seguridad, incomunicados, fue muy penoso para nosotros la reacción de una serie de obispos y de gente de la jerarquía. No sólo no toleró la medida sino que nos acusó de intenciones espúreas, de hacer una acción que no estaba dentro de la tradición cristiana, que eran mecanismos foráneos. Desgraciadamente el Ministro del Interior cuando llama a conferencia de prensa para acusarnos y condenarnos, comienza la conferencia citando palabras de un obispo. Creo que señala un hito en la tensión interna de la iglesia que vivimos en ese momento. Felizmente el efecto fue positivo porque destrabó la conciencia de muchos cristianos. La misma muerte del SERPAJ provocó la resurrección de muchas comisiones que retomaron nuestras banderas. Nuestra muerte. Hay que señalar que fuimos a la muerte acusados por nuestros propios hermanos."

Ismael Rivas, párroco de la iglesia San Juan Bautista (Pocitos)

Yo diría que, en general, la Iglesia Católica manifestó un cierto desconcierto. Se trataba de situaciones que en el fondo nadie esperaba que sucedieran, o que si iban a ocurrir actitudes dictatoriales, iban a pasar. Creímos los cristianos, como todos los uruguayos, que no iban a suceder las terribles cosas que después se nos vinieron encima. Cuando comienza la realidad de la persecución los cristianos entran, como cualquier hijo de vecino, a sufrir también por las prohibiciones, los encarcelamientos, los allanamientos de iglesias, las prohibiciones de dar clases en determinados colegios a determinados profesores, etc. Ahí diríamos que hay dos actitudes: la actitud de la iglesia oficial, de la jerarquía y la actitud de la gente del

"Hubo silencios, silen

La Iglesia durante

La actitud y el desempeño militar, forma parte de una por canales secundarios. Es semejanza con el de la Iglesia Perú o Brasil, por ejemplo —conservadoras desplazaron comienzos de los 70. Tampoco de la teología, que Gutiérrez Latina.

Por el contrario, en no pocas etapas (Bordaberry) o emplea determinados objetivos (ca dialogó con observadores expresamente reserva de su para elaborar este informe.



pueblo de Dios, de los demás cristianos. No es que uno esté contra otro pero que tener en cuenta el sentido de la responsabilidad de la iglesia oficial, que palabras que dijeran o las actitudes tomaran podían ser tomadas con profundidad que las de un simple cristiano. Ahí creo que hubo dos cosas cuanto a la iglesia oficial. Hubo silencio para mí silencios graves. Tendría haber hablado la jerarquía como tal, pero todo cuando se trata de cosas que no pueden dejar pasar, como son los apelos a los derechos humanos y las libertades. No solo hubo silencios sino además hubo alguna declaración aislada por suerte, pero fue la declaración del obispo de que en el Uruguay no pasaba nada; simplemente un grupo llam tupamaro molestaba pero ya había reducida su actitud, y ahora los uruguayos estaban contentos —yo creo era el año 75 o 76— porque no había huelgas, porque había orden y disciplina porque la gente que quería trabajar trabajo. Era una definición muy triste esa realidad dicha por un obispo en Río Janeiro. Esto lo traigo a colación no desmerecer a nadie, porque hubo otras actitudes, también aisladas, de obispos se enfrentaron con determinados sonajes en ese momento. Hubo duras de quejas por torturas de minadas diócesis, hubo un obispo incluso, que acaba de volver hace días.

Hubo una Carta Pastoral muy de todos los obispos que después

Uruguay dictadura

... el período de la dictadura transcurrido en gran parte... que su papel no guarda... de América Latina — Chile, Uruguay, las posturas progresistas de los años 60 y desarrollo una nueva visión... abrieran para América

... representantes del fuerte... próximos al Proceso (en la... para vehiculizar... católica). JAQUE... de los cuales pidieron... personalidades religiosas,



... de camino, que fue censurada y des... corregida. Creo que ahí hubo una... grave, grande. Evidentemente ahí... que haber sido como bloque el epis... de ninguna manera transar. Nosotros nos imaginamos ahora que tanto... como cualquiera de los apóstoles de... primeras comunidades, nunca hu... transado en que una carta de ellos... corregida por alguien del Imperio. De manera que una carta a sus comu... cristianas o se lee toda o no.

En cuanto a grupos de cristianos, fueron tomando conciencia en las parroquias, en las diversas actividades, en los diversos centros, en la Universidad, en los barrios, en los gremios y se fueron reuniendo a otros no cristianos para trabajar juntos en aquello que promovía los derechos del hombre. Cuando se empezó a ver tan conculcada la dignidad humana, todos empezamos a participar y nos comunicamos los miedos; porque creí miedo realmente. Fue una persecución hecha con mucha inteligencia y con mucha sagacidad. Hubo momentos en que con mucha sabiduría la Iglesia de Montevideo reaccionó muy bien. Recuerdo un permiso que se había pedido para la procesión de Corpus Cristi, que se solía hacer una vez al año, y ese año fue conculcada (1973) en un principio diciendo que se trataba de una actividad meramente espiritual donde los católicos no debían meterse para nada en los asuntos políticos, sociales o gremiales, entonces la Iglesia podía desfilar por 18 de Julio. El obispo de Mdeo. con mucha inte-

ligencia, M. Partelli, dándose cuenta de esto dijo que no. En primer lugar, porque la Iglesia no quería tener privilegios sobre nadie y en segundo lugar, porque no era hacer una procesión espiritualista, en el sentido de hablar de cosas que están más allá de las nubes, sino un Dios encarnado en la realidad. La realidad de este pueblo uruguayo había que hablarla. Es un Cristo sufriente en todos aquellos que están padeciendo tortura, hambre, desocupación, segregación A,B,C o como le queramos llamar. Creo que eso nos da el panorama genérico de lo que fue sintéticamente la actividad de la iglesia en el período 73-84.

Teólogo Jesuita: "Cedieron al chantaje del gobierno"

Creo que fue negativa la actitud de la Iglesia en esa época.

Dejar ver las cosas menos sustanciales y menos humanas de la religión.

Los colegios católicos estaban reducidos a nada, dado que estaban controlados aún en la enseñanza de la religión y de la catequesis. A mi modo de ver la Iglesia perdió todo contacto con la cultura, con el mundo creador, con el mundo de los adultos. Seguían funcionando grupos de reflexión a medida que no fueran considerados subversivos... La iglesia no significó mas que un lugar de práctica de la religión, sin significado para el resto del pueblo. Por miedo a las represalias o por lo que fuera, ni siquiera expresó, lo que hubiera podido expresar sin demasiados peligros: sus apreciaciones morales sobre el régimen, la defensa de derechos humanos. Lo hicieron algunas personas de la Iglesia en particular. Prácticamente cedió al chantaje que le hizo la dictadura diciendo, lo cual es cierto, que el Uruguay era un caso atípico en América Latina, que la Iglesia no era fuerte como en otros países y no podía enfrentarse al gobierno. No se podía enfrentar en igualdad de condiciones pero siempre se puede enfrentar uno, aceptando los riesgos. Mi impresión es que la Iglesia siguió viva en la medida en que, no hablamos de la iglesia - jerarquía sino de la iglesia - laicado, siguió interesada en los valores cristianos, en la medida en que se opuso a la dictadura. Eso es lo que creo, hasta cierto punto salva personas de la iglesia, algunas instituciones, algunas parroquias, pero no a la iglesia oficial. No se comprometió directamente con la dictadura, salvo en algunos casos muy específicos, como el de la Universidad Católica, en algunas declaraciones como las de Monseñor Tonna en una visita a Brasil diciendo que aquí no había torturas.

Hubo otras dos formas de ceder a las imposiciones de la dictadura para no tener problemas. Una: pedirle a Monseñor Mendiárat que no volviera al país cuando él quería volver, para no ocasionarle problemas a los otros obispos en la Iglesia. Otra: cuando aquella famosa pastoral que fue vetada por el Poder Ejecutivo por unas frases, una sobre la amnistía, que un mal no se corregía por un mal mayor, lo cual indicaba muy vagamente el uso de medios violentos. Fue corregida y luego el gobierno permitió que saliera la primera versión, pero ya habían lanzado la segunda enmendada. Eso disgustó a muchísimos cristianos, a sacerdotes que se negaron a leerla en las iglesias por causa de esa debilidad. Fue la primera y única vez, creo, en que una pastoral pasó primero por el gobierno. Nunca se le presentó a las autoridades una pastoral y menos a las de facto. A pesar de que muchos cristianos y sacerdotes le pidieron a los obispos para leerla en las iglesias, no aceptaron. En general creo yo, cedieron al chantaje del gobierno, en algunos casos muy particulares de algún obispo al que amenazaron si protestaba, con la prisión de sacerdotes. Lo iban a acusar de contrabando de autos, que había hecho ese contrabando para sus sacerdotes... esas cosas inverosímiles que ocurren. Creo que vale la pena sufrir en esos casos las represalias y protestar con todo.

Yo creo que en el momento actual la Iglesia ha quedado muy incapacitada para decir ni una palabra después de todo este período de dictadura, en el cual se calló las cosas o lo hizo de tal manera que no se supo. Protestaron contra las torturas en cartas privadas a los comandantes en jefe y al gobierno, pero frente a la población quedaron como si no hubieran dicho nada. Ciertamente cuando vieron que eso no

prosperaba pues se callaron y nada más. Después hubo indecisiones. Monseñor Partelli por ejemplo, cuando el ayuno que hicieron algunos sacerdotes deslindó las cosas como si la iglesia fueran sólo los obispos. Además creo que todo esto obedeció a la presión de los nuncios del Vaticano, como en otros países de latinoamérica, recibían instrucciones de impedir todo conflicto con los gobiernos anticomunistas aunque fueran dictatoriales, torturaran o violaran derechos humanos. Eso es para mí el panorama (para mí muy tétrico). Además la Iglesia dejó hacer. Yo recuerdo que el encargado en la Sección de Información e Inteligencia de la policía, cuando se clausuró la revista "Perspectivas de diálogo", me dijo a mí durante el interrogatorio, que ellos estaban haciendo ese tipo de allanamientos, cerrar cosas de la Iglesia para ver hasta dónde ésta asumía o no esas cosas.

Ninguno de los obispos respaldó eso. En el caso, le correspondía tal vez respaldarlo al superior de los jesuitas. No lo hizo por temor a uno de los incisos de la resolución gubernamental. La misma mencionaba en ocasión de la clausura por tratarse de una "revista subversiva", etc., al decreto por el cual se expropiaban los bienes del Partido Comunista. Implicaba una amenaza de hacer lo mismo, una amenaza a la cual se cedió a pesar de que nosotros pedíamos que se protestara oficialmente. Creo que esas cosas pasaron muy a menudo y aún era observado por la dictadura, lo que le hacía el camino más fácil. Esto no quita que algunas personas fueran muy valientes, pero creo que a título personal no a título institucional.

Yo creo que la Iglesia ha quedado muy marcada ya que carece de actividades que podrían ser útiles para el momento actual. Los cristianos están presentes a nivel individual aún a nivel de gobierno, de ministerios... pero creo que aprendieron a actuar solos. La iglesia al haber perdido todo poder de agrupar, pensar, difundir, no llega a los intelectuales, a la cultura, a la universidad. Tiene su propia universidad aislada, pequeña, clasista, pero no llega a todos. La función que le corresponde es llevar cierta concepción de la vida a los problemas humanos y dialogar con todos. Esa concepción que lleva le es propia sobre el destino del hombre, sobre el valor de la persona y de la sociedad. Todo eso se empezó a pensar porque las revistas, los grupos y los centros trataban de fomentarlo, se ha ido perdiendo. Es una Iglesia muy reducida a lo elemental, a lo que es estrictamente religioso. Tendría que comprometerse. Los problemas que se están tratando todos tienen de alguna manera su vertiente religiosa por ejemplo, tratar el problema de los presos comunes, no sólo de los presos políticos. No parece que la Iglesia asumiera esos problemas, dijera sus palabras, estuviera organizada para tomar una parte activa en la reconstrucción del país.

Jaime Fuentes sacerdote del 'Opus Dei': "La Iglesia ha crecido en santidad"

"Hay que hacer una distinción entre la jerarquía y el trabajo de los miembros que incluye a los sacerdotes, religiosos y laicos. No es cuantificable, no es el resultado de un período determinado, la Iglesia en sus miembros ha crecido en Santidad. Su misión es dar los medios necesarios — doctrina y sacramentos — para alcanzar el fin sobrenatural del hombre. La jerarquía eclesiástica orienta la acción de los fieles siguiendo lo que el Papa señala con vistas a la salvación.

Esa misión incluye un empeño por ordenar la convivencia de los hombres como hijos de Dios.

En ese período ha habido documentos que ayudaron a los católicos en su acción.

En el 79 se dio a conocer un documento sobre el aborto y el plan pastoral nacional quinquenal que fue sumamente rico en enseñanzas. Demuestra la preocupación por llevar a cabo el fin de la Iglesia. El plan pastoral subraya la ignorancia religiosa del pueblo, la necesidad de formación de los laicos para hacer su apostolado, subraya la importancia de la familia destruida en Uruguay y la prioridad de los objetivos de la familia, la juventud y los más necesitados.

Valorar la actuación de la Iglesia a lo largo de estos años es muy difícil, no se puede cuantificar o cualificar.

Los miembros de la Iglesia tomaron una conciencia mayor sobre la familia.

Que los obispos insistan sobre la importancia de la fidelidad conyugal, la educación cristiana de los hijos, de lo que supone el divorcio como subversión de la familia y la sociedad ha ayudado a tomar conciencia de acuerdo a lo que es el hombre y la sociedad.

La misión de la Iglesia es independiente de las condiciones políticas del país en que desarrolla su misión. Quizá en algún momento haya necesidad, por parte de la jerarquía, de subrayar más un aspecto u otro de su doctrina. Llevar a cabo su misión de dar a conocer la doctrina de Jesucristo, tiene el derecho y el deber independientemente de las condiciones políticas. Si los cristianos que empezaron a defender la fe hubieran esperado que cambiaran las condiciones políticas del Imperio Romano, el cristianismo no existiría."

Del progresismo al conservadurismo

Se trata de uno de los temas más difícilmente abordables desde el interior de la Iglesia. La reticencia o la franca negativa a niveles jerárquicos, es la frecuente alternativa a eufemismos que finalmente eluden responder sobre las complejas relaciones entre la fe y el Estado, los modos de inserción de la institución Iglesia en el entramado ideológico y político de la sociedad uruguaya.

Un agudo observador, de alta calificación teológica, señaló a JAQUE que "A nivel de jerarquía es todo demasiado pobre y mediocre para haber distinciones claras. Argentina y Uruguay tienen fama de ser los peores episcopados latinoamericanos. Hay una carencia muy notoria, no son líderes de nadie. Es tremendo."

En términos generales es importante el contraste entre los documentos producidos hasta 1971 y los generados bajo la dictadura, incluyendo la Carta "Misión de la Iglesia" — 12 de octubre de 1975 — censurada por el Ministerio del Interior y a la que los Obispos modificaron suprimiendo los pasajes referidos a la amnistía y tímidos llamados a respetar los derechos humanos y eclesiológicos.

La "Carta Pastoral de Adviento" de 1967, la de 1970 ("En esta hora de renovación") y finalmente el pronunciamiento de la Conferencia Episcopal ante las elecciones nacionales, provocaron la dura reacción de la derecha por no condenar la Iglesia la participación de los católicos en el Frente Amplio, y el manejo eclesiológico de los temas "violencia" y "cambios sociales y políticos".

Desde entonces, la renovación del episcopado ha sido hecha con nítidos criterios conservadores — a nivel de Obispos titulares y auxiliares — y ha marcado un sostenido retroceso de los sectores progresistas. El "caso Mendiárat" por ejemplo, evidencia esta situación.

"Es un caso quizá axial o simbólico en todo este proceso", manifestó a JAQUE una fuente religiosa. "Pocos países, salvo Guatemala en América Latina, han tenido la experiencia de un obispo exiliado y creo que nosotros luchamos mucho por resolver ese caso. Nos parecía escandaloso y creaba un gran detrimento en las comunidades cristianas. El argumento de fondo — más allá del problema del miedo o de agudizar los roces entre el gobierno y la Iglesia — fue de unidad interna de la Iglesia. Yo lo sé porque muchas veces me manifestaron algunos obispos que el retorno de Mons. Mendiárat, en un momento determinado, podía volver a exacerbar divisiones internas, divisiones que, a mi modo de ver, subsistían."

Otro observador señaló como punto esencial "a nivel de la Iglesia oficial, institucional, una tendencia que no es tan propia del Uruguay sino que viene dictada por el Vaticano, por Juan Pablo II: revitalizar lo religioso con una enorme fuerza y oponerlo a cualquier régimen que sea secular, ateo o no religioso — y especialmente si es marxista — pero también con críticas muy grandes a la civilización del consumo, del placer, propia del mundo occidental y capitalista. Sin embargo — agregó — en nuestra Iglesia los conservadores no lo son en esta línea: los obispos conservadores lo son por razones de mediocridad, de pasividad, de apatía."

Paola Pappa



MASSERA...



... AGOSTI...

... VIDELA:
los adjetivos no alcanzan

Argentina: "Hasta a Dios lo torturaron"

Ante el tribunal que juzga a los ex-comandantes de las juntas militares argentinas continúan acumulándose, con creciente contundencia, los dramáticos testimonios de quienes lograron sobrevivir a los secuestros y la tortura que la dictadura convirtió en sistema a lo largo de ocho oscuros y amargos años.

Después del postergado testimonio del periodista Robert Cox, ex-director del Buenos Aires Herald, que se viera en la necesidad de abandonar el país dadas las múltiples amenazas recibidas por él y su familia, el proceso fue adquiriendo otro tinte. Para ser más precisos, un tinte sangriento, que se apoderó de la sala de audiencias cuando la licenciada en Física Adriana Calvo de Laborde relató ante el tribunal —presidido en la segunda semana por el Juez Guillermo Ledesma— los detalles de su secuestro y posterior cautiverio.

Quizás resulte ocioso detenerse en la descripción de las torturas y los "humanos" tormentos a que fue sometida esta mujer que fuera secuestrada estando en avanzado (siete meses) estado de gravidez, que dio a luz en el asiento trasero de un "Falcon", que fue obligada a limpiar el piso de la cocina donde el médico Jorge Antonio Bergez le extrajo de un tirón la placenta, amén de otras actitudes para cuya calificación resulta escaso el arsenal de adjetivos con que cuenta la lengua castellana.

Bastará tal vez con recoger una de las anécdotas contadas por la señora de Laborde: "Un día dejaron tirado frente al calabozo nuestro, a un detenido que había sido torturado durante dos días en forma casi ininterrumpida. Nosotras escuchamos sus estertores, y al asomarnos por la mirilla vimos a un hombre desnudo tirado en el piso y prácticamente deshecho. Al otro día era domingo, y "la patota" (así denominaban al grupo de tareas que se encargaba de torturar) no trabajaba. Ocurrió entonces que un grupo de oficiales de la policía de la provincia de Buenos Aires se reunió en el patio central de la comisaría para comer un asado. Luego de haber comido y bebido abundantemente, uno de esos oficiales se llegó hasta donde estaba ese hombre inerte y a modo de diversión comenzó a torturarlo mientras los demás festejaban. No le hacía preguntas, ya que seguramente ni sabía por qué ese individuo se encontraba en aquel lugar. El único objetivo de este oficial era que ese hombre salvajemente torturado dijera frente a todos ellos: "Me la como doblada" y "mi madre es una hija de puta". Más de una hora lo estuvo atormentando sin lograr que el hombre dijera una sola palabra. Al final lo dejó completamente inerte, cuando uno de sus camaradas le sugirió que podría tener problemas con "la patota" si se le moría".

Silencio en la noche

El vibrante testimonio de la señora de Laborde atrajo el silencio más ensordecedor que se haya escuchado en los primeros seis días del juicio. Hasta los inmovibles integrantes del tribunal se removieron inquietos en sus asientos. La defensa, en cambio, parecía reducirse en

sus asientos, y seguramente la nuca de más de uno de los nueve abogados que permanecían a esa hora de la noche en la sala debe haberse recalentado con las miradas punzantes que le prodigaba el público.

Finalizado el testimonio de la testigo —la primera torturada que declaraba en este ámbito—, el juez Ledesma dispuso un cuarto intermedio. Por primera vez, la defensa —que no se atrevió a formular preguntas— se abstuvo de salir al hall donde suelen prodigarse los comentarios off the record.

"¡Qué terrible!, en treinta años que tengo de profesión es la primera vez que me emocioné realmente", reflexionaba en voz alta, durante el intermedio, Eugenio Echeverría, de sesenta y dos años de edad, periodista destacado por un medio pe-

Por su parte, el fiscal, que obviara (con buen criterio) los intentos de transferir la responsabilidad política de la acción antisubversiva al último gobierno peronista, se ha mantenido en una postura más que precavida, aprovechando los errores de la defensa y los impactos de tipo psicológico que las declaraciones de los testigos por él presentados suscitan en los presentes.

Strassera se ha mostrado por lo demás oportuno al ofrecer testimonios de funcionarios extranjeros, al igual que el macabro y didáctico pronunciamiento de los científicos norteamericanos Snow y Stover, que demostraran cómo es posible identificar los restos de un "N.N.". Sin duda la imagen de un cráneo perforado por una bala resultó mucho más gráfico que cien palabras bien pronunciadas. Por otra parte, la defensa —que no considera los testimonios de los que fueron detenidos por entender que son todos "sospechosos" de haberse "conabulado" para prestar declaraciones no imparciales— se verá en figurillas para demostrar que representantes de organismos internacionales



ruano. "¡Hombre!, parafraseando a uno de nuestros poetas te diría que: aquí no se salvó ni Dios, lo torturaron", comentaba por su parte un enviado de la prensa española.

Sobre estrategias y realidades

Los miembros de la defensa han optado, ante la demoledora realidad que exhiben los testimonios de los que padecieron en carne propia los efectos de la dictadura, por preguntar con mucha cautela acerca de algunos temas que se remiten —casi obsesivamente— a deslindar las responsabilidades de su defendidos. No obstante el peligro mayor que afrontan los comandantes acusados es la acción de sus propios defensores, como señalara oportunamente un letrado que observaba el desarrollo de las actuaciones en el sector reservado para los invitados.

como la ONU, o el ex-presidente de Francia, Valéry Giscard d'Estaing (testigo ofrecido por la fiscalía) también entran en la categoría de "sospechosos". Ni que hablar del doctor Horacio Domingorena, testigo presentado por los defensores del general Viola, que apenas abrió la boca "los mandó en cana", nada menos que a Videla, Massera y Viola. Como dijera el fiscal Strassera en un aparte, "con testigos como éstos, yo no necesito trabajar". Lo cierto es que el fiscal, hasta el momento, viene con la fusta abajo del brazo.

Un panorama lateral pero no por eso menos importante se ha abierto con los testimonios de quienes fueron víctimas de la represión. Baste con recordar las declaraciones del ex-Ministro de Economía de la provincia de Buenos Aires, doctor Ramón Miralles, que mencionó los nombres de Ramón Camps, Horacio Zariwtegui y otros oficiales de menor rango que intervinieron directamente en las sesiones de tortura a que fuera sometido. También su hijo, Julio Miralles, y el ingeniero Liberman —ex-Ministro de Obras Públicas de la provincia— abundaron en detalles y proporcionaron nombres que trascienden a los acusados por la Fiscalía. Esto demuestra a las claras que no podrá sostener que se ha hecho justicia hasta que el último de estos siniestros personajes no haya sido juzgado debidamente, como han venido sosteniendo hasta ahora las organizaciones de defensa de los derechos humanos.

Las incógnitas, entonces, se multiplican; y esto recién empieza.

Santiago Guillenea

Si usted necesita estar bien comunicado Ahora tiene una nueva oportunidad

Al cumplir el 4to. aniversario de servicio ininterrumpido tuvimos que ampliar la cantidad de microrreceptores, para poder incorporar al servicio, a todas aquellas personas que aun estaban en lista de espera. Esta demanda, que se ha ido incrementando a través de los años, demuestra que nuestro

primer objetivo al crear Bip Bip Radiomensaje, se ha cumplido: **tener el mejor servicio del Uruguay.** Por eso hoy, 4 años después, somos la única empresa con 2 frecuencias en banda alta, transmitimos mensajes hablados nítidos en un radio de más de 50 kms. y somos los líderes en servicio de radiomensajes.



NUEVA PARTIDA

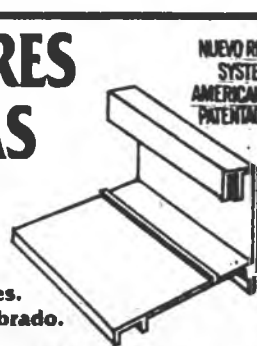
BIP BIP RADIOMENSAJE

haga siempre, mejor y más rápido
Palacio Salvo Paso 10 Tel.: 90 35 13



LAS MEJORES MAMPARAS DE BAÑO

Acrílico liso o decorado, perfiles exclusivos. Herméticas, autolimpiantes. Mecanismo suave y equilibrado.



NUEVO RIEL SYSTEM AMERICANO PATENTADO

CERRAMIENTOS - CAMPANAS DE COCINA

La Casa de la Mampara

Garibaldi 1730
Tel. 29 87 28
(Frente al Hospital Español).

Bonn: Reagan, otra vez con las manos vacías

Además de su carisma — para el público estadounidense, se entiende — y firmeza, el presidente norteamericano Ronald Reagan ha contado siempre con una gran dosis de buena suerte. Lamentablemente para él este don está dando muestras de ir camino a la extinción. Para ponerlo de manifiesto, basta el saldo cosechado tras la visita recientemente realizada a Europa con motivo de la reunión que, en Bonn, República Federal de Alemania, sostuvieran los siete países más industrializados del mundo "occidental".

No es que Reagan y sus asesores esperaran mucho de la reunión anual que, desde 1975, agrupa a los jefes de gobierno de las siete naciones con el manifiesto fin de coordinar sus políticas económicas y financieras. Pero lo cierto es que, en esta oportunidad al menos, Reagan estaba decidido a volver a casa con algo más que meras declaraciones en las manos. Aunque, una vez más, así parece que va a volver a Washington.

¿Qué buscaba la Administración en Bonn? En primer lugar, obtener la convocatoria a una nueva ronda del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), marco internacional dentro del cual se propende a la liberalización del comercio mundial. Es que con el dólar sobrevaluado, los EE.UU. padecen hoy de un déficit comercial del orden de los 123.000 millones de dólares anuales, y las presiones proteccionistas consiguen ya se han hecho sentir en Washington con insistencia. La Administración intenta, pues, a través del GATT, obtener la inclusión en las negociaciones de los servicios (financieros, tecnológicos, de informática) que constituyen hoy casi dos tercios de la actividad global norteamericana; con ello, se podría al menos revertir la tendencia deficitaria de la balanza comercial estadounidense, en un ámbito dentro del cual tales servicios mantienen margen competitivo muy destacable.

En segundo lugar, Reagan buscaba en Bonn un apoyo de sus aliados más estrechos para el proyecto armamentista conocido como "Iniciativa de Defensa del Espacio" (IDE), al que la prensa ha bautizado como "proyecto Guerra en las Galaxias".

En el plano de lo puramente negativo, los norteamericanos asistían a la "cumbre" económica con la manifiesta intención de impedir que la discusión en torno a los espinosos temas de la fortaleza del dólar, los crecientes déficit presupuestales norteamericanos, el alza de las tasas de interés que financian los anteriores y la posible discusión "política" del problema del endeudamiento de los países pobres, constituyera motivo central del encuentro, según propusiera el denominado "Grupo de Cartagena" en un mensaje remitido a Bonn por parte del Presidente uruguayo, Julio María Sanguinetti.

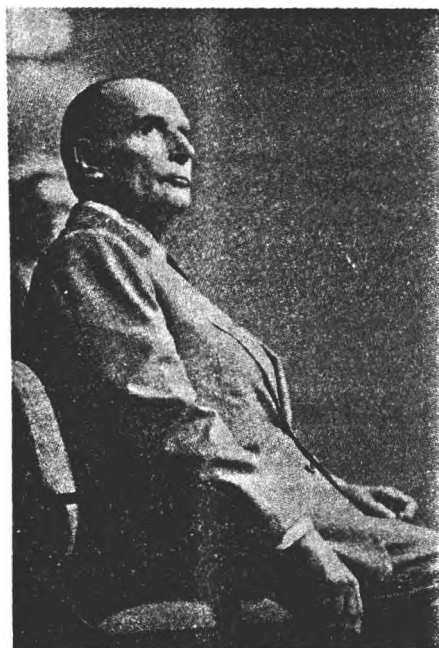
El espectro de Charles de Gaulle

En todo el planteo estadounidense se encuentra subyacente la percepción de que las economías del mundo industrializado no socialista deben asumir la carga de operar como "ferrocarril" del desarrollo económico, habida cuenta del "cansancio" detectado por las encuestas en el sistema económico de los EE.UU. en el curso del primer trimestre de este año; por desconcierto que tal carga se asumiera a través de un profundo reordenamiento interno de las diferentes economías, que debería incluir reducción del gasto público, liberalización de la circulación financiera, reducción de la inflación, entre otras medidas.

Como era de esperarse, Reagan encontró apoyo en el seno de sus más estrechos aliados: tanto el canciller de Alemania Federal Helmut Kohl, como la primera ministra británica Margaret Thatcher se han mostrado como firmes pilares de sustentación de las posturas norteamericanas, en el pasado y, una vez más, en esta ocasión. Previsiblemente, los Primeros Ministros canadiense, Brian Mulroney, y japonés, Yasuhiro Naka-

sone, se sumaron al respaldo otorgado a EE.UU. por aquellos colegas. Hasta el premier italiano Bettino Craxi (quien formuló tímidas reservas) adhirió a las posturas formuladas por Reagan. ¿Las razones? Múltiples: los aliados han optado, en primer lugar, por respaldar la moderada solución propuesta por los norteamericanos a la crisis financiera internacional, admitiendo la tesis de que un relajamiento de los rigores arancelarios en el mundo dinamizará el comercio mundial y generará las riquezas que hagan posible el pago de los abultados saldos en rojo a cargo de los países pobres. En cuanto al programa de la IDE, ninguno de los aliados parece decidido a mantener un apego muy decidido a lo que, hasta hoy, fue un dogma en materia de defensa (el denominado "equilibrio del terror" o la primacía de las armas ofensivas como freno a la carrera armamentista). Es que oponerse a esta alternativa sería mantenerse al margen del desarrollo tecnológico que el programa supone — una verdadera "revolución tecnológica", dados el monto de las inversiones y la ambición de los proyectos — lo que podría determinar una abrumadora preeminencia norteamericana, tal cual sucediera en la década del 60 con el desarrollo de la carrera espacial.

A pesar de esta buena acogida a los planes norteamericanos la "cumbre" debió sumarse a la lista de los fracasos norteamericanos. ¿La razón? Una política de decidido individualismo a cargo del presidente francés François Mitterrand, encargado, en la oportunidad, de revivir los arrestos independentistas del extinto general Charles de Gaulle, que en su tiem-



MITTERRAND: ¿un gaullista?

po fuera visto por Washington como un verdadero "villano".

¿Apelando a los pobres?

En el eje de la crisis que Reagan debió enfrentar en Bonn, el presidente francés se opuso, desde el principio, a la convocatoria a una nueva reunión del GATT; y ello por dos razones. En primer lugar, por el temor a que la reducción de barreras comerciales que tal ronda implicara pudiera recaer gravosamente sobre la "Política Agrícola Común" (PAC) de la Comunidad Económica Europea (CEE) y, en especial, sobre la agricultura francesa, la más desarrollada de la región. "Mi responsabilidad es con Francia y los productores agrícolas franceses", resumió Mitterrand. Acompañado en esta postura por el representante de la CEE en la "cumbre", Jacques Delors, el presidente francés agregó que, para Francia, la posibilidad de



KOHL — REAGAN: el respaldo alemán, insuficiente

discutir tales temas sólo podía ser viable: en caso de que los EE.UU. se avinieran a discutir en torno al sobreprotegido mercado siderúrgico norteamericano.

En segundo lugar, Mitterrand fue terminante al recordar a los aliados que el GATT (establecido en 1947) constituye un mecanismo internacional de fomento del comercio. "La decisión de una nueva ronda — afirmó — no es sólo tarea de nosotros siete". Con esta afirmación se ha puesto en evidencia un criterio dispar en el seno de los más ricos que, en la práctica, se traduce en la admisión de los países pobres como interlocutores indispensables en los diálogos referidos al comercio mundial. Países como Brasil, por ejemplo, se encuentran hoy, precisamente, pendientes del vencimiento, el 31 de julio de 1986, del llamado "Acuerdo sobre multifibras" del GATT, que limita el ingreso de productos textiles a los países ricos; esos mismos países, por otra parte, se han negado a debatir el tema de los servicios en el ámbito de tal acuerdo.

A pesar de que los EE.UU. probablemente obtengan para 1986 la reorganización del GATT, Mitterrand buscó, de todas formas ligar el debate en torno a la nueva ronda con la simultánea discusión en torno a posibles modificaciones del sistema monetario internacional. El presidente galo señaló, con el tímido respaldo italiano, que era la política financiera norteamericana la que alimentaba la inestabilidad financiera en Europa, para lo cual proponía el control de las divisas más importantes a través de su vinculación en una especie de Sistema Monetario Europeo ampliado. El tema, finalmente, no fue planteado en la declaración final, habida cuenta de la oposición norteamericana al proyecto.

Ni IDE ni "Eureka"

En cuanto a la IDE, la declaración final nada dice al respecto. En efecto, el texto supone un respaldo a la posición norteamericana en las negociaciones de desarme que se vienen realizando con la Unión Soviética, pero nada afirma en torno al proyecto de "guerra en las galaxias". Probablemente haya influido en esa omisión la postura francesa, aquí también claramente independiente y "europeísta". A diferencia de los otros aliados (que respaldaron el proyecto, aunque con algunas precisiones), París se inclinó por su rechazo, así como por el desarrollo sustitutivo de un sistema europeo de investigación no militar, bautizado como "proyecto Eureka". Los franceses buscan, con ello, un camino de alternativa al poderoso impulso tecnológico norteamericano, similar al que hizo posible la existencia de una "force de frappe" nuclear independiente a cargo de Francia.

Los aliados, por otra parte, reaccionaron en conjunto en lo atinente al embargo decretado por el gobierno norteamericano a Nicaragua. Variando en el tono del rechazo, aunque sin dejar entrever una condena a Washington, los ministros de relaciones exteriores de los "siete grandes" rechazaron el procedimiento norteamericano por considerarlo como un paso que tornará a Nicaragua "totalmente dependiente" del bloque soviético.

En el ámbito de las finanzas, las tasas de interés más bajas, mercados abiertos y continua financiación en cantidad y términos apropiados a cada caso individual son esenciales para posibilitar que los países en desarrollo logren un sólido crecimiento y superen sus dificultades económicas y financieras: así resumió la "cumbre" el problema de la deuda externa de los pobres; en pocas líneas, un rechazo a la iniciativa de Cartagena. Mientras tanto, los observadores recordaban algunas conclusiones del reciente encuentro de comités del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en el sentido de que, de crecer el mundo industrializado en un 3.25% anual, los 25 países más endeudados deberán destinar casi el 30% de todos sus ingresos por exportaciones al pago de la deuda en 1990. Lo que equivale a afirmar que, en concepto de amortización de la deuda, deberán pagarse 800.000 millones de dólares en los próximos 15 años, de continuar las negociaciones como se han implementado hasta ahora. Un problema difícil de encarar, aunque, por lo visto, no de resumir.

El fenómeno Le Pen

Jean-Marie Le Pen, líder del ultraderechista Frente Nacional, llamó por primera vez la atención de los franceses en junio del año pasado, cuando su grupo político obtuvo más de 11% de los votos franceses en las elecciones para el Parlamento Europeo. El hecho fue especialmente impactante por ir unido a un notorio desgaste del poderío electoral del Partido Comunista Francés, que obtuvo apenas unas décimas de porcentaje más, sin llegar al 12%.

Pronto las declaraciones de Le Pen, centradas especialmente en la defensa de la "francité" y en el ataque a los inmigrantes —especialmente africanos—, le ganó un espacio desmesurado en los medios de comunicación, en especial la prensa. Denuncias de Le Canard Enchaîné y Libération acerca de torturas que habría cometido Le Pen como paracaidista participante en la guerra de Argelia, y los juicios por difamación emprendidos por Le Pen contra ambas publicaciones, aumentaron su resonancia (véase JAQUE N° 67).

En vísperas de las elecciones nacionales francesas de autoridades comunales realizadas en marzo, la figura de Le Pen alcanzó en los medios una estatura desproporcionada con su caudal electoral. Esto respondió a dos factores: el papel que podía llegar a cumplir ese hipotético 11% en la segunda ronda que caracteriza al sistema electoral francés para los diversos grupos de la oposición de derecha al gobierno del socialista François Mitterrand; y la debilidad conceptual de los análisis realizados desde la izquierda sobre la figura de Le Pen.

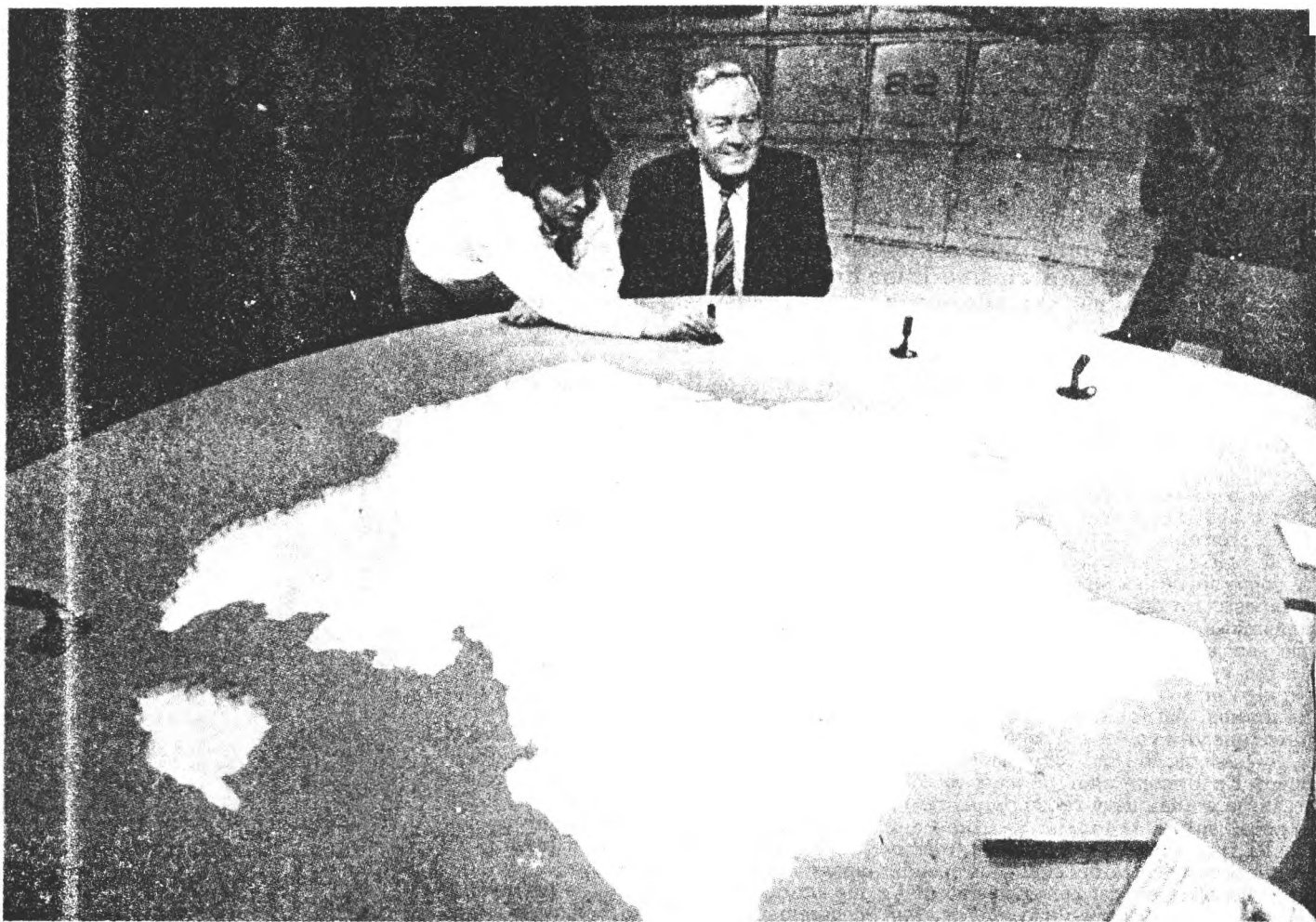
Los líderes de la derecha (Chirac, Giscard D'Estaing, Barré) hacían delicados equilibrios entre el posible desgaste de imagen que derivaría de su eventual apelación a una figura abiertamente fascista y la dependencia de los votos que la misma les aportaría. La izquierda, por su parte, empleaba al mismo personaje como débil de la oposición. Ambas actitudes, en todo caso, facilitaban el margen de maniobra de Le Pen.

El porcentaje obtenido por último por el Frente Nacional fue inferior al de las elecciones del Parlamento Europeo: 8.5%. Se trataba sin embargo de elecciones en las que se jugaban puestos que influyen decisivamente en la política cotidiana francesa, y Le Pen obtuvo un apoyo considerable en la zona sur de Francia.

En esas zonas, Le Pen alcanzó porcentajes que superaban el 30%. Más aun: en Marsella, por ejemplo, el candidato derechista Hyacinthe Santoni también basó su campaña sobre el racismo y la exaltación nacionalista contra los inmigrantes. Entre ambos sectores, el electorado que votó por la extrema derecha alcanzó a cerca del 75% de los votos.

El contexto social que rodea a estos hechos políticos es el de un resurgimiento notorio de las tendencias racistas, traducido en hechos como el asesinato a sangre fría de dos jóvenes árabes y un atentado terrorista con bombas contra un cine donde se proyectaba un film sobre el proceso de Eichman, a fines de marzo, por una parte, y en el nacimiento de una corriente de antirracismo, en especial entre los jóvenes, sintetizada en el lema "Touchez pas mon pote" (véase nota en estas mismas páginas). Entretanto, el "ciclón Le Pen", desarrollado en poco más de un año, y con características que lo diferencian de antecedentes como el poujadismo (que fue básicamente antiurbano y antiprogresista en la década del 50, mientras que Le Pen ha obtenido un apoyo notorio entre sectores profesionales y obreros), parece haber tomado por sorpresa la inteligencia francesa. En marzo, Le Pen observaba mencionaba el hecho de que aún no ha aparecido un intelectual importante que haya encarado el análisis del fenómeno más allá del tono de barricada que precedió a las elecciones.

E.K.



LE PEN: Un neofascista a la conquista de Francia

Jean-Marie Le Pen: ¿es "un hombre como los demás"?

Cuando Guy Sitbon se topó con Jean-Marie Le Pen (en el Senegal, insólitamente... pero ciertamente dentro del selecto coto del Club Mediterráneo), la victoria de la derecha en las elecciones municipales era todavía una inverificable profecía. Pero la nota del periodista de *Le Nouvel Observateur* vino igualmente a valer —gracias a su fluida capacidad para jugar con la ironía— como inusitado retrato del hombre que ha logrado colocar al neofascismo en el fiel de la balanza política francesa.

El racismo —que, pruebas al canto, no se limita al oprobioso régimen del apartheid implantado en Africa del Sur (véase JAQUE N° 71)— genera en todo caso su oponente, que en Francia ha tomado una forma tan curiosa como conmovedora. Quizá la nota al respecto de una periodista española, que se incluye en estas páginas, logre compensar el mal gusto en la boca que Le Pen pueda despertar en el lector.

Lo que pasó entre Le Pen y yo, comenzó con una gran historia de amor. No entre él y yo. Mi hija tenía una pena. Una pena de amor. Había peleado con Mehdi. Era Mehdi quien no quería verla más. Ustedes saben cómo son las jóvenes de dieciséis años. Sollozaba en su cuarto. Para consolarla, le dije: "Vamos a pasar las vacaciones de Navidad a Senegal". Hay que aclarar que Mehdi es en parte senegalés, en parte mauritanés, en parte francés.

Apenas llegados al sur de Senegal, al Club Mediterráneo, alguien nos confía el secreto: "¿Saben quién viene esta noche? Le Pen". ¿Le Pen? ¿Cuánto se quedará en el Club? "Una semana, como ustedes".

El rumor corre de bungalow a sombrilla. "Lo molesto —murmura alguien— es que entre los socios hay una mayoría de comerciantes del Sentier (traducido: judíos). Espero que no pase nada".

Cuando Le Pen y yo nos hicimos amigos, le pregunté: "Hablemos en serio. Entre nosotros, usted no cree lo que dice en la televisión".

—Por supuesto que creo en eso. Y la mayoría de los franceses piensan lo mismo que yo.

—Usted dice que cada vez hay más extranjeros que entran en Francia. Usted sabe bien que eso es falso. Las estadísticas son formales.

—¿Acaso usted cree en las estadísticas? Yo creo en lo que veo. En el subte, cada vez hay más. ¿Y los clandestinos,

entran en sus estadísticas?

—Se los evalúa. Los extranjeros ya no vienen porque no hay trabajo en Francia, simplemente.

—Pronto habrá cien millones de norafricanos. La mitad de ellos vendrán a Francia si no ponemos en acción una política enérgica para impedirles entrar y para expulsarlos. Mi país será invadido. No quiero esa invasión. Quiero que Francia siga siendo Francia.

—Usted sabe bien que ya se les impide entrar.

—¡Piénselo bien! En el avión que nos llevará de regreso, habrá montones de supuestos turistas que van a pasar la frontera e incrustarse en nuestro país.

En el Club, quienes pasaban allí las vacaciones no estaban descontentos de tener en la mesa de al lado de Le Pen con sus tres hijas (muy bonitas), una amiga de la familia y su guardia, Freddy. En slip, Freddy son noventa y dos kilogramos de músculos. Se dice que es mejor ser su amigo. El también está dispuesto a ser amistoso. Tiene una sonrisa amable. Le Pen sonríe a todo el mundo. Sin ostentación. Nada feroz, Jean-Marie. Participa en los juegos organizados por los socios. Ríe a carcajadas, con una risa franca. La mujer de un mayorista lo encuentra simpático. "Lo imaginaba un Hitler. Pero no lo es en absoluto. ¡Qué amable es! ¡Qué divertido! Y baila bien".

Las bellas damas estarían muy dispuestas a bailar con él, pero Jean-Marie es muy familiar, siempre con sus hijas. Me

encuentro ante Jean-Marie y creo que baila mejor que yo. Es el animador, los demás hombres parecen un poco rígidos junto a él. De acuerdo, es simpático, pero aun así siguen en pie algunas divergencias políticas. Tratemos de devolverlo al camino recto. "Cuando usted dice que hay que expulsar a los extranjeros, no lo piensa, estoy seguro. Sabe bien que es imposible. Aunque llegara al poder, no lo haría".

—Por supuesto que lo haré. No comprendo por qué dice que es imposible. Basta una voluntad política.

Expulsarlos en avión

—No va a meterlos en un avión.

—Claro que los metería en un avión. Y costado por el gobierno, además. Primero los irregulares. Y después los desocupados. Hay que incitarlos a regresar a sus países.

—Pero el gobierno socialista ya lo hace. Devuelve a los irregulares. Incita a los desocupados a regresar.

—Pero no, no lo hace en serio.

—¿Usted lo haría en serio?

—Sí, yo lo haría en serio.

—¿A quién expulsaría entonces?

—A los que cometieron delitos. Pagan su pena y adiós, vuelven a su casa. Después a los que han estado en situación irregular y que se han "regularizado", por decirlo así.

—Pero eso significa prácticamente todos los extranjeros. Yo mismo soy extranjero. Estuve en situación irregular. ¿Va usted a echarme?

—Pero no, señor Stibon (pronunciado mal mi nombre, es cierto que "pronunciar sus nombres es difícil"), no debe tener miedo, señor Stibon.

—Por supuesto que tengo miedo. Ve que usted es simpático, pero quiere expulsarme, eso no es cortés.

—Pero no, no quiero expulsarlo.

—¿Entonces a quién expulsaría?

—A quienes tengan un empleo que pueda ser realizado por un francés. Deben quedarse. Hay que hacerles comprender que deben irse.

Siento que convertirlo va a ser difícil. Misa de Navidad. Cánticos por un coro de jóvenes senegaleses. Le Pen entra

recogimiento. Yo también. Mi hija está sentada junto a Jean-Marie. Después de la misa, le estrecha la mano como se acostumbra actualmente. No está contenta de haberle estrechado la mano a Le Pen. Le doy una lección: "Navidad es la noche de la fraternidad. Cristo dijo 'amados los unos a los otros'. Hay que amar a Le Pen como a los otros, aunque no estemos de acuerdo con él.

—Pero es imposible, él es racista —se indigna mi hija.

Voy a ver a mi compañero.

—¿Es cierto que usted es racista?

—Hoy día el racismo es un delito. No, no soy racista. ¿Por otra parte, qué es el racismo?

Hay que hacerle entender. Le explico.

—El racismo es creer que los hombres están divididos en grupos biológicos...

—Nadie puede discutirlo.

—... y que existe una jerarquía entre las comunidades. Que algunos son más inteligentes que otros.

—Todo el mundo sabe que es cierto, que desde hace dos mil quinientos años los occidentales están a la cabeza de la civilización, y no es por azar.

—No, Jean-Marie Le Pen, es falso. En Asia, en África, en América, en el Medio Oriente, hubo civilizaciones mucho más avanzadas que en Occidente hace veinticinco siglos.

—Esas son historias de la izquierda.

—No son historias de izquierda. India, el mundo árabe, China, estuvieron mucho más desarrolladas que Europa en la misma época.

—Voy a contarle una historia, señor Stibon. Un día L'Express publicó la foto de una estatua africana muy hermosa para probar que los africanos eran capaces de crear. A la semana siguiente, L'Express fue acusado por sus lectores. La estatua había sido esculpida por un francés que se había instalado mucho tiempo antes en África. Otra historia. Air Afrique trata de aumentar el porcentaje de negros entre sus pilotos. Se produce una catástrofe. Discuti con un comandante de a bordo francés que formó a los africanos. Le pregunté: "¿Se desempeñan bien? ¿Llegan a dominar la técnica?". Según ese comandante de a bordo no se trata tan-

que quitarle la vida a un animal.

—Usted sigue exagerando. No soy darwinista.

La noche de Navidad, con su voz soberbia, Le Pen canta con sus hijas todos los cánticos que ama. "Venite adoremus" la "Medianoche cristiana", el "Gloria". No voy a arruinar mi placer con pretextos políticos.

—Es un hombre como los demás —termina por reconocer una joven izquierdista en la playa, en momentos en que Jean-Marie se lleva la medalla de bronce de plancha a la vela. A continuación ganará la medalla de oro de tiro al arco. Después, disfrazado, ejecutará un espectáculo la noche de despedida, en una demostración de canto muy lograda. Es la fiesta en familia. Todos nos amamos. Ya no se trata de Le Pen, es alguien como los demás, un padre de familia, un camarada de primera. Tiene un aire sensible y encanta a las damas.

—¿Es cierto que usted está contra el aborto?

—De un modo total.

—No creo que lo crea. Lo dice para captar votos, supongo.

—En absoluto. Fuera de algunos casos especiales, prohibiremos el aborto.

—Usted quiere que todas las mujeres regresen a Suiza e Inglaterra en "charters" completos para hacerse un aborto.

—Quiero proteger la vida del feto, que es un ser vivo.

—Las mujeres abortarán igual. Usted sólo logrará arruinarles la vida.

—No dejaré que el crimen se realice.

Mi hija queda consternada cuando le cuento lo que dice Le Pen. "No es sólo maligno, es un animal. Mehdi es negro, va primero en matemáticas, primero en francés, primero en 'reggae', primero en Renaud, y está adelantado dos años. ¿Cómo explica eso, tu amigo Le Pen?

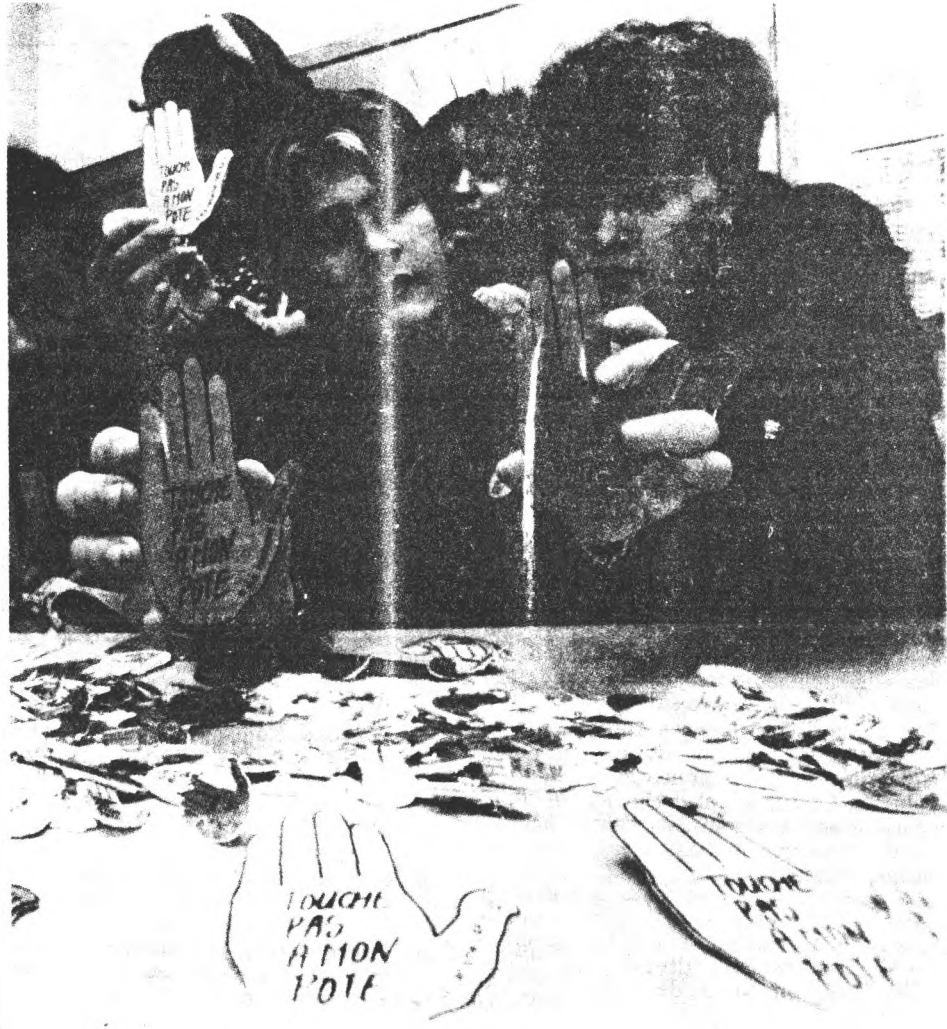
—Tal vez diría que Mehdi es una excepción.

—Por mi parte, creo que Le Pen es la excepción.

—Sin embargo hay mucha gente que vota por él.

—Eso no va a durar —sostiene mi hija—. Los franceses no son tan animales.

"S.O.S. Racisme": la reacción contra Le Pen



“No te metas con mi amiguito” (“Touche pas mon pote”) se ha convertido en el lema antirracista de los escolares franceses. El distintivo, una mano abierta de color amarillo con esta inscripción en la palma, ha sustituido en las solapas de muchos adolescentes a la insignia del último cantante de moda, y en la de numerosos intelectuales, a la del sindicato polaco Solidaridad. Luchar contra la ola creciente de xenofobia se ha convertido en Francia en un movimiento juvenil, casi infantil, al que se suman apresuradamente en los últimos días políticos y profesores.

La campaña ha sido ideada por un grupo, Sos Racisme, que nació en el circuito universitario de París. Varios muchachos y muchachas, hijos de inmigrantes en su mayoría, discutían; asombrados e indignados, el resurgir del racismo en la sociedad francesa. Su gran éxito ha sido encontrar un símbolo y un lema juvenil y coloquial. Ya no se trata de defender al “inmigrante”, sino al “amiguito”, al compañero de banco o de pupitre. En pocas semanas se vendieron más de 50.000 distintivos. El movimiento estaba en marcha y hacía furor en los liceos.

Asombrados ante el éxito de la campaña entre una juventud a la que reprochan no interesarse por nada, los políticos se subieron inmediatamente al carro: socialistas, giscardianos o miembros del partido de Chirac se apresuraron a colocarse la chapa y a dar apoyo público a la asociación. Un primer mitin organizado en París contó con la presencia del humorista Colouche, el filósofo Bernard-Henry Levy, el actor Philippe Noiret y portavoces de prácticamente todos los partidos, salvo, claro está, el Frente Nacional de Jean Marie Le Pen, cuyo principal objetivo es, precisamente, expulsar a los trabajadores extranjeros.

La xenofobia latente en sociedades con un elevado número de inmigrantes, es un fenómeno antiguo y bien conocido. Lo que resulta nuevo a estas alturas es la irrupción en la política oficial de un partido que recoge y alienta estos sentimientos y, además, logra más de un 11 por

ciento de los votos.

Los sociólogos se rompen la cabeza pretendiendo explicar lo que sucede en Francia. Si las estadísticas no mienten, Jean Marie Le Pen puede hacer una entrada triunfal en la Asamblea Nacional en las próximas elecciones, gracias al apoyo de un cierto sector de la clase media y de la clase trabajadora. Los sondeos demuestran que entre los seguidores del líder de la extrema derecha figuran no sólo antiguos votantes de Jacques Chirac, sino también algunos antiguos simpatizantes de los socialistas e, incluso, del Partido Comunista. La exasperación provocada por la crisis económica está siendo utilizada y alimentada por discursos demagógicos del Frente Nacional, sin que los partidos clásicos parezcan capaces de parar el movimiento. “Lo cierto es que vivimos en un país en el que un partido racista, xenófobo y abiertamente neofascista puede obtener hasta el 15 por ciento de los votos”, escribe Bernard-Henry Levy.

“Los políticos se interrogan sobre a quién puede beneficiar el fenómeno” explica Fatima, una de las dirigentes de Sos Racisme. “Nosotros pretendemos hacer algo positivo”. Los estudiantes de un liceo de provincia, hartos de ver en sus muros lemas racistas, decidieron ir a la huelga. El mensaje de Le Pen llega también a las escuelas. Hace escasamente una semana, cuatro adolescentes de 16 y 17 años decidieron “ir por un árabe”. Encontraron en la calle a Said Zanati, marroquí y sin que mediara palabra, le propinaron una formidable paliza. “Hay demasiados árabes en la ciudad”, explicaron cuando fueron detenidos.

Sos Racisme no tiene ningún tinte político. Su preocupación son los sondeos de la opinión pública francesa. Según Sofres, el 58 por ciento de los franceses piensa que “hay demasiados inmigrantes” y el 17 por ciento cree que no es suficiente haber obtenido la nacionalidad para “ser franceses”. Extraño en un país en el que 11 millones de habitantes tienen un antepasado que se nacionalizó.

Soledad Gallego-Díaz



ANTONI — ROUSSEL: entre los dos, el 75%

es un problema de técnica como de una cuestión de sentido de la responsabilidad. El piloto negro se olvidará de llenar el tanque de combustible, y después, en vez de reconocer su falta ante su comandante a bordo, ocultará con su gorra el muelle del tanque, por más riesgoso que sea. Ahí tiene. No digo que esta regla general no sufra excepciones. Puede haber personas de calidad en comunidades con ciudades menos desarrolladas que las nuestras.

Yo no soy darwinista”

—Jean-Marie Le Pen, su razonamiento es un razonamiento racista.

—No. El racismo es querer exterminar o perseguir a alguien debido a su raza. Son ustedes, la gente de izquierda, los reduccionistas. Quienes comprueban evidencias son para ustedes paranoicos de Auschwitz.

—Por supuesto. Porque si hay seres malos, no es seguro que sean realmente malos, y matarlos no es más grave

Le pregunto a Le Pen: “¿Con cuántos votos cree contar usted actualmente?”

—Los expertos dicen que obtendría el 18% si pudiera hablar por televisión.

—¿Qué va a hacer con sus votos en la segunda vuelta? ¿Se los dará a Barré o a Chirac?

—Uno no puede saber quién llegará primero. ¿Chirac? ¿Barré? ¿Yo?

—Y si fuese elgido, ¿aplicaría su programa?

—Por supuesto.

—¿Y me expulsaría?

—Pero no, no tenga miedo, señor Stibon.

Pero no obstante, tengo miedo.

Guy Stibon

LE NOUVEL
OBSERVATEUR
Derechos exclusivos
de JAQUE





La nueva China III

Una profunda crisis moral

En un almacén de ramos generales de Shanghai, un hombre —anciano ya— con un megáfono se dirige al público: “¡Cuiden sus bolsos!” dice y repite, “¡Cuiden sus carteras!” Se acerca a una señora que se ha inclinado a mi lado mirando una vitrina y le señala su bolso entreabierto como reconviniéndole el descuido. Esta escena que vi repetirse en una feria popular o en una tienda de Pekín, hubiera sido inimaginable en China, diez o veinte años atrás. Esto no equivale a afirmar que entonces no existiera el pequeño delincuente descuidista o simplemente el “carterista” ¡Vaya uno a saberlo! Lo nuevo es el reconocimiento público de que existe el robo —hecho común en las sociedades humanas— en ocasión del aglomeramiento de personas, y lo que es más que el problema tiene carácter grave al punto de que se hace necesario alertar permanentemente al ingenuo.

Por lo que puede saberse y verse en la China de hoy, una profunda crisis moral sacude a la nación. Es cierto que para una sociedad como esta, una sociedad del llamado socialismo real, siempre hay para todo problema una explicación más o menos fácil que repite convencido el “buen” militante. En este caso el chivo emisario son los remanentes de la “Revolución Cultural”, el decenio 1966-76, al cual el Partido Comunista reputa actualmente el origen de casi todas las lacras sociales presentes.

Pero a la vez no se oculta que existen otros problemas cuya caracterización es más amplia y reciben el nombre genérico de “contaminación cultural”, i.e., “Contaminación burguesa de la cultura socialista”.

Ese problema global no achacable al influjo del decenio maldito, es objeto de preocupación casi permanente en la prensa china. El diario en inglés editado en Pekín “China Daily” se ocupaba últimamente del tema. No era la primera ni la última. En ocasión daba cuenta de una reunión de Deng Lihou, miembro del Secretariado del CC del PCCh con algunos periodistas de AP en China. Deng les señaló que el problema se manifiesta en cuatro categorías principales: a) difusión de “cosas” (sic) obscenas, bárbaras y reaccionarias; b) gustos vulgares en las artes de representación que no proporcionan goce estético sino disgusto; c) esfuerzos por las ventajas personales, indulgencia ante el individualismo, el anarquismo y el liberalismo. Este apartado incluye taxativamente a los miembros del PC que aprovechan su poder y su posición en beneficio de sus intereses personales y en detrimento de los demás, el estado y la sociedad; y d) la redacción de artículos o pronunciar discursos contrarios al sistema social del país, explícitamente prohibidos por la Constitución.

Allí no para la cosa, porque según el propio Renmin Ribao hay que distinguir entre la contaminación cultural y las actividades criminales o delictivas. Lo que se refiere a la contaminación no debe, según el diario chino, ser señalado con el mismo énfasis que los “delitos económicos” y de otro tipo.

Claro que, según aquel diario, existen casos que relacionan ambos excesos a saber: “aquellos en que las secuelas de la contaminación llevan a algunos al camino del delito.”

Ahora bien, ante la pregunta: ¿de qué delitos se trata?, también la prensa china da la respuesta. En el número 39 (setiembre 83) el semanario Pekín (Beijing) Informa explica por ejemplo, que el director de la Planta de Cemento de Linzhou, sustrajo fondos al estado por un total de 100 millones de yuanes, es decir 50 millones de dólares de los EE.UU.

Y aunque en el mismo artículo se hace causal de que el acusado, de nombre Niu, era un “cabecilla” durante la revolución cultural, en un reciente diagnóstico de la situación interna del PCCh, al propio Partido no le alcanzan los epítetos para acusar a muchos de sus integrantes, actuales responsables del Partido. Como ya veremos, en la Resolución del CC acerca



de la consolidación del Partido, del 11 de octubre de 1983, se trata de un diagnóstico de “carácter reservado” como se dice en la jerga médica, sobre al salud interna del PCCh.

En el apartado I, dedicado a la necesidad y urgencia de consolidar el Partido, se empieza por reconocer que “se han incrementado los efectos corrosivos” de la “decadente ideología capitalista” y de los “resabios de la mentalidad feudal”; que en el frente ideológico hay militantes que se muestran impasibles ante las ideas antisocialistas que incluso difunden; que los hay reacios a la disciplina, etc., etc.

Pero esto es nada al lado de quienes “perjudican los intereses del Estado deslizando por el camino del crimen” o de quienes “se dedicaron a actividades de agresión, destrucción y pillaje”. No faltan, según el mismo documento oficial, quienes “retienen parte de los impuestos y ganancias”, o “abusan de sus atribuciones” o “conceden facilidades a sus hijos y parientes” en cuanto a “asignación de puestos de trabajo, cambio de residencia rural por urbana, o acceso a trabajos en el exterior.”

Tampoco faltan los que “cobijan y amparan a delincuentes” e incluso “participan directamente” en el “contrabando y la venta del matute” o eventualmente se dan a la “malversación de fondos públicos, la aceptación de sobornos y la especulación”.

En el mejor de los casos “con la barriga llena”, “contagiados de burocratismo” “pasan los días vegetando”, “se achacan unos a otros las responsabilidades e incluso se hacen zancadillas entre sí”, además de incurrir en diversas formas de “prevaricación” que se transforman en despilfarro.

En cuanto a los llamados “delitos económicos”, delitos que “han registrado un récord desde la fundación de la RPCh en 1949”, a estar por las revelaciones de Huan Guang, secretario de la Comisión de Disciplina del PC ante el Comité Permanente de la Asamblea Popular, toman las siguientes formas principales:

— Contrabando en gran escala, evasión de impuestos, tráfico de divisas, artículos y materiales;

— Especulación en vasta escala;

— Robo de recursos por parte de los encargados de su vigilancia o desfalco y soborno;

— Contrabando de reliquias culturales valiosas, oro, plata, joyas raras y hierbas medicinales (¿eufemismo para decir “droga”? etc.);

— Contratación de delincuentes inveterados... con miras al lucro.

Según el funcionario del PC estos delitos englobados en una denominación genérica de contrabando, desfalco y soborno “no podrían ser eliminados en poco tiempo” por lo que “la lucha contra ellos debe continuar”.

La lista no se agota con lo antedicho,

pero de todos modos es bastante elocuente como para permitir hablar de un estado de crisis moral dentro del propio Partido chino.

Claro que una vez más estos hechos pueden imputarse al pasado de la revolución cultural. Y si la imputación resultara válida para los cuadros de cierta edad que ascendieron al influjo de aquella conmoción, uno podría preguntarse qué ocurre con los cuadros más jóvenes o eventualmente con los jóvenes comunes de la calle.

La ola de delincuencia que azota China, y que se objetiva en las numerosas ejecuciones de delincuentes jóvenes en su mayoría, vastamente difundidas por la prensa en el mundo entero, demuestran que una gran parte de la juventud no se satisface ni se motiva con lo que la sociedad china provee y busca cuestionarla con el delito o no tiene más remedio que caer en él. Ese parece ser el hecho. Más de un militante nos explicará el fenómeno diciendo que los jóvenes que hoy tienen entre 20 y 30 años eran adolescentes en el momento de auge de la revolución cultural y que en las condiciones concretas de cierre prolongado de establecimientos escolares no recibieron educación y se dieron simplemente a la vagancia, como antesala del delito.

Recientemente, el director del Buró de Seguridad Social del Ministerio de Seguridad Pública, de nombre Xie Heng, aún sosteniendo que la incidencia delictiva es menor en China que en muchos otros países occidentales, incluidos los EE.UU., debe reconocer que “en los últimos años ha surgido una situación inquietante en el orden social”, respecto a una “situación anterior en China”, en la que, según reconoce la delincuencia ya era “frecuente en estaciones ferroviarias, muelles, barrios céntricos y sitios públicos de algunas ciudades”, así como en las áreas rurales.

Pero dado que el futuro de este enorme país, está en manos de estos jóvenes concretos puede preguntarse qué será de ellos. ¿Se trata de una generación perdida o promisoría? se preguntan tres maestros de la Escuela de la Juventud Comunista que llevaron a cabo una encuesta entre unos 1.000 jóvenes de fábricas, comunas, centros docentes y barrios vecinales de las provincias de Fujian y Anhui.

En la introducción del informe, el editor hace causal de que la juventud china constituye hoy “un sector social diferente cuyos puntos de vista y comportamiento llaman cada día más la atención y preocupación públicas”.

Veamos los interesantes resultados de la encuesta: a la pregunta ¿Qué opina Ud. del sistema socialista?, sólo algo más de la mitad de los encuestados dicen que creen que “el sistema socialista es superior a otros sistemas”; hay casi un 10% que “no ven en él ninguna superioridad” y hay hasta quienes manifiestan “no saber qué es el sistema socialista”.

Pero no nos quedemos con el engañoso mundo de los porcentajes. Aún cuando la extrapolación no es admisible, ni lo sería en ningún caso, si tenemos en cuenta que China tiene una población de 1.000 millones de los cuales 200 millones pueden ser los jóvenes pudiera haber unos 100 millones de jóvenes en China que no creen que el sistema socialista sea “superior a otros sistemas”. Ya no se trata de porcentajes, se trata de 100 millones de seres concretos de carne y hueso, una cifra que triplica la población de España en su totalidad. ¿Dónde se ubican entonces los jóvenes ejecutados o ejecutables en el futuro?

El tema de las ejecuciones de jóvenes delincuentes induce a dos reflexiones: la primera, por qué no aplicar el viejo consejo de Mao, de cuyo pensamiento se sigue haciendo causal, de combatir la enfermedad para salvar al enfermo. Aquí al enfermo se le liquida simplemente. La segunda reflexión tiene que ver con la mudabilidad de los valores en juego y el consiguiente descrédito que cae sobre un poder o partido que ayer elogiaba lo que hoy execra y que hoy explica cómo ayer se torturó, se vejó y se mató durante la revolución cultural, es decir durante el período en que gobernaban los otros, los malditos, los traidores, los herejes, aún cuando muchos de los que hoy gobiernan tuvieron responsabilidades en aquel movimiento. Dicha reflexión, nacida de la desconfianza es la siguiente: ¿caso bajo la imputación de criminales no se estará ejecutando a opositores y disidentes? Naturalmente es imposible saberlo. Cuando lo pregunté directamente se me contes-

tó por la negativa. Un amigo, esperantista, experto en lenguas extranjeras, me decía: no, “porque ahora tenemos leyes que amparan al ciudadano”, pasando por alto que las leyes son nada ante el poder y si no que lo digan los ciudadanos del cono sur, Uruguay, Chile, Argentina. Otro de mis interlocutores, un ideólogo, el director del Instituto de Marxismo-Leninismo-Pensamiento de Mao, me contestó simplemente, lleno de sorpresa: “En China no hay disidentes”.

Como era de esperar, el Estado no presencia imparable este boom de la delincuencia. Además de sus esfuerzos prácticos y materiales, el país se ha encontrado con que padecía un vacío pavoroso en materia de legislación. A tal punto que recién desde 1979 han llegado a elaborarse el Código Penal, el Código de Procedimiento Penal, el Código de Procedimiento Civil, la Nueva Ley Electoral, la Ley Orgánica de los Tribunales Populares, la Ley de Matrimonio, la Ley de Nacionalidad y más de 700 leyes, decretos, reglamentos y resoluciones diversas de carácter jurídico. Junto con ello sólo se dispone de 11 escuelas para cuadros judiciales destinados a servir una población de casi 1.000 millones de habitantes. Piénsese además cuál será la penuria de los mismos si en los últimos dos años ha debido darse formación acelerada a 70.000 cuadros de esa especialidad. Pese a la enorme demanda que todo esto supone, el país sólo cuenta con cuatro institutos de ciencias políticas y jurídicas, y habida cuenta de que se conocen proyectos en desarrollo, tales como el Instituto de Ciencias Políticas y Jurídicas de Zhongnan, y pese a las escuelas secundarias jurídicas de tiempo libre de las que hay cierta cantidad, en general puede decirse que hay notorias deficiencias en ese renglón.

En vista de esas carencias y buscando frenar el avance de los casos hacia los tribunales y su subsiguiente congestión pues resultan insuficientes, hace un tiempo ha comenzado a publicarse la Revista Minzhu yu Fazhi (Democracia y Sistema legal), una publicación destinada al gran público con una tirada de millón de ejemplares que incluye una sección para atender las consultas por correspondencia de aquellas personas que hallándose en situaciones litigiosas, necesitan información jurídica y guía.

También se ha creado una Sociedad de Estudios sobre la Delincuencia Juvenil lo cual de por sí da una idea de la magnitud del problema, que se ocupa de la psicología y la psiquiatría juvenil además de otras materias afines, buscando descubrir las “leyes objetivas que rigen la ocurrencia, características y cambios de ese tipo de delincuencia”. Dígame de paso que según el criterio empleado en China, se llama jóvenes a las personas que tienen entre 14 y 25 años. Paralelamente han proliferado los debates y simposios sobre el problema en Nanning, Pekín, Shanghai, Tientsín, y en las provincias de Hunan, Liaoning y Hopei. Lo que parece claro es que hay una evidente relación entre la desocupación y la delincuencia, hecho que no tiene nada de original. Lo que sí es original es la denominación que se da a los jóvenes desocupados: “jóvenes aspirantes a empleo” entre los cuales según se informa oficialmente “sólo delinquieron 78.700” en 1982, última estadística que se maneja.

Antes se dijo que en la revolución cultural, ese “decenio caótico” que va de 1966 a la muerte de Mao, según la opinión oficial en China, está la raíz de los males actuales de aquella sociedad enferma.

Algo hay de verdad en esa aseveración, pero quizá no sea por las mismas razones oficiales que se esgrimen. Tampoco la aceptación parcial de tales afirmaciones implica que se quiera decir lo mismo aunque se empleen las mismas similares palabras. En verdad si algo podemos reprochar a la revolución cultural es haber contravenido los principios democráticos, forzando a millones de personas y llevándolas a tener una vida que no habían elegido, ni en calidad, ni en localización. Pero más allá de lo que ocurrió en aquel período, uno puede preguntarse si existe hoy en China, o en el futuro, la revolución cultural un tema social que no haya obligado a una enorme cantidad de ciudadanos a llevar una vida que no han elegido. Quizá el dramático de la RC haya sido llevar al clímax esa situación que de todos modos en lo esencial puede considerarse una situación permanente en China. Lo que

reprochársele es quizá haber pol-
tizado a la sociedad, distorsionando la
personal y familiar de millones de
imprimiéndole lesiones y huellas
que no fácilmente superables. Y por
motivos no es imposible que una
de la delincuencia que hoy azota a
tenga aquel origen que se denuncia.
caso no habría otra parte que se
en la permanente distorsión social
del régimen conlleva? Es difícil dar una
respuesta tajante. Sin embargo, no estará
más esforzarse en formular algunas
probaciones y reflexiones en conexión
con aquel fenómeno que me tocó vivir en
primeros inicios.

En primer lugar establecer ine-
vocablemente que muchos de los actuales
gentes del país, y algunos de los que ya
muerto pero que se oponían a la RC,
fueron vinculados al lanzamiento de
movimiento que sacudió al país.
por bueno que hubo excesos e in-
justicias, incluso crímenes. ¿Cuándo el
no es culpable de tales extremos?
el mundo capitalista, el mundo del
socialismo real, en el tercer mun-
do de los más atrasados? El
Mao había dicho y repetido que
revolución no es un paseo en bote por
el mar tranquilo. Siempre una revolución
es desgracia, aunque a veces sea una
gracia imprescindible y vivificadora.
revolución violenta, que es la siembra
de la caña de fuego" que decía Mao,
hasta hoy ha hecho "germinar"
como concluía el líder chino. Y
ahora en la tormentosa y cruel his-
toria del hombre, podría completar es-
tremadamente, la floración de esta planta
de la opresión en sus distintas for-

Demos por aceptado el hecho de que
la RC fue excesiva y a veces brutal; no
debemos que Chiang Ching, hoy
de Mao, o Lin Piao, Hua Kuofeng y
otros fueron usufructuarios del
poder de Mao, conspiradores de palacio
que se enorgullecían por el poder. Demos por
aceptado que quienes en un comienzo
fueron la RC como el propio Deng
Xiaoping o el finado Liu Shaochi, enton-
ces miembros de la República, pudieron
pasar a una etapa posterior que
los llevó al camino emprendido.
Decir tiene que el propio Chou
Enlai, hombre del centro del PCCh,
un moderador y conciliatorio fue
un partido, similar al de Ho Chi Minh
en Vietnam, participó plenamente y
su muerte en todo el desarrollo y la
caída del fatídico decenio 66-76, y a
su cuota parte de responsabi-
lidad mayor que la que le cabe al
Deng defenestrado y rehabilitado
por las oportunidades.

En 1966, año de lanzamiento de la
Revolución Cultural. En julio, Liu
Shaochi se llenaba la boca diciendo que
era un marxista genial y creador",
tratando de ganar posiciones ante el
poder de Lin Piao, un ascenso impe-
dible, que lo había llevado a
miembro del Comité Militar del Comité
Central del PCCh, cargo que hoy ocupa
Deng Xiaoping.

En agosto, otra vez Liu Shaochi es la
voz central de la RC, dirigiéndose al
pueblo en un acto en favor de Vietnam
que agregó a un millón de personas en la
Gran Tienanmen.

En ese momento, el propio Liu, Chou
Enlai, Chen Yi (que era ministro de re-
laciones exteriores), todos ellos lanzados a
trabajar de "empeñarse en la re-
volución y promover la producción" según
la resolución del PCCh del 8 de agosto

del mismo mes Chou Enlai
hizo un importante discurso y com-
partió la tribuna con Mao y Lin Piao.

En agosto, el 31 precisamente,
una concentración de medio millón de
personas en Tienanmen presiden la tri-
buna de los últimamente citados,
Deng Xiaoping, Liu Shaochi, Chu Te,
Lin Piao, el mismísimo Li Xiennien y el
general Ye Lung, aquel brillante militar
de la Marcha.

En los meses siguientes se realizan
concentraciones multitudinarias: la
del 1 de octubre, día nacional, dura seis
horas y Mao baja de la tribuna y se sienta
en medio de la multitud. En las
tribunas estaban Li Shaochi, la Sra. Soong
Wing Ling (viuda de Sun Yat Sen) el mis-
mo Deng Xiaoping, Kang Sheng, Chu
Te, etc. Por supuesto no faltaban
Ching y sus acólitos.

Para noviembre del 66 ya se han
realizado seis grandes concentraciones de
masas. La séptima tiene lugar a fines de
ese mes y en las tribunas está también
Deng Xiaoping. En la 8ª "revista de con-
tingentes de la revolución cultural" como
entonces se le decía, tampoco está ausente
el actual "hombre fuerte de China", Deng
Xiaoping. Para entonces se había llegado
a la cifra de 11 millones como total de los
asistentes en las concentraciones de apoyo
a la Revolución Cultural. Aunque po-
dríamos seguir con una más extensa y
prolija enumeración ¿para qué abundar?
Lo que está claro es que en ese proceso de
enfervorización y fanatización de las
masas, proceso en que se llevó a extremos
mágicos la componente religiosa e irra-
cional inmanente en la vida política, par-
ticiparon consecuentemente algunos de
quienes excepcionaron la revolución cultural
desde una perspectiva de poder, par-
ticularmente Deng y Li Xiennien, actual
presidente de la RPC.

¿Qué derecho tenían quienes habían
enfervorizado y fanatizado a las masas,
como queda visto, a pedirles luego de una
conducta mesurada y tolerante? Aprendi-
ces de brujos, serían responsables his-
tóricos de haber desencadenado fuerzas
que los excedieron.

Si las razones políticas contingentes
de aquellos años dictaron su conducta de
entonces, otro tanto seguramente debe
ocurrir con su conducta actual. Las ra-
zones del día dictan en un plano más o
menos profundo su valoración de la RC.

Pero más allá de las disquisiciones o
inferencias que podamos hacer sobre
aquellos años, lo que no resiste un análisis
objetivo es la denominación de "años
caóticos", y menos aún el concepto de que
"la revolución cultural puso al país al bor-
de del colapso económico" como me dijo
Su Shaozhi, Director del Instituto de
Marxismo-Leninismo-Pensamiento de
Mao, dependiente de la Academia de
Ciencias Sociales de China.

A estar por la "Resolución sobre al-
gunos problemas de la historia del Par-
tido", aprobada por unanimidad el 27 de
junio del 81, en la VI Sesión Plenaria del
XI Comité Central del PCCh, en el período
de la revolución cultural "la economía
nacional progresó pese a las enormes
pérdidas que sufrió; la producción ce-
realarer siguió aumentando en forma re-
lativamente sostenida; en la industria, el
transporte, la construcción infraestruc-
tural y en el campo científico y tecnológico
conseguimos importantes éxitos". Esto
último se refiere como es obvio a las
pruebas de la bomba de hidrógeno, el lan-
zamiento y recuperación de satélites ar-
tificiales y la creación del híbrido de arroz
de grano largo.

En cuanto a las estadísticas oficiales
chinas sobre la tasa de crecimiento anual
del valor global de la producción indus-
trial y agrícola entre 1966 y 1975, ellas
muestran que en el período de la revo-
lución cultural aumentaron del 17,3% al
25,7% en 1970, cifra ésta que es el segundo
máximo desde 1950, y el período se cerró
con valores que estuvieron entre el 9,2% y
el 12,2%. Por otra parte la nueva conduc-
ción china, a estar por las mismas esta-
dísticas, hasta 1980 había alcanzado un
máximo de 8,5%, cifra que es francamente
menor que la de cualquiera de los años de
la década de la Revolución Cultural.

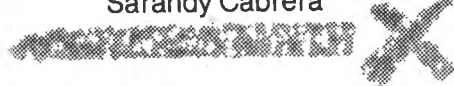
Ya en el plano de la anécdota me-
nuda, y habida cuenta de que mis amigos
de Pekín Informa me dicen también que el
caos los tocó y que casi todos ellos fueron
enviados a trabajar en las zonas rurales,
les planteo algunas preguntas claves.

- ¿Cualquier número dejó de salir el
semanario?
- Ningún número, me contestan.
- ¿Quiénes ejercían la dirección del
mismo?
- Tres obreros de la imprenta.
- ¿Sabían español?
- No.
- ¿Cómo hacían la revista, enton-
ces?

— Siempre quedaban algunos en la
redacción que sí lo sabían, porque íbamos
al campo por turnos.

De este episodio parcial puede verse
que si la revolución cultural fue "un caos"
como me dicen, por lo menos fue un caos
bastante bien organizado...

Sarandy Cabrera



En el próximo número: "De las
coles a la doble moneda"

Gabriel Jackson

Distinguir derecha de izquierda

Desde finales del siglo XIX
hasta el año 1960, aproxima-
damente, los términos dere-
cha e izquierda poseían un sig-
nificado bastante claro en el lenguaje
político de Europa y del hemisferio oc-
cidental. La derecha representaba la
defensa de las relaciones de propiedad
existentes, de las jerarquías religiosas y
sociales establecidas, de los privilegios
corporativistas establecidos y de un tipo
de escuela, de policía y de ejército que
ayudara a perpetuar todo ese mundo de
relaciones. La derecha propugnaba,
además, un capitalismo de libre mercado,
aunque en la práctica exigiera de la
Hacienda pública todo tipo de aranceles,
cuotas y subvenciones que fueran ne-
cesarios para mantener el control capi-
talista de las economías nacionales. La iz-
quierda, por su parte, consideraba el
capitalismo como un sistema económico
injusto que pronto quedaría desfasado, y
proponía en su lugar la nacionalización de
las grandes industrias y de los recursos
naturales, así como la sustitución del con-
trol capitalista y del afán de lucro por una
planificación social y una justicia dis-
tributiva. La izquierda pretendía abolir
los privilegios corporativistas, utilizar los
poderes legislativos y fiscales para reducir
al máximo las diferencias económicas y
educativas entre ricos y pobres y crear, en
fin, una sociedad sin clases, tanto en el
sentido económico como en el social del
término. La izquierda veía en los poderes
establecidos, las iglesias, los cuerpos de
policía y los ejércitos formas de opresión
capitalistas que dejarían de tener una fun-
ción y que, por tanto, desaparecerían en la
futura sociedad socialista.

Desde la revolución rusa de 1917,
tanto la derecha como la izquierda han
contado con partidos políticos parlamen-
tarios y autoritarios. La derecha parla-
mentaria ha estado representada de una
forma permanente, por partidos conserva-
dores, en el Reino Unido y en los países
escandinavos, por la Democracia Cris-
tiana o por partidos socialcristianos, en la
Europa continental; por el Partido Re-
publicano, en Estados Unidos, y por par-
tidos conservadores y liberales, en las
repúblicas latinoamericanas. Pero siem-
pre que la derecha se ha sentido ame-
nazada, real o imaginariamente, por una
revolución social ha adoptado formas
autoritarias: las dictaduras fascistas de
Italia y Alemania en los años treinta, las
dictaduras presidenciales y militares de
la Europa central y del este en el pe-
ríodo entre las dos guerras mundiales, las
dictaduras de Franco y Salazar en la
Península Ibérica y las literalmente
decenas de dictaduras militares en
América Latina. Por su parte, la izquierda
parlamentaria ha tenido desgraciadamen-
te poca representación en América La-
tina. Si, en cambio, ha estado represen-
tada de una forma continuada en Europa
y en los países escandinavos por los par-
tidos socialistas de la II Internacional; en
el Reino Unido, por el Partido Laborista,
y en Estados Unidos, aunque no de una
forma continuada, por el Partido De-
mócrata y por diversos terceros partidos
de corta vida. La izquierda autoritaria ha
estado representada, naturalmente, en
toda Europa y en el hemisferio occidental
por los partidos comunistas, teóricamente
independientes, aunque en la práctica casi
completamente dominados desde sus
comienzos por la Unión Soviética.

En la actualidad, el término derecha
significa lo mismo que ha venido signi-
ficando desde finales del siglo XIX. Los
Gobiernos conservadores continúan
defendiendo los mismos intereses, las
mismas jerarquías sociales, las mismas
instituciones educativas y militares, las
mismas relaciones de propiedad, las mis-
mas subvenciones fiscales a lo que en
teoría es una economía de mercado. La
derecha sigue prefiriendo las prácticas
parlamentarias y tolerando la libertad
política e intelectual siempre que no se
vea amenazada por una revolución; pero
sigue acudiendo a las dictaduras cuando
su control económico y social se ve se-

riamente amenazado. Asimismo, siguién-
do los ejemplos de Disraeli en el Reino
Unido y Bismarck en Alemania en el siglo
XIX, y como respuesta a décadas de
presión, tanto por parte de la izquierda
democrática como de la autoritaria, la de
derecha en Europa y Norteamérica ha in-
corporado dentro de su marco político, y
bajo su propio control económico y social,
una parte sustancial de la legislación
social propugnada originariamente por la
izquierda.

Sin embargo, mientras sigue habien-
do una clara continuidad de significado en
el término derecha, en el término izquier-
da se ha ido operando un lento pero
progresivo cambio a lo largo del último
medio siglo. Cuando en el siglo XIX se
formularon las doctrinas socialista y
anarquista, se consideraba que la guerra,
el afán de lucro, la opresión y la injusticia
social eran rasgos específicos del capi-
talismo que desaparecerían rápidamente
una vez que las relaciones de propiedad y
los móviles capitalistas hubieran sido
reemplazados por la planificación social y
la justicia distributiva. Pero en la práctica
ni los Gobiernos soviéticos ni los de la iz-
quierda democrática han sido capaces de
abolir el capitalismo ni los males que
conlleva. El sistema económico soviético
es más bien una forma de capitalismo es-
tatal en el que, en lugar de las multina-
cionales, es el Estado el que acumula
capital expropiando la plusvalía generada
por los trabajadores. El afán de lucro,
lejos de haber desaparecido, ha tomado la
forma de premios visibles y de una red
clandestina de corrupción y coacción en la
distribución de recursos. Cuando la iz-
quierda democrática ha gobernado, y lo
ha hecho durante décadas en los países
escandinavos, durante breves períodos en
el Reino Unido y en la República Federal
de Alemania, y lo está haciendo en la ac-
tualidad en Francia, Grecia, Portugal y
España, lo que ha hecho ha sido adminis-
trar la sociedad capitalista sin cambiar las
relaciones fundamentales de clase, los in-
centivos materiales o las jerarquías so-
ciales. Hoy día, todos los partidos so-
cialistas occidentales reconocen el papel
fundamental que desempeñan el capital y
el beneficio privados, y han dejado de
hablar de la nacionalización de toda la in-
dustria y de la creación de una sociedad
sin clases. Los esfuerzos de estos partidos
socialistas van orientados a aminorar los
aspectos más injustos del capitalismo e
intentan democratizar las oportunidades
económicas y educativas.

La imposibilidad práctica de reem-
plazar el capitalismo por una forma de or-
ganización económica menos egoísta le ha
privado a la izquierda de las expectativas
científicas más importantes que suscitara
entre aproximadamente 1880 y 1960. Pero
esto no significa que el término izquierda
haya perdido todo su contenido. El móvil
que ha sustentado siempre a la izquierda
ha sido su rechazo a aceptar la avaricia, la
guerra y la injusticia como rasgos do-
minantes de la vida humana. El fracaso
de sus predicciones económicas no in-
valida ese componente moral. La izquier-
da es la heredera de los ideales de los
profetas bíblicos de Jesús, de Erasmo y
Spinoza, de Condorcet y John Stuart
Mill, del optimismo metafísico de Marx y
Engels. De una forma específica, el
término izquierda significa actualmente,
y significará durante aún muchos años, la
lucha global por la justicia política y
social: los derechos de la mujer y de las
minorías étnicas nacionales y religiosas,
la abolición de la tortura, la ayuda a las
naciones subdesarrolladas, la educación
para todos, la protección de la biosfera, el
desarme nuclear, químico y biológico y el
desmantelamiento de los bloques mili-
tares que amenazan la supervivencia de
ese pequeño grado de civilización que han
logrado los hombres hasta la fecha.

(Especial para Jaque de Agencia Literaria
Carmen Balcells)





"La crisis es tan grande que ni de caridad puede hablarse"

La ética en el hospital: ¿callar o luchar?

I

Hace exactamente un año, "JAQUE" ofrecía un doloroso y vergonzante informe sobre la situación de la salud pública en nuestro país. Todavía están fijadas aquellas referencias a las cucarachas en las incubadoras del Pereira Rossell, las denuncias sobre comidas con gusanos, la ausencia total de reactivos para hacer un sencillo examen de calcemia, de antibióticos básicos, de jeringas esterilizadas, la existencia de las tres sábanas para dieciocho camas en el Hospital Pasteur, las ratas creciendo y multiplicándose en el Hospital de Clínicas y otros centros asistenciales, la ausencia de pulmón en el Saint-Bois o los enfermos durmiendo de a dos en el Vilardebó, por citar algunos ejemplos.

Toda esa parafernalia del horror, estaba destinada a dejar en evidencia las consecuencias de la "política" de una dictadura, que en 1983 dedicó casi mil millones de dólares a comprar carteras vendidas de la banca privada y treinta y cinco millones de dólares (treinta veces menos), a "atender" la salud del millón de uruguayos más necesitados.

También salía a luz, que la escasez, tan crítica como escandalosa, de insumos destinados a atender las necesidades de aquellos a quienes la medicina privada no considera rentables, llevaba al Ministerio de Salud Pública —y con él a un Estado para el que los gastos públicos en asistencia social son secundarios—, a quedar prácticamente enmarcado en la ominosa figura jurídica de la omisión de asistencia.

Sabido es que las causas de semejante deterioro se arrastran de tiempos anteriores a la dictadura y que ésta, lejos de intentar una solución, apostó a un siniestro "malthusianismo" que llevó el desastre y el deterioro, a límites que van más allá de lo previsible. Estos límites, ubicados en profundidades desgraciadamente poco visibles para el común de la gente, afectan singularmente el campo de la ética y dentro de él, a la ética médica: cada vez es más visible la degradación progresiva del sentido que originariamente, le dieron miles de profesionales y técnicos afectados a los servicios de salud pública, a su función específica dentro de una sociedad y un Estado que ha segregado y abandonado a sectores demasiado importantes como para pasar desapercibidos.

En aquella oportunidad en que se realizó el informe y por una razón de prioridades, no se habló del médico y el grupo humano de los hospitales en sentido estricto. Por tanto, tampoco se hizo referencia a los cuestionamientos, complejos de culpa, frustraciones, angustias y rebelías, emergidas de una labor asistencial involuntariamente inoperante, degradada y éticamente autorreprobada en la generalidad de los casos, realizada por aquellos a quienes la sociedad dota, a veces increíblemente, de una exorbitante responsabilidad.

II

Es mucho lo que hoy se podría decir. Hay montañas de cosas que todavía están activamente escondidas, reprimidas, obstaculizadas, censuradas y es ahí donde se comprende a veces que no basta institucionalizar la libertad para decirlo, porque para muchos no es fácil hablar libremente. Sin embargo, cada uno, sea quien sea, esté donde esté, sea cual sea su lugar en la sociedad, debería ponerse a hablar, a decir lo que sabe, lo que ha visto, lo que cree que es cierto. Tal vez sólo sería un comienzo, pero como comienzo no estaría nada mal, ya que hace mucho tiempo que el Hombre está convencido del poder revolucionario de la palabra y con ella, de la Verdad. Porque ya demasiadas pruebas tuvimos de que la opresión está basada en el secreto, el camuflaje, la mentira, la censura y la represión de la palabra libre.

Sin embargo, para que la gente hable, hace falta también que se atreva. Esto parece poco importante y sin embargo hay

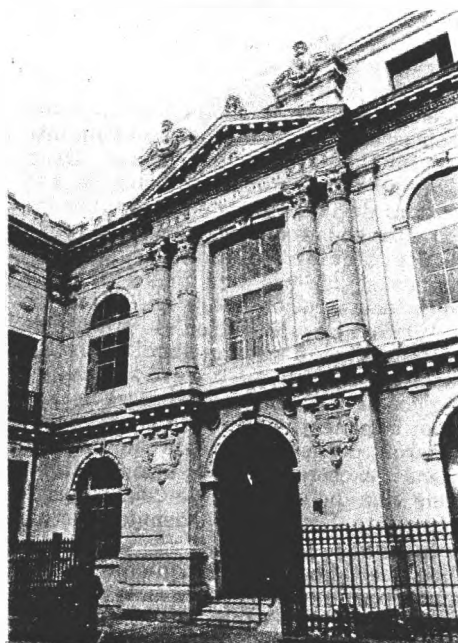
cantidad de gente que no se anima a abrir la boca; ni siquiera a muchos haría falta impedirlo, porque ya lo hacen por sí mismos y encuentran todo tipo de buenas razones para que no se les oiga. Otros piensan que de todas formas tampoco los van a escuchar, por lo que hablar no les servirá de nada. Que a lo más, sería peligroso para sí mismo, para quien sabe qué o quién.

Estas reflexiones vienen a cuento como consecuencia de una de las "posturas-tipo" encontradas a través de las conversaciones con los médicos de los hospitales de Salud Pública. Concretamente con un médico del "Pasteur" que manifestó: "Sé que estoy haciendo una mala medicina. Pero no voy a ser yo quien hable sobre este tema. Porque los pasos siguientes serían: primero, cuestionarme la calidad del trabajo y segundo, abandonarlo. Y no estoy en condiciones de hacerlo, además, me cuesta mucho hablar de esto."

Esta es la primera de las tres posturas encontradas: el renunciamento, la resignación de quienes dejaron de creer o no creyeron nunca en que se puedan cambiar los términos de un sistema que en el fondo no se acepta, por lo que no queda otro camino que adherirse a regañadientes a la siniestra mecánica de sumisión y respeto de un orden mal establecido.

Las cosas evolucionan por sí mismas y con ellas, los hospitales públicos

La segunda postura es la franca complicidad con la parodia de la estructura de la asistencia pública. "El drama de los hospitales", dirá un médico, "es que también hay profesionales que encuentran todo esto muy normal, de acuerdo a los



tiempos y a la situación de otros países que supuestamente están peores que nosotros. Piensan que no hay que discutir nada y que así están bien las cosas, porque las cosas evolucionan por sí mismas y con ellas, los hospitales públicos. Ellos tienen el sueño de la continuidad en el cambio, que eso es lo razonable; están seguros que tener fe en eso evitaría muchos problemas, que resolvería por sí sólo el antiguo dilema de la sed de cambio y la nostalgia de inmovilidad. Lo triste es que todo esto no es más que un sueño cínico, un gran espejismo lleno de comodidad, la gran ilusión de los tecnócratas y de la "gente tranquila": tener fe en un progreso continuo basado en la racionalización de la economía, el perfeccionamiento de las técnicas y las fabulosas conquistas de la ciencia. Se los oigo todos los días. Mientras tanto no les afecta lo que ocurre con un paciente que para ellos es un objeto que habla y que no les impide dormir tranquilos."

Luego está la tercera postura, cada vez más numerosa: la de los que luchan por el cambio. Estos son —médicos y

técnicos afectados a la salud pública— quienes han comprendido hace buen tiempo que para cambiar algo, básicamente y en la práctica en primer lugar, hay que cambiarse a sí mismo.

Cambiar realmente quiere decir a menudo, casi que cultivar la angustia del cambio y atravesarla. "Muchos tratamos de mantenernos en forma, "calentándonos" todos los días frente a una situación injusta", dirá uno de los profesionales.

"El más grande de los conceptos que debemos cambiar dentro de cada uno de nosotros, es el concepto de salud. Es como si uno empezara a hacer su pequeña revolución dentro de la grande", manifestará otro.

Esta postura es la de quienes no reciben los problemas personales independientes de los problemas sociales y políticos.

III

Son los que sienten hora a hora la impotencia. Los que no se resignan a ser "cómplices" de un sistema de asistencia basado en un concepto de salud tributario de viejas concepciones, fundadas en el altruismo y la caridad individual.

Elias Vainer (médico de la Colonia Etchepare) dice al respecto, en una mesa redonda junto a Antonio Fiore (radiólogo del Pasteur), Rina Alzugaray (Practicante interna del Saint-Bois), Daniel Burguño (médico de guardia del Pasteur) y Daniel Mallo (médico del Pasteur): "Mal que bien está entrando en las conciencias la noción de que la salud es uno de los Derechos Humanos. La historia nos enseña cómo en un principio los marginados acedían a la asistencia por caridad, hasta que comienza a dominar la idea de la asistencia sanitaria como forma de preservar la fuerza de trabajo. Se "descubre" que los enfermos trabajan menos, se mueren antes, se pierde trabajo. Al comprobarse que una forma de ganar más, es que la fuerza de trabajo esté sana, comienza a impartirse asistencia con ese criterio. Recién en los últimos años, comienza a imponerse el concepto de que la salud es un derecho esencial del ser humano, tal como ocurre con la educación reclamada también como un derecho. Pero para ser libre, que es la finalidad buscada, no basta con ser educado. También hay que estar sano..."

— ¿Cómo se produce la situación conflictiva en el médico y en el equipo de asistencia del hospital?

Elias Vainer: El hecho más frecuente es cuando se escribe en la historia del paciente internado, las indicaciones que sabemos de antemano que no se van a cumplir. Si un medicamento debe darse cada 8 horas y sabemos que hay dos turnos en los cuales no hay personal de enfermería o hay una sola enfermera para un número excesivo de enfermos a los cuales es imposible atenderlos individualmente, es seguro que la indicación no se cumplirá. Porque los medicamentos que prescribe el médico a todos los pacientes en una sala no tienen por qué coincidir en horas como ocurre con las comidas. Sabido es que la medicación es variable para cada paciente. Entonces, si uno sabe de antemano que sus indicaciones no serán cumplidas sistemáticamente y que a la vez yo, médico, estoy participando de una mecánica aberrante, es ahí cuando nosotros producimos de lleno en el cuestionamiento ético. "¿Qué estamos haciendo?", nos preguntamos. Porque al hecho no se le denuncia, se sabe que sucede e igualmente se lo admite. En general ocurre que el médico se adapta y tiende a empobrecer las indicaciones que deben escribirse en la historia del paciente. Es decir, cada uno escribe menos porque sabe que no serán cumplidas y ahí comienza uno a degradarse en su práctica médica. Otra actitud bastante generalizada es prescribir todas las indicaciones, aunque más no sea para no deformarse. Pero el hecho es ahí: el médico está en una pugna permanente.

Daniel Burguño: En lo que tiene que ver con el papel del médico, creo que es válido ese análisis que al principio he hecho, de establecer tres tipos de p...

ciones: el renunciamiento, la complicidad o la lucha por transformar el sistema y el régimen asistencial. Existen las tres posibilidades y las tres pasan por un concepto modificable que tiene que ver con la ética. Cada médico, como cada ser humano, se rige por ciertos principios que integran un ámbito sobre el cual no hay nada escrito. Digamos que cada uno de esos tres caminos que hemos definido, van modificando los principios éticos en el médico. Si nosotros, por ejemplo, logramos ir modificando el concepto en materia de salud y darle la participación al enfermo a los efectos de que exija la salud como un derecho, creo que ahí también estaríamos cambiando conceptos pertenecientes a la ética médica si se quiere. Ya cuando no hacemos eso, cuando contravemos esos principios no escritos, estamos incurriendo —no diría en omisión de asistencia— en la aceptación y la complicidad con la mecánica vigente: cuando medicamos, como decíamos, un tratamiento que se sabe que no se va a hacer, en ese caso somos cómplices.

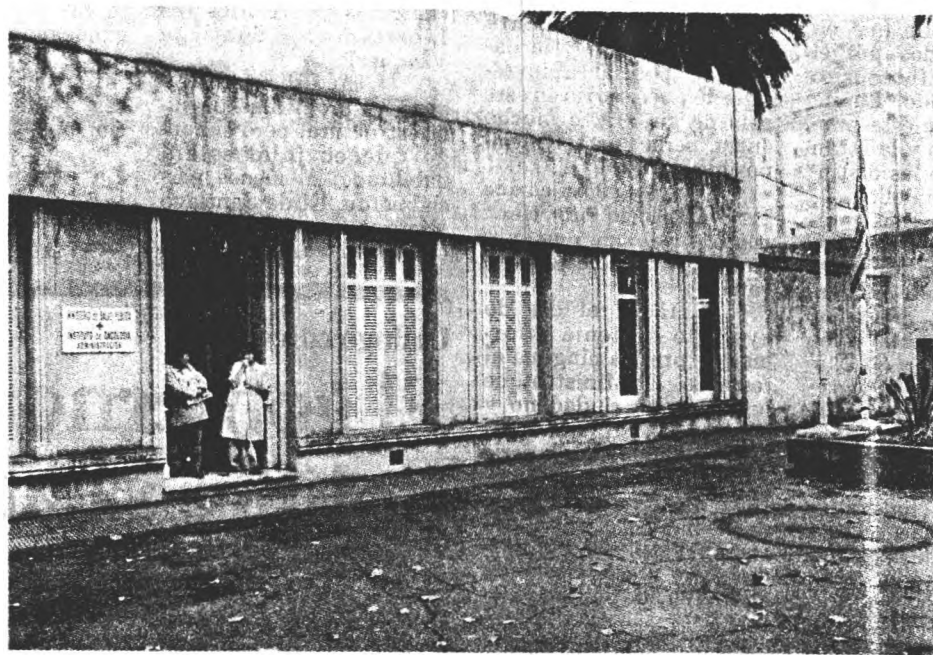
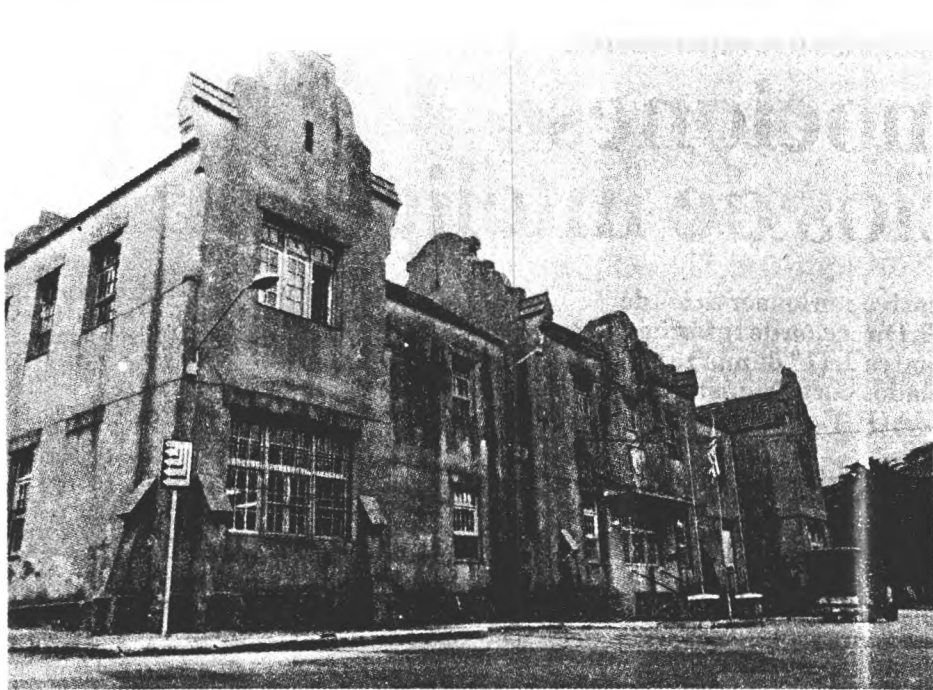
— ¿Llega uno, dentro de ese cuadro, a cuestionarse la omisión de asistencia?

Daniel Burgueño: Creo que la figura ética de la omisión de asistencia no se concretase, desde el momento en que el enfermo entra a un lugar donde hay un médico y el entablar contacto con él, implica asistencia. Es un concepto que entra una gran relatividad, ya que eso lo vive en su fuero íntimo cada individuo. Por eso yo no hablaría de eso y sí de complicidad en seguir haciendo algo que sabemos que no es correcto, sin denunciarlo. Y cuando podemos denunciarlo, entramos en la etapa de la lucha. La lucha necesariamente por los cambios de los conceptos de salud. Primero, por nosotros mismos, porque nosotros necesitamos una educación insuficiente o nula cuanto a atender las exigencias reales que la sociedad está determinando, ya que de noche a la mañana, el cuerpo médico de la Facultad de Medicina se ve enfrentado a una realidad que no se le ha formado en toda su carrera. Entonces surge la necesidad de que el médico ya forme parte de los cambios en materia de salud. Y ahí surge el papel docente: transmitir el nuevo concepto a los estudiantes, al cuerpo del que forma parte y al usuario. Estos son los grandes problemas que estamos tratando a nivel universitario.

— ¿Cómo describirían las etapas de la omisión?

— Primero es el entusiasmo, ocurre cuando uno se recibe. En una mano se recibe un código de ética y en la otra una lista para sacar los proyectos que a lo largo de una dura carrera como es ésta, se va dibujando. Entonces, cuando se ingresa al hospital, se quiere arreglar todo con entusiasmo. Pero cuando uno se enfrenta con paredes constantes, como la falta de medicamentos que no hay o de atención a un enfermo con una dolencia que concita la atención de mucha gente para el que hay que estudiar un tratamiento muy tecnificado y que uno se puede hacer, sólo se logra en "gauchadas", entonces, cuando uno se repite hasta el infinito, va a caer al médico la depresión progresiva que va impregnando de todo ese sistema distorsionado que existe en materia de asistencia y es ahí cuando comienza a cambiar hasta el papel como médico en la sociedad. Luego viene la etapa más difícil del acostumbramiento. Es decir, cuando uno va al hospital, hace todo eso que uno cumple su horario y se va a su casa y se olvida. Esto es, pasa por esa etapa caótica, sin protesta. Y es realista. Casi diría que es una etapa de adaptación a muchos médicos. Muchos de que eso no nos ocurra, de que no tratemos de "calentarnos" en una situación injusta, todos los días es una forma de lucha, estéril en su parte, porque los medios no los

Alagaray: Otro aspecto está relacionado con el enfermo ambulatorio, que son enfermedades crónicas que le exigen consultas periódicas en centros alejados de sus domicilios. Que la mayoría de esos enfermos, en la semana próxima con los N° 10, van a volver a consultar y a recibir medicación para asegurar un tratamiento adecuado. Este, por ejemplo, es el caso corriente en el Neumológico y yo: el impedimento real para el enfermo. Por eso hay que comprender que el concepto de salud va mucho más



allá. Es un trabajo digno, vivienda decorosa, educación. Nuestra gente va comprendiendo que la salud es un derecho, inclusive forma parte de la plataforma de los trabajadores. También en la Séptima Convención Médica se puso énfasis en eso: que el derecho a la salud es uno de los Derechos Humanos, por más que no esté escrito en la Constitución. Y es un deber de la población el conquistarla.

Daniel Mallo: Uno de los elementos claros y violentos que contribuyen al deterioro a que se refería Burgueño, es cuando al médico le toca comprobar, dentro de la mala estructura de la salud pública, que hay varias "saludes públicas". Una para la inmensa mayoría de trabajadores y otra, mucho más selecta y con mayores elementos, para otro grupo, más reducido y pequeño, de los empleados públicos conocidos por militares. Muchas veces nos toca, por ejemplo, aun dentro de ese régimen selectivo, atender a pacientes del Hospital Policial que vienen a pedir medicamentos. Y eso es usual y no hace más que denunciar una mezquindad en el sistema, en detrimento del pueblo que paga todo el régimen de salud. Ese tipo de injusticias no se combaten sólo con ideas parciales, sino con una militancia, alimentar la esperanza de que todo eso pueda cambiar sustancialmente. Pienso que esa es la reacción adecuada y no la de quedarse en la depresión, que es justamente el aceite de esos mecanismos viciados. El no sentirse derrotado es el primer paso. El sentirse solidario, es el segundo...

Antonio Fiore: En este sentido esto es lógico. No hay que olvidar que quien ingresa a la salud, en mayor o en menor grado, ha sido llevado a ese campo por un arraigado sentimiento de solidaridad con sus semejantes. De ahí que lo injusto y lo solidario no se avienen, ese choque es lo que produce rebelión.

— Cuestionar el sistema de salud que imparte el Estado, supone enjuiciar el papel del Estado...

Elías Vainer: Estos problemas están

relacionados con las estructuras de poder, con el rol que desempeña dentro de esa estructura de poderes, el Estado. Todo esto se parece mucho al viejo y clásico panorama del "Estado benefactor". En última instancia lo que hay detrás, es la misma concepción de las damas de sociedad que se juntan a tomar té y hacer beneficencia, pero que convalidan el sistema. Es decir, que ellas son damas de sociedad y nosotros infelices, a quienes se les brinda caridad y con eso ellas compensan su dolor moral por la diferencia. Y en la medida que las formas de poder en el Estado, reflejen a esos sectores, el Estado se va a comportar como esos sectores. Va a mantener las diferencias, autoperpetuándose.

nándose haciendo una caridad como es la de la salud. El problema es que en este momento, la crisis es tan grande, que ni de caridad puede hablarse. Por lo menos, en materia de salud, aquella concepción benefactora le dio al Uruguay algunos logros y hasta los médicos podían ejercer el famoso "apostolado" de la Medicina con cierta coherencia ética. Por eso insistimos en lo de la participación popular, ya que es necesario que el pueblo entienda a la salud como un derecho, que lo asuma y lo haga valer. Cuando esa concepción impere, como otras en la historia lo han logrado, entonces el Estado cambiará también su concepción de la salud pública.

Antonio Fiore: Además, esa concepción que tiene el Estado, ha dado resultados tan catastróficos como indignos. Uno de los símbolos más penosos del grotesco y que tengo fijo en mi mente tiene que ver con la ausencia de ropa adecuada en la sala de operaciones. No es la primera vez que ocurre que los cirujanos y el equipo auxiliar que lleva a cabo una operación, se ven obligados a operar en calzoncillos, botas y una sobretúnica y las mujeres en bombacha y soutien con la sobretúnica. Estos hechos, además de reflejar a qué niveles han llegado las carencias, reflejan la indignidad con que se ejerce una función estatal.

— ¿Cómo percibe un médico o un técnico del hospital, que el usuario ignora que la salud es un derecho?

Daniel Burgueño: La contestación surge de la misma crítica al criterio caritativo con que el Estado sigue manteniendo la asistencia pública. Ya en la medida en que no clarifica que la salud es un derecho, el Estado está ahí siendo omiso, está en falta. Ahora, uno de tantos ejemplos que ilustran la ignorancia de que la salud es un derecho, es la generación de un sentimiento de gratitud en el que recibe la asistencia y al generarla, es evidente que el Estado, está automanteniendo esa forma de dar salud. Y se vive y se vé. Como decía, uno de tantos ejemplos, y tristemente comunes, es ver como los pacientes van al hospital y al obtener una muestra gratis del medicamento requerido, conseguido por los médicos, se va agradecido.

"Qué bueno es el doctor", dicen. Eso da una pauta de que tienen una actitud que está muy lejos de ser la que debería ser. El paciente no piensa que realmente le dieron algo que es totalmente insuficiente —es más, que termina allí, en esa "muestra gratis sin valor"—, con respecto a lo que correspondería recibir.

Entonces, el Estado, en el mantenimiento inalterado de este sistema sanitario de tipo caritativo de principios de siglo —no hay que olvidar que el Hospital Maciel era el "Hospital de Caridad"—, está siendo realmente omiso en ese aspecto: está impidiendo, entre otras cosas, conocer un derecho esencial.

Elías Vainer: Y no está de más recordar que Maciel era esclavista y que pagó su pecado con un hospital de caridad...

Mario Delgado Aparain

CAJA NOTARIAL DE JUBILACIONES Y PENSIONES CONSOLIDACION DE DEUDAS

Se comunica a los Sres. afiliados que el Directorio del Instituto aprobó un nuevo plan de consolidación de deudas por concepto de aportaciones al 31 de diciembre de 1984.

Quienes se hayan acogido a la consolidación anterior tienen derecho a otorgar nuevo convenio sobre las bases actuales.

El plazo de presentación con todos los elementos de juicio necesarios para la liquidación vence el 30 de junio de 1985.

LA ADMINISTRACION

M. del Interior: los archivos fueron retirados o desaparecieron

No hubo remociones en los servicios de inteligencia

No se han producido remociones significativas en los servicios de inteligencia policiales, y los archivos de la Dirección de Información e Inteligencia, en gran parte han pasado (antes del 1° de marzo) "a otros servicios del Estado que no están controlados por el Ministerio del Interior, o han desaparecido", declaró a JAQUE el Ministro del Interior, Dr. Carlos Manini Ríos.

Estos aspectos de su cartera así como otros referidos a la prohibición de apremios físicos y problemas carcelarios, fueron abordados por el Secretario de Estado en entrevista exclusiva.

— Entre los temas que preocupan a la opinión pública, ocupa un lugar importante el referido a los aparatos de inteligencia que dependen de su cartera. Al respecto, ¿se han producido remociones en las jerarquías de los servicios de inteligencia, especialmente en los casos más notorios de funcionarios afectados a la tarea represiva durante la dictadura?

— Remociones fundamentales no. Lo que se ha cambiado drásticamente son las instrucciones al servicio de inteligencia, servicio que —dentro de las normas de todo país democrático y civilizado— es imprescindible para mantener la seguridad del Estado. Pero en forma republicana clara, con instrucciones muy severas respecto a las formas de conducirse y sobre qué debe versar el servicio. Especialmente hay una preocupación que también se me ha hecho saber —por algunos políticos— sobre la existencia de grupos paramilitares sean de extrema derecha o de extrema izquierda. Pues bien, una de las pocas maneras de tener conocimiento de lo que ocurre es con servicios de inteligencia bien organizados. Su desmantelamiento entregaría la seguridad del Estado a cualquier intencionalidad que se quiera hacer por malintencionadas organizaciones.

— ¿Ud. podría definir los límites que se fijaron en esas instrucciones?

— Los límites son no violar las normas de Derechos Humanos. Con eso creo que está todo comprendido.

Los archivos fueron retirados

— Pero precisamente, ¿cómo se compatibiliza ese respecto a los derechos

con la existencia de detallados y copiosos archivos sobre personas en poder de los servicios?

— Desgraciadamente no existen tales copiosos y poderosos archivos, porque eso ha pasado —antes del 1° de marzo— a otros servicios del Estado que no están controlados por el Ministerio del Interior, o han desaparecido. La información sobre este punto se ha pedido y la están proporcionando las distintas Jefaturas de Policía.

— Pero se conservan si expedientes sustanciados durante la dictadura, relativos a dirigentes sindicales, políticos, periodistas y activistas sociales...

— Alguna información existe, como existió siempre. Pero la información básica, aquella que —por ejemplo— hacía clasificar a los ciudadanos en tres categorías, no está más en poder de la Policía o de este Ministerio.

Atentados sin esclarecimiento

— Existió una cadena de atentados a comienzos de 1984, que se inició con el ataque al domicilio del entonces Director de 5 Días, Dr. Lezama al que siguieron otros y finalmente atentados contra clubes políticos. ¿La policía se encuentra investigando estos hechos?

— Desde el 1° de marzo creo que no se han producido nuevos acontecimientos de este orden. Se ha dicho que esos hechos habrían sido protagonizados por organizaciones al margen de los partidos políticos; otros han señalado diferente origen. La policía está tratando de informarse respecto a la existencia o no de esas organizaciones que serían paramilitares. Todavía no se

ha llegado a una conclusión positiva.

Por otra parte, la tarea fundamental de la policía en este momento, es tratar de brindar protección a los ciudadanos y evitar que se produzcan nuevos hechos.

Pero si se dedicara toda la energía y la capacidad policial a investigar lo que ocurrió en este país desde 1972 o mucho antes, sería una tarea imposible.

— ¿Esto significa que el Ministerio no tiene conocimiento de que existan organizaciones paramilitares?

— Hasta el día de ayer, yo no tenía información precisa ninguna al respecto. El Ministro que habla, como ciudadano y como político, quedó sí muy extrañado por la serie de hechos que Ud. mencionó y otros como el caso del florista, etc. No parecían actos improvisados, sino manejados con algún sentido político.

Prohibición de apremios físicos

— Las formas de lograr "confesiones" en determinadas dependencias de Seguridad o Investigaciones, han incluido apremios físicos. ¿Su cartera ha librado instrucciones para erradicar esa práctica?

— El hecho que Ud. plantea es tradicional en todas las policías. Las instrucciones dadas por el Ministerio a la policía ejecutiva, es que no se incurra en apremios físicos. Pero hay que dejar que actúe con la eficacia necesaria en los interrogatorios, porque de lo contrario ningún delincuente común —incluso en los casos más repudiables— confesaría ni aceptaría su culpabilidad. Pero se han dado instrucciones, como señalé para que no haya

apremios físicos. Y en el trato general con los imputados de cualquier clase de delito, se ha recomendado a la policía que no se incurra en actitudes agresivas o impertinentes, que llegan hasta el tuteo innecesario.

A cada uno de los Jefes de Policía, el día 2 de marzo —al darles posesión de sus cargos— les manifesté estas instrucciones.

Problemas carcelarios y soluciones

— ¿Cuándo quedarán habilitados los establecimientos carcelarios de Libertad y Santiago Vázquez?

— En Libertad hay algunos problemas de infraestructura, pero supongo que en julio estará habilitado, al menos parcialmente. El de Santiago Vázquez requerirá un año de trabajo. Tenemos

recursos para las obras hasta fines de 1985. Será necesario completarlos para concluir las obras.

— ¿Qué otras soluciones se manejan para el descongestionamiento carcelario?

— Un elemento útil sería la sanción de un proyecto como el que acaba de presentar el Senador Dardo Ortiz. En los casos que no revistan peligrosidad alguna, el juez podría procesar sin prisión. Eso es muy importante. Al respecto tengo viejas ideas. Creo en el sistema anglosajón, y eso evitaría que ingresaran a la cárcel, en calidad de procesadas, numerosas personas, ya que no existe razón para que la prisión sea la única forma de sanción posible.

La imagen del Ministro

— Ud. aparece ante

Diálogo con el FMI

El gobierno mantendrá política salarial

"Existe una firme disposición gubernamental de plantear ante el Fondo Monetario Internacional la actual política salarial", señalaron a JAQUE calificados voceros, desmintiendo las versiones que aludían al manejo del salario como una de las principales variables de ajuste. En el marco del espíritu de los acuerdos de la CONA-PRO, el equipo de gobierno mantendría ante el Fondo la tesitura de "evitar la caída del salario real en el Sector Público", agregaron nuestras fuentes.

Luego de analizar los datos del comportamiento económico durante el primer trimestre del año, la misión del FMI —presidida por Desmond Lachmann, Director de Operaciones para el Cono Sur— comenzó el diálogo con el equipo económico previo a las negociaciones. Estas se realizarán a fines de mes (incluyendo un nuevo préstamo stand-by) y serán precedidas por consultas a los representantes de los partidos políticos.

Programa gubernamental

El programa presentado al FMI comprende el periodo 1 de julio de 1985-30 de junio de 1986, y establece un conjunto de medidas y de resultados esperados, entre los cuales destaca:

— reducción del déficit fiscal en un 33%

(situándose en el 7% del PBI).

— Contención de la inflación en dos dígitos, ubicándose en el entorno del 70%.

— Reducción de los gastos del Estado, aunque preservando el salario real y manteniendo el nivel de inversiones.

Refinanciación de deudas

En otro orden de cosas, y mientras se llevan a cabo las conversaciones entre el BID y el Banco República para constituir la Oficina de Reestructuración Económica, será remitido la semana próxima al Parlamento proyecto de ley de refinanciación del endeudamiento interno.

En materia de capitales "frescos" para la reactivación económica, en los próximos días realizará una gira por países europeos el Presidente del Banco Central, Cr Ricardo Pascale. El Presidente de la República planteó a los máximos dirigentes opositores, que sus organizaciones políticas designarán técnicos que acompañarán al Cr Pascale en la gira, dirigida a exponer la situación uruguaya y sondear las posibilidades de acceder a nuevos recursos financieros.

Integración económica

"El encuentro de los

algunos sectores de la opinión política como un Ministro autoritario. ¿Cuál es su opinión sobre el punto?

— Yo creo que, primero: ¿Quiénes son los que creen o fabrican esa imagen? Ese punto no voy a investigar. Segundo: a lo mejor esa imagen no viene mal para un Ministro del Interior. Tercero: lo único que pretendo es que se me juzgue cuando deje el Ministerio y no a priori.

— ¿Ud. cree que el suyo es un cargo "fusible", con perspectivas solamente de corto plazo, para un periodo de transición?

— Mire, en términos generales, los primeros gabinetes no suelen permanecer todo el periodo de gobierno, particularmente en el caso de la cartera de Interior. Personalmente sólo conocí a lo largo de mi vida, un Ministro que completó su periodo.

Por otra parte, hay una tradición familiar y personal de no permanecer demasiado tiempo en un Ministerio. Creo que no hay que aferrarse al cargo.

presidentes de Argentina y Uruguay tiene como una de sus máximas prioridades, la búsqueda de una auténtica integración a materia económica al más breve plazo", señalaron a JAQUE fuentes responsables. Uruguay está muy interesado en definir instrumentos efectivos que transformen la voluntad política en una realidad económica, agregar nuestras fuentes. Al respecto se tratará el tema de la salida a través de nuestros puertos de los granos argentinos.

En el mismo sentido se pronunció esta semana el senador Jorge Batlle, al referirse a que se debe lograr una integración concreta que permita hablar de un gas rioplatense, puertos rioplatenses y puentes rioplatenses.

Cruz Roja: informe confidencial al presidente

El Delegado Regional del Comité Internacional de la Cruz Roja, Plaz Josserson, entregó jueves por la mañana a la Casa de Gobierno el Informe confidencial que elaboró sobre las visitas a cárceles y centros de detención de los políticos en Uruguay.

SUSCRIPCIONES

Al iniciar esta nueva etapa de JAQUE (48 páginas en tres secciones), ofrecemos a los lectores interesados la posibilidad de suscribirse a la publicación, suscripción que incluye el facsimil coleccionable CAPITULO.

El servicio de suscripciones incluye para Montevideo, la entrega en el mismo día de venta y en la dirección solicitada del número correspondiente de JAQUE.

Costo de la suscripción:

Trimestral	N\$ 900
Semestral	N\$ 1.800
Anual	N\$ 3.600

Por más información, dirigirse a nuestra redacción: 18 de Julio 1333, esc. 101, 102, 103. Tel. 90 45 56 y 90 42 88.

Separata

JACQUE

3 Poema inédito de Octavio Paz

4 Serafín J. García por Julio Da Rosa

8 Reportaje a Vargas Llosa

13 Jaime Roos: Saqueen Londres

16 Cervantes 1984: Discurso de E. Sábato

Danubio Torres Fierro

Günter Grass: Por el socialismo, por la democracia

Nacido en 1927, en Danzig, Günter Grass alcanzó trascendencia pública no sólo por su actividad artística (es poeta, novelista, cuentista, dramaturgo, escultor, dibujante y grabador) sino también por su compromiso político, que lo llevó a crear en 1969 la llamada iniciativa electoral social demócrata, un grupo que reúne a simpatizantes del Partido Socialista Alemán y que se caracteriza por tener frente a éste una actitud crítica y cuestionadora. Grass tiene el aspecto de esos detectives que miran por encima de sus lentes con aire distraído pero a la vez es improbable que algo se les escape: la mirada, cuando es interceptada, revela inteligencia y astucia. Es de gestos tranquilos y no puede parar de fumar. Y, una vez metido en una conversación, tampoco puede parar de hablar.

Usted es poeta, novelista, escultor, dibujante y dramaturgo. ¿Cómo explica esa variedad de actividades, y qué relación establece con todas y cada una de ellas?

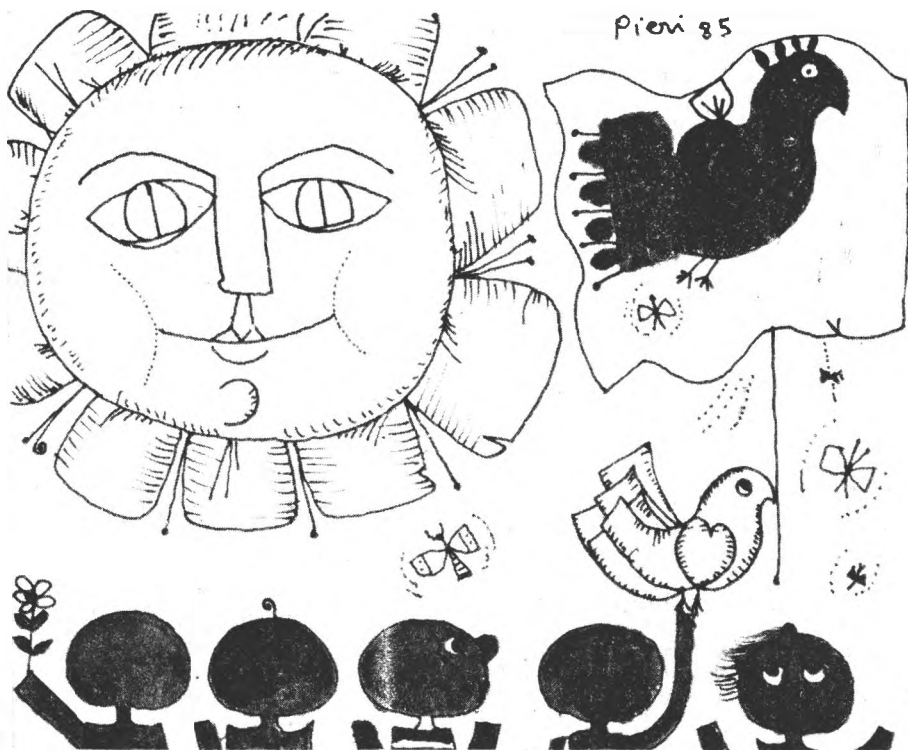
— En realidad, fue mi madre la que me llevó a eso, y la que en buena medida preparó las cosas para que yo me convirtiera en un artista. ¿Por qué? Porque me lo dio todo desde niño. Aquí debo señalar que mi origen es burgués con un sustrato provinciano. Mi familia materna era natural de Kasubia y mi madre era una mujer con alguna sensibilidad artística: le gustaba ir al teatro, a los conciertos, y también leer. Era socia de un club del libro. Sospecho que la actitud extrema del burgués respecto del artista, esa mezcla de terror y admiración, seguramente también habrá contribuido a que mi madre fomentara mi inclinación a las artes, tanto más cuanto que dos de mis hermanos, caídos durante la Primera Guerra Mundial, tuvieron predisposiciones semejantes que no pudieron desarrollar por haber muerto prematuramente. Lo cierto es que ya a los trece años yo tenía la seguridad de que sería un artista. Y esa carrera —si así se la puede llamar— no quedó trunca a pesar de que a los quince años fui soldado en la Luftwaffe, a los dieciséis cumplí servicio de trabajo y a los diecisiete ya era soldado y estuve en un campo de prisioneros. ¿Por qué no me truje en medio de la destrucción que imperaba en Alemania después de la guerra? Creo que fue gracias a mi tesón. En 1945 me gané la vida como minero y luego como músico de jazz, pero ya en 1946 terminé un curso de picapedrero y escultor e inmediatamente estudié en las academias de bellas artes de Düsseldorf y Berlín Occidental. Fue durante ese período que comencé a escribir poemas, de prosa y algunas obras dramáticas en un acto. Y, en el último año que cursé estudios en Berlín, apareció mi primer libro de poesía ilustrado con dibujos míos. Así, desde un comienzo que era posible dedicarse a la escritura y —digamos— a la obra gráfica: había una relación entre ambas. La relación —ahora lo sé— es ésta: someter

una línea escrita a las líneas del dibujo es verificar la eficacia de una metáfora. Quiero decir: mi imaginación me demuestra que siempre hay formas distintas de ver una cosa, y al entrenarme como escultor aprendí a recorrer todos los puntos de vista posibles, a dar vueltas alrededor de un centro y a acercarme por todos los ángulos a mi objeto. No puedo, en cambio, decir cuál de mis actividades es la más importante porque una u otra de ellas se impone de acuerdo a lo que desee expresar. Pero hay algo interesante: puedo escribir una novela y hacer dibujos al mismo tiempo pero no hacer una escultura y escribir una novela al unísono porque una y otra tarea exigen una dedicación absoluta. Hace ahora más de un año que dejé de escribir prosa porque en los setenta, que fue un buen período para mí, publiqué cuatro libros y después del último (la novela *El rodaballo*) sentí que cuando me pongo a escribir ya sé lo que voy a decir. Me había vuelto demasiado elocuente, y eso es malo porque corro el riesgo de convertirme en mi propio epígono. Pero retomar la actividad de escultor, después de veinte años, no fue fácil. Me sentí muy nervioso porque no sabía muy bien lo que podría hacer en ese campo. No obstante, y vistos los primeros resultados, me siento muy feliz.

— En alguna oportunidad usted declaró que aún cuando confía en su oficio y su gusto de artista plástico, y en su capacidad como cuentista y novelista, lo que más le importa es la poesía.

— Eso es cierto porque la poesía es, siempre, el mejor instrumento para probarme a mí mismo. También entiendo que todo lo que he escrito en prosa, incluido el teatro, es poesía. Voy a poner un ejemplo para ilustrar lo que digo. El *rodaballo* comenzó realmente a gestarse a partir de varios poemas que saltaban de un siglo a otro, eliminando la cronología estricta, y sólo cuando tuve escritos 15 o 20 de ellos empecé a ver que el asunto se volcaba poco a poco hacia la prosa.

— En su caso, la unión de la poesía y la prosa es notable porque en la primera le gusta ser conciso y económico mientras que en la segunda se deja llevar



por la corriente de la narración hasta alcanzar una estatura épica. Por lo demás, y como dijo antes, usted amplía constantemente su objeto mediante asociaciones, disgresiones, parodias, etc.

— Así es, y no me cabe duda de que esos recursos forman parte de lo que podríamos llamar el vocabulario de lo épico. Siempre tendemos a hablar únicamente de la realidad. Pero a mí me han salido al encuentro varias realidades, realidades que se excluyen entre sí, realidades que están escondidas, ocultas por la misma realidad. La obra de arte, y no hablo tan sólo de libros, tiene la posibilidad de vehicular y explicitar la multitud de realidades. Al escribir se pueden aprovechar para ello diversos planos estilísticos ya que la simultaneidad de acontecimientos, el pasado que se prolonga en el presente, la anticipación del futuro, la multitud de las voces que oímos aún cuando sólo están presentes una o dos personas, todo eso reclama descripción. Y exige naturalmente al escritor ciertas formas que no se limitan a un mero narrar cronológico ya que la cronología, aún cuando la consideramos como realidad, no es sino ficción.

— También declaró usted alguna vez que el ejercicio de la dramaturgia lo acercó a la política. ¿Cuál fue ese proceso?

— Mi actividad como artista, o como intelectual, se alimenta de dos vertientes principales. Por un lado, y apoyándome en la tradición novelística europea (desde la picaresca española a las traducciones de Rabelais hechas por Fischart, y pasando por el *Aventurero Simplicissimus* de von Grimmelshausen), mi deseo es el de ampliar el concepto de realismo e incluir en la escritura el subconsciente, la fantasía, lo ilusorio y lo fantástico. Por otro lado, y aquí puede estar la explicación de mi intensa actividad política, echo mano al rigor del espíritu de la Ilustración y del siglo XVIII para esclarecer las cosas y colocarlas en su justo lugar. Pero a esta altura es imprescindible hacer una puntualización. Yo no trato de esclarecer ciertas cosas por el mero hecho de hacerlo sino que intento —como dije an-

tes— ampliar el horizonte con una realidad más vasta, con una ilustración que con frecuencia es imperceptible y que está hecha exclusivamente mediante recursos artísticos. Ahora bien: a comienzos de los sesenta —y después de una interrupción relativamente larga— volví a la dramaturgia con *Die Plebejer proben den Aufstand*, que fue una obra muy polémica a la que se acusó, entre otras cosas, de ser antibrechtiana. En realidad, esa pieza nació cuando empecé a escribir un ensayo sobre la versión de Brecht del *Coriolano* de Shakespeare. A medida que escribía ese ensayo me fui dando cuenta de que Brecht, que siempre habló de revolución y estuvo del lado de los obreros, no supo ver lo que sucedía en la calle— y tampoco que la realidad del teatro no era necesariamente la realidad real. Digámoslo con claridad: Brecht, que es uno de los padres del teatro moderno, se equivocó porque defendió a pies juntillas —y ése es un rasgo admirable suyo: la fidelidad a una causa— una revolución que, una vez hecha, defraudó ilusiones y aspiraciones de mucha gente. Estoy seguro de que el propio Brecht fue uno de esos desilusionados; pero él no culpó a la revolución sino a la realidad. Llegado a esta conclusión, abandoné el ensayo y me puse a escribir *Die Plebejer proben den Aufstand*. Pienso que allí muestro la difícil posición del escritor que está inmerso en el mundo de la política. Una política, aceptémoslo, de la que todos somos víctimas. Mi experiencia personal me dice que no vale la pena que el escritor se meta en política y que si lo hace debe ser muy cuidadoso y entender que ella (la política) es sólo una dimensión de nuestra existencia. Ya lo dijo Trotsky en ese maravilloso libro que es *Arte y revolución*: el arte jamás debe estar al servicio de la revolución sino que debe permanecer siempre libre. Por desgracia, muchos escritores olvidan esos principios mínimos —como le ocurrió, por ejemplo, a Pablo Neruda, quien asesinó a la poesía al someterla a la línea política del Partido Comunista Chileno. Es cierto: yo soy un socialdemócrata pero aquí debo precisar que no soy miembro del

Capítulo 1

Internacional

Montevideo,
viernes 10 de mayo de 1985

Carlos Núñez (coordinador) - Alvaro Diez de Medina - Eduardo Kern

Peter Körner - Gero Mab - Thomas Siebold - Rainer Tetzlaff

Celso Furtado - Mario Henrique Simonsen - Sergio Bitar - Fidel Castro

Los más ricos libran su propia pelea

Las reuniones mantenidas por los máximos dirigentes de los siete países más industrializados no parecen augurar nada bueno para el creciente problema de la deuda externa de los países pobres.

Mientras, en Santiago de Chile, más de un centenar de expertos en economía se reúnen convocados por la CEPAL a efectos de evaluar las posibilidades de llevar adelante una negociación política del acuciante problema, las conversaciones que mantenían los más "grandes" parecían encaminarse hacia una resolución poco auspiciosa. En efecto, la organización de las Naciones Unidas reveló que en concepto de amortización e intereses (servicio) de la deuda, América Latina y el Caribe pagaron a sus acreedores en 1984 la suma de 37.300 millones de dólares, lo que significa el 33,5% de sus ingresos totales. Es lógico que frente a tan expresiva suma las diferentes ponencias del encuentro se inclinaron hacia una posición manifestamente "dura": Luis Alva Castro, segundo vicepresidente del Perú y destacado dirigente del APRA, sostuvo que el actual instante económico no tiene precedentes: "simplemente no es posible pagar la deuda externa", afirmó.

En Bonn, mientras tanto, el presidente de los EE.UU., Ronald Reagan, lanzaba una ofensiva diplomática a fin de convencer a sus más estrechos aliados sobre las bondades de su plan económico de reactivación de la economía mundial. El Presidente está convencido de que los controvertidos temas del déficit presupuestal del gobierno federal norteamericano y la fortaleza del dólar están lejos de ser el eje de la crisis. En el primer caso, ha reiterado que su gobierno se abocará en lo inmediato a una drástica reducción del gasto público, así como a impulsar una reforma fiscal que permita nivelar los ingresos de las arcas estatales sin interferir con el crecimiento económico. En el caso de la divisa norteamericana, Reagan ha reiterado su posición de que la supuesta "fortaleza" conduce a una economía en expansión que el año pasado por ejemplo, registró un crecimiento del orden del 6,8% (aunque el primer trimestre de este año revela un leve retroceso).

En este esquema, la actual administración norteamericana entiende que la expansión económica debe trasladarse al continente europeo supuestamente cargado con el lastre de las reglamentaciones sindicales e industriales. Para el gobierno Reagan, en suma, el viejo continente debe cortar su dependencia del fácilmente accesible mercado norteamericano (desprotegido merced a su fuerte moneda) e impulsar medulares reformas liberalizadoras. En una palabra: Europa debe ser ahora la "locomotora" de la expansión y no, como había venido sucediendo hasta ahora, los EE.UU.

A partir de esta óptica es que el presidente norteamericano ha planteado la necesidad de llevar adelante una nueva ronda del Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), buscando con ello reactivar los mercados, sobre todo en el sector de servicios y tecnología. Tal paso, según se afirma, daría un nuevo impulso al comercio multilateral y aseguraría una ondulante expansión en la economía de los países más ricos y, por extensión, de los países pobres.

En las negociaciones plenarias, Reagan había obtenido el respaldo del Canciller germano-occidental Helmut Kohl, así como el de los primeros ministros de Canadá y Japón, Brian Mulroney y Yasuhiro Nakasone. Como en Versalles (1982), quien se opuso a las formulaciones norteamericanas fue el presidente francés François Mitterrand, quien ha expresado los temores más acendrados de los países integrantes de la Comunidad Económica Europea.

Esta organización, según lo hiciera público su titular, Jacques Delors, ha culpado en forma reiterada a los EE.UU. por sus desequilibrios económicos. El déficit federal estadounidense sería sin dudas el principal responsable de una sobrevaluación de la divisa norteamericana que desfinancia gravemente a las naciones europeas y encarece el crédito a las naciones más pobres.

Ese déficit, por lo demás, estaría en la raíz de otro problema: el de las constantes fluctuaciones del dólar en el mercado cambiario internacional. Por ejemplo, mientras expertos económicos europeos estiman que la paridad entre el marco alemán y el dólar debería situarse

en 2.5 DM por dólar, éste llegó a costar 3.3 DM y, hace dos semanas, protagonizó una caída a menos de 3 DM. Para el presidente francés, entonces, una nueva ronda de negociaciones del GATT en nada solucionaría los problemas financieros europeos si la misma no se acompaña por una amplia reforma del sistema monetario internacional que logre un descenso en la paridad del dólar, sea vinculándolo a las oscilaciones del yen japonés o del ECU (unidad monetaria de la Comunidad). En este contexto, Mitterrand ha optado por ser la "piedra en el zapato" del presidente Reagan, para quien obtener una nueva ronda de negociaciones del GATT en el correr de 1986 puede ser vital: el déficit comercial norteamericano (cerca de 123.000 millones de dólares en 1984) seguramente precipitará un sentimiento proteccionista en la opinión pública y el Congreso norteamericano y las posibilidades de una "guerra comercial" cada vez son menos remotas. "Se hace urgentemente necesaria una nueva apertura de los mercados comerciales mundiales y no deberían demorarse las negociaciones", afirmó el vocero del gobierno germano-occidental, Peter

Boenisch, quien seguramente transmitiría la urgencia que Washington logró imprimir en sus más estrechos aliados.

La renuencia francesa a concurrir a una nueva ronda del GATT, sin embargo, probablemente sea contemplada por la administración norteamericana con una reunión previa sobre el sistema monetario internacional, a la que pareció aludir el secretario del tesoro de los EE.UU. James Baker, hace tres semanas. Se trataría, sin embargo, de una reunión de ajuste de propuestas que en nada alteraría los mecanismos actualmente vigentes. "No se trata en absoluto de un nuevo Bretton Woods", afirmó Baker, "ya que no queremos intervenir en el mercado sino cuando se desordene excesivamente".

Las expresiones del Secretario del tesoro tenían por finalidad ser tranquilizadoras: no lo son. Es que la gravedad de la crisis financiera internacional probablemente llegue a tales niveles que, tal vez, lo más indicado sería una alteración del sistema vigente en grandes proporciones.

El tono casi tangencial con que los países ricos parecen enfocar el problema de la deuda externa de los países más pobres hace temer que los responsables de la economía de los ricos no hayan cobrado idea fiel de la gravedad del problema. Los países africanos deben hoy un total de cerca de 80.000 millones de dólares (se excluyen aquellos que tienen costa en el Mediterráneo): son productores de café, cocoa, aceite, productos todos depreciados en los mercados internacionales. Al mismo tiempo, padecen de un problema crónico de sequías, hambrunas, erosión de las tierras cultivables y epidemias. Nada hace prever que África pueda hacerse cargo de su propia deuda en un futuro cercano. El drama de los países centroamericanos hace evidente que la región destina gran parte de sus recursos a gastos de defensa y seguridad (casi un 40% en el caso de Nicaragua), lo que hace prever un magro rendimiento de las inversiones que allí tiene la banca internacional. Perú, que en la actualidad tiene una deuda externa del orden de los 14.000 millones de dólares, padece de problemas estructurales que hacen virtualmente imposible que se de cumplimiento a un próximo vencimiento, que debería hacerse efectivo el próximo 13 de mayo.

Son los grandes deudores los que aún ofrecen perspectivas algo estables a la banca internacional: Argentina, Brasil, México y Venezuela, los cuales aún refinancian sus créditos asumiendo, de formas muy parciales, los programas de ajuste impuesto por el Fondo Monetario Internacional.

Este temible volcán es el que la Administración Reagan desea desactivar con su anhelada reforma del sistema comercial internacional, sea por la vía de una nueva ronda del GATT, sea por la vía de acuerdos bilaterales en caso de no obtenerse el aval de los siete. Sólo cabe esperar que el paso sugerido demuestre en los hechos ser una solución: de otra forma no sería sino un aplazamiento. Y, en las actuales circunstancias, una mera postergación podría convertirse en el detonante de una bomba próxima a estallar.

A.D. de M.



THATCHER, MITTERRAND, KOHL: ¿"locomotora" de la expansión?



REAGAN: super-dólar, déficit y aliados reluctantes



Los cómo y los por qué de la deuda externa latinoamericana

Los fenómenos financieros, generalmente tan alejados del interés público, han pasado a constituir en esta década una de las preocupaciones centrales de gobiernos y gobernados en todo el mundo. Es que lo que hasta ayer constituía un secreto territorio de interés exclusivo para los iniciados, hoy tiene una dramática vigencia a la hora de abonar las facturas. En el centro de este interés, en efecto, está el genéricamente denominado "problema de la deuda externa", un cruel recordatorio de la terrible coyuntura en que nuestro continente y el grueso de los países pobres se encuentran al promediar el final del siglo XX.

Los indicadores no pueden ser menos precisos: el monto global de lo adeudado por los latinoamericanos fluctúa a medida que el transcurso del tiempo va engrosando geométricamente la cifra. Baste, entonces, con indicar que, hacia 1975, el continente adeudaba aproximadamente 75.000 millones de dólares a organismos de crédito multilaterales, gobiernos industrializados y entidades bancarias privadas, en ese orden. Hoy el continente debe aproximadamente 400.000 millones de dólares, lo que significa un valor acumulado equivalente a casi el 60% del Producto Interno Bruto de la región (es decir, el valor monetario anual de todos los bienes y servicios generados por la misma a consecuencia de su actividad económica) o, expresado en otros términos, casi el 350% de todos los bienes y servicios exportados por la región en un año. Estas cifras (por supuesto que tentativas) se aprecian mejor si estudiamos la composición nacional de lo adeudado en 1984, según resulta de un informe elaborado por el Banco Interamericano de Desarrollo para ese año: el 86% de la deuda se concentra en siete países y en las proporciones que se indican: Brasil 27%, México 26%, Argentina 12%, Venezuela 10%, Chile 5%, Colombia 3% y Perú 3%, manteniéndose, en general, las mismas relaciones entre lo adeudado, el producto bruto, las exportaciones de bienes y servicios y la población de este grupo de países. Este saldo en rojo que enfrentan todos los gobiernos y pueblos de la región debe saldarse en medio de la peor crisis económica que el continente padece desde la década del 30: una baja de la producción global del orden del 3 o 4%, un masivo incremento del desempleo, el estancamiento tecnológico consiguiente a esta situación y un alza de precios notoria que llevó, por ejemplo, a que la tasa inflacionaria para el período 1982-1983 fuera del orden del 85% (es decir, la más alta de las últimas tres décadas). Por si ello fuera poco, la balanza de pagos de la región (entendida como la relación entre la corriente de pagos hacia y desde la misma expresada como una relación estadística de las transacciones externas que se llevan a cabo en un período dado) registra un déficit del orden de los 40.000 millones de dólares anuales desde comienzos de esta década.

¿Cómo se llegó a generar esta deuda?

La historia probablemente se remonte a comienzos de la década del 50, cuando los gobiernos de la Unión Soviética y China Popular depositaron enormes cantidades de sus reservas en dólares en territorio de Europa Occidental, concretamente en la Banque Commerciale pour L'Europe du Nord y el Narodny Bank of London, ambos de propiedad soviética. Estos fondos constituían, lógicamente, reservas alejadas

del control norteamericano y, por consiguiente, libres de los posibles manejos macroeconómicos de la Banca de Reserva Federal (banco central de los EE.UU.). Hacia 1958 los países europeos permitieron la libre convertibilidad de sus divisas nacionales, lo que rápidamente aceitó los mecanismos de intercambio monetario en el viejo continente.

Paralelamente, el colosal expansionismo económico norteamericano de la post-guerra alimentó los déficit de pagos en que EE.UU. venía incurriendo, todo lo cual se tradujo en un flujo sostenido de dólares hacia Europa, atraídos por las interesantes tasas de interés continentales.

Había nacido el Euro-dólar.

¿Qué importancia tuvo el Eurodólar?

En momentos en que la Banca de Reserva Federal de los EE.UU. (o "Fed" según suele llamársele) mantenía en vigencia la llamada "Regulación Q" (que, desde 1933, limitaba la tasa de interés pagable sobre pequeños depósitos como forma de controlar el crédito), los déficit de la balanza de pagos norteamericana permitieron alimentar los balances de reservas de los distintos centros financieros mundiales (no sólo europeos), en una relación creciente de día en día. Así, con el recrudecimiento de la guerra de Vietnam en la década del 60 (y la consiguiente restricción del crédito en los EE.UU.), la banca norteamericana se trasladó en masa al continente europeo a fin de intermediar en los novedosos mercados de eurodivisas, esencialmente centrados en Londres. De hecho, esta ciudad volvió a recuperar el predominio financiero internacional como mercado de la más fabulosa acumulación de divisas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

¿Cómo incidió este auge en el aumento de la deuda externa de los países pobres?

En 1969, el euromercado de divisas había pasado a convertirse en el más vital de los fenómenos económicos del siglo: un triunfo de la banca, que había logrado arrancar al "Fed" el control de la divisa norteamericana. Pronto surgieron los "eurobonos", una inversión exclusiva que aseguraba al tenedor de los mismos su cobro en Suiza sin que las agencias nacionales recaudadoras de tributos pudieran interferir en las transacciones. Precisamente, en 1969, el banquero cretense Minos Zombanakis decidió componer un préstamo de 80 millones de dólares destinados a Irán con contribuciones de otros bancos. Así nació el primer préstamo "sindicado" a un país pobre, es decir, el de un grupo de bancos que se reúnen a efectos de transferir divisas al país prestatario, divisas que, en este caso, consistían en abun-

dantes eurodólares. La operación se repitió con Italia y, a partir de allí, adquiriría características permanentes en toda su operativa; por ejemplo, en lo atinente al cálculo de intereses.

¿Cómo pasaron a calcularse los intereses?

El auge del euromercado de divisas obligó a establecer una tasa que indicara el precio que se pagaría por las diversas divisas nacionales en ese mercado. Esa tasa tendría valores diferenciales según cotizara monedas o valores y, precisamente, pasó a ser la tasa utilizada como base para el cálculo de los intereses de la deuda externa. Se trataba de la Tasa de Oferta Interbancaria Londinense, mundialmente conocida como tasa LIBOR. La tasa de interés cobrada a los deudores sería, en adelante, equivalente a un margen por encima de la LIBOR, según el monto, plazo y composición monetaria del préstamo; el margen en cuestión ("spread") constituye la ganancia del banco, mientras que la obligación de revisar semestralmente la tasa LIBOR pasaría a constituir un mecanismo regular de ajuste de la transacción.

¿Cómo incidió el auge del préstamo "sindicado" en el aumento de la deuda externa?

La práctica de préstamos internacionales se vio revolucionada. Por lo pronto, un banco comenzaba a sondear a otros a efectos de llevar adelante un lucrativo negocio. La lubricación del mercado permitía que, en breves minutos, se pudiera convencer a entidades financieras norteamericanas, europeas o asiáticas para concluir préstamos de gran rentabilidad. En efecto, el "spread" aumentaba en la medida en que los destinatarios del préstamo pasaban a ser calificados de acuerdo al riesgo de la inversión; consiguientemente, pagaban mayores tasas de interés que una firma ubicada, por ejemplo, en Hamburgo. La carrera por organizar estos "safaris" prestamistas no se debía, por lo demás, a una urgencia filantrópica: el banco organizador normalmente recibe 1/8 del 1% de lo prestado (es decir que, en una operación regular de 1.000 millones de dólares percibe una ganancia de 1 millón 250 mil dólares, lo que no deja de resultar muy redituable considerando que, en muchos casos, la ganancia se generaba tras ocho llamados telefónicos).

Hasta entonces los países pobres pedían préstamos con destino al desarrollo a organismos internacionales que, celosos del destino que se pudiera dar a los fondos, se preocupaban por supervisar su administración. En caso de desastre o inesperada alteración de los términos de intercambio, el Fondo Monetario Internacional era el encargado de asistir al país en dificultades, bien que sujetando la ayuda financiera a condiciones estrictas que, periódicamente, se controlaban en su aplicación y ajuste.

En segunda instancia, la colaboración podía provenir de la ayuda oficial aportada por las naciones industrializadas, igualmente estrictas en el control del destino que se daba a las divisas. Finalmente, quedaba abierta la posibilidad de acudir a instituciones financieras privadas que, por su peso específico y sus conservadoras políticas financieras, se guiaban con igual criterio restrictivo.

¿Cómo se alteró la composición de la deuda externa y con qué consecuencias?

La fiebre especulativa que ganó a la banca privada internacional llevó a que, entre 1975 y 1982, más de 60 bancos regionales de EE.UU. y Europa Occidental abrieran oficinas en Londres. Crédit Suisse, Citicorp (a instancias de su presidente Walter Wriston) y Société Générale Française encabezaron la organización de créditos "sindicados" a países cuya capacidad de respuesta no era medida: bastaba con aumentar la tasa de interés de acuerdo al "riesgo país". En algunos casos, como los de México, con su petróleo, o Zaire, con su cobre, se llegaba a confiar casi ciegamente en la riqueza natural como garantía de retorno, mientras que en ninguno se evaluó el destino final de los fondos prestados. Ningún banco exigió informes mensuales sobre la administración de los fondos.

En el caso latinoamericano, la proporción de la deuda con acreedores oficiales disminuyó del 22% del total de la deuda en 1975 al 12% en 1981, habiendo incrementado los bancos comerciales privados su ponderación del 69 al 82% en el mismo período. Como consecuencia, los bancos comerciales privados impulsaron su modalidad de préstamo: el valor de los préstamos con vencimiento a menos de un año de plazo con destino a Latinoamérica se sextuplicó entre 1975 y 1981, mientras la deuda a mediano y largo plazo se triplicó. Pero aún faltaba lo peor.

¿Cómo afectó la crisis petrolera el problema de la deuda?

En 1960, a instancias de Venezuela, había sido creada la Organización de Países Exportadores de Petróleo. En 1973 el grupo protagonizó el más formidable sacudimiento del sistema financiero internacional en lo que iba del siglo, al aumentar en un 350% el precio del crudo. Así, mientras en 1973 el precio de un barril de petróleo árabe valía 2 dólares con 59 centavos, en 1974 el mismo barril pasaba a costar 11 dólares con 65 centavos. La inmediata consecuencia fue que los países productores pronto se vieron propietarios de una impresionante cantidad de reservas que difícilmente podían canalizar en forma exclusiva hacia sus relativamente pequeños países. Pronto se vio a potentados árabes adquiriendo parte del paquete accionario de la Daimler-Benz, edificios en París, armas, acciones de la British Leyland o bancos en California. Como el natural mercado financiero del mundo árabe —Beirut— se hallaba por entonces en medio de un volcán social y religioso, los nuevos ricos del petróleo decidieron depositar los nuevos fondos en bancos norteamericanos y europeos, lo que de inmediato contó con el cálido respaldo de banqueros como Walter Wriston o David Rockefeller.

Nada pudo impedir, finalmente, que los bancos se disputaran los luculentos depósitos de petrodólares, como tampoco se pudo impedir que la riqueza recién ingresada fuera rápidamente enviada a los países pobres.

¿En qué medida se había alterado la función bancaria internacional?

Un banco es, groseramente explicado, un intermediario financiero que

toma fondos principalmente bajo forma de depósitos y los emplea como préstamos a sectores que los precisan. Sin embargo, los nuevos depositarios de petro y eurodólares dejaron su función meramente intermediadora y se convirtieron en arriesgados oferentes de dinero fácil, una tarea que recibió el nombre de "reciclaje" de dinero.

¿A dónde fue el dinero prestado?

Ya Arthur Burns, ex-presidente de la Banca de Reserva Federal (encargada, según se ha señalado ya en este informe, de controlar el universo monetario norteamericano, sea emitiendo moneda, controlando su circulación, supervisando las actividades financieras o actuando como prestamista de último recurso), se permitió en 1976 alertar a los bancos norteamericanos sobre el riesgo de prestar en demasía y no controlar el destino de los fondos.

Era obvio que pocos oídos se habría de prestar a la advertencia cuando la banca contaba con un sorpresivo depósito de 50.000 millones de petrodólares que muy bienvenidos serían, principalmente, en aquellos países que, como Brasil, habían visto bruscamente elevados sus costos energéticos a causa del "shock petrolero" de 1973. Al mismo tiempo, los países productores de petróleo como Indonesia, México, Nigeria o Venezuela sentían urgencias por llevar adelante faraónicos planteos de desarrollo. En todos los casos, los gobiernos vieron en el crédito fácil la forma de evitar ajustes dramáticos de sus economías y, por consiguiente, el tumulto social que estos ajustes a menudo implican.

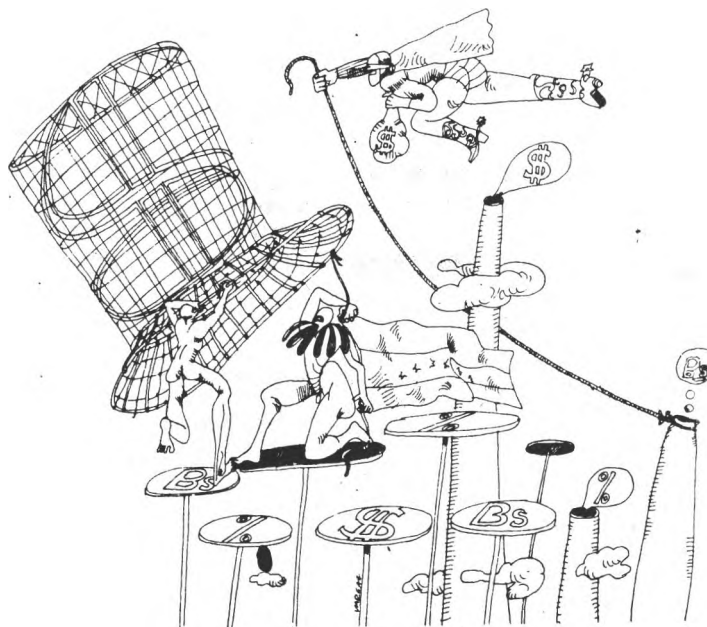
Brasil, por ejemplo, solicitó un préstamo de 7.500 millones de dólares a efectos de dar impulso a su industria siderúrgica (tal vez uno de los pocos ejemplos de inversión relativamente rentable, aunque sujeta a la fluctuación proteccionista de los países industrializados). Con Paraguay ha invertido cerca de 20.000 millones de dólares en construir la más importante represa hidroeléctrica del mundo, Itaipú, un ambicioso proyecto que aún no ha rendido un kilovatio y probablemente requiera de comunales inyecciones de capital para ponerse en marcha. En el caso de Argentina, Chile y Uruguay, los préstamos fueron destinados a mantener artificialmente el valor de las monedas locales, fomentando la importación y desalentando la exportación de productos manufacturados en la región. En estos países, los cerca de 70.000 millones de dólares recibidos del exterior sólo sirvieron para alimentar un consumismo agudo de productos importados y, consiguientemente, el desempleo. La sobrevaluación de las monedas locales, por lo demás, sirvió para fomentar la fuga de capitales rápidamente amasados: se calcula que, desde 1979, cerca de 70.000 millones de dólares (un tercio de la deuda de la región) ha abandonado Latinoamérica con destino a inversiones rentables en Miami o bancos en Suiza.

Muchos otros males aquejan al aparato administrador de los fondos prestados en préstamo; por ejemplo, la ineficiencia de algunos proyectos que, como Itaipú, tal vez sólo representen ahorros de cabeza en el futuro. En esta situación están la experimentación atómica brasileña o la industria papeler peruana. En otro orden, el auge de los gastos de defensa (un quinto de la deuda externa peruana, por ejemplo, o 14.000 millones de dólares generados por Argentina entre 1981 y 1982 a causa de la guerra del Atlántico Sur) indudablemente perfilan los contornos trágicos de la deuda en muchos casos generada por las administraciones esencialmente militares que asolaron la región.

Este cariz político es, por lo demás, fundamental, en la medida en que una parte importante del crédito fue literalmente devorada por la corrupción oficial. En el caso de Haití, por ejemplo, los fondos transferidos por el FMI al banco central haitiano pasaban, de inmediato, en cuenta personal de la familia Duvalier, y es poco probable que algún funcionario tuviera objeciones que formular sobre el procedimiento.

¿Cómo comenzó la crisis de la deuda?

Cuando los países pobres estaban "gozando" de un crecimiento superior al del mundo industrializado, en 1978 la OPEP ajusta nuevamente el precio del crudo, precipitando al mundo en una nueva espiral recesiva. Esta vez los EE.UU. reaccionaron en forma rápida, restringiendo el crédito y, por consiguiente, fortaleciendo el dólar y las tasas de interés norteamericanas. Con este paso, los costos de servicio de la deuda (es decir, el periódico pago de intereses, comisiones y amortizaciones) comenzaron a aumentar en forma alarmante: en efecto, al trepar el precio de la Prime Rate o tasa preferencial de los EE.UU., necesariamente aumentó la tasa LIBOR (entre 1976 y 1982 saltó de un 6 a un 15% y hoy se sitúa en el orden del 11 3/4%).



Cada punto de aumento supone una carga adicional a los deudores del orden de los 2.000 millones de dólares, suma nada despreciable si tenemos en cuenta que esta era tan sólo una parte del problema.

En efecto, precipitada la recesión, los países industrializados optaron por el crédito caro, el recorte de su producción industrial, el aumento del desempleo y, obviamente, la simpatía generalizada por medidas proteccionistas de su producción; como consecuencia, los precios de las materias primas y productos elaborados por los países pobres decrecieron sustancialmente. Así, los precios de las materias primas con exclusión del petróleo han caído en un 35% desde 1980: los pobres quedaban condenados a producir más para generar el mismo número de divisas (las que, por otra parte, resultaban notoriamente insuficientes para el pago de una deuda que, por costo del servicio, había crecido significativamente). En 1982, y por primera vez en medio siglo, Latinoamérica no registraba crecimiento económico.

¿Cuál fue el detonante de la crisis?

Paradójicamente, la explosión se produjo a causa de la caída del precio del crudo en 1982. La primera señal llegó a Polonia, fuertemente endeudada, necesitada de impulsar su desarrollo y enfrentada a una crisis de administración que pronto se tradujo en crisis social y llegó a amenazar la estabilidad política del bloque de países euro-orientales. La sensibilidad del mercado financiero quedó en evidencia con la decisión de la banca internacional de impedir que Polonia quebrara: a pesar de la invasión soviética en Afganistán, a pesar de que los bancos norteamericanos apenas componían el 10% del grupo acreedor, una misión de rescate financiero indicó a las claras que ninguna nación podía caer en quiebra. La restricción crediticia consiguiente, sin embargo, llevó a México a anunciar, en agosto de 1982 y por boca de su Ministro de Finanzas, Jesús Silva Herzog, que pospondría el pago de sus obligaciones ante una crisis de liquidez. Aunque la situación fue captada gracias a un préstamo "sindicado" a instancias norteamericanas, Brasil, Argentina y Bolivia fueron alarmantes estaciones

posteriores que debieron recorrer las instituciones bancarias internacionales enfrentadas al problema de mantener una cartera de créditos casi incobrables.

¿Qué tiene que ver el Fondo Monetario Internacional en el problema de la deuda externa?

El Fondo Monetario Internacional fue establecido en 1944 a instancias de Sir John Maynard Keynes. Sus propósitos consisten en promover la cooperación monetaria internacional, facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, asistir a los países miembros ante posibles desequilibrios de sus balanzas de pagos y promover la estabilidad de los tipos de cambio. No se trata, como se ve,

muy variados orígenes: monumentales errores de parte de la banca privada internacional, ineficiencias estructurales de las economías prestatarias, altas tasas de interés en las naciones industrializadas, recesión internacional, caída de los mercados, corrupción, sobredimensionamiento de los aparatos estatales en los países deudores y, en varios casos, una irresponsable frivolidad en el manejo de tan delicado problema por parte de acreedores y deudores. En este contexto, los préstamos a cargo del Fondo constituyen el paso inicial e imprescindible para que un país deudor obtenga refinanciamiento, y la cruda receta que a todos los países extiende como contrapartida de ese aval podría tentar a cargarle el fardo. Sin embargo, lo cierto es que se trata de un organismo desfinanciado al que pocos países se atreven a revelar sus más penosos secretos hasta el último minuto, cuando deben improvisarse operaciones de rescate financiero a alto costo político: en efecto, como las recetas recesivas no son populares, los deudores esperan a la undécima hora, olvidando, precisamente, que es entonces cuando el Fondo probablemente se encuentra con más fuerza para imponer sus condiciones.

¿En qué consisten las directivas del Fondo?

Las medidas de ajuste que recomienda la organización han permitido, en el pasado, que países como la India o Italia pudieran salir bien parados de serias crisis monetarias. Sin perjuicio de estos éxitos, el Fondo ha estado detrás de un sinnúmero de crisis sociales que afectaron en el pasado reciente, y aún afectan, al mundo deudor.

Es que el planteo del organismo financiero internacional es inflexible: véanse páginas 6 y 7 de este Capítulo

¿Se puede dejar de pagar la deuda externa?

Las medidas de ajuste son más fáciles de enunciar que de poner en práctica. En efecto, apuntan a problemas seculares de los países pobres y, en tal sentido, podrían tener un signo positivo; por otro lado, representan recordatorios de épocas que las naciones subdesarrolladas desean olvidar: aquellas en que eran meros (y pobres) proveedores de materias primas, mientras la inversión extranjera obraba como parásito de las economías más atrasadas. El llamado "consenso de Cartagena" (integrado por once países latinoamericanos) constituye el paso más atrevido que los países de la región han dado hacia una coordinación de esfuerzos a la hora de renegociar la deuda. Lejos de constituir el cartel que diera solución política al problema del endeudamiento, Cartagena propugna un diálogo más estrecho entre deudores y países ricos, tasas preferenciales y plazos más amplios para la renegociación, fin del proteccionismo en los países industrializados y apertura de nuevas líneas de crédito. Sin reactivación, se señala, nadie cobrará y pocos ocultan ya que, en la actual situación, ningún banco da por malos los créditos concedidos a fin de continuar cobrando los intereses que todavía se pagan. Una moratoria o quiebra parecería fuera de cuestión y menos factible aun la renuncia al pago de la deuda. Si ello sucediera, el país incumplidor quedaría aislado del mundo; según Robert McNamara indicara hace un mes, ni insulina estaría en condiciones de adquirir del exterior.

La magnitud de la crisis, sin embargo, junto con el hecho de que los acreedores son tan prisioneros de la misma como los deudores, hacen de la solución llamada "política" de la deuda una posibilidad a no ser descartada en el actual cuadro financiero. Es que, como señalara Lord Keynes, "los hombres harán lo que sea racional, pero sólo después de haber explorado todas las otras alternativas".

Alvaro Diez de Medina

¿Es el Fondo el "villano" que impide la reactivación?

El problema de la deuda, según se señaló precedentemente, tiene muchos y

Acreeedores: entre el razonamiento y las amenazas

La enorme deuda latinoamericana, producto de la parranda prestamista provocada por el exceso de liquidez en petrodólares de los años '70, tiene como acreedores principales a los bancos privados norteamericanos, como principales fiscalizadores de condiciones al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y como principal fuerza influyente (tanto de modo indirecto como directo) al gobierno de Estados Unidos. Desde el momento más crítico, en 1982, hasta 1985, el mundo desarrollado y prestamista ha presentado una amplia gama de posiciones ante el problema, dependiendo de las circunstancias del momento y del sector del que provienen.

Antes de que los países del área latinoamericana comenzaran una serie de reuniones conjuntas (a partir de la convocada por Ecuador en Quito, en enero de 1984), se llevó a cabo en Belgrado (Bulgaria) una Conferencia sobre Intercambio y Desarrollo organizada por las Naciones Unidas, donde los países en desarrollo propusieron la estructuración de un programa coordinado de desarrollo mundial. La respuesta de Estados Unidos fue que la recuperación entonces en curso en ese país lo hacía innecesario, porque automáticamente repartiría la prosperidad en el resto del mundo, a través de la acción de "las fuerzas de mercado". La recuperación estadounidense se confirmó en el año siguiente, pero con indicios nada tranquilizantes para el futuro: estuvo —está— basada sobre todo en la entrada masiva de capitales extranjeros, y el porcentaje de esas nuevas inversiones que se volcó a la renovación industrial fue mínimo. El resultado fue un ascenso del valor del dólar y de las tasas de interés. Aunque ya había quedado atrás el momento más crítico del problema de la deuda externa (cuando en 1982 México estuvo a punto de presentarse en quiebra), esos factores se tradujeron en un desastroso aumento de los intereses a pagar, en el crecimiento de la deuda global (según cálculos del Banco Mundial será de un 8% este año, en relación al 6% de 1984), y en una disminución de las exportaciones europeas y norteamericanas a países latinoamericanos, que bloquearon la feliz recuperación mundial anunciada por Estados Unidos.

Las predicciones para fines de este año son de que la deuda total de los países del Tercer Mundo ascenderá al billón de dólares. La magnitud de la cifra, unida al mecanismo acertadamente bautizado como "trampa 22 financiera" respecto a los nuevos préstamos ("los bancos se niegan a aumentar los créditos de intercambio a menos que un país se esté recuperando, pero la recuperación está obstaculizada por la falta de créditos adicionales", resumió un analista), han comenzado a provocar opiniones encontradas en las publicaciones especializadas y en los círculos financieros y gubernamentales de los países desarrollados.

Tasas y Banco Internacional de Reserva

David Llewellyn, economista británico que trabajó para el FMI, propuso a mediados del año pasado una reestructuración global de la deuda bajo la égida del FMI: el pasaje de la tasa flotante a una fija que impida depender tanto de Estados Unidos, y la participación en esa reestructura de los gobiernos (y sus contribuyentes), a quienes habría que hacer conscientes de que el rechazo a tomar medidas podría terminar en un panorama muy semejante al

de la crisis de los años '30 para el aparato financiero internacional.

En el conservador Times de Londres, Lord Lever (ex-ministro laborista) rememoró el clima de irresponsabilidad generalizada del momento en que se concedieron créditos ilimitados, y puso el dedo en la llaga respecto a uno de los obstáculos clave para resolver el problema de la deuda externa: la imposibilidad de que los países prestamistas absorban las exportaciones de los países deudores (traducida en numerosas barreras proteccionistas), lo cual erosiona su poder de pago. Afirmó además que el superávit comercial producido cuando se acatan las recetas del FMI sólo alcanza para pagar una fracción de los intereses, y provoca graves riesgos de inestabilidad política y social.

El ex-canciller alemán Helmut Schmidt repitió parte de esas advertencias, subrayando que Europa del Este pudo mejorar su situación de deuda reduciendo el nivel de vida de sus pueblos mediante un estricto control gubernamental de la economía, pero que el nivel de vida de la mayoría de los pueblos latinoamericanos no permite el mismo esquema, por ser mucho más bajo que el de Europa del Este. Apuntó además sus dardos contra Estados Unidos, que en caso de que no mejore su balanza comercial y disminuya su enorme déficit fiscal (situado en alrededor de 200.000 millones de dólares) pasaría a ser una nación deudora a fines de 1985 —véase página 11 de este Capítulo—, con la consiguiente crisis de estabilidad. Por último, Schmidt propuso una reunión global con participación del GATT, el FMI, el Banco Mundial y la Unión Soviética, que en su opinión también tiene responsabilidades en el Tercer Mundo.

Charles F. Meissner, actual vicepresidente del Chemical Bank, y representante especial del Departamento de Estado norteamericano en las negociaciones de reestructura de deudas entre 1980 y 1982, se mostró escéptico desde el título mismo de un extenso análisis (Deuda: reforma sin gobiernos), respecto a una solución a través de los gobiernos desarrollados, aclarando que sus opiniones no reflejaban necesariamente las de su banco. Según su punto de vista, los tres problemas básicos serían los siguientes: a) desde el punto de vista de los países deudores, el problema de la deuda es un problema de crecimiento económico; b) desde el punto de vista de los gobiernos acreedores, el problema es mantener la estabilidad financiera de sus propios sistemas de bancos comerciales internos; c) los bancos comerciales deben participar en refinanciamientos destinados a alentar el futuro crecimiento económico, pero que al mismo tiempo suministren suficiente servicio de la deuda como para satisfacer "las líneas regulatorias mínimas".

El escepticismo de Meissner respecto a los gobiernos desarrollados proviene



de la esquemática y poco realista respuesta de las naciones participantes en la reunión cumbre de Londres en junio de 1984 ante un pedido de consideración del problema por parte de los principales deudores latinoamericanos. El comunicado prometía ocuparse de modo abstracto, sin establecer el indudable vínculo del problema de la deuda con los déficits fiscales de Estados Unidos y las altas tasas de interés. En segundo término, Meissner mencionaba la fuerte presión proteccionista basada en el poderío del dólar, que hace que la importación promedio tenga un precio 25% más ventajoso que su equivalente producido internamente en Estados Unidos.

En cuanto a los países deudores, debían tener un crecimiento económico de entre el 4 y el 7% anual, cumpliendo la siguiente fórmula: "exceder la suma del crecimiento de población más el aumento de ingreso per capita políticamente necesario más el porcentaje del PBI representado por la transferencia de recursos neta continua". En Estados Unidos, país clave en el problema, se agrega la hostilidad del Congreso a hacerse cargo del dilema de la deuda internacional. La solución que Meissner propone para ese dilema es un Banco Internacional de Reserva (IRB, según su sigla en inglés), que se encargue de suministrar nuevos créditos dentro de una estrategia global y en combinación con el FMI y el Banco Mundial: como antecedente menciona el hecho de que los bancos centrales se basaron en bancos privados previos, y que con el tiempo la institución podría ser comprada por los gobiernos acreedores. Si los bancos rechazan esa posibilidad de influir en su futuro, dice Meissner, pueden terminar sencillamente sin futuro.

Problema político del Norte

Meissner publicó su artículo a mediados del año pasado. Ahora que se ha cumplido el primer trimestre de 1985 en el funcionamiento de la economía estadounidense y del mundo en general, las predicciones optimistas suenan sin base, aunque no hayan desaparecido, como se verá. La presión para que el gobierno de Estados Unidos cumpla un papel más responsable en un orden económico mundial no ha sido aplicada tanto por los países deudores (hasta la pendenciera Argentina del año pasado ha prometido cumplir ahora con las líneas del FMI), sino de Europa, que ha exigido una reforma del sistema monetario. Por vez primera el Secretario de Estado George Shultz presentó un panorama que no subía en nubes de euforia y que reconocía que su país podía terminar el año debiendo 100.000 millones de dólares a otras naciones. A su vez una reunión del FMI, a mediados de abril, expresó la necesidad de que los países desarrollados implementen políticas que no hundan al orden mundial en el caos, como ocurrió con el aumento del 50 por ciento del dólar en los últimos cuatro años. El documento elaborado por el poderoso "Grupo de los 10" criticó en especial el abultado déficit estadounidense en su "Panorama Económico Mundial".

Entretanto, una personalidad clave como el poderoso presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Paul Volcker, se manifestó en contra de un enfoque político del problema de la deuda: "Entiendo las iniciativas políticas

que tienen como objeto obtener dinero, pero si no hay dinero y no hay posibilidades de que lo haya, pongo en duda la lógica de una iniciativa política", declaró a fines de abril, para alabar luego los cambios económicos de México y reconocer la necesidad de rebajar el déficit norteamericano.

Hasta ahora, el costado político de la deuda parecía limitado a las quejas de los países deudores acerca del poder desestabilizador para las renacientes democracias que tienen los acuerdos "stand-by" con el FMI, o al modo sistemático en que el organismo internacional es atacado en las "pintadas" y manifestaciones del Tercer Mundo. La caída del presidente Nimeiry de Sudán en abril, hizo sonar sin embargo un timbre de alarma muy concreto en el empleo hasta entonces sin obstáculos de los factores económicos como elemento de presión de la política exterior norteamericana, defendido por George Shultz. Diversas fuentes consultadas por el Washington Post coincidieron en asignar una fuerte influencia en el derrocamiento del Nimeiry, aliado de Estados Unidos, al cumplimiento demasiado veloz y estricto de las recetas del Fondo, y recordaron los motines registrados en Santo Domingo hace un año, y en Jamaica en enero, por motivos semejantes. Señalaron además la posibilidad de que el esquema pueda repetirse en un punto estratégico clave como Filipinas, donde Estados Unidos tiene bases militares; o en Honduras, donde la aplicación de reformas impopulares ha tensado la relación norteamericana con los militares locales, básica para instrumentar su política en América Central.

A pesar de esos indicios de fisura del sistema político y financiero, y del relativo estancamiento que se cierne sobre la recuperación económica norteamericana, los panoramas "soleados" y optimistas siguen presentándose, aunque de manera curiosa y contradictoria. La revista Fortuna anunció en febrero: "La bomba deudora ha sido desactivada". No es necesaria sin embargo una lectura entre líneas para advertir que tal perspectiva se basa en datos muy resbaladizos, y que en esencia sólo habla del pago posible de los intereses adeudados, no del capital. Entusiasmos sobre todo con Ángel Gurría, el arquitecto de las refinanciamientos mexicanos a 14 años firmadas a mediados de 1984, el artículo se basa en demasiadas situaciones potenciales "brillantes" como para sonar tranquilizador: entre los datos concretos, en cambio, figuran hechos como que la clase media y alta mexicana sigue girando unos 20 millones de dólares diarios al exterior (en una "bicicleta" financiera clásica ya en países como Argentina y Brasil, que constituye parte de la deuda externa que va a parar a la nada y la acumulación, aumentando la imposibilidad de pago), o el modo en que la presión de deuda engrana con la dependencia: la IBM planeó invertir en una gran planta productora en México, pero no acepta la menor injerencia de capital mexicano, exigida por la ley. La revista propone además como base para un buen futuro mexicano la cercanía con Estados Unidos y la "abundancia de mano de obra barata en México" como nuevas formas de ingresar divisas, sin tomar en cuenta las recientes leyes estadounidenses de inmigración, ni las tensiones sociales que provocaría ese aluvión de peones baratos.

Lo que más impacta a un lector deudor, sin embargo, es una cita al pasar del adjunto del Tesoro norteamericano R.T. McNamara, quien amenaza con serenidad, al referirse a las posibles formas de presión sobre un país deudor y discolo: "¿Ha pensado usted alguna vez lo que le pasaría al presidente de un país si el gobierno no pudiese conseguir insulina para sus diabéticos?". Para tratarse de un panorama optimista, esa lisa y llana amenaza de guerra por asfixia y desestabilización suena contradictoria. Y las medidas económicas que Reagan ha tomado contra América Central parecen indicar que la lección de Sudán ha caído en oídos sordos.

Eduardo Kern



Deudores: entre la unión y la dispersión



El documento presentado finalmente en enero de 1984 como "Declaración de Quito" era el resultado de una serie de gestiones realizadas a lo largo de 1983 por el entonces presidente de Ecuador, Osvaldo Hurtado Larrea, y organismos como SELA y CEPAL. En el mismo, luego de diversas consideraciones sobre la hermandad latinoamericana y de manifestar el apoyo continental a las gestiones del Grupo de Contadora, se subrayó el modo en que el deterioro constante de los términos del intercambio, el aumento excesivo de las tasas de interés y la brusca reversión del flujo de capitales provocada por la política de los países desarrollados constituían las bases de la crisis de endeudamiento y se oponían a los objetivos del desarrollo necesario para resolver el problema. El documento proponía además una estrategia regional para enfrentar la crisis, que incluyera un mecanismo de información confidencial sobre alcances, modalidades y características de los procesos de renegociación y la promoción de preferencias arancelarias que beneficiaran las importaciones regionales entre los países firmantes.

A la reunión de Quito siguió la llamada "Declaración de los Cuatro", firmada por los presidentes de Argentina, Brasil, Colombia y México (los cuatro deudores mayores del área), acordados de inmediato por Ecuador y Bolivia, en la que se acordó realizar una nueva reunión en junio, en la ciudad de Cartagena, que incluyera a los representantes de once países latinoamericanos. Allí surgió el llamado "Consenso de Cartagena", en el que se reclamaba una serie de medidas para hacer frente al endeudamiento: reducción de las tasas nominales y reales de interés, utilización de tasas de referencia que no superaran los costos efectivos de captación de fondos en el mercado, limitación al mínimo de los márgenes de intermediación y comisiones, una consideración razonable de los casos especiales (países con problemas extremos de balanza de pagos, menguada capacidad de recuperación, etc.), reactivación de las comisiones crediticias hacia los deudores, fortalecimiento de los organismos financieros internacionales, rápida eliminación de barreras arancelarias de los países industrializados para dar acceso a los productos de los países en desarrollo, y otras.

Fortalecimiento y fisuras

El clima de buena voluntad allí cuando se vio sin embargo algo enfriado en la reunión que los mismos once países realizaron en setiembre del '84 en Mar del Plata. En reuniones previas de los cancilleres y ministros que integrarían, aparecieron algunas fricciones: México y Brasil, por ejemplo, se opusieron a la convocatoria de una reunión del Norte-Sur para analizar la situación. La explicación era simple: México había logrado pocos días antes un convenio presuntamente favorable con el FMI, y en el caso de Brasil había sido una victoria interna (la cancillería pensaba apoyar la convocatoria, pero el presidente Central se oponía). Al fin, con el apoyo de Argentina, Venezuela, Perú, Colombia, Bolivia y Uruguay, se decidió formalizar la invitación. En enero del '85, cuando la misma no había sido aún aceptada.

En la reunión de Cartagena como en Mar del Plata habían recibido respuestas poco alentadoras del Norte: dos

Desde la realización en Quito (Ecuador) de la Conferencia Económica Latinoamericana, donde Enrique Iglesias (en ese entonces Secretario Ejecutivo de la CEPAL) concluyó que 1983 había sido "el peor año para la región en su conjunto durante el último medio siglo", los endeudados países latinoamericanos han encarado con diverso ímpetu proyectos de aproximación conjunta al problema, a través de reuniones en Cartagena, Mar del Plata, Punta del Este y Santo Domingo, y diversas declaraciones sin resultados mayormente concretos en materia de una efectiva unión, pero con capacidad de influir sobre las determinaciones finales. A ello se han agregado los enfoques analíticos y teóricos sobre la deuda externa realizados por economistas y protagonistas latinoamericanos, cuyas conclusiones difieren lógicamente y considerablemente respecto a las de sus equivalentes en los países desarrollados.

días después de la primera, los bancos norteamericanos habían aumentado las tasas de interés a un nivel históricamente record, y tres días después de la declaración de Mar del Plata el Secretario del Tesoro de Estados Unidos declaró con firmeza que la única institución adecuada para tratar multilateralmente la deuda era el Comité de Desarrollo del Banco Mundial, y que su país seguía apoyando el tratamiento caso por caso.

La estrategia del Norte se mostró productiva: cuando se habló en enero de realizar una reunión de los ministros de economía y relaciones exteriores de los países del Consenso de Cartagena en Santo Domingo, esta vez fue Argentina (la impulsora de resistencias de antaño) la que apareció renuente y la que mostró divisiones. En ese momento el país estaba negociando un acuerdo stand-by con el FMI y el ministro de Economía Bernardo Grinspun aclaró que concu-

rriría solo porque se había suspendido la reunión simultánea del "Grupo de los 24" (que en el FMI representa a América, Asia y África). La cancillería argentina, en cambio, declaró considerar al Consenso como un foro válido. Para ese entonces, el documento aprobado en Mar del Plata aún seguía inédito, aunque fragmentos dados a conocer por una publicación argentina revelaron que era una versión refinada de los documentos dados a conocer en Quito y Cartagena.

Las voces de la periferia

En medio de esos intentos vacilantes de emprender una acción conjunta, se producían situaciones muy distintas en los países deudores. Si México iba encarrilando una relación bien lubricada con el FMI, gracias al cumplimiento estricto de sus recetas, Argentina coqueteaba durante algunas semanas (entre marzo y abril del '84) con la idea de negarse a aceptar las mismas recetas y "cerrar su economía". Aldo Ferrer, Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, había sido el principal impulsor de esa tendencia, bautizada con el nombre del libro que publicara al respecto en 1983: *Vivir con lo nuestro*. Según él, Argentina podía autoabastecerse en energía y comestibles sobradamente, y bastaba reordenar el descalabro fiscal y financiero para enfrentar el problema de la deuda.

Más pragmático que Ferrer y conocedor del escasísimo potencial de sacrificio de la masiva clase media porteña, uno de sus puntales políticos imprescindibles, el gobierno de Alfonsín no jugó esa carta, pero logró "ponerse duro" hasta conseguir que cuatro países latinoamericanos (México, Venezuela, Colombia y Brasil) le otorgaran a fines de marzo un "préstamo puente" hasta alcanzar un acuerdo con el FMI. El movimiento no se basaba ni en la simpatía ni en la solidaridad, sino en el temor a un enfrentamiento global directo con los prestamistas. Disgustado el ministro de Economía colombiano, Edgar Gutiérrez Castro, declaró: "Están manejando la deuda como manejaron la guerra de Malvinas. Se ven como el centro del universo".

Poco a poco, sin embargo, el gobierno argentino iría "entrando en caja", hasta culminar en el polémico discurso del 26 de abril, donde Alfonsín habló de una "economía de guerra", que para los oídos de los trabajadores sólo puede sonar a la clásica receta fondomonetarista.

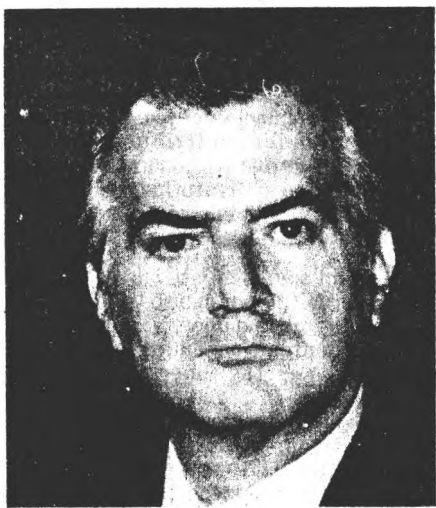
Entretanto, el economista brasileño Celso Furtado (ex-ministro de Planificación de Joao Goulart) planteaba, en su libro *La nueva dependencia: deuda externa y monetarismo*, un análisis más global y grave que el de Aldo Ferrer: en

su opinión, el endeudamiento de la periferia fue una estrategia de los poderes centrales para "Transnacionalizar la economía"; es decir, importar un modelo de desarrollo que permitiera, mediante la tecnología y equipos ya amortizados, "homogeneizar los mercados nacionales". El proyecto incluiría la depreciación de los productos de exportación de los países periféricos al mismo tiempo que se fomenta la importación (los "safaris" consumistas de la época de la "plata dulce" en Argentina, que se reprodujeron en mayor o menor escala en otros países latinoamericanos), con el consiguiente aumento de una brecha que iría absorbiendo créditos en volumen creciente, hasta llegar a la situación actual. Las soluciones posibles las propuso en otro libro, *No* (a la recesión y al desempleo), donde lejos de hablar de cerrar la economía presentó un proyecto de intervención estatal destinado a corregir los excesos del "ajuste" forzado por los patrones del nuevo orden financiero internacional: "recobrar los circuitos monetarios y financieros —lo que exige recolocar al Banco Central en su posición de eficaz fiscalizador de los intermediarios financieros, de controlador de la liquidez del sistema económico y de administrador de la tasa de interés; proveer al sector público de fuentes de financiamiento que no asfixien al sector privado —lo que exige una reforma fiscal que conduzca efectivamente a la elevación de la tasa de ahorro, y a una consolidación de la deuda pública interna en bases soportables por la sociedad; y restaurar el cruceiro como única moneda de la economía" (véase página 7 de este Capítulo). Esta última necesidad proviene de la casi completa "dolarización" de la economía brasileña.

Las perspectivas en 1985 para los países deudores, respecto a 1984, que registró una notable mejora respecto a 1982 y 1983, no son nada halagüeñas, demostrando la endeblez estructural de esa mejoría. Después de un crecimiento notable del 6,8% registrado el año pasado, Estados Unidos espera un enlentecimiento que en el mejor de los casos lo llevará a un 3% de crecimiento en 1985, con lo cual se pierden las esperanzas de "engancharse" a la reactivación norteamericana. México ha renegociado a 14 años de plazo, pero ha hipotecado la totalidad del saldo de su balanza comercial, y la transferencia neta de recursos al exterior casi con seguridad no bajará de los 25.000 millones de dólares. Esa disminución del crecimiento del mundo industrializado se traducirá además en un grave bajón de la demanda y por consiguiente de los precios de las materias primas exportadas por América Latina, en especial los metales no ferrosos, el cobre y el estaño.

En su discurso de apertura en Cartagena, el presidente colombiano Belisario Betancur comparó la carga financiera de América Latina con los problemas de reparaciones y deudas posteriores a la Primera Guerra Mundial (cuando se exigió a Alemania pagar todos los daños de guerra y al mismo tiempo se le cortaron los medios posibles de hacerlo, situación que terminó en crisis aguda, Hitler y una Segunda Guerra). "No es exagerado —afirmó Betancur— afirmar que la solución a la crisis deudora latinoamericana es un ingrediente fundamental para la paz mundial".

Eduardo Kern



DE LA MADRID



ALFONSIN

FMI: administrador de la crisis del Tercer Mundo

El Fondo Monetario Internacional (FMI) se ha transformado en los años setenta y ochenta en un importante administrador de las crisis: un creciente número de países en desarrollo ha tenido que dirigirse a él y negociar programas de estabilización para poder recibir créditos de prevención por parte del FMI. Esta es la premisa indispensable para volver a ser mercedor de créditos en los círculos acreedores internacionales.

La actual situación de la deuda externa del Tercer Mundo cuenta así con el FMI como un protagonista insoslayable. El siguiente informe al respecto ha sido extractado de la revista D+C, editada en Bonn.

Para la evaluación de los casos críticos resulta de importancia una tipologización de las vías del endeudamiento, la que sopesa de forma diferenciada las causas:

— La "industrialización endeudada" (sobre todo en países en el umbral del desarrollo) contiene una vía de desarrollo impulsada por la estrecha cooperación entre el estado local y los consorcios transnacionales, la que prevé una aplicación intensiva de capital y un déficit financiero. La industrialización basada en la sustitución de importaciones hace necesarias amplias importaciones de bienes de inversión, las que superan la sustitución de importaciones y deben financiarse por medio del endeudamiento.

— La vía que descuida el desarrollo agrario (sobre todo en los países con menos desarrollo) favorece una industrialización —a pesar de lo modesta que ella sea— a costa de la agricultura y exige variadas y onerosas importaciones de alimentos.

— La caída de precios de las materias primas implica problemas para los países en desarrollo exportadores de materias primas con ingresos medianos. Se prefiere tomar créditos en el extranjero a aplicar una política de austeridad que detenga el crecimiento.

— La vía de las reformas sociales sin modificar las estructuras básicas de la sociedad lleva con gran probabilidad a una crisis de liquidez, debido a que los créditos tomados para el financiamiento del presupuesto y la balanza de pagos apenas pueden ser invertidos en la obtención de divisas destinadas a las deudas.

— La "cleptocracia" —así se denomina la acumulación de riquezas en bancos extranjeros practicada por ciertas élites estatales, como en el caso de Zaire— constituye uno de los factores más importantes dentro de las causas señaladas.

— La vía de los gastos militares excesivos y de las onerosas importaciones de armas —para lo cual se puede utilizar el concepto de "militarización a través del endeudamiento"— fue seguida, a modo de ejemplo, por Perú, Egipto y Sudáfrica.

El mismo orden económico mundial, injusto y favorecedor sistemático de los países industrializados, es generador de endeudamiento, ya que a la mayoría de los países en desarrollo no le permite obtener las divisas necesarias para el desarrollo. En los años setenta, el sobre "shock" de los precios del petróleo creó enormes problemas en la balanza de pagos, los que hubo que enfrentar en gran parte por medio de créditos obtenidos en el extranjero. Los bancos transnacionales, poseedores de sobreliquidez, tenían dificultades para colocar los medios obtenidos por el mercado del eurodólar en los países industrializados, afectados por la recesión. Vieron po-

sibilidades de elevadas ganancias en el Tercer Mundo, cuya capacidad de devolución de préstamos analizaron a menudo en forma superficial, obnubilados como estaban por las expectativas de ganancias a corto plazo. Pero más que el petróleo fueron los intereses —"shock" de los intereses— y la importación de bienes de inversión encarecidos los que se transformaron en los verdaderos gravámenes.

Una organización internacional asimétrica

(quien controla dinero y lo pone en movimiento, ejerce poder —también en la economía mundial. El sistema monetario y financiero mundial creado en Bretton Woods (EE.UU.) en 1944 refleja estructuras de poder y expresa por sobre todo el predominio norteamericano. La mayoría de los países del Tercer Mundo no existían aún. La Unión Soviética, viendo la creciente amenaza del conflicto Este-Oeste, decidió abstenerse de participar.

Según la concepción del norteamericano White, cuya idea logró imponerse frente a la del economista y negociador Keynes debido al peso de los Estados Unidos, la tarea del FMI debía ser la de velar por la disciplina en la balanza de pagos de los países con déficit. Mientras que la proposición británica quería incluir a los países con superávit dentro de las obligaciones, la concepción norteamericana hizo cargar con los gravámenes sólo a los países con déficit. Los países con déficit debían "adaptarse" por medio de créditos impositivos. En vez de ser el centro de la cooperación internacional, el FMI se transformó en el "amaestrador" de la economía mundial. Pronto su política crediticia estuvo en el centro de la crítica. Los países en desarrollo se quejan de que sus problemas no son tomados suficientemente en cuenta.

Los países industrializados subrayan frente a esto la función meramente político-monetaria del Fondo con su asignación de ayuda a corto plazo para las balanzas de pagos, mientras que el Banco Mundial sería el responsable de los créditos para el desarrollo. Sin embargo, las cuestiones del desarrollo no se pueden separar de las monetarias, ya que la política crediticia del FMI fija las condiciones generales para el ulterior desarrollo de un país a corto y mediano plazo. Por ello es que para el FMI no puede haber neutralidad en la política de cooperación. Incluso en los estatutos del Fondo se encuentra el compromiso de hacer aportes "para el desarrollo del potencial productivo de todos los miembros" (Art. I,2).

Las dos organizaciones hermanas,

SI LAS NACIONES POBRES
QUISIERAN NUEVOS
PRÉSTAMOS,
LAS CONDICIONES SON:



MAYOR EQUILIBRIO
EN LA BALANZA
DE PAGOS,
REAJUSTE CAMBIARIO...



Y LA SUSPENSIÓN
DE LOS SUBSIDIOS
PARA ALIMENTOS



el FMI y el Banco Mundial, pertenecen a la familia de organizaciones de las Naciones Unidas, pero en su interior no es válido el principio un país-un voto. El derecho a voto, y con ello las relaciones de poder en el Fondo, se determinan en base a las cuotas aportadas por los países miembros. A través de la cuota se mide el peso económico mundial de un país; ella determina el monto del "aporte del miembro" a pagar, el marco crediticio y el derecho a voto en el FMI. El derecho a voto se compone de un número fijo de 250 votos y cada voto adicional tiene un valor de 100.000 dólares. Debido a la expansión del comercio mundial, el FMI se vio obligado a elevar el monto de las cuotas y a reordenar la proporción en la representación de los diversos países. Desde que el nivel del derecho a voto de la base permaneció sin variaciones, se lo modificó constantemente a través de la elevación de cuotas, en detrimento de los países en desarrollo.

El "grupo de los diez" —la coordinación informal de los diez países industrializados más importantes— reúne en sí alrededor del 55 por ciento de los votos; solamente los Estados Unidos tienen casi el 20 por ciento. Los países en desarrollo no exportadores de petróleo, que actualmente representan el grueso de los 146 miembros del FMI, disponen de apenas el 30 por ciento de los votos.

El FMI como policía financiero internacional

Para la superación temporal de déficit en la balanza de pagos, el FMI concede a sus miembros algunas posibilidades de giro ("facilidades"). El Fondo vincula la concesión del dinero a determinadas contribuciones ("condicionalidad"), que van de recomendaciones no obligatorias a regulaciones estrictas, cuya violación es penada con la interrupción del pago.

Tan solo el monto correspondiente a la reserva (25 por ciento de la cuota) está libre de imposiciones, ya que se trata de rendimientos financieros logrados por el país. Las cuotas superiores (otro 75 por ciento) son entregadas solamente en vinculación con un estricto programa de estabilización, es decir, como créditos condicionados. El programa de estabilización de dos a tres años se relaciona con la "facilidad ampliada", introducida en 1975 (hasta un 140 por ciento de la cuota). En ella se expresa la concepción del Fondo de que los programas tradicionales de un año están demasiado limitados a un plazo muy breve y no son capaces de solucionar los problemas estructurales de los países en desarrollo.

El poder del FMI radica en el hecho de que un programa de estabilización le entrega al país deudor la posibilidad de volver a recibir crédito en el mercado internacional de capitales. Sin el sello del Fondo como signo de la voluntad y la capacidad de cancelar deudas, las llaves del dinero permanecen cerradas.

El FMI juega un rol central en las crecientes conversiones de las deudas, es decir, en la extensión de los plazos de reembolso y la entrega de nuevos créditos. Cada vez es mayor el número de los países que deben iniciar "el camino a Canossa" hasta el Club de París. En el marco de las negociaciones del Club de París —que es una institución

informal de los países industrializados para la conversión de los créditos públicos bilaterales— el FMI funciona como informador acerca de la situación económica del país deudor. La conclusión de un acuerdo para un crédito de disposición es por lo general precondición para la conversión.

El FMI, que apenas considera los aspectos políticos y sociales en su análisis causal y en su paquete de medidas, diagnostica que en primera instancia las crisis son "hechas en casa".

El FMI califica como cáncer a la inflación, que remite fundamentalmente a los déficit presupuestarios. La inflación "hecha en casa" significa, en el idioma de los economistas, una separación entre la demanda económica acrecida y la oferta insuficientemente desarrollada. Recuperar el equilibrio en este aspecto constituye uno de los objetivos esenciales del FMI. Según su concepción, la demanda excesiva encarece la producción interna en relación con los productos importados, favorece importaciones y evita exportaciones. La balanza de pagos pierde su equilibrio, algunas insuficiencias deben ser cubiertas con créditos que sólo hacen aumentar el endeudamiento. Se distancian los valores internos y externos de la moneda nacional, sobrevalorándola. El FMI considera como fuentes de los déficit presupuestarios fomentadores de la inflación las subvenciones estatales destinadas a los artículos de primera necesidad (por sobre todo, alimentos) al sistema de transportes (precios del combustible) o al área social y de la salud, así como a los gastos en que incurren las empresas y administraciones estatales improductivas.

La condicionalidad —como "la política que el FMI espera de un miembro para que éste pueda seguir contando con los recursos generales del Fondo"— contiene en esencia pocos criterios amplios y estandarizados para el examen, los que no consideran la variedad de las causas de la crisis y los diferentes niveles de desarrollo de los países del Tercer Mundo. La violación de los acuerdos con el FMI referente a los volúmenes fijados trimestralmente lleva al cierre automático de otros préstamos y requiere de nuevas negociaciones para las condiciones crediticias.

Por regla general, el FMI exige rígidos programas de austeridad, compuestos por medidas relacionadas con la economía interna y la externa. En el centro de la disputa se encuentra por lo general la devaluación de la sobrevalorada moneda nacional. No pocas veces el Fondo transforma esto en una condición previa ("precondition") para el inicio de negociaciones oficiales sobre un acuerdo de estricta condicionalidad.

Como objetivo primario en la política económica interna surge la disminución de los déficit presupuestarios. Los instrumentos más importantes para el logro de estos objetivos son la limitación del volumen crediticio, la que debe reducir las actividades económicas, pero que a menudo busca una transferencia de actividades del área pública a la privada, así como el control del volumen de circulantes. Las reducciones de gastos que se hacen necesarias por estas medidas se alcanzan por lo general por medio de la eliminación de los rendimientos sociales, las subvenciones para los alimentos y el desmontaje de cargos en el servicio estatal. Además, en el último tiempo, el FMI ha reforzado su

COMER MENOS



interés en la obtención de mayores ingresos a través del aumento de impuestos y gravámenes para los servicios públicos.

Claramente dirigista se muestra el Fondo —por lo general liberal— en lo que respecta a sueldos y salarios; mientras que los precios deben declararse libres y someterse a las leyes del libre mercado, el FMI insiste a menudo en estrictos controles de salarios.

La "medicina" del FMI: diagnósticos erróneos y recetas inservibles

Hasta ahora ha surgido la impresión de que el Fondo no se limita a la exigencia de medidas financieras y monetarias, sino que informalmente exige también "adaptaciones" en el área social y en la política exterior. En 1977 el FMI exigió a Portugal "hacer capaz de consenso la política estabilizadora del Fondo entre todos los grupos relevantes de la política interna". Frente al gobierno de Manley argumentó el FMI que las autoridades de Jamaica en el Movimiento de los Países No Alineados disgustaban a los bancos internacionales. En 1981 el FMI concedió a Sudáfrica un nuevo crédito a pesar de que el mismo Directorio del FMI admitió como uno de sus problemas financieros del país —junto a la caída del precio del oro y los aumentos— el bloqueo del libre mercado laboral como producto directo del racismo. Estos ejemplos demuestran que el FMI no se mueve en un espacio libre de intereses políticos, como él mismo sostiene.

Desde que existen programas de estabilización hay dudas en cuanto a la efectividad de la medicina del FMI. Si en los años 50 y 60 se trataba de voces aisladas, que criticaban al Fondo por las experiencias sufridas por los países latinoamericanos al aplicar políticas económicas conformes a sus preceptos, en los años 70 el Fondo cayó bajo el fuego cruzado de la crítica. Cheryl Sawyer señaló en 1974 que los países en desarrollo se encontrarían en una relación de servidumbre en relación con el FMI. Muchos autores se ocuparon del tema y profundizaron la crítica al Fondo. Entre los críticos y muchos gobiernos de países en desarrollo, que tuvieron experiencias con el FMI, el Fondo regiría una forma inaceptable la política interior que reduciría la soberanía de los países acreedores. Sus diagnósticos erróneos y recetas inservibles no solamente no ayudan en condiciones de lograr el crecimiento económico, sino que agravarían la crisis, haciendo recaer sobre los hombros de los menos privilegiados una serie de gravámenes sociales y afectando así la estabilidad interna de los países.

Peter Körner

Gero Mab

Thomas Siebold

Rainer Tetzlaff

Celso Furtado

Las 5 falacias de la receta fondomonetarista

En poco más de un centenar de páginas, el economista brasileño Celso Furtado aporta con su libro *No una dramática visión de la crisis de la economía mundial y de la gravedad de la situación para los países periféricos, con secuelas recesivas, desempleo y agudización de los conflictos sociales y políticos.*

Sostiene Furtado que los países latinoamericanos y del Tercer Mundo han visto desvanecer en la última década la esperanza de superar el subdesarrollo. Frente a la crisis impuesta por los países centrales, la respuesta de Furtado es contundente: "no" a la recesión, ya que es una política económica que solamente se justifica en países ricos, con seguro contra el desempleo, abundantes reservas y acceso al crédito externo.

Sostiene el economista que la enorme deuda externa no debe paralizar las decisiones de independencia, de trabajar y producir, a los países periféricos. Nada obliga a internacionalizar las economías, como sostienen los monetaristas ortodoxos.

Para ello Furtado considera oportuno liberarse de la tutela del FMI, y definir, soberanamente, las condiciones en que los países deberán satisfacer sus compromisos financieros externos en el contexto de la crisis internacional. Agrega que la vinculación de Brasil con el FMI fue impuesta por rígidos condicionamientos ligados al sistema de crédito ampliado.

El FMI es "un instrumento —dice— para imponer a los países del Tercer Mundo normas tendientes a la internacionalización más profunda de sus economías, que dejaron de ser sistemas autocontrolables para transformarse en extensiones del mercado internacional". El FMI, explica Furtado, actúa como "presión" para el Tercer Mundo y como "colchón" entre la banca internacional —especialmente la europea— y el poder de las transnacionales. La crisis va a afectar primero a la banca internacional, que quedará bajo el fuego cruzado de los deudores insolventes y los tiburones transnacionales.

Una guerra sordida

Aquella vieja fábula del tiburón y las sardinas reaparece nuevamente, aunque con una ampliación de sus actores. Estamos —además— ante una lucha a brazo partido entre los grandes bancos privados internacionales y los respectivos bancos centrales, pues aquellos no quieren quedar expuestos a una situación de preinsolvencia para obtener la asistencia que indudablemente necesitan. La crisis, por lo tanto, y como lo advirtió Henry Kissinger, es "económica" pero su resolución es "política".

¿Qué deben hacer los países periféricos? Furtado contesta: recuperar su libertad de acción, asumir plena responsabilidad por el destino de cada país.

La forma más inteligente de abordar la negociación con los acreedores sería, dice Furtado, a partir de un entendimiento con los demás países del Tercer Mundo que enfrentan situaciones similares. Ese sería el camino más corto para inducir a los acreedores a aceptar una negociación global mediante la cual se acordaría una justa repartición de las pérdidas, abriendo la puerta a la normalización de la cooperación internacional.

Los objetivos de los países periféricos, según el economista brasileño, son claros: recuperar el control de los circuitos monetarios y financieros —lo

que exige reubicar el Banco Central en su posición de eficaz fiscalizador de los intermediarios financieros, de controlador de la liquidez del sistema económico y de administrador de la tasa de interés—, proveer al sector público de fuentes de financiamiento que no asfixien al sector privado —lo que exige una reforma fiscal que conduzca efectivamente a la elevación de la tasa de ahorro y a una consolidación de la deuda pública interna sobre bases soportables por la sociedad— y restaurar el signo monetario de cada país como única moneda de la economía.

Las cinco falacias monetaristas

Furtado sistematiza en una minuciosa explicación lo que llama las cinco

"El Fondo Monetario Internacional no dispone de la necesaria competencia para buscar una salida a la grave crisis. Llego a esta conclusión cumpliendo el deber que corresponde a todo ciudadano de defender los intereses de la sociedad a la que pertenece, con los medios de que dispone. Sé que en nuestro país es pequeño el poder de aquellos que tienen apenas ideas. Pero, aun siendo pequeño ese poder, considero que es mi deber ejercerlo expresando sin embigüedades mi pensamiento".

Celso Furtado

co falacias "de nuestros economistas de derecha":

— La primera es la falacia de la interdependencia internacional, ya que las estadísticas indican que el sistema internacional opera con mayor dureza en el sentido de concentrar el ingreso en beneficio de los países ricos.

— La segunda falacia es que los banqueros internacionales conocen más nuestros problemas y juzgan mejor que nosotros lo que nos conviene.

— La tercera falacia es la que sostiene que los acreedores están muy preocupados con lo que deciden ahora los países periféricos, como si la solución de la crisis financiera internacional dependiera de los países subdesarrollados.

— La cuarta falacia es que el ahorro de los países del Tercer Mundo se basa en un importante flujo de ahorro externo. En realidad, dice Furtado, para recuperar las tasas de crecimiento que conocimos en el pasado, necesitaremos elevar la tasa de ahorro interno y ampliar el esfuerzo exportador.

— La quinta y última falacia monetarista es la tesis de que la mejor forma de salir de la grave situación en que se encuentran los países periféricos consiste en persistir en la recesión y en exigir sacrificios aun mayores al pueblo.

La recesión —dice Furtado— no aumenta la capacidad de exportar, puesto que eleva los costos de producción y agrava las presiones inflacionarias, mediante la reducción de los ingresos fiscales y la consecuente necesidad de financiamiento monetario del déficit de caja del sector público. Además, agrega el economista, "no es por insuficiencia de capacidad de exportación que nuestras ventas al exterior se mantienen estan-

cadas, y si en razón de insuficiencia de demanda externa".

Se pregunta Furtado cómo evitar la recesión, y contesta: primero, que la renegociación de la deuda externa se haga en función de los intereses de la colectividad nacional y no, prioritariamente, en función de los intereses de los bancos internacionales. Segundo, que se adopte una rigurosa política de reciclaje del sector industrial para reducir su dependencia de insumos importados y con el objetivo de satisfacer las necesidades generales de la población. "Conviene no olvidar —dice Furtado— que en la canasta de consumo popular el contenido de las divisas es bien inferior al de la canasta de grupos de altos ingresos y que el 10 por ciento más rico de la población se apropia de casi la mitad del ingreso del país. Ahora, esta segunda condición difícilmente podrá ser satisfecha si se llevan a la práctica los acuerdos negociados con el FMI".

Ideas claras para obtener soluciones

Concluye Furtado estudiando la naturaleza de la crisis, sobre la que —dice— deben tenerse ideas muy claras para poder extraer soluciones.

En primer lugar, el mundo sufre las consecuencias de un desajuste estructural global del sistema capitalista, consecuencia de la rápida integración de los mercados nacionales ocurrida en el período de intenso crecimiento comprendido entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y la primera mitad de los años 70. En segundo lugar, se enfrenta una crisis financiera del sistema bancario privado internacional, que se expandió en forma inusitada y fuera de cualquier disciplina y control a partir de fines de los años 60. A la sombra de esta expansión poco racional se profundizó la situación de dependencia que aflige a todo el Tercer Mundo.

La solución de la crisis bancaria internacional requiere la cooperación de los bancos centrales tendiente a la implantación de un sistema de préstamos de última instancia, algo parecido al Banco de Compensaciones Internacionales, que opera como agencia auxiliar de los bancos centrales de los diez mayores países capitalistas industriales, facilitando entre los mismos operaciones de swaps (intercambio de monedas) dentro de los márgenes establecidos. Pero aun así, dice Furtado, será necesario crear un amplio mecanismo de facilidades de swaps vinculando los demás bancos centrales a la Reserva Federal norteamericana.

Este es el problema: los grandes bancos quieren llevar a los países del Tercer Mundo su crisis, y descargar sobre ellos todo el peso de la misma. Los tiburones, entre tanto, quieren tragar a las sardinas, es decir, los bancos menores.

Pero todavía está por verse otra situación, que Furtado no calcula, o por lo menos, no describe en esta obra. Falta saber si en el proceso de concentración financiera, como en 1971, los Estados Unidos no declaran nuevas formas de inconvertibilidad del dólar y otras medidas análogas, con lo cual exportarían la crisis —mediante una vertiginosa inflación— a los países europeos. Los europeos ya sufrieron en carne propia la receta norteamericana. entretanto, el Tercer Mundo debe elaborar su propia política.



"No hay manera de escapar al FMI"

Mario Henrique Simonsen

Un primer interrogante se refiere a si los problemas de deuda externa de los países en vías de desarrollo son de iliquidez o de insolvencia. Los criterios para evaluar estos casos son totalmente diferentes de los que se aplican en una empresa. El problema de la deuda externa no deviene, por ejemplo, de la incapacidad de los deudores brasileños para saldar sus compromisos en cruzeiros, sino de la imposibilidad del Banco Central de convertir esos cruzeiros en dólares.

Un país es externamente solvente cuando su deuda externa puede pagarse con una parte de los ingresos por las exportaciones.

Para que un país se considere solvente, es necesario que la relación deuda líquida-exportaciones vaya cayendo gradualmente hasta llegar a cero.

* La diferencia entre la tasa de crecimiento de las exportaciones (x) y la tasa de intereses (i), desempeña un papel fundamental en la dinámica de la deuda externa. Un diferencial positivo —si $(x-i)$ es mayor que cero— produce una dinámica favorable: los deudores se mantienen solventes en cualquier valor positivo de la proporción de los ingresos por exportaciones que se destinan al pago de los servicios (amortizaciones e intereses) de la deuda (si esta proporción se denomina h , un valor positivo para h es que sea mayor que cero).

En una situación normal, los países desarrollados transfieren recursos líquidos hacia las naciones en vías de desarrollo, lo que significa una relación en la que h es menor que cero. Pero esto sólo puede ser sustentado por la economía de un país si la tasa de crecimiento de las exportaciones es superior a la tasa de intereses. La sustitución parcial de la deuda por inversiones directas, deseable desde varios puntos de vista, tampoco está exenta de esta condición. En efecto, nada permite suponer que, a largo plazo, el valor actual de las remesas de lucros, royalties y asistencia técnica sea inferior al de los intereses de un préstamo.

* Hay una segunda conclusión: si las exportaciones no crecen, las tasas de interés son de alrededor de 10% anual y la relación deuda-exportaciones se sitúa entre 4 y 5, el problema de las deudas externas se torna prácticamente irresoluble. En efecto, los países deudores necesitarían reservar, en forma permanente, del 40% al 50% de sus ingresos por exportaciones sólo para pagar intereses; y esto es, a largo plazo políticamente inconcebible.

El inquietante desempeño global de América Latina en 1983 indicó que la región, como un todo, transfirió al exterior el 27,4% de sus ingresos por exportación (h). Estos, sin embargo, cayeron un 1% y la relación deuda líquida-exportaciones latinoamericanas ascendió de 3,3 a 3,5. De modo que, a pesar de la recesión, que implicó una caída del 5,9% en la renta per cápita de la región, y del esfuerzo de ajuste en las balanzas de pagos, ni siquiera pudo cumplirse el test de solvencia.

* De esta conclusión se deriva una tercera: la solvencia internacional exige el crecimiento de las exportaciones de los países en vías de desarrollo. Este crecimiento no puede ser sustentado a largo plazo sin inversiones y sin un aumento del producto.

De esto se deduce que el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo es la precondition para la solución del problema de las deudas exter-

nas. Es necesaria, por lo tanto, una reformulación de los conceptos de ajuste de los programas del FMI, hasta ahora limitados a la corrección de desequilibrios externos transitorios.

* Una cuarta conclusión es que los problemas de las deudas externas son un asunto de largo plazo, y que deben ser tratados como tales.

En los procesos de renegociación de la deuda, aunque sean coordinados por un agente central (el FMI), es necesario aceptar que el refinanciamiento parcial de los intereses pueda convertirse en una operación rutinaria en las fases iniciales del reescalonamiento.

El verdadero culpable

La moda actual, en Estados Unidos, consiste en detectar si los culpables de la crisis fueron los bancos que prestaron en exceso o los países deudores que malgastaron los recursos adquiridos en el exterior. En realidad, hasta 1982, los bancos privados eran ampliamente elogiados por su capacidad inventiva que solucionó la charada del reciclaje con la fuerza de los mercados competitivos. Y los países en vías de desarrollo no se volvieron ilíquidos por falta de rentabilidad en sus proyectos sino por la repentina retracción de nuevos financiamientos bancarios.

La verdadera razón de la crisis de la deuda fue el cambio repentino en la relación entre las tasas de crecimiento de las exportaciones y de los intereses, causado por la política económica del gobierno de Ronald Reagan.

Entre 1973 y 1980, las exportaciones de los países en vías de desarrollo no petroleros se expandieron a un promedio del 21,1% anual mientras que la tasa de interés en los financiamientos privados (LIBOR - 1,5% anual acumulado) se mantenía en una media anual del 10,7%. Así, los deudores respondían holgadamente a los test de solvencia. En 1981-82, con la compresión monetaria y el déficit fiscal norteamericano, la tasa de intereses se elevó al 16,3%. Al mismo tiempo, con la recesión internacional, el empeoramiento de las relaciones de intercambio y la valorización del dólar, las tasas de crecimiento de las exportaciones cayeron a apenas un 1%.

Sin embargo, lo que nadie podía prever es que la política antiinflacionaria de Estados Unidos combinaría un componente ortodoxo —la compresión monetaria— con otro sumamente heterodoxo —el aumento sin precedentes del déficit fiscal. En realidad, fue este aumento del déficit lo que elevó espontáneamente las tasas reales de intereses y valorizó el dólar, generando la actual crisis de la deuda externa en los países en vías de desarrollo.

Los países en vías de desarrollo se encuentran hoy transfiriendo al exterior un porcentaje sustancial de sus ingresos por exportación. Esas substanciales transferencias, en su mayor parte, benefician al país de mayor producción mundial, Estados Unidos, que con sus déficits comerciales absorbe recursos externos de volúmenes inéditos. ¿Durante cuánto tiempo podrá mantenerse esta paradoja sin provocar un enfrentamiento entre deudores y acreedores? Este es un interrogante político de gran importancia.

Un diagnóstico benevolente explica la paradoja como un mero fenómeno de transición: los países en vías de desarrollo sólo necesitarán transferir recursos al exterior durante una breve temporada con el objetivo de desinflar las relaciones deuda-exportaciones. Una vez

Ex-ministro de Planeamiento de Brasil, Mario Henrique Simonsen disfruta de la fama de ser un economista "bienpensante" y ciertamente ortodoxo, cuya visión del tema nadie osaría tildar de gratuitamente tremendista. La nota que se publica a continuación es un fragmento extractado de su ensayo *Los rumbos de la deuda externa*, publicado por la Fundación Getulio Vargas en el ejemplar de su revista *Cojuntura* correspondiente a marzo de 1984. A un año de su publicación, el diagnóstico de Simonsen se mantiene singularmente actual, en lo que hace precisamente a la deuda externa latinoamericana, tema al que se adentra a partir de un análisis (obviado en este extracto) de la situación particular del Brasil en ese terreno.



SIMONSEN: la "reaganomía" es el obstáculo

logrado el ajuste, esos países podrán absorber nuevamente ahorros externos líquidos.

En este benevolente diagnóstico hay que cuestionar dos puntos centrales: a) si sus exportaciones volverán a crecer por encima de las tasas de interés, condición indispensable para poder absorber recursos externos líquidos; y b) si habrá financiadores internacionales dispuestos a otorgar tales recursos en el futuro.

¿Una recesión permanente?

Según muchos analistas de los países en vías de desarrollo, la paradoja de las transferencias se extenderá durante uno o dos decenios.

Los costos de un enfrentamiento con los acreedores pueden ser insostenibles a corto plazo: una pérdida repentina de créditos comerciales causaría un racionamiento intolerable de las importaciones. A mediano plazo, sin embargo, los países deudores pueden prepararse para ser menos dependientes de los créditos comerciales. Sin embargo, los costos de un enfrentamiento con los acreedores pueden llegar a ser inferiores a los de transferir recursos al exterior con el precio de una recesión permanente.

¿Cómo se podría llevar a buen fin el problema de las deudas externas? Es necesario que se mantenga la cooperación entre deudores y acreedores, y que esa cooperación conduzca a la disminución efectiva de las relaciones deuda-exportaciones.

En primer lugar, se requiere que el FMI modifique sus criterios de condicionamiento, hoy destinados únicamente a la corrección de los desequilibrios de corto plazo en la balanza de pagos.

El manual del FMI se limita a recomendar tres tipos de política: desvalorizaciones cambiarias, restricción del crédito interno líquido y reducción de los déficits públicos. Se trata de un modelo macroeconómico de corto alcance que, entre otras simplificaciones, obvia cualquier foco de rigidez inflacionaria. No puede sorprender, por lo tanto, que sus resultados sean deplorables.

Para establecer las condiciones, el FMI puede elegir entre dos caminos. Uno, más restrictivo y tal vez más acorde con la capacidad de sus técnicos, se limitaría a establecer metas para el

'balance de pagos y la tasa real de cambio, y prohibiría adoptar medidas proteccionistas capaces de promover el ajuste de un deudor a costa de los otros.

Otro, más ambicioso, exigiría, además, un programa completo y consistente para combatir la inflación, fortalecer el ahorro interno y retomar el crecimiento.

El caso de Brasil —que negocia periódicamente su carta de intención— es una prueba de que la pericia del FMI en materia de política antiinflacionaria no está libre de toda sospecha. En consecuencia, sería mejor que el Fondo deje al criterio de cada país el combate a la inflación y la promoción del desarrollo.

La filosofía actual del FMI, forjada según el modelo de tasas fijas de cambio de Bretton Woods, parte del supuesto de que no puede haber ajuste externo sin austeridad monetaria y fiscal. En realidad, con tasas de cambio variables, los efectos de la mala administración de la demanda pueden ser aislados de la balanza de pagos y totalmente transferidos a la inflación interna. Es obvio que la inflación es un factor de desestabilización social pero lo mismo se puede decir de cualquier recesión prolongada, tema que no preocupa al FMI.

En segundo lugar, se hace necesario que los financiadores internacionales respondan rápidamente a los requerimientos para reescalonar el pago de la deuda.

El obstáculo principal

Los dos principales obstáculos para esa respuesta automática son el gran número de bancos involucrados en el proceso de reciclaje y la aversión hacia un reescalonamiento de intereses.

No es fácil mantener una coalición de centenas de bancos durante un largo período. Un mínimo de realismo obliga a aceptar que el actual sistema de reciclaje acabará perdiendo a sus participantes menores (como los bancos regionales norteamericanos). Evidentemente, será preciso encontrar fuentes que reemplacen a los pequeños participantes, y la respuesta parece ser simple; más recursos para el FMI, para el Banco Mundial y para las agencias internacionales de crédito, lo que podría lograrse permitiendo que dichas instituciones capten recursos en los mercados financieros a través de títulos exentos del impuesto a la renta.



"No se puede pagar, no es posible no pagarla"

Sergio Bitar

"En la situación actual, se refinancia cada seis meses (la deuda externa) y se entra en crisis política cada seis meses", sostiene el economista chileno Sergio Bitar, que fuera ministro del gobierno constitucional de Salvador Allende, derrocado en 1973. Las opiniones de Bitar que se reproducen a continuación han sido tomadas de una entrevista realizada por Mario Antonio Lira, del servicio de prensa ILET-ALTERCOM.

■ ¿Surge algún ganador de esta crisis?

- Lo que está claro es que los perdedores son los países en desarrollo, porque el costo del ajuste es mucho más fuerte que para los demás. En este caso yo diría que es la economía de los EE.UU. la que está resultando menos afectada, porque todo el mundo está financiando la economía estadounidense y por dos lados: primero, porque estamos pagando mucho más intereses; segundo, porque como los intereses en EE.UU. son más altos, ellos están recibiendo una cantidad de capital que antes no les llegaba. Por otra parte, como EE.UU. se ha transformado en un importador de capital se da el lujo de tener un déficit en su cuenta corriente de balanza comercial muy alto. Es decir, la gente de los EE.UU. puede tener una serie de bienes a su disposición sin producirlos.

- En el caso de América Latina, ¿cuál es la posibilidad de pagar la deuda?

- En los términos convenidos actuales no se puede pagar. Esto, en la práctica, significa que la deuda se va a estar renegociando cada seis meses y significa también que va a ir incrementándose, porque al no poder pagarla y renegociarla lo que están haciendo es cargarle al capital los intereses no pagados. Entonces se está produciendo una bola, en que cada vez la deuda crece más, te dan créditos forzados, involuntarios, por los que en el fondo no se puede responder y estás todo el día gastando tus energías en renegociar las deudas cada seis meses y entrando en crisis políticas cada seis meses.

- ¿Y si no se paga la deuda?

- No es posible no pagarla porque se interrumpen todos los flujos mundiales de todo tipo y se produciría un desplome que no le conviene a nadie. Hay que buscar una solución, porque en el fondo de las cosas hay que entender que la deuda nunca se paga. Es decir, en la medida que crece un país, su deuda es más grande. En términos nominales nunca disminuye la deuda. El problema es mantener un flujo razonable de pagos y mantener en solidez las economías que tienen que pagar con el fin de ir haciendo el servicio sin castigarse mucho internamente. Por lo tanto, lo que hay que hacer es encontrar una fórmula que permita recuperar el crecimiento de América Latina, hacer más sólidas sus economías y así poder responder mejor por sus pagos externos, pero al mismo tiempo encontrar una fórmula que signifique repartir mejor el costo del ajuste.

- ¿Cuáles serían las soluciones para salir de la situación actual?

- Veo tres modalidades para sacarse el problema. Primero, es un poco lo que pasó durante la crisis del '30. Ahí los países tenían una deuda que estaba contraída a través de documentos que emitían éstos. Entonces un país salía a vender bonos al mercado. Por lo tanto, cuando un país entraba en problemas caía automáticamente el valor de esos bonos y el que pagaba el ajuste es el que detentaba el bono. El segundo mecanismo para pagar la deuda es el usado luego

de la Segunda Guerra, es decir, el de las tasas de inflación altas. Entonces, con inflación alta y los intereses bajos, la tasa real de interés es baja, incluso durante cierto período es negativa. El problema en este momento es que la deuda contraída no permite hacer el juego de los bonos en el mercado mundial como en los '30 y la inflación es muy limitada y las tasas de interés nominales son muy altas. Por lo tanto, las tasas de interés reales son del orden del seis por ciento. Las soluciones a esto pueden ser, por ejemplo la teoría del avestruz que están siguiendo los bancos comerciales, que postergan el problema mediante reajustes esperando una solución mágica. ¿Cuál es la solución mágica? Un ritmo de crecimiento de la economía mundial muy acelerado que genere una expansión del comercio y a través del comercio un mejoramiento de los términos de intercambio y por esa vía una mayor capacidad de pago del Tercer Mundo. Esto no se ha verificado y las perspectivas muestran que tampoco va a ser de la intensidad necesaria para resolver el problema.

Descartada esa modalidad porque pone a todo el sistema financiero en situación muy nerviosa, hay que buscar soluciones más largas. Las dos fórmulas que se han propuesto para esto son: la primera, que la deuda tiene que refinanciarse a quince y veinte años, con un plazo de gracia de entre cinco y ocho años. Sin eso vamos a tener crisis recurrentes cada seis meses o cada año. Segundo, que las tasas de interés tienen que bajar. Como el sistema mundial de las tasas de interés es muy difícil de regular, se han propuesto distintas fórmulas para que el costo de la baja de la tasa de interés sea absorbido en parte por la banca que dio los créditos y por los países desarrollados. Entonces se han hecho varias sugerencias para fijar una tasa máxima de interés y una tasa mínima con garantía de las entidades internacionales más importantes como el Banco Mundial, el BID o el Fondo Monetario. Y hay distintas fórmulas, como que la entidad financiera compre la deuda de un país a un costo más bajo, con lo cual le da garantía al banco de que está respaldado por la entidad financiera.

Además hay otra propuesta del SELA, la que combina las dos anteriores y pone un límite en el monto que puede pagar cada país no mayor al 15 o 25 por ciento de sus exportaciones. Las razones que hacen favorable esta propuesta a los países desarrollados y a los subdesarrollados es que, si el esfuerzo que se le exige a los países en desarrollo es muy alto no hay crecimiento y si no hay crecimiento no se puede programar el pago de la deuda.

- La solución a la deuda, ¿es técnica o política?

- Al final, la solución es política. Para que se puedan realizar las propuestas técnicas tiene que haber una capacidad de presión de los países en desarrollo mucho más grande de lo que ha sido hasta ahora. Una solución es política por cuanto requiere concerta-

ciones mucho mayores entre los países del Tercer Mundo, y una presión y una negociación de gobierno a gobierno. Porque una refinanciación a largo plazo y con bajas tasas de interés significa un respaldo de los gobiernos a la banca comercial y a las entidades internacionales para que éstas a su vez apoyen a los bancos.

Aquí tiene que haber un acuerdo político mayor entre los países de América Latina, tiene que haber un acuerdo entre el Sur para discutir con el Norte, pero especialmente tiene que darse la unidad latinoamericana, porque América Latina representa como el 70% de la deuda total del Tercer Mundo.

- Viendo un poco el papel del FMI y las presiones que éste ejerce, ¿cómo vé la lógica que emplea el organismo?

- Hay que comprender cuál es la lógica de la banca transnacional y del FMI. Ahí hay dos elementos que confluyen a definir una política: uno, es la lógica del ajuste del FMI, que es un ajuste normalmente vía recesión por el hecho de que aplica la teoría de que la inflación se desata por un rol muy extendido del Estado. Primero, entonces, tiene que haber contracción de la demanda interna y por ese camino tiene que darse una contracción de las importaciones y un ajuste consecuente de la balanza de pagos. Lo otro que sostiene el FMI es que tiene que haber mercado libre adentro y mercado libre afuera para que los flujos circulen de la mejor manera.

El otro elemento que influye en la política del Fondo y de la banca internacional es que ellos saben que tienen que dividir para reinar. Un ejemplo de eso es lo sucedido con México, país al que le dicen que no se meta con los demás y que así recibirá ayuda.

- ¿Cómo podría influir un Nuevo Orden Económico en futuras crisis?

- En la medida que el tiempo avanza, uno de los rasgos es que la economía mundial se unifica. La tendencia es a la creación de mecanismos supranacionales para ir regulando la economía. Lo central es que en la medida en que la economía se transnacionaliza y se globaliza, el Nuevo Orden se refleja en que el Tercer Mundo es mejor representado en esas instituciones y que éstas no significan sólo un gendarme o una herramienta de la banca y de los desarrollados. Eso supone entonces poder político y eso supone una coordinación cada vez más fuerte. Pero en esta mundialización, los desarrollados se dan cuenta que no ganan con arrastrar a los demás con sus condiciones, porque una crisis desatada puede provocar problemas de seguridad muy importantes, que afectan ya las relaciones Este-Oeste, que afectan la estabilidad de determinadas regiones del Tercer Mundo, y EE.UU. no está dispuesto a que eso ocurra porque en la inestabilidad es donde se producen reordenamientos de fuerza a nivel global.

Lo central por lo tanto del Nuevo Orden es ver cómo se asegura el mayor flujo de capitales hacia los países del Tercer Mundo, de que haya mayor comercio hacia y desde el Tercer Mundo y por lo tanto mayor procesamiento de los recursos naturales, mejores precios para los productos del Tercer Mundo y mayor industrialización, mayor seguridad alimentaria y mayor seguridad energética.

Pero, para que esa cooperación rinda los frutos deseados es necesario que las relaciones deuda-exportaciones decrezcan efectivamente. Para esto, lo mejor sería un cambio en la política norteamericana con un considerable corte de déficit público y una expansión temporaria (y no inflacionaria) de la liquidez. Esto no sólo favorecería una caída de los intereses y un realineamiento dudable del dólar, sino que también permitiría que las economías europeas se recuperasen más rápidamente.

También hay otras medidas que ayudarían a solucionar la ecuación de la deuda. La principal de ellas consistiría en un acuerdo entre los países acreedores más importantes, el FMI y el GATT. Por este acuerdo los países acreedores deberían comprometerse a no adoptar ninguna nueva medida proteccionista que afecte a las exportaciones de los países deudores.

El obstáculo principal para conseguir estas reformas se encuentra en Estados Unidos, cuyo gobierno insiste en que los países endeudados no deben admitir de los necesarios esfuerzos de ajuste y cita, como ejemplo, a su propio esfuerzo realizado desde 1981, que se efectuó gracias a déficits comerciales crecientes que ningún país endeudado puede financiar.

No hay manera de escapar, en forma inmediata, de los actuales criterios de condicionamiento del FMI. Sin embargo, esto podría hacerse sin tanta inflación y recesión.

El FMI exige que limitemos la expansión monetaria y que cortemos los déficits del sector público; no nos pide que utilicemos las inversiones esenciales para el desarrollo del país. Nos pide que mantengamos la tasa real de cambio en niveles adecuados; no nos pide que inyectemos en sistemas de indexación generalizada, desastrosos para economías en retroceso y sujetas a violentos shocks de oferta. En la actual recesión de inflación hay un gran componente de nuestra; insistir en fórmulas que han resultado en el pasado pero que en el presente sólo pueden fracasar.

En segundo lugar, es necesario articular nuestros puntos de vista con los de los demás deudores internacionales y el mayor foro para ello es el grupo de los países del FMI. No se trata de formar un cartel de deudores porque, en lo inmediato, no pasaría de una especie de Armada Brancalione. Pero sí de asentar posiciones comunes, donde la retórica socialdemócrata ceda el paso a acciones prácticas, (por ejemplo, establecer medidas automáticas de represalia contra las acciones proteccionistas de los países acreedores).

En tercer lugar, hay que buscar aliados en los países desarrollados, sobre todo en Estados Unidos. Hay que esbozar a la opinión pública norteamericana sobre los verdaderos orígenes de la crisis de la deuda, que se debe a la reagonomía; los norteamericanos pueden saldar sus deudas con su propia moneda y por eso no entienden que es la iliquidez en materia de balanza de pagos.

También hay que recabar el apoyo de los bancos acreedores — tan interesados como nosotros en llegar a un final feliz en la epopeya de las deudas — y de las industrias que nos exportan sus productos, que solo pueden perder con el debilitamiento de nuestra capacidad de importar.

"Que los países industrializados se hagan cargo de la deuda"

Fidel Castro



Nuestra tesis es que resulta imprescindible, decisivo, inaplazable resolver el problema de la deuda. Si ello no se logra, ninguno de los procesos democráticos iniciados podrá consolidarse, porque la misma crisis económica que puso en retirada, prácticamente en fuga de la administración pública a los militares en países como Argentina, Uruguay y Brasil, arrastrará en el torbellino de los problemas económicos, tensiones sociales y dificultades insolubles a los propios procesos democráticos que se han iniciado en esos países (...)

Por ello he estado sosteniendo y se lo he planteado a los propios norteamericanos, se lo he planteado a visitantes japoneses, europeos, y de otros muchos países capitalistas y socialistas, a numerosos periodistas que nos han visitado: o la deuda se resuelve y la crisis económica se supera, o en América Latina se va a producir un estallido social. Y si me pregunta de qué tipo, yo diría que se van a producir estallidos sociales revolucionarios bastante generalizados. (...)

Nosotros no estamos, ni mucho menos, haciendo planteamientos incendiarios, subversivos, no es nuestra intención, sino con la mayor serenidad estamos simplemente analizando lo que está ocurriendo y lo que va a ocurrir.

Si me pregunta, ya lo hizo un periodista: ¿Usted como revolucionario no se alegraría precisamente de eso? Le voy a decir lo que pienso: hay una cosa más importante en este momento que los propios cambios sociales, es la independencia de nuestros países. Esta situación ha llevado a las naciones del Tercer Mundo a tal grado de dependencia, a tal grado de explotación, de extorsión, de abuso, que la independencia y la lucha por el nuevo orden económico mundial se ha convertido para los países de América Latina y los demás países subdesarrollados en la cuestión fundamental. Los cambios sociales solos no resuelven. Los cambios sociales pueden entrañar más justicia, pueden hacer más acelerado el desarrollo, más humano y más equitativo el esfuerzo y el sacrificio de todos; nosotros los hemos hecho y estamos satisfechos de haberlos hecho, pero los avances considerables alcanzados por nuestro país en el desarrollo económico y social no obedecen solo a los cambios sociales, obedecen también a que nosotros dentro de nuestra esfera hemos logrado —de cierta forma— un nuevo orden económico internacional en nuestras relaciones con los países socialistas (...)

Los cambios sociales pueden traer mejor distribución de la riqueza social, mayor justicia, mayor preocupación por las clases más humildes, más necesidades del país, pero solo el cambio social no resolvería, y por lo tanto nosotros consideramos una premisa fundamental de la independencia de los países del Tercer Mundo, de la soberanía de los países del Tercer Mundo, de su desarrollo, incluso de su derecho a realizar cambios sociales, el que desaparezca el inicuo sistema de explotación de que son víctimas los países del Tercer Mundo. Es decir, nosotros consideramos más esencial en lo inmediato la lucha por el nuevo orden económico mundial, ese nuevo orden económico mundial del cual se habló y se acordó solemnemente en las Naciones Unidas hace 10 años. (...)

Tenemos que ir al fondo de los problemas que han creado el subdesarrollo, que afectan el desarrollo de

En sucesivos y recientes reportajes (concedidos al *Washington Post*, a la agencia española *Efe* y al diario *Excelsior* de México), el presidente cubano Fidel Castro ha expresado, en forma crecientemente amplia, sus opiniones sobre la deuda externa del Tercer Mundo, y de América Latina en particular. Su visión, notoriamente, coincide con un concepto quizá, más que político, ideológico del problema, que no afecta a su país de igual manera que al resto del área. Precisamente esta circunstancia es la que otorga mayor interés a su visión del tema, de acuerdo con el siguiente extracto de la última de las entrevistas citadas.

nuestros países y que abren una brecha cada vez mayor entre los países industrializados y los países del Tercer Mundo. Se habló muchas veces de que esa brecha tenía que reducirse y debía reducirse, pero no se reduce, se amplía y se amplía cada vez más, y en estos momentos se amplía más que nunca. (...)

Hay una cuestión esencial: la simple cancelación de la deuda externa de América Latina no resuelve nuestros problemas, ofrecería solamente un respiro de algunos años. (...)

Ahora, debemos estar conscientes de que no habría solución definitiva para los problemas mientras siga operando la ley fatídica del continuo deterioro de la relación de intercambio, mientras persista la política proteccionista de las potencias capitalistas industrializadas, mientras continúe la práctica del dumping con productos subsidiados que arrebatan mercados y deprimen los precios de exportaciones de los cuales viven muchos países del Tercer Mundo; mientras puedan imponerse políticas monetarias, en virtud de las cuales se pague el interés que determine una gran potencia industrial; mientras nos presten una moneda que tiene un valor y nos la cobren con un valor superior, mientras nos sustraigan los capitales que necesitamos para el desarrollo, mientras nos impongan métodos y recetas como los de la Escuela de Chicago. (...)

Nosotros consideramos que la deuda debe ser cancelada. Se puede demostrar matemáticamente que es impagable.

El problema no consiste ya en el monto de la deuda, sino en los intereses que se están pagando por ella.

Parto de cuatro hipótesis y en cada una de ellas el supuesto de que la deuda no crezca.

Primera hipótesis: que se concediese 10 años de gracia para pagar el capital, que en ese período se continúen pagando los intereses como hasta ahora y después se concedan 10 años para amortizarla con un interés no mayor del 10%. Bien: América Latina debería pagar 400.000 millones de dólares en los próximos 10 años, y otros 558.000 millones en los 10 años subsiguientes. En 20 años América Latina habría transferido a los acreedores 958.000 millones de dólares, casi un trillón norteamericano o un billón español. Es decir, casi un millón de millones de dólares saldrían de estos países, sin tomar para nada en cuenta los enormes problemas sociales acumulados, los enormes problemas económicos y el desarrollo por realizar; en 20 años tendrían que extraer de sus modestas economías casi un millón de millones de dólares para enviarlos a los países capitalistas industrializados. ¿Es posible, es concebible? Esto, repito, en el supuesto de que la deuda no crezca absolutamente nada y los intereses no rebasen el 10% en el período de amortización. ¿Es concebible, sobre todo si se toman en cuenta los demás problemas señalados: intercambio desigual, protec-

cionismo, dumping, etcétera? No es concebible.

Segunda hipótesis: que se aplicase la fórmula de pagar como máximo, cada año, un 20% del valor de las exportaciones y los intereses no rebasen el 10% anual. Las exportaciones del conjunto de América Latina se aproximan ya, aunque todavía no han alcanzado los 100.000 millones. Vamos a suponer, incluso, que aunque las exportaciones rebasen esa cifra no se pague más de 20.000 millones cada año. En ese caso habríamos pagado 400.000 millones de dólares en 20 años y al final tendríamos una deuda de 1.161.850 millones de dólares; es decir, habríamos pagado 400.000 millones y nuestra deuda sería el triple de lo que es hoy.

Tercera hipótesis: que se concediesen 10 años de gracia, incluidos los intereses, un período ulterior de 10 años para amortizar y que los intereses no rebasen en ningún año el 10%. Eso indiscutiblemente significaría un alivio de 10 años. Habría que pagar en 20 años 1.447.310 millones.

Cuarta hipótesis: que se redujesen los intereses al 6%, se concediesen 10 años de gracia incluidos los intereses y un período ulterior de 10 años para pagar. Esta sería, sin duda, de las cuatro, la fórmula más benigna. De todas formas habría que pagar en 20 años 857.471 millones de dólares.

He puesto cuatro hipótesis, en todas ellas he supuesto que la deuda no creciera, que los intereses nunca rebasaran el 10% y en todas ellas se demuestra que la deuda y sus intereses son impagables.

Si usted parte de las realidades, de todos los problemas señalados con anterioridad, es sencillamente imposible pagar la deuda, ni puede llevarse a cabo en la práctica ni lo resisten nuestros países, ni resolvería jamás el problema del desarrollo. Constituyen un imposible económico y un imposible político. Constituiría también un imposible moral. Sería injustificable exigir a los pueblos el inmenso sacrificio e, incluso, la sangre que habría que derramar para pagar esta inmensa suma de dinero que en una gran parte se fugó del país, se malgastó o se malversó. (...)

Por todos estos cálculos matemáticos y todas estas reflexiones económicas, políticas, históricas y morales, es que llegué a la conclusión de que la deuda de América Latina es impagable y debe cancelarse. Se ha dicho que si la deuda no puede pagarse se desestabilizaría y se hundiría el sistema financiero internacional. No es en absoluto imprescindible que esto ocurra. Nosotros planteamos que los países industrializados acreedores pueden y deben hacerse cargo de la deuda ante sus propios bancos.

Como norma, la deuda pública de los países industrializados crece, es ley demostrada por la historia que tiende a incrementarse; lo que hacen los estados industrializados es simplemente responder por los intereses de esa creciente deuda pública.

La deuda pública de Estados Unidos en 205 años alcanzó la cifra de un trillón de dólares —cuando hablo de trillón me refiero al trillón norteamericano, que es el equivalente al billón español, es decir, un millón de millones de dólares—. Pues bien, en 1981 la deuda pública de Estados Unidos alcanzó esa cifra; entre 1981 y 1984, es decir, en solo tres años aumentó en 650.000 millones más y se supone que en 1986 alcance o rebase el segundo trillón. Esto, sin embargo, apenas se menciona en Estados Unidos; no es algo que al parecer preocupe gran cosa. Por el contrario, se hace énfasis en que la economía crece y, efectivamente, se informa que en 1984 se incrementó en 6,8%. Es decir, si nos atenemos a la propia concepción y teoría económica oficial, el crecimiento de la deuda pública no ha arruinado la economía ni ha impedido el crecimiento tampoco ha impedido el optimismo con que algunos economistas norteamericanos hablan de futuros desarrollos e incrementos de su economía. Si el Estado norteamericano, al igual que otras potencias industrializadas, se hiciera cargo ante sus bancos privados de la deuda de los países latinoamericanos y de los demás países del Tercer Mundo esto implicaría un incremento adicional de su deuda pública.

¿Pero de dónde podrían salir los recursos para responder a los intereses derivados de los incrementos de esa deuda sin afectar en lo más mínimo la economía del país? Es bien sencillo: de los gastos militares, y no de todos los gastos militares, sino de un pequeño porcentaje de los gastos militares, el 10% de esos gastos, y si los intereses continuaran tan elevados, con un máximo del 12%.

Con ese modesto porcentaje de los gastos militares, todas las potencias industrializadas pueden responder ante sus propios bancos de la deuda externa de América Latina y del resto de los países del Tercer Mundo; aun así, los gastos militares continuarían siendo fabulosamente altos y preocupantes. (...)

Estados Unidos, utilizando el mecanismo de los vales de tesorería con vencimiento a 10 años, y bonos de tesorería, con vencimiento hasta 30 años, podría responder ante sus bancos acreedores, por el monto de sus créditos ante los países de América Latina e incluso del Tercer Mundo. Esto no afectaría, en lo más mínimo, el actual aporte al presupuesto de los ciudadanos norteamericanos. Los bancos recuperarían el capital invertido, las empresas exportadoras de Estados Unidos incrementarían sus exportaciones, los inversionistas norteamericanos en el exterior incrementarían sus utilidades. (...)

La lucha por una demanda tan racional como la solución del problema de la deuda externa y relaciones económicas justas entre los países del Tercer Mundo y el mundo industrializado es tan esencial para la supervivencia y porvenir de los pueblos de América Latina, que contaría, sin duda, con el apoyo de todas las capas sociales generaría una gran unidad interna en todos los países; así como también, con toda seguridad, una gran unidad de todos los países latinoamericanos, y con ella, sin la menor vacilación, con el apoyo entusiasta y decidido de todos los países en desarrollo de Asia y África.

EE.UU.: de acreedor a deudor

La banca norteamericana ha prestado a naciones pobres y del bloque europeo oriental un total de casi 150.000 millones de dólares (70.000 millones de los cuales fueron destinados a Latinoamérica). Esto los vuelve titulares nominales del 27% de la descomunal deuda de nuestro continente (equivalente a casi 350.000 millones de dólares).

Las cifras resultan alarmantes para los altos ejecutivos bancarios de Wall Street cuando descubren, por ejemplo, que los nueve bancos más importantes de los EE.UU. han prestado a México, Argentina y Brasil cerca del 160% del paquete accionario (es decir el monto que, sumado a las reservas por pérdidas, constituye el saldo hipotético a favor de la entidad una vez satisfechos los depositantes y acreedores). Se trata de los bancos Bank America de San Francisco, Morgan Guaranty Trust de Nueva York, Manufacturers Hanover de Nueva York, First Chicago y Continental Illinois de Chicago, Citicorp, Chase Manhattan y Chemical de Nueva York.

La situación se agrava en el caso de los relativamente "pequeños" bancos regionales de los EE.UU., muchos de los cuales se embarcaron en acometidas financieras que verdaderamente estaban más allá de sus posibilidades. Este segmento de acreedores (que incluye al First Wisconsin de Milwaukee, al Bank of Boston y al National Bank de Detroit) constituye, a la hora de la crisis, el más volátil y peligroso. En efecto, por su propia dimensión, bancos como los citados componen en gran cantidad muchos de los clubes de acreedores: por ejemplo, 1.400 bancos son los encargados de financiar a México y mil lo hacen a Brasil. Los bancos más importantes han comprendido que los paquetes de rescate para los países deudores necesariamente suponen el traspaso de fondos llamados "frescos" con los cuales ayudar al deudor a saldar el servicio de la deuda. Este flujo persistente de dinero es el que impide que una deuda sea declarada "mala" en los registros contables de las entidades financieras y precipite con ello la caída de una institución (una sola en el mejor de los casos).

Prestar para seguir cobrando.

Las pequeñas entidades, sin embargo, sienten poca atracción hacia la entrega de nuevos fondos cuando aún no han logrado rescatar los ya adelantados. Para ellos se hace incomprensible el veredicto de un analista del Morgan Guaranty, quien aseguró el año pasado que la crisis financiera no dejaba otra alternativa a los bancos que aumentar en un 5% anual los fondos destinados a préstamos al llamado Tercer Mundo.

Lo grave del caso es que se trata de bancos que cuentan con un poder de veto importante ante cada negociación: si uno solo de ellos declara la quiebra de la nación deudora, un elaborado mecanismo de cláusulas denominadas de "quiebra-cruzada" puede precipitar a las grandes entidades en una crisis de serias proporciones. No en vano éstas acuden a la constante presión hacia sus pares menores, al tiempo que elevan los servicios de la deuda de forma de "vender" las operaciones de refinanciamiento con más facilidad.

En este enrarecido clima, las acciones bancarias han experimentado una marcada caída en bolsa, obligando a las autoridades monetarias norteamericanas a requerir la publicación por parte de los

bancos de sus problemas financieros cuando los mismos correspondan a operaciones en el exterior.

Por si ello fuera poco, la situación financiera de las entidades bancarias ha encarecido el costo del dinero a corto plazo, un ámbito en el que solían negociar con tasas preferenciales.

Todas éstas son razones suficientes para afirmar que los banqueros están en problemas, pero no dejan de ser tan sólo una muestra. En efecto, la política monetaria contractiva que ha seguido la Banca de Reserva Federal norteamericana, unida a los descomunales déficits presupuestales del gobierno federal, han provocado el aumento sostenido de la divisa norteamericana, un fenómeno que ha recibido el nombre de "creación del super-dólar". El aumento de las tasas de interés norteamericanas ha inundado la plaza financiera de ese país con inversiones procedentes de todos lados del mundo, atraídas lógicamente por los altos niveles de retorno que el fortalecido mercado ofrece. En junio de 1983, por ejemplo, había un total de 119.000 millones de dólares en bancos norteamericanos provenientes de inversiones latinoamericanas (la deuda externa global del continente era, por entonces, de 330.000 millones de dólares).

Futuro con más problemas.

Algún norteamericano podría verse tentado a pensar que la fortaleza de su divisa habla de mejores tiempos para su país; el futuro le demostrará lo contrario. La tendencia, en efecto, ha llevado a que por primera vez desde 1917, los EE.UU. estén en camino de convertirse en país deudor neto.

En efecto, en términos reales la

No por repetido el enunciado deja de ser cierto: si usted debe 100 libras a un banquero, está en problemas, afirmaba Lord Keynes, pero si usted debe un millón de libras a un banquero, es éste quien está en problemas. La banca acreedora internacional ha aprendido a vivir con las consecuencias de este aserto. Ya a mediados del año pasado, el gobierno federal norteamericano tuvo que intervenir activamente en el rescate del Continental Illinois Bank, la séptima entidad financiera de los EE.UU.; y aunque en el caso de este banco su excesivamente liberal política de préstamos tuvo por destinatarios principales las empresas norteamericanas, los sobregirados bancos encargados de financiar a naciones pobres sintieron que el frío recorría sus espaldas. Y no era para menos.



suenan nuevas alarmas cuando el ciudadano norteamericano se entera que cerca del 40% del desempleo de su país se compone de mano de obra desplazada de la industria exportadora (cerca de un millón y medio de empleos sólo entre 1980 y 1982).

Los pobres importan menos.

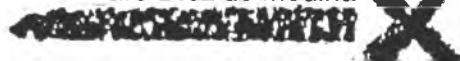
En este cuadro, la carga financiera que soportan los países pobres también opera como agravante: casi la mitad de los bienes y servicios de los EE.UU. y uno de cada 20 puestos de trabajo en la industria manufacturera se destinan a la exportación hacia países pobres, una situación que comparten con casi todo el mundo industrializado. Ajustar la economía de los más débiles tampoco resulta rentable para los países más poderosos. La compañía ensambladora de tractores Caterpillar Tractor Co., con sede en Peoria, Illinois, despidió entre 1981 y 1983 más de 20.000 funcionarios como consecuencia de la reducción de pedidos procedentes de estados latinoamericanos. En conjunto, los países pobres cortaron sus compras al mundo rico, durante ese período en una suma de casi 25.000 millones de dólares. El propio Departamento de Comercio de los EE.UU. dio la medida del impacto al informar que mil millones de dólares de exportaciones generan 25.000 empleos en ese país. Como quien dice: algo de que preocuparse.

Al promediar abril de este año, las voces de alarma han aumentado. Muchos se vieron sorprendidos por el relativamente pobre desempeño de la economía estadounidense en el curso del primer cuatrimestre de este año: el Producto Nacional Bruto aumentó en un índice equivalente al 1.3% anual, bastante menos que la estimación más conservadora del gobierno Reagan (en 1984 el mismo período registró un sorpresivo crecimiento del 10.1%).

Como toda derrota, ésta nació huérfana y los economistas se ocuparon de buscarle un padre: el "super-dólar", causa de ese déficit comercial que, a finales de este año, probablemente alcance los 140.000 millones de dólares. Cerca de 26.000 empleos se habrían perdido en la industria manufacturera como consecuencia de las importaciones masivas, con lo que probablemente, la cifra de puestos de trabajo perdidos por esa razón sea ya del orden de los 2 millones desde 1980.

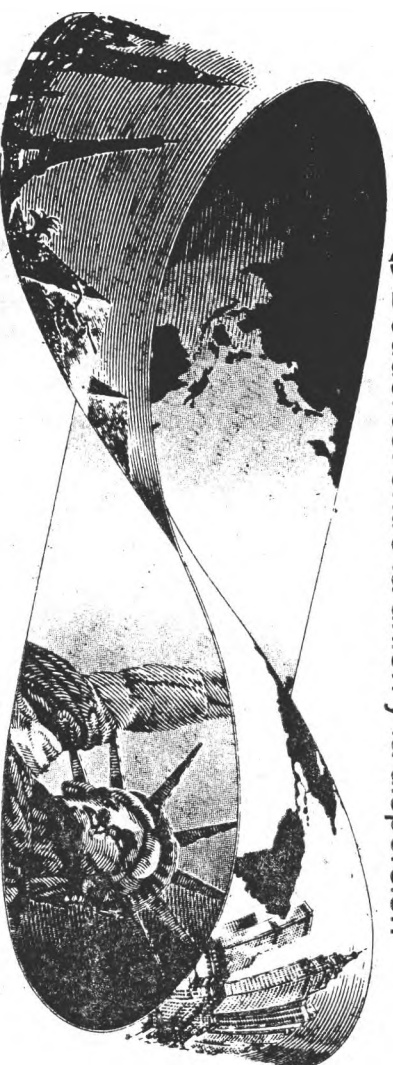
Como tantas otras naciones en problemas, los EE.UU. probablemente no saben qué hacer con su sobrevaluada moneda. El masivo ingreso de fondos extranjeros alimenta su desequilibrio presupuestal y perder tan cómoda fuente de financiamiento probablemente empujara las tasas de interés a niveles insostenibles para una economía en crecimiento. Descomprimir la política monetaria de la Banca de Reserva Federal podría, por otra parte, alentar el demonio inflacionario, algo que nadie quiere, habida cuenta de las dificultades por las que podría atravesar la banca privada (según quedó demostrado en la recientemente exorcizada crisis financiera de Ohio). El Fed no puede olvidar que un traspaso en el marasmo de la deuda externa de los países pobres le encontraría como responsable de última instancia; y con él al consumidor norteamericano.

Alvaro Díez de Medina



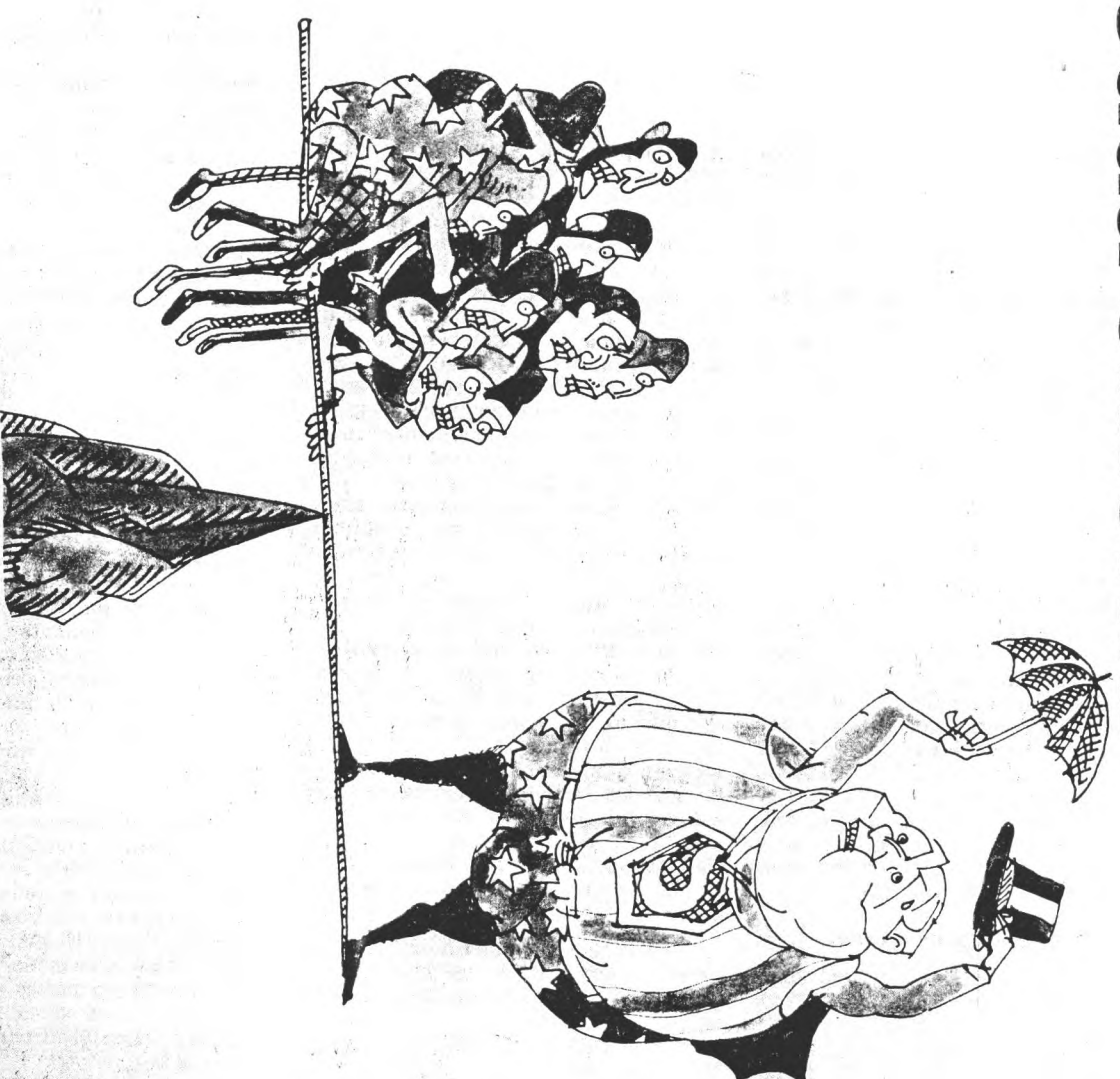
Sumario

- 1** Los más ricos libran su propia pelea
- 2** Los cómo y los por qué de la deuda externa latinoamericana
- 4** Acreedores: entre el razonamiento y las amenazas
- 5** Deudores: entre la unión y la dispersión



- 6** FMI: administrador de la crisis del Tercer Mundo
- 7** Celso Furtado: las 5 falacias de la receta fondomonetarista
- 8** Mario Henrique Simonsen: "No hay manera de escapar al FMI"
- 9** Sergio Bitar: "No se puede pagar, no es posible no pagarla"
- 10** Fidel Castro: "Que los países industrializados se hagan cargo de la deuda"
- 11** EE.UU.: de acreedor a deudor

La impagable deuda externa



de América Latina

Partido— y si lo fuera ya me habrían echado de él a puntapiés. La verdad es que me siento mucho mejor solo. Esa postura me permite, además, analizar las situaciones y los problemas desde ángulos y perspectivas que le están vedados a los políticos ya que ellos —como debe ser— están comprometidos con su pragmatismo. Por lo demás, y como señalé antes, como escritor mi posición ante la realidad es otra ya que no trazo una línea divisoria entre la fantasía, los sueños y lo real. De ahí que deteste el realismo socialista creado en la Unión Soviética. Aparte de que sus resultados son deplorables, demuestra muy poco sentido común para con la realidad.

— En 1969, usted creó lo que se llama la iniciativa electoral socialdemócrata, que a partir de entonces el Partido Socialista Alemán ha apoyado en todas las elecciones posteriores de la Dieta y el Congreso. Hable, por favor, de esa experiencia.

— Esa iniciativa fue creada por mí con el apoyo de algunos estudiantes e intelectuales, y aunque la primera vez que organizamos una campaña electoral, en 1969, salimos derrotados, ganamos cuatro años más tarde, cuando Willy Brandt fue elegido canciller. Lo que define a esa organización es que sus miembros apoyamos a la socialdemocracia pero no somos militantes de partido. Así, cuestionamos muchas posturas del Partido, mantenemos una actitud crítica y hablamos desde nuestra libertad pero —a la vez— trabajamos en favor de una corriente política. Ha sido una experiencia dolorosa y difícil. También ha sido reveladora y provechosa. Por ejemplo, yo aprendí cosas que hasta ese momento eran simples abstracciones: el problema de los jubilados, la situación de la seguridad social en el país, las relaciones entre los sindicatos obreros y las empresas. Es curioso: la mayoría de los escritores que se meten en política se dedican a firmar declaraciones y manifiestos y carecen de la menor información sobre los asuntos sociales más urgentes —que son los que realmente importan a quienes tienen que votar en las elecciones. Yo me interioricé de esos problemas cuando debí viajar por Alemania como delegado político. Y en esa experiencia aprendí algo más: que después de un tiempo de emplear términos y giros políticos se cae en la cuenta de que en realidad se está usando un lenguaje de segunda mano, un lenguaje de resoluciones. Eso es nefasto para un escritor. De ahí que, también aquí, se deba proceder con mucha cautela y tacto. No hay que asustarse de que así sean las cosas —pero hay que tomar conciencia de los peligros que acechan.

¿De qué manera se interrelacionan socialismo y democracia para usted?

— Políticamente hablando, soy un socialista democrático. Pero, ¿qué es eso? Se puede explicar de manera muy simple. Creo que democracia y socialismo se condicionan recíprocamente. Un socialismo sin derechos fundamentales democráticos cada vez más amplios e infraestructurados desembocará en una dictadura, en la automagnificencia de un partido único dominante a costa de dichos derechos. Lo hemos experimentado en carne propia los alemanes. Por otro lado, una democracia meramente formal, que garantiza derechos individuales liberales, crea por cierto revistas y periódicos vivos en la superficie y garantiza libertad de movimiento —todas cosas fundamentales que no deben minimizarse en absoluto a la hora de la verdad—, pero al mismo tiempo permite una enorme cantidad de injusticias sociales y de este modo provoca la falta de libertad. En buena medida, y diciéndolo corto, la democracia burguesa está destinada a los *happy few*. Así, quien no tenga igualdad de oportunidades con respecto a los derechos fundamentales democráticos existentes, no podrá hacer uso de los derechos liberales. Por otra parte, está demostrado que el cambio de un sistema capitalista a una suerte de capitalismo estatal, como el que existe en la Unión Soviética, no otorga ninguna libertad a los trabajadores. Allí se pasa de un sistema a otro sin que el pueblo tenga un control estricto de la situación —y por ese control es

que luchan los polacos ahora, situándose así en la línea de su compatriota Rosa Luxemburgo, que es quizá la presencia más viva en Polonia en estos días

— Perdón que insista: ¿cómo se imbrican socialismo y democracia en su concepción política?

— Pienso que una solución efectiva de los problemas que vivimos necesita tanto del socialismo como de la democracia, y que de la unión de ambos puede surgir un equilibrio de justicia. La democracia tradicional no lo consigue, aun con las mejores intenciones. Siempre creará una sociedad de clases en forma encubierta. Eso que yo llamo "socialismo democrático" es para mí la alternativa ante la concepción de la democracia del capitalismo privado de Occidente, con la superestructura democrática formal y los derechos fundamentales liberales en la superficie, y por debajo la injusticia social. Pero ese socialismo democrático es también para mí la alternativa ante el comunismo autoritario como el que encontramos en los estados del bloque oriental, en donde arriba existen ciertas justicias sociales pero donde, también, la dependencia del obrero del Estado es tan grande como la

— El éxito del terrorismo en Alemania —como en cualquier otro lugar— corrió por cuenta de la derecha, al estimular y provocar una reacción que estuvo a punto de llevar al poder a Strauss y sus aliados. Por fortuna, eso pudo frenarse. Aquí quiero precisar muy claramente que odio a esa gente que, desprovista de todo apoyo popular, se erige en una pretendida vanguardia del pueblo. Así comenzaron a gestarse el nazismo y el fascismo: esa clase de vanguardia de la revolución que preconizó el grupo Baader-Meinhof fue la misma que promovió Mussolini en los veinte. Hay que decirlo con claridad: el anarquismo terrorista alemán, que alcanzó dimensiones criminales, creó una atmósfera de miedo y exacerbó las emociones. Ante ello, sospecho que la masa de la población ni siquiera reaccionó demasiado. Pero lo peligroso —insisto— fue la forma como se quiso crear seguridades ad hoc, por ejemplo mediante el dictado de leyes represivas, y que pudo desembocar en el apogeo de la derecha. Esa fue una manera de restringir las libertades existentes y alcanzar precisamente lo que el grupo Baader-Meinhof no pudo conseguir mediante su terrorismo. Y esa fue, por cierto, una experiencia deprimente y



que existe en el capitalismo privado. Ahora bien: confieso que no creo que en este siglo tengamos oportunidad de llegar a ese socialismo democrático.

— Una vez hecho ese planteo, ¿cuál debe ser, a su entender, la relación de Alemania en particular y Europa en general con la Unión Soviética?

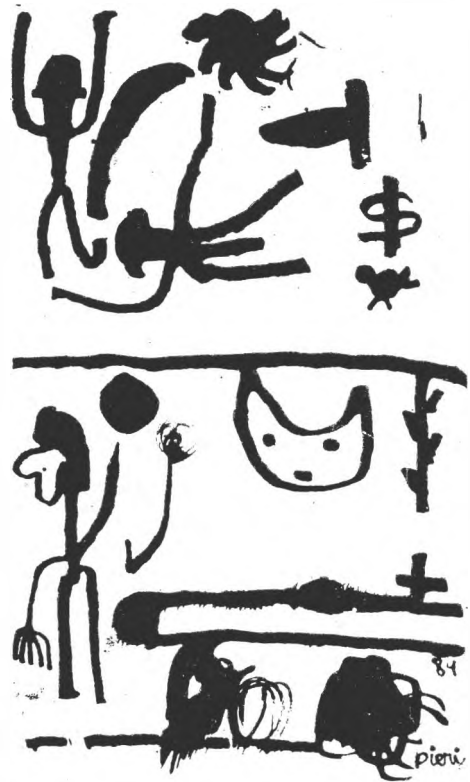
— Nosotros, los alemanes, vivimos exactamente en el centro de Europa y somos el resultado de la derrota sufrida en la Segunda Guerra Mundial —una derrota que, además, nos dividió. Tenemos que convivir con esa realidad, por más triste o humillante que ella sea. Dentro de ese estado de cosas, lo primero que debe reconocerse es que existe una gran influencia de la Unión Soviética sobre Alemania del Este y de Estados Unidos sobre Alemania occidental. En cierto sentido, ambos son países ocupados. Y, ante ello, pienso que tenemos que tratar de ser, en un concepto europeo, mucho más europeos de lo que somos, y de esa forma no pertenecer ni al Este ni al Oeste, es decir, no enfeudarnos a cualquiera de las dos superpotencias, siempre dispuestas a destruirlo todo. Creo, además, que Brandt tuvo razón cuando hace ahora diez años promovió el diálogo con el bloque oriental: tenemos que hablar con esa realidad y conversar con esa gente, entre otras razones por la fundamental de que así se pueden llegar a plantear las condiciones para que los habitantes del Este reflexionen y puedan vivir mejor.

— ¿Cómo explica el éxito que alcanzó el terrorismo en Alemania?

también un indicio de inmadurez. Si me pide que siga sacando conclusiones diré que estos son tiempos difíciles para alguien que, forzado por la necesidad, opine que el momento es oportuno para encontrar por fin esa simbiosis entre socialismo y democracia de que hablé antes. Ya le dije que soy pesimista al respecto, y que no creo que alcancemos esa meta en este siglo.

— Usted dijo antes que la política es sólo una dimensión de la realidad, y eso queda demostrado en El tambor de hojalata, donde son muchos los planos en que se aborda la realidad. Hable de ese libro, por favor.

— Empecé a escribirlo en 1954/55 y lo terminé en marzo de 1959. Como se sabe, en la década de los cincuenta Alemania comenzó a reconstruirse bajo Conrad Adenauer, y quizás el éxito de lo que dio en llamarse el "milagro alemán" hizo que la gente satanizara el nacional-socialismo y llegara a afirmar que el nazismo y el fascismo habían sido demonios venidos en la noche a mover al crimen a los pobres alemanes, en sí buenos y honrados. Eso era una falsedad. Todo sucedió en 1933, en forma democrática y a la luz del día: los jóvenes votaron por Hitler y la mayoría del país lo aclamó. Yo crecí en medio de ese universo, en Danzing, esa ciudad que yo perdí para siempre y que está llamada a ser un lugar de encuentro entre alemanes y polacos. Por lo demás, estuve en ese entonces en un campo de prisioneros y allí mismo comencé a oír comentarios acerca de los crímenes alemanes. Me equivocó: antes ya había



oído sobre ellos pero me negaba a creerlo: no era posible que los alemanes hicieran tales cosas. Conocer esa verdad me dejó muy impresionado y oscuramente supe que algún día tendría que escribir sobre ella. A ese trauma se sumó otro. A los tres días de ser soldado debí participar en una batalla en el frente ruso, en un regimiento compuesto enteramente por muchachos de mi edad. Muchos murieron y otros quedaron tan marcados como yo al saber que sus vidas eran manipuladas. A partir de ese momento sé que vivo de milagro. No quise olvidarme de esa experiencia. Así que un día decidí, junto con mi mujer, irme a París. Y allí, con bastante distancia, pude escribir ese ejercicio de desmitificación que quiso ser El tambor de hojalata.

— Una última pregunta. Usted dijo que es mejor que el escritor no se meta en política, que mantenga una actitud crítica ante los partidos políticos y que sea muy cuidadoso en todas aquellas decisiones que conciernen al campo político. ¿Por qué, entonces, desde los sesenta usted mantiene una actividad política bastante intensa?

— Por un lado, a partir de Die Plebejer proben den Aufstand pude extraer la consecuencia de que hay una brecha casi insalvable: de una parte se encuentra el escritor y el artista que vuelca en el papel las exigencias revolucionarias, y de otra está la realidad que de manera abominable se comporta en forma distinta de la esperada por el artista. Esa brecha sólo puede salvar cuando el escritor abandona ocasionalmente el ámbito en el que escribe. Cuando dice "política" debe practicar política. No puede colocarse sobre un alto pedestal, tan sólo como observador, como profeta, como preceptor, sino que debe ser también ciudadano. Por otro lado, y en respuesta a su pregunta, a cierta altura entendí que mi generación tenía como una de sus tareas fundamentales la creación de una auténtica democracia, y que ésta debía materializarse a través de la Constitución que por suerte tenemos en la República Federal, despojándola de lo meramente formal. Por las décadas del cincuenta y del sesenta todo eso no pasaba de ser una promesa. Las injusticias sociales eran cada vez mayores y por añadidura la permanente alusión las encubría: "al fin y al cabo vivimos en una democracia" —era la eterna cantinela. Así, para el propósito que me alentaba, el Partido Social Democrático me pareció el más indicado por ser el más antiguo. A pesar de los muchos errores del pasado, me ofrecía la mejor garantía de duración y evolución de la democracia en relación con el socialismo. A eso vino a sumarse una lección que me enseñó la historia: en países industrializados como los de Europa Central, los cambios se alcanzan mejor por el camino de la reforma y no por saltos revolucionarios. En eso estamos.

Danubio Torres Fierro

A doscientos años del nacimiento de Jacobo Grimm:

Como queriendo saciar a todo el mundo

En la novela "Cécile" de Theodor Fontane (1886) un grupo de personas instruidas se halla sentado a la 'table d'hôte'. Eginhard Aus dem Grunde, un hombre de letras, se refiere al cuento alemán que desde tiempos remotos habla de una perfecta casita de pan de especias, que existe sólo en la idea. Continúa contando que sin embargo, cada vez que él se encuentra en la estación navideña con esta casita de pan de especias alemanas al alcance de su mano en la Confeitería Degbrodt de la Calle Leipzig, experimenta un profundo regocijo infantil al comprobar que la casita ideal también existe en la realidad.

"El realismo que mutila nuestra época y nuestro arte tiene sus peligros, pero me parece que también tiene su razón y sus méritos", dice el personaje. Esta trabazón encadenada de realidad e idea, esta correspondencia entre imaginación y factualidad, el entendimiento de que no es posible poseer cosa alguna si previamente no se ha tenido la imagen de tal cosa, me conmovía de manera mágica ya desde niño, cuando aún ignoraba esta relación contextual, en mis primeras lecturas de los cuentos de los hermanos Grimm.

En ellos se encuentran los deseos y la satisfacción de los deseos, y se convirtieron para mí en la esencia de lo digno de vivir en la vida. Los cuentos abren de par en par las puertas al paraíso perdido en el que fluyen la leche y la miel; el aire está impregnado del perfume de las paredes y del tejado de bizcochuelo; la casita de pan de especias de Hansel y Gretel, así como el puré dulce de la pobre niña piadosa, provocan que se nos "haga agua la boca". Por cierto, el cuento de los hermanos Grimm es, él mismo, el puré dulce que "sube a la olla y se desborda para seguir hirviendo continuamente, inundando la cocina y la casa toda, y luego la segunda casa y también la calle, como queriendo saciar a todo el mundo".

El cuento de "la pequeña jarra cuyo contenido nunca se agota, y que sólo puede ser dominada por la inocencia pura", como escriben los Grimm en sus notas, es también al mismo tiempo una obra didáctica de utopía concreta: "Por ello es que Grimm explicita el cuento del País de Jauja en su visión social también desde un punto de vista técnico: 'La facultad imaginativa del ser humano da satisfacción al anhelo de tener en la mano con total libertad aquel gran cuchillo que destruya todas las barreras, todos los límites'".

El libro que yo tenía ya había pertenecido a mi madre. No lo pudimos encontrar cierto día para reparar sus hojas despegadas, lo cual hubiera sido necesario para seguir tomándolo una y otra vez en mis manos hasta que me cansara y así, un día, más adelante, poder desear su lectura voluntariamente para volcarla a otra literatura: historias que eran más veraces y novelas que eran más realistas. Pero como mi volumen de cuentos desapareció definitivamente, tuve que valerme de mi cabeza. Comenzó la época de cazas y de matanzas en la cabeza, de aventuras en la cabeza; no se trataba en efecto de realidades que se pudieran palpar, sino de luchas premeditadas, frente al espejo, en las cuales las viejas figuras de los cuentos despertaban a una segunda vida.

De este modo he permanecido niño en mayor grado del que a veces quisiera, pero gracias a ello me sigo salvando maravillosamente junto a Juan con Suerte, cada vez que la piedra cae de su corazón a la fuente y entonces puedo regresar a casa igual que Juan "con el corazón liviano, libre de toda carga".

Wolfgang Koeppen afirma que se siente mucho más cómodo en contacto con los cuentos de los Grimm que con los llamados cuentos para adultos. "Todos creen", dice, "en contra de lo que la experiencia demuestra, en los habituales cuentos sobre la cotización de la Bolsa, el crecimiento de la economía mundial, la

teoría del estado, el Derecho; todos consienten y aceptan la presunta naturaleza medicinal de la política y de las revoluciones, las expectativas últimas de cada generación". En su Introducción al libro "Cuentos alemanes" de la Editorial Insel, dice Koeppen: "Yo sé que Marlenita buscará bajo el enebro todos mis huesos, y luego los recompondrá".

En situaciones extremas de la vida queda en evidencia que los cuentos son necesarios, como sostiene, partiendo de un punto de vista muy distinto, Bruno Bettelheim en su libro "Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas" (edición en español: Editorial Crítica, Grijalbo, Barcelona, 1977) —afirma: "Los cuentos son irreales, pero no contrarios a la verdad". En "Educación para la Supervivencia" describe Bettelheim los mecanismos defensivos de naturaleza fabulosa que permiten sobrevivir, incluso en los campos de concentración, tales como: desconocimiento deliberado de la realidad, eufemismos, ensoñaciones. Este punto de vista es el que me orienta en la apreciación de los numerosos libros que han aparecido y aparecen para la celebración del doscientos aniversario de los hermanos Grimm.

Jacobo, nacido el 4 de enero de 1785, y Guillermo Grimm, nacido el 24 de febrero de 1786: dos hermanos que jugaron, sufrieron, aprendieron y trabajaron juntos toda la vida. Además del estupendo trabajo que significó su "Diccionario Alemán", crearon, al reunir los "Cuentos para niños y la vida doméstica" un "dorado tesoro de verdadera poesía", como afirma Mörike. Por su parte dice Oskar Loerke en su reseña de la edición de 1910: "Los cuentos viven entre nosotros como las estaciones del año, siempre retornando con una fuerza climática que les es natural", al tiempo que tratan sobre "un mundo no exento de corrupción, el cual anticipa muchos modelos de comportamiento negativos de nuestro mundo actual", como lo formula Wolfgang Hildesheimer.

Algunas ediciones especiales de los cuentos de los Grimm que aparecen en este año en Alemania Federal, Heinz Röleke los reúne para la Editorial Reclam de Stuttgart, en tres tomos con cassette. La Editorial Insel, de Frankfurt, presenta los cuentos también en tres tomos con cassette. Las ilustraciones son interpretaciones del texto que guían la fantasía del lector, abriéndole caminos a un universo de imágenes siempre personal; los dibujos de reminiscencias modernistas que hiciera Otto Ubbelohde de 1907 y aparecieran en libro en 1922, muestran a Caperucita Roja recogiendo flores en medio de un bosquecillo iluminado, el cual bien podría situarse en la falda del Vogelsberg; el paisaje suavemente ondulado que contemplan Jorinda y Joringel bien podría ser de la zona de Schwalm; Rojaflor duerme en una buhardilla del Castillo de Weilburg, y Hansel y Gretel marchan mano con mano hacia una casita de madera propia de Hessen. Como dice Ingeborg Weber-Kellermann en su Prefacio, esta edición nos invita a una extravagante excursión folklórica a la región del Norte de Alemania.

Por su parte, la edición de la Deutsche Taschenbuch Verlag de Munich, con ilustraciones de George Creuikshank de 1823, descubre una visión de todo lo odioso y grotesco que encierran los cuentos. Este dibujante, que posteriormente, al ilustrar "Oliver Twist", fustigaría a la sociedad en los aspectos penosos de la vida política y social de su tiempo, dibuja lechuzas y gnomos, filisteos de bocas torcidas, calvos viejos avarientos, las muecas de la sociedad. Subraya en sus dibujos la marginalidad de los lisiados, la proscripción de los deformes; allí no vemos Rojaflor alguna, ni Blancanieves: los animales músicos de Bremen irrumpen como una horda de bestias sarnosas en la guarida de los ladrones.

Y bien, ¿quiénes eran estos hermanos Jacobo y Guillermo Grimm, que

Antes del comienzo

Ruidos confusos, claridad incierta.
Otro día comienza.

Es un cuarto en penumbra
y dos cuerpos tendidos.
En mi frente me pierdo
por un llano sin nadie.
Ya las horas afilan sus navajas.
Pero a mi lado tú respiras;
entrañable y remota
fluyes y no te mueves.
Inaccesible si te pienso,
con los ojos te palpo,
te miro con las manos.
Los sueños nos separan
y la sangre nos junta:
somos un río de latidos.
Bajo tus párpados madura
la semilla del sol.

El mundo

no es real todavía,
el tiempo duda:

sólo es cierto

el calor de tu piel.

En tu respiración yo escucho
la marea del ser,
la sílaba olvidada del comienzo.

Octavio Paz

Marzo de 1985

(Especial para JAQUE. Inédito)

"hicieron de sus vidas una sola", como se preguntaba Carl Zuckmayer en 1948? La suiza Irma Hildebrandt es la autora del libro "Eran cinco de ellos" sobre los hermanos Grimm y su familia, aparecido en la Eugen Friedrichs Verlag de Colonia. Según el resultado de sus investigaciones, no eran los Grimm la armónica conciliación profunda de dos hermanos, forjada en el amor desde la niñez a la muerte, sino una complicada interacción de cinco hermanos, en la cual habrían influido decisivamente temores al contacto, tendencias al desprendimiento y neurosis de separación. Hildebrandt presenta a lo largo de doce capítulos al grupo de hermanos que, ante la temprana muerte del padre, pasa a ser vigilado en su cohesión, regido, mantenido y dominado por el hermano mayor. Imágenes de armonía en la infancia, privaciones en la juventud, trabajo duro en los años de estudio, marcan el desarrollo de los hermanos. La vida de esta familia muestra de manera ejemplar lo que los cuentos relatan: el mundo corrupto y la redención del mismo que se opera por el buen pensar y hacer. Basándose en oportunas citas, tomadas en su mayoría de correspondencia, la autora nos revela el sentido del propio vaivén que tenía Jacobo: "La pobreza estimula el esfuerzo y el trabajo, preserva de cierta negativa distracción e infunde un orgullo nada indigno, que mantiene vigente la conciencia del valor superior de lo ganado por uno mismo, por encima de lo que a otros les proporciona su lugar en la sociedad y la riqueza".

El pintor Ludwig Emil pudo correctamente presumir de ser un artista. El poeta Ferdinand murió en la más absoluta pobreza en Wolfenbüttel. El profesor de lengua y comerciante Carl vivió más mal que bien.

Lotte, esposa del Ministro de Estado de Hessen, Hassenpflug, murió a los cuarenta años de edad, después de

haber tenido seis hijos. Sólo el hermano Guillermo permaneció junto a Jacobo en saludable comunidad de vivienda, trabajo y vida, hasta que murió en 1859, cuatro años antes que Jacobo.

En el libro "Los Hermanos Grimm: Vida, Obra, Epoca" de Gabriele Seitz, aparecido en la Editorial Windler de Munich, la autora rebate el prejuicio según el cual Jacobo y Guillermo serían típicos hombres de letras pequeño-burgueses del Romanticismo alemán, que, sin ser molestados y de espaldas al mundo exterior, sólo sabían atender sus investigaciones, en una idílica contemplación íntima.

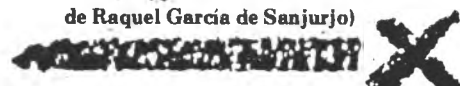
Por otra parte Seitz tampoco deja lugar a dudas sobre alguna errónea consideración según la cual los hermanos Grimm se hallarían del lado de los revolucionarios; la autora evoca más bien la resignación de Jacobo y nos remite a la ironía con que Heine golpea la restauración alemana: "El fuerte viento ha amainado, y en casa reinará otra vez la calma; / Germania, el niño grande, / otra vez se regocija con sus arbolitos de navidad."

Y en efecto: por detrás de la burla se esconde una quejosa nostalgia, la añoranza de Heine por el plato amado de los alemanes, no por la hostia santa, sino por la nutritiva casita de bizcochuelo, idea y realidad.

Los cuentos de los Grimm como comida favorita de los alemanes: se hornean y se inflan, como queriendo saciar a todo el mundo. Y de hecho los llama Mörike su "comida predilecta" y dice: "De veras, uno nunca se harta de ellos".

Ludwig Harig, 1985.

(traducción
de Raquel García de Sanjurjo)



Margen de noticias

La revista francesa Liberation le hizo a cuatrocientos escritores de todo el mundo la misma pregunta: "¿Por qué escribe?" Uno de los interrogados ha sido Juan Carlos Onetti. Para reproducir su respuesta no tenemos más remedio que hacerlo mediante una práctica absurda: la de retraducir al español su texto traducido al francés intentando adivinar el original.

"Soy un hombre tan abandonado de la mano de Dios que no tengo el menor demonio, el más minúsculo fantasma que me obligue o me suplique que lo exorcice. Escribo porque para mí es un acto amoroso que me produce placer. Sería muy temerario e incluso correría el riesgo de condenarme a la esterilidad si decidiera descubrir y revelar el móvil que me obliga por momentos a manipular, a veces en pleno día, a veces en el insomnio de la madrugada, una lapicera y una hoja de papel para apuntar una frase, reemplazar un adjetivo inadecuado que se nos escapó el día anterior, o escribir dos o tres páginas. Por lo tanto mi respuesta a la pregunta de ustedes es tan simple como inútil: no sé por qué escribo. Puedo certificar que no preveo el destino de mis libros y que están libres de todo compromiso. Incluso con relación a hipotéticos lectores."

... A la misma pregunta, Samuel Beckett, premio Nobel 1969 responde con la menor cantidad de palabras posibles: "Sólo bueno para eso".

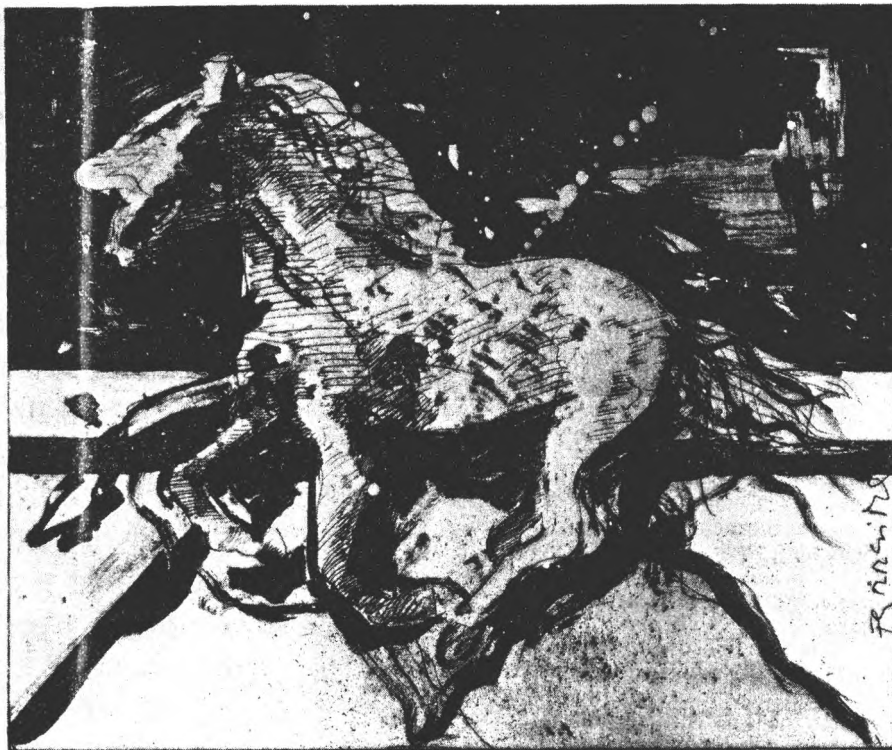
... Umberto Eco, que alcanzó la celebridad relativa de los críticos con Opera aperta y la superó mediante el mayor best-seller de origen europeo, El nombre de la rosa, precisa: "Ante todo: escribí —una vez. Eso no quiere decir que escribo habitualmente. Habitualmente hago algo que consiste en trazar palabras en una página —pero es evidente que para ustedes eso no es escribir— es hacer como Aristóteles, Kant, Descartes (curioso sistema de arte...). De todos modos. Esta vez escribí, y fue porque mis hijos habían crecido y no sabía a quien contarle historias. Entonces me dije etc., etc."

*

Son muchos los que sostienen que los ejes culturales dejan periódica, cíclicamente de pasar por un país para pasar por otro (aunque algunos países nunca los vislumbren) y que, en el caso de la filosofía, haría mucho tiempo que se habría mudado de Francia al mundo anglosajón. Michel Serres no lo cree y ha resuelto desempolvar libros que duermen en los anaqueles de la filosofía francesa para despertar con ellos a los distraídos, editando trece títulos difíciles de encontrar de trece autores: Scipion Dupleix, Poulain de la Barre, Condillac, Linguet, Cantagrel, Guizot, el abate de l'Épée, Benoit de Maillet, Laplace, Ravaisson, Bodin, Galiani y Quinet. "Nuestra intención no es polémica. Intentamos hacer reaparecer cierto genio lingüístico de la filosofía francesa que se ha borrado. Un genio no técnico, cercano a lo concreto, a la reflexión sobre el derecho, las costumbres, la sociedad. La gran tradición de los moralistas, la de Montaigne, que reflexiona sobre el modo de montar a caballo, de galantear a su amiga, de comer. A medida que envejecemos leo más los libros que me ayudan a vivir. Montaigne me ayuda a vivir. Kant no, no puedo con él... Y además, volveremos a descubrir la deslumbrante transparencia del estilo. No se imaginan lo que es Condillac. Una fuente de agua viva."

*

Alejandro Jodorowsky es una escandalosa personalidad que hace varios lustros hace su labor de zapa desde diversos territorios, la poesía, el teatro, el cine y desde diversos países. Radicado desde hace muchos años en París acaba de recibir el premio Xavier Forneret por El paraíso de los loros, publicado por Flammarion.



Serafín J. García

En el mismo marco de sencillez y modestia, dentro del cual vivió y gestó su obra literaria, murió el 29 de abril p.p.d., Serafín J. García. Nació en Cañada Grande, solitario lugar de la campaña treintaitresina, desde donde, a la edad de tres años, se trasladó al pueblo Vergara, en el que vivió hasta su adolescencia, alternando diversos ocios, ocupaciones y lecturas, que lo convirtieron en un profundo conocedor del medio y la vida lugareños, a la vez que en un autodidacta de nutrida formación.

Allí editó una hoja periodística, desde allí colaboró en distintas publicaciones rioplatenses, allí escribió los borradores de su explosivo "Tacuruses", aparecido en 1935, hace, exactamente, cincuenta años. Este solo libro habría bastado para convertir a Serafín J. García —veinticinco ediciones mediante— en el poeta más leído de este país. En sus páginas el autor revitaliza el entonces desfalleciente género gauchesco, a través de un

novedoso enfoque de acentuado, más bien militante, contenido social. Bien recibido por la crítica y entusiastamente aclamado por el público de todos los planos, "Tacuruses" se convirtió, desde su aparición hasta ahora, en un casi permanente best seller.

Pero no habría de parar ahí, la actividad de un hombre con incontestable vocación creadora. Ni habría, tampoco, de limitarse al estilo gauchesco ni al género poético. En 1937, con "En carne viva", inicia su obra de narrador, que habrá de continuarse con "Burbujas" (1940), "Barro y sol" (1941), "Asfalto" (1944), "Las aventuras de Juan el Zorro" (1950), "Agua mansa" (1952), "Los partes de don Menchaca" y "Cuentitos fogoneros" (1958). Con "Tierra amarga" (1938), "Raíz y ala" (1947), "Flechillas" y "Romance de Dionisio Díaz" (1949), cumple un largo itinerario de poeta depurado del anterior gauchismo de "Tacuruses", dedicado ahora, casi exclusivamente, al romance. Finalmente, su obra ensayística comprende "Pa-

Ares y mares

Gadda y sus "fábulas"

Siendo Carlo Emilio Gadda uno de los pocos grandes escritores italianos del siglo, sólo algunas de sus obras pueden ser leídas en nuestra lengua. De su lectura sobrenada su estilo, totalmente voluntario. Gadda dispone de sus argumentos como de un andamiaje circunstancial, pronto para ser volado de un papirotazo en el momento más inoportuno. Quer partecciaccio bruto de via Merulana, su primera gran novela, se propone una burla disimulada de la "literatura" policial: llegado el momento del desenlace, cuando el tema ya le ha servido para ordenar en diversos planos el habla popular, la dialectal, los cultismos y tecnicismos y una sintaxis hecha de precisión y de discusión de los modos establecidos, Gadda termina abruptamente su novela, dejando al lector —por cierto que buscada— del lector que se haya dejado llevar tan sólo por la intriga. En una novela temprana, Novela seconda, escrita a partir de uno de estos crímenes en los que la prensa se regodea, ya había realizado su proyecto "novelesco, interesante, conandoleano" dado que "el público tiene derecho a que lo diviertan. Demasiados escritos lo aburren sin misericordia". Su intención literaria culminó con una construcción verbal que ya es un lugar común llamar barroca, admirablemente formulada: La cognizione del dolore. Gadda era ingeniero y llevado por su profesión viajó bastante en su juventud. Pasó años en Argentina: allí encontró en un balneario,

Mar del Plata, una mezcla arquitectónica que debió resultar apasionante. En el comienzo de El conocimiento del dolor describe con minucia ese pintoresco caos edilicio, hoy desaparecido, en donde se mezclaban estilos franceses, tudor, chalets suizos y los aderezos de una libre fantasía. La descripción, realista, ha de haber sonado a los oídos italianos, acostumbrados al orden sucesivo de los estilos, como una arbitrariedad del autor. Mucho habría que decir sobre Gadda. Será en otra. Prefiero traducir de Il primo libro delle favole, de 1952, ocho fábulas, menos absurdas de lo que parecen a primera vista:

1) Un estudiante vio un poeta: y se preguntó aterrado: "¿Pero no era suficiente con la Ilíada?"

2) El cazador, queriendo iniciarse en la crítica, comenzó por probar el pico en un hueso de sepia.

3) Uno, llamado la Fava, le pidió al autor que le escuchara un poema que el tal Fava había escrito sobre la libertad. "Prefiero la esclavitud", respondió el autor.

4) Caídas las bombas, un moralista salvó a su mujer, a los hijos, los sillones del salón y el reloj de cuco.

5) El asno del monasterio, sintiendo llamar a la Primavera a la puerta del establo, rogó a la monja superiora que lo dejara solo en la oscuridad. No veía otra solución.

6) Un cazador tenía una fe ciega en la liebre, hasta que después de una larguísima carrera alcanzó a un gato. Entre

norama de la poesía gauchesca y nativista del Uruguay" (1941), "Panorama del cuento nativista del Uruguay" (1943), "Diez poetas gauchescos del Uruguay" (1954); tiene, además, una obra para niños titulada "Piquín y Chispita".

Tanto en su creación poética, cuanto en su quehacer narrativo, la obra de García está entrañablemente comprometida con la humilde vida del hombre sumergido y postergado. De tal modo, que ello lo lleva a ciertas exageraciones nocivas desde el punto de vista artístico, tales como un empecinado afinamiento en un paisaje, un tiempo y un mundo periclitados e irrepetibles; una tan pronunciada servidumbre creativa a la militancia socio política, como para que, a menudo, la obra aparezca afectada de un pernicioso maniqueísmo.

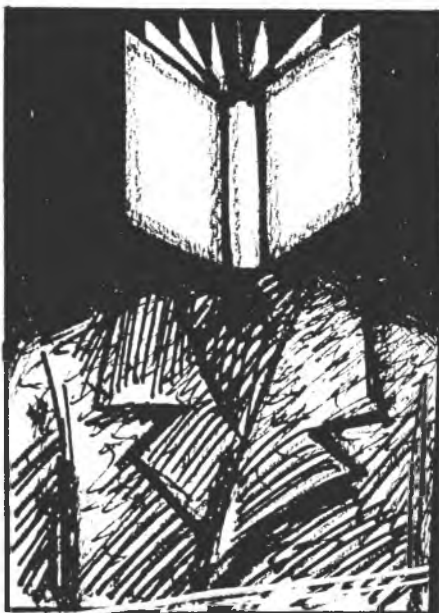
De todos modos, fue un escritor que dejó imborrable impronta en las letras nacionales, en cuyo firmamento brilló con luz propia y figuró entre los más encumbrados cultores de la literatura rioplatense. En su quehacer fue, además de fidelísimo pintor del paisaje rural, y, especialmente, del pueblerino, un veraz captador del poblador humano de ambos. Como cuentista, logró piezas inolvidables (Yunta, Garito, Soledad, Un perro gaucho, del libro "En carne viva"; Contrabandistas, Comienzo, Infancia, de "Burbujas"; Velorio, de "Agua Mansa").

A las cualidades antes mencionadas, a su capacidad para identificarse fraternalmente con las criaturas de su mundo narrativo, a tantas otras virtudes de Serafín J. García que han resaltado sus críticos —desde Pérez Petit a Zum Felde, desde éste a Visca— corresponde agregar una de la cual poco o nada se ha dicho: su envidiable facilidad para manejarse en el uso del diálogo, esa preciosa herramienta de la narrativa; a modo, solamente, de ilustración al respecto, reléanse cuentos como los ya citados Garito y Yunta, y Comienzo.

Vivió sus últimos veintitantos años —siempre junto a su inseparable esposa, Blanca González— en una vivienda lejana semi-rural, poblada de plantas y de pájaros, donde quiso encontrar algo de la paz bucólica de su intransferible paisaje perdido. No era hombre de vida ruidosa ni de ninguna clase de autopromoción; murió silenciosamente, un mes y pocos días antes de cumplir sus ochenta años, el próximo 5 de junio.

Julio Da Rosa

X



tanto, habiéndose olvidado la gente que en el principio de aquella carrera solía cazar liebres, aplaudieron unánime al cazador; porque al fin de cuentas liebre o gato da lo mismo. Esta fábula nos dice: que a buen diente no hay perro duro; y que el progreso no se detiene.

7) El autor no puede añorar su inexistente juventud.

8) Las dos tórtolas, llegado el día al León, tomaron al autor por Francisco de Asís y se pusieron a arrullar en el féizar de su ventana desde las cuatro de la mañana. Fueron alcanzadas por un po contundente. Esta fabulilla advierte que distinguir a los santos de los gruñones no es para tórtolas.

Ida Vitale

Paradoja para leer

"El Golem" de J.L. Borges

El desasosiego que depara la lectura de "El Golem" me sugirió, al principio, la posibilidad de un pseudo Borges, pero creo que la coexistencia de esta obra, en diversas antologías, con "Insomnio", "Everness", "Poema Conjetural", etc., merece una explicación más ambiciosa que la de un error o travesura editorial.

El argumento del poema es, ciertamente, borgeano: un hechicero judío modela un muñeco para hacer un hombre y compartir su sabiduría, consigue darle vida, pero la criatura no aprende a hablar, frustrando así al demiurgo. Su ejecución me pareció, sin embargo, de lo más fastidiosa; lo atribuí a los copiosos paréntesis, a las referencias eruditas, al inverosímil gato del rabino (no está en Scholem). Indocto en cuestión de rimas, métrica, etc., consulté críticas autorizadas. Oí decir, por ejemplo, que "el primer verso granjea el aplauso del catedrático, del helenista, cuando no de los eruditos a la violeta, sector considerable de la opinión", y así con los demás hasta agotar el poema. A esas razones opuse el pensamiento de Arturo Schopenhauer quien declara que "si pudiéramos sorprender el laboratorio secreto de los poetas, veríamos que buscan con mucha más frecuencia un pensamiento para una rima que una rima para un pensamiento". Creo evidente que la rosa y el Nilo de los primeros versos ejemplifican ese proceder denunciado por el filósofo. Creo que las demás rimas no resisten este análisis: así "vaga-Praga", "día-judería", "soga-sinagoga", "filiales-orientales", etc. El propio autor afirma, significativamente, que en el poema están "la relación de la divinidad con el hombre y acaso la del poeta con la obra". Marcos Ricardo Barnatán traduce, con rigor algebraico, "el poeta es al poema como Dios a la criatura" y de ésta "ratio numérica" infiere la humildad del autor. También se podría deducir su soberbia. Agregaré: "el poema testimonia también ese fracaso e indica veladamente los peligros de toda creación". Prescindamos de eufemismos: "El Golem" es un poema fracasado y la necesidad de esta conclusión es demostrable aunque ello señale los límites (y atenúe los méritos) del arbitrio poético.

Es sabido que la tradición occidental es producto de la síntesis de la cultura griega con la hebrea. La circunstancia de que el protagonista del poema sea un hombre de la Cábala puede tentar al crítico a interpretar unilateralmente el texto. Propongo una clave helénica de desciframiento: allí está el "Cratilo", mencionado en el primer verso para que se olvide con rapidez. En ese diálogo, Sócrates, Hermógenes y el propio Cratilo discuten sobre la exactitud de los nombres. Hermógenes afirma que toda denominación es convencional, arbitraria, que cualquier nombre es adecuado para una cosa o que ninguno lo es. Cratilo sostiene, en cambio, que cada cosa tiene un nombre natural, que ningún objeto puede llevar otro nombre que aquél que corresponde a su esencia. La cuestión es, como se ve, vital. Según el primero, los nombres solamente designan, son meros rótulos, de acuerdo al segundo, además, expresan.

Sócrates la emprende contra la primera tesis: si las cosas tienen una naturaleza estable, es forzoso que los actos que se refieren a ellas también la tengan. Ahora bien, denominar es un acto que se refiere a ellas, por lo tanto "Cratilo" tiene razón al decir que los nombres corresponden naturalmente a las cosas y que no a todo el mundo le ha sido dado ser un artesano de nombres sino solamente a aquél que, puestos los ojos en el nombre natural de cada objeto, es capaz de imponer la forma de éste a las letras y a las sílabas" (1). Ese oficial a quien Sócrates llama, misteriosamente, "el legislador" procede según el principio que hace que cada nombre sea exacto y expresivo, es decir que sea "capaz de hacer ver la naturaleza de la cosa denominada" (2). Veamos su fun-

cionamiento: el nombre de la primera letra del alfabeto es "A", el nombre de la siguiente vocal es "E". Ese es la única consonante que figura en su propio nombre, etc., (en el orbe de las letras el nombre es arquetipo de la cosa). Queda por ver hasta donde puede extenderse ese procedimiento. El análisis etimológico es apto para mostrar la expresividad de los nombres derivados de una lengua pero es en los nombres primitivos (a los que, fatalmente, nos remite dicho análisis) donde se decide la cuestión: si ellos no expresan, entonces es forzoso consentir a Hermógenes-Saussure. Ahora bien, como se ha dicho, los recursos expresivos de estas palabras consisten en las letras y sílabas de que constan. Sócrates, como Cratilo, como Jakobson, dirá que la Erre es apta para expresar el movimiento, como en "roe" ("corriente"), "ereikein" ("rasgar"), "rimbein" ("arremolinar") (3): el legislador vea que "sobre ella la lengua se detiene menos y vibra más (4). La Te se pronuncia comprimiendo la lengua contra la barrera de los dientes: es útil para expresar la detención ("Stasis"). La Ge frena el deslizamiento de la lengua imitando lo aglutinante, lo pringoso ("gliky", "gloiodes"). En la Ele, en cambio, la lengua resbala ("elizánein") como sobre algo liso ("léion"), en la O encontramos lo redondo ("gonggylon"), etc.

El mismo Sócrates se ocupará, más tarde, de refutar estas vagas hipótesis pero lo que me interesa es destacar cómo ellas se han infiltrado en la literatura borgeana. En "El jardín de senderos que se bifurcan" un metafísico chino expone su concepción de un tiempo ramificado no bajo la forma de discursos que nos persuadan de ello o razonamientos que no lo demuestren sino mediante la redacción de una novela ramificada. El narrador dice: "Es el modo tortuoso que prefirió, en cada uno de los meandros de su infatigable novela, el oblicuo Ts'ui Pen". La oración no sólo alude a lo tortuoso sino que lo ejemplifica en su gramática. Un año antes, en 1940, el autor concibió un poema circular que imitaba la naturaleza de su tema: la Noche Cíclica. a mi ver, la adición final de comillas frustra la tentativa.

"El Golem" presenta el caso límite

de estos peligrosos experimentos: Borges oblitera su poema, lo entorpece de erudición y parentesis para que se parezca al Golem. Con afán teratológico se dedica a imponerle, mediante palabras y sílabas, la perversa forma de la malograda criatura.

Tal vez el lector sospeche de esta conclusión, tal vez piense que la mención del "Cratilo" (o "De la exactitud de las palabras") es en el poema una referencia casual. Agregaré más testimonios a los efectos pertinentes. En "Deutsches Requiem" se habla de un poema, "Tse Yang, pintor de tigres" que está "como rayado de tigres, como cargado y atravesado de tigres transversales y silenciosos". En un ensayo dijo "es aventurado pensar que una coordinación de palabras (otra cosa no son las filosofías) pueda parecerse mucho al universo. También es aventurado pensar que de esas coordinaciones ilustres, alguna siquiera de un modo infinitesimal no se parezca un poco más que las otras" (5). La denigración de las filosofías oculta algo más grave: reducir la verdad a un mero parecido entre el orden verbal y el de los objetos (como en el caso de "El Jardín..."). En "El sueño de Coleridge" y "La Parábola del Palacio" se considera la identidad entre un palacio y un poema (6). En "Guayaquil" observa "... lo que cierto poeta ha llamado, con fealdad que corresponde a lo que define, su torpe aliño indumentario". (7) Inútil decir que esas palabras importan un elogio a Machado.

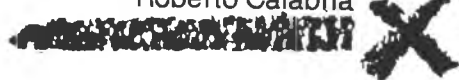
Una vindicación final: "El signo" "pierna del omóplato" es raro, pero no es menos raro el brazo del hombre. Concebirlo como una vana pierna que proyectan las sisas de los chalecos y que se deshila en cinco dedos de penosa largura es intuir su rareza fundamental" ("las Kenningar" (8). La virtud de las kenningar es (como la novela de Ts'ui Pen) mostrarnos la rareza del universo mediante su propia rareza, sin decirnos que es raro.

La monstruosidad de la concepción de "El Golem" se refleja además, en la paradoja que implica: si "El Golem" es un poema fracasado entonces expresa al Golem; ahora bien, si "El Golem" expresa al Golem entonces no es un poema fracasado. Luego, si "El Golem" es un poema fracasado entonces no es un poema fracasado. Luego si no lo es, entonces lo es. Luego...

"Ex falso sequitur quodlibet": es ley de la lógica tradicional que una contradicción implica, generosamente, todas las proposiciones (todas: también las imposibles, también las contradic-

ciones). Si esto es así todo cuanto digamos de "El Golem" es demostrable. Esta, melancólica conclusión nos dispensa de mayores esfuerzos teóricos. Las consecuencias prácticas en cambio, son estimulantes. Considérese el poema como una "obra abierta" susceptible de ser malograda —es decir, mejorada— indefinidamente mediante la adición, supresión o permutación de palabras, sílabas, o letras. Es indestructible: tolera la total sustitución de su texto sin pérdida de significado. "El Golem" pierde así sus límites o los tiene en el infinito ¿Debo decir que antes de ayer reconocí sus rasgos en una "canzoneta" napolitana vociferada por los parroquianos de una cantina? Siento que su escritura se ha convertido en una empresa colectiva que, secretamente, nos involucra. La influencia de Borges nos llega así de manera ubicua, incesante. Sospecho que, de modo fatal, todos terminaremos por ser Borges, o, lo que es lo mismo, que nadie lo será.

Roberto Calabria



P.S.... Para perfeccionar el goce pasivo del lector recomiendo los siguientes ejercicios de atribución errónea: leer el poema verista "La Tierra" de Carlos Argentino Daneri como si hubiese sido escrito por Jorge Luis Borges, leer "El Golem" de Jorge Luis Borges como si hubiera sido escrito por Jorge Luis Borges.

Notas:

- 1— "Cratilo" o "De la exactitud de las palabras" de Platón. Ed. Aguilar
- 2— Ob. cit.
- 3— Ob. cit.
- 4— Ob. cit.
- 5— "Avatares de la Tortuga" de J.L. Borges (Discusión). Los subrayados son míos.
- 6— En el "Cratilo" Sócrates observa que un nombre no puede reproducir todas las propiedades de la cosa ya que entonces nombre y entidad se harían indiscernibles.
- 7— De "El informe de Brodie". Los subrayados son míos.
- 8— De "Historia de la Eternidad". Emecé, 1953.

El Golem

Si (como el griego afirma en el Cratilo)
El nombre es arquetipo de la cosa,
En las letras de rosa está la rosa
Y todo el Nilo en la palabra Nilo.

Y, hecho de consonantes y vocales,
Habrá un terrible Nombre, que la esencia
Cifre de Dios y que la Omnipotencia
Guarde en letras y sílabas cabales.

Acán y las estrellas lo supieron
En el Jardín. La herrumbre del pecado
(Dicen los cabalistas) lo ha borrado
Y las generaciones lo perdieron.

Los artificios y el candelero del hombre
No tienen fin. Sabemos que hubó un día
En que el pueblo de Dios buscaba el Nombre
En las vigilijs de la judería.

No a la manera de otras que una vaga
Sombra insinúan en la vaga historia,
Aún está verde y viva la memoria
De Judá León, que era rabino en Praga.

Sediento de saber lo que Dios sabe,
Judá León se dio a permutaciones
De letras y a complejas variaciones
Y al fin pronunció el Nombre que es la Clave.

La Puerta, el Eco, el Huésped y el Palacio,
Sobre un muñeco que con torpes manos
Labró, para enseñarle los arcanos
De las Letras, del Tiempo y del Espacio.

El simulacro alzó los soñolientos
Párpados y vio formas y colores
Que no entendió, perdidos en rumores
Y ensayó temerosos movimientos.

Gradualmente se vio (como nosotros)
Aprisionado en esta red sonora
de Antes, Después, Ayer, Mientras, Ahora,
Derecha, Izquierda, Yo, Tú, Aquellos, Otros.

(El cabalista que ofició de numen
A la vasta criatura apodó Golem;
Estas verdades las refiere Scholem
En un docto lugar de su volumen.)

El rabi le explicaba el universo
"Esto es mi pie; esto el tuyo; esto la sogá"
Y logró, al cabo de años, que el perverso
Barriera bien o mal la sinagoga.

Tal vez hubo un error en la grafía
O en la articulación del Sacro Nombre;
A pesar de tan alta hechicería,
No aprendió a hablar el aprendiz de hombre.

Sus ojos, menos de hombre que de perro
Y harto menos de perro que de cosa,
Seguían al rabi por la dudosa
Penumbra de las piezas del encierro.

Algo anormal y tosco hubo en el Golem,
Ya que a su paso el gato del rabino
Se escondía. (Ese gato no está en Scholem
Pero, a través del tiempo, lo adivino.)

Elevando a su Dios manos filiales,
Las devociones de su Dios copiaba
O, estúpido y sonriente, se ahuecaba
En cóncavas zalemas orientales.

El rabi lo miraba con ternura
Y con algún horror. ¿Cómo (se dijo)
Puede engendrar este penoso hijo
Y la inacción dejó, que es la cordura?

¿Por qué di en agregar a la infinita
Serie un símbolo más? ¿Por qué a la vana
Madeja que en lo eterno se devana,
Di otra causa, otro efecto y otra cuita?

En la hora de angustia y de luz vaga,
En su Golem los ojos detenía.
¿Quién nos dirá las cosas que sentía
Dios, al mirar a su rabino en Praga?

PREMIO ESPECIAL DEL JURADO CANNES AL MEJOR FILM

PREMIO CRITICOS EE.UU. AL MEJOR FILM

PREMIO CRITICOS FRANCIA AL MEJOR FILM

CINCO DAVID DE DONATELLO INCLUYENDO MEJOR FILM

GLOBO DE ORO NEW YORK A LA MEJOR PELICULA

LA NOCHE DE SAN LORENZO

UN FILM DE PAOLO y VITTORIO TAVIANI

centrocine (EX CINE MIAMI)

Un impacto creativo que cambia los destinos del nuevo cine latinoamericano.

cabra marcado para morrer

(Tipo marcado para morir)

1er. Premio La Habana 1984
1er. Premio en Río de Janeiro 1984
3 Premios de la OCIC (Oficina Católica Internacional del Cine) en Berlín 1985
1er. Premio Festival del Cine Real, París 1985

SALA cinemateca

Las tres novelas del 84 (II)

La terna propuesta al jurado del premio de novela E. Hemingway estuvo integrada por *La insostenible ligereza del ser*, de Kundera —de la que nos ocupamos en edición anterior—; por *La guerra del fin del mundo* —que resultó a la postre ganadora y que, por archiconocida y elogiada, torna reiterativo cualquier comentario—; y por otra excelente novela, que pasó casi desapercibida por nuestro medio hace apenas unos meses, y sobre la que intentamos hoy una aproximación cerrando esta serie: *Siberia, tierra de bayas*, de Evgueni Evtushenko.

Evtushenko: modernizar los esquemas del realismo socialista

George Lukács, fiel escudero de la estética del realismo en su versión socialista, admitió en el curso de una entrevista realizada por Liehm a fines de 1963, que la decadencia de la literatura soviética a partir de los años veinte, debe atribuirse a que el realismo socialista estuvo reducido a la concepción mucho más estrecha de lo que el mismo Lukács denomina: naturalismo burocrático.

El arte directo, así como lo conocíamos en la época stalinista, puede llevar sólo al naturalismo burocrático y al llamado romanticismo revolucionario, es decir a la creación de perspectivas momentáneas y de ilusiones, en lugar de la realidad.

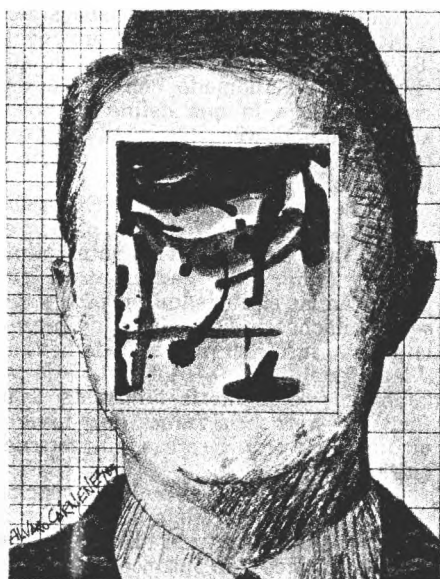
Para poner fin a este empobrecimiento, Lukács expresaba: Hará falta tiempo antes que los escritores socialistas se liberen de todos los obstáculos y de su censura interna: para esto deben buscar aliados en la gran literatura del pasado y aún en las tendencias de la literatura occidental; deben ver cómo los mejores luchan contra la alienación.

En el citado reportaje, el gran teórico hace referencia a una de las pautas emanada del XX y XXII Congreso del Partido Comunista de la URSS, rápidamente incorporada a la literatura como arma propagandística que puede ser: demostrar al mundo cuáles la diferencia entre el marxismo y el stalinismo. La tarea de la literatura —dice— es dar un cuadro de la tremenda alienación producida en la época stalinista, y ayudar a su superación.

Fiel a estos objetivos, Lukács cifra sus esperanzas de un renacimiento del realismo socialista en Solzenitzyn. Y aclara: No queremos hacer de Solzenitzyn un nuevo Sholohov.

Los sucesos de notoriedad en torno al caso Solzenitzyn, demuestran hasta qué punto puede ser difícil y peligroso intentar romper los esquemas del "naturalismo burocrático"; pero los consejos de Lukács no parecen haber caído en saco roto cuando uno examina las páginas de esta novela de Evtushenko. Lo que el intransigente autor de *El archipiélago Gulag*, no logró, parece haberlo conseguido este poeta, disidente moderado y tolerado, metido ahora a novelista con sorprendentes resultados. Quizás los tiempos cambiaron. Quizás este siberiano, antiguo embajador itinerante de la distensión —por entonces se hablaba de "deshielo"—, a quien sus polémicas con la todopoderosa Unión de Escritores le convirtieron en una suerte de símbolo del disconformismo post-staliniano, haya sido más hábil en sus planteos o más sutil en sus métodos. (En su *Autobiografía precoz*, escribió: No basta saber escribir versos, hay que ser también capaz de defenderlos). Lo concreto es que, tras dos años de lucha con la censura y a pesar del rechazo de varios editores, esta novela aparece como la obra en la que cristalizan los anhelos de Lukács en torno a un nuevo realismo socialista.

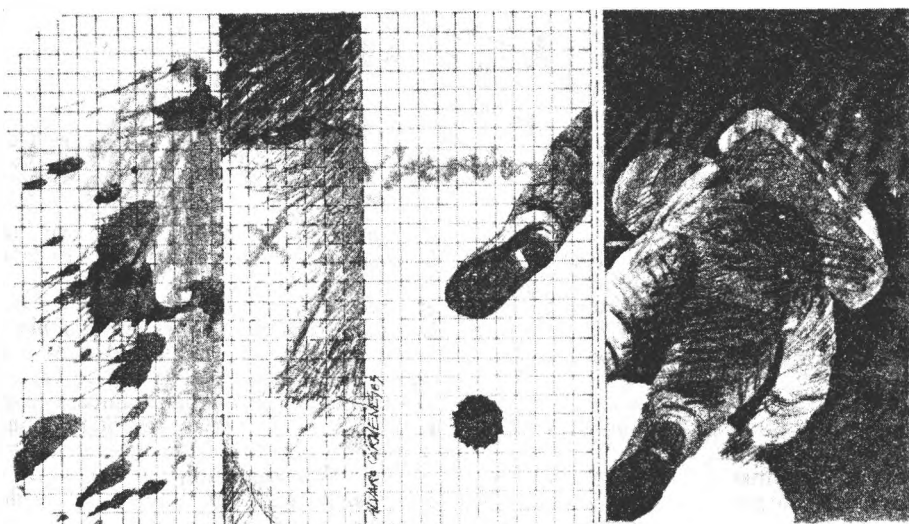
No hay en ella naturalismo burocrático ni romanticismo revolucionario. Si la censura pesa, no se nota, o es eludida. Pero no se hace la apología del sistema, ni se ocultan sus vicios. No se escamotean determinados temas, se



trate de la existencia de Dios, o de la desmitificación del progreso como valor supremo. Y además, aparece profundamente enraizada en la gran literatura rusa del pasado, desde Pushkin a Dostoyevski; y abierta a las tendencias actuales de la literatura occidental, desde Updike a García Márquez.

Por supuesto que es la novela de un marxista, y eso es notorio en la rigurosa observancia de ciertos principios básicos, como, por ejemplo: verlo todo desde un punto de vista histórico. Por supuesto que puede ser utilizada con fines propagandísticos de una cierta y supuesta liberalidad. Y hasta puede tomarse, en un sentido muy estrecho, como una especie de réplica a la visión que de Siberia, y por extensión de la URSS, da *El archipiélago Gulag*. Pero más allá de todas estas suposiciones, hay que admitir que Evtushenko logra romper los viejos moldes del naturalismo burocrático, y modernizar el realismo socialista. Porque lo que singulariza esta novela y la distingue de entre miles que se publican cada año, es precisamente, el esfuerzo, muchas veces torpe, por adaptarse a la propuesta de Lukács.

Uno de los principios enunciados por el teórico del nuevo realismo atañe a la universalidad y pluridimensionalidad del arte, viejo concepto que quiere reafirmar ante ciertas tendencias actuales. Este principio y la manera en que Evtushenko lo entiende, condiciona la concepción misma de *Siberia, tierra de bayas* (*), y explica muchas de sus flaquezas. Explica por ejemplo que comience con un epílogo a manera de prólogo, en el que un cosmonauta soviético contempla con olímpica lejanía la Tierra, y medita sobre la futilidad de las fronteras y el absurdo de las guerras, entretejiendo recuerdos personales y angustias metafísicas. Pero cuando uno comienza a acostumbrarse a él, y piensa que la acción va a girar en torno a su papel protagónico, se encuentra de pronto recorriendo los desolados caminos de la taiga a bordo de un destartado camión, y en compañía de un heterogéneo grupo de personajes. Allí hay un recolector oficial de bayas, un viejo bus-



cador de setas, una muchacha que regresa al hogar paterno, y un joven geólogo que se empeña en leer a Exupéry pese a lo accidentado de la marcha. Y cuando esos personajes crecen, adquieren hondura psicológica y fisonomía propia, se encuentra uno en el seno de un campamento de geólogos que buscan un raro metal. Y de allí, la acción puede saltar todavía a un concierto de rock en Honolulu, o ser protagonizada por el presidente Allende en vísperas de su trágico final.

Al parecer, esto es lo que entiende Evtushenko por universalidad, pero lo increíble es que a partir de esta torpe estructura logre una buena novela. Y lo consigue afiliándose a otro de los principios enunciados por Lukács en su afán de renovación del realismo socialista: buscar aliados en la gran literatura rusa del pasado. El aliado aquí es Dostoyevski.

Cada ruso es la suma de todos los héroes de Dostoyevski a la vez; —dice uno de los personajes— la cuestión es cuál de ellos está más presente en cada uno de nosotros.

Sin duda uno de los logros mayores de esta novela y del torpe novelar de este poeta, es la creación de personajes. Pese a la gran diversidad que compone en su conjunto lo que podríamos denominar "el alma rusa", cada uno de ellos está construido con una habilidad y una hondura dignas de su modelo. Al punto que el solo desfile de estas complejas, y en muchos casos fascinantes, individualidades, justificaría de por sí el calificativo de: muy buena y por momentos excelente novela. Y como prueba de ello, no basta con citar alguno de esos personajes, porque a todos se les dedica la misma atención. Porque no hay en este libro personajes secundarios; todos son protagonistas. Es que, y aquí aparece la perspectiva marxista, lo que le ocurre a cualquier ser anónimo es historia también. Es ese devenir histórico, donde los grandes hechos y los pequeños seres son sólo facetas de un mismo prisma, lo que a juicio del autor, da unidad a la diversidad, y actúa como supraestructura subrepticia salvando los defectos de estructura. Y lo sorprendente, es que lo logra. Esa diversidad de personajes sin relación entre sí, y esa multiplicidad de temas que traen consigo, deja al final, e inexplicablemente, una sensación de unidad.

Pero hemos hablado de multiplicidad de temas y quiero detenerme en ello porque es otra de las singularidades de esta novela.

Tiene Ud. una peligrosa manía. Quiere resolver en cada verso, de una sola vez, todos los problemas mundiales. Una idea se ahoga en otra. Hay que ser más económico. Todo lo dice a ritmo de "sprint". Y la poesía es una maratón. ¿Tendrá suficientes fuerzas? —reprocha el director de la Unión de Escritores al joven poeta Krivstov.

Sustituya Ud. "poesía" por "novela" y estará frente a uno de los mayores desafíos encarados por Evtushenko. Porque, tal cual se lo sugerí al comienzo, esta "manía" pudo ser el gigantesco talón de Aquiles de la novela, y sin embargo, es otro de sus logros importantes. Es que ese afán de trascendencia, porque en definitiva es eso, la singulariza en un doble campo. La singulariza dentro de la parcela de la novelística soviética de varias décadas a la fecha; novelas cuya temática fundamental era, o bien la denuncia de un sistema tan in-

justo como superado, o bien la apología del instaurado para corregir esos males. Y la singulariza dentro del campo mucho más vasto de la narrativa europea y norteamericana, que, salvo honrosas excepciones, se ha visto mediatizada en pos de objetivos más comerciales que literarios.

Siberia, tierra de bayas, es por el contrario, un verdadero muestrario de temas, tan diversos como los personajes que los traen consigo, y que van de lo metafísico a lo político. Allí aparecen, esbozados con la profundidad necesaria para promover la reflexión en el lector, problemas como el de la existencia de Dios, o el de la idea de. En este sentido conviene anotar, que a través de personajes que viven en un contacto muy estrecho con la naturaleza —caso del buscador de setas, por ejemplo—, Evtushenko parece inclinarse hacia una suerte de panteísmo. Un sentimiento panteísta que parece querer resguardar de las leyes del socialismo científico. Todo se puede justificar metiendo las leyes de la historia bajo las leyes de la naturaleza, protesta el buscador de setas. Se plantea también allí, el problema de la necesidad de Dios, o de una fuerza superior, que sirva de fundamento a la moral individual, que imponga límites a una actitud soberbia: la de haber sustituido a Dios por la ciencia, lo que es decir, por el hombre. Nikanor reclama el miedo que hace hombre al hombre; no inspirado en la fuerza, sino cultivado por el hombre. Y estamos entonces en el plano de la ética, una preocupación constante en todos los personajes de esta novela, y casi diría que su tema fundamental. Porque en definitiva, con esa arcilla a la que cuestiones metafísicas como las aludidas anteriormente proporcionan la consistencia necesaria para que fragüe en la complicada opción entre los fines y los medios, la historia y la naturaleza; es que se conforma la imagen de un hombre nuevo en un sistema nuevo. Y ese sí es el meollo de la indagatoria de Evtushenko.

Pero esa búsqueda no se agota en los grandes temas sino en la interrelación de todos. Por eso están también los vicios del sistema. El arrabismo es la única ideología de la burocracia. O más exactamente la sillonomía. Y los privilegios de la clase dirigente. Esas elites que van a colegios ingleses, que entre ellos solo hablan en inglés, que visten solamente pantalones Levi's, usan Rolex, fuman Marlboro, y cuelgan fotos de los Beatles por sobre las del líder de turno.

Todo ello conforma una imagen de la URSS, inédita para la mayoría de los lectores de occidente, y que debe haber colaborado no poco en el éxito que ha tenido esta novela en esta parte del mundo. Una imagen en la que conviven el sentido de culpa dostoyevskiano, de raíz cristiana, con el materialismo de corte marxista. En la que predomina una acuciante preocupación ética. Y un sentido de búsqueda permanente que no se agota en respuestas simplistas; porque allí están todas las preguntas, pero no todas las respuestas. En suma: la vieja alma rusa en toda su complejidad y hondura.

Paul Baccino



(*) *Siberia, tierra de bayas*, de Evgueni Evtushenko. Sudamericana - Planeta. Barcelona, 1984. Distribuye Planeta.

Formas de la escritura

Los ciegos iluminados de Francisco Espínola (II)

Dijimos en la nota anterior que la concepción del protagonista de "Sombras sobre la tierra", de F.E., puede ser vista como una de las claves de la mayoría de sus otros grandes personajes, los de "Raza ciega". En general ellos son almas y abismos interiores, raíces profundísimas e ignoradas, fuerzas morales gestando vidas y repentinas conductas que se asumen con la espontaneidad irreflexiva de la vida, oscura, ciegamente. Solo que al manifestarse se iluminan como paradigmas de humanidad.

En el caso de Juan Carlos, el joven heredero, ex-estudiante montevideano que de regreso a su casa paterna en San José inicia una vida de bohemia en el "bajo", es distinto porque en su búsqueda trascendente, de absoluto o de identidad, la ceguera es un no saber qué hacer con su vida. No obstante, en ese vacío o en esa ausencia está su luz.

No está en los niveles de conciencia reflexiva del personaje —que son tan particulares dado su condición de "intelectual"—, sino en su propio ser en tanto que sujeto. (Su luz está en su falta, en el sentido lacaniano del término).

En la forma de la escritura de la novela son frecuentes los soliloquios del protagonista, sus ensueños, sus alucinaciones, sus sueños pesadillescos. Pero esos pasajes no son otra cosa que el pasaje de un significante a otro que no tapa la falta. Son un desplazamiento del deseo que se eslabona en una cadena que el final de la novela deja abierta. Como queda vigente la tristeza del personaje y su radical soledad.

A nivel de su conciencia reflexiva que muchas veces impresiona como actitud discursiva, nos encontramos por ejemplo, con el siguiente pasaje, en su soliloquio del extenso capítulo cincuenta y cuatro, en casa de Margarita: "Porque en el fondo, todos los que hacen algo saben que eso es inútil, aunque consigan su objeto; que no es lo que quisieran. El microscopio no es para mirar lo que muestra, ni se agita un tubo de ensayo para conocer precisamente eso que va a resultar. ¡No hay que ser mentiroso! —se dice—. En el fondo, toda investigación se propone subrepticamente otra cosa que la propuesta."

Ahora bien, a nivel de la anécdota, de la peripécia del joven Juan Carlos y de sus veinticuatro años, lo suyo es un viaje, no una llegada, una búsqueda a través de un espacio que no es el de su origen pero que podría serlo por adopción. Y esa búsqueda la abandona por la razón profunda de que el deseo de otra cosa es eterno. Su vida o aventura en el "bajo" más que un descenso a los infiernos debe ser vista como etapa en la búsqueda inútil de la identidad más plena y de la satisfacción. Inútil cuanto a los resultados pero útil en sí misma.

Un análisis estructural del relato revelaría cómo es Juan Carlos (y otros personajes secundarios de su tipo) el único que en definitiva fracasa. Frente a la posibilidad de encontrar su identidad, su conformidad consigo mismo, el personaje inicia una búsqueda en la vida del lenocinio y del boliche, como se supone la ha hecho ya en su vida en Montevideo, y fracasa. Fracasa no solo porque no supera sus íntimas contradicciones ni porque cede ante el poder censor del orden establecido, que se inviste en el capítulo ochenta y seis en una especie de tribunal integrado por el Jefe de Policía, Don Luciano, un doctor y otro señor gordo y rozagante. Fracasa porque en ese fracaso está su realización y la clave interpretativa de la novela.

Por lo tanto no creemos que deba ser vista como un desarrollo alegórico de la lucha entre el bien y el mal, no obstante la dualidad constante entre el "centro" y el "bajo" y las reiteradas expresiones relativas que el Mundo tiene esos dos lugares o dimensiones, la chusma por un lado, los señores y señoritas por el otro. Tampoco creemos

que el relato sea una metáfora del descenso del hombre al infierno del mal o al pecado del que sale redimido por conversión, no obstante las permanentes alusiones y reminiscencias evangélicas, cuando no verdaderos desarrollos intertextuales.

Consideramos que la novela funciona como cadena metonímica que expresa acabadamente el ingreso de la sociedad nacional a la crisis del s. XX. En el marco de las ataduras impuestas por el realismo asimilado por F.E. en los grandes maestros del género, y al amparo de influencias del ultraismo rioplatense —que no podemos considerar en este momento—, el joven Juan Carlos y su vicisitud expresa a los uruguayos que empezaron a no encontrar el cumplimiento de su destino individual, en el

45 x 1

Onetti. Su vicio, su pasión y su desgracia

Cada vez que Onetti venía de Buenos Aires, íbamos a alguna de esas cantinas que no usan mantel sino papeles blancos para cubrir las mesas y dejan la mercadería a la vista, como una escenografía: los jamones colgando y las botellas acostadas, durmiendo un sueño de borracho, en los estantes.

Una noche decidimos apuntar más alto. Terminamos frente a Morini. Ya estábamos por entrar, cuando Onetti se detuvo y dijo:

— Yo no debería entrar aquí.

Maggi, más conocedor, se abstuvo de preguntar, pero yo lo hice.

— Le prometí a cierta persona que no entraría sin ella.

La respuesta no me aclaró demasiado.

Nos divertíamos con los misterios de Onetti, aunque en ocasiones fastidiaran un poco. Como aquella vez, cuando nos despertó el timbre a las dos de la mañana, en la casa de la calle Martí, sonando como una mala noticia. Maggi fue a abrir, muerto de sueño y yo me quedé escuchando desde la puerta del dormitorio.

Sobreponiéndose al ruido de la lluvia, oí la voz de Onetti que se negaba a pasar y explicaba:

— Necesito que me lleves al Parque Rodó.

Se quedó en el zaguán mientras Maggi se vestía. Cuando volvió, un cuarto de hora después, le pregunté qué pasaba.

— No sé —contestó, mientras se quitaba el impermeable.

— Pero, ¿adónde lo llevaste?

— Lo dejé en una esquina.

— ¿Y no le preguntaste nada?

— Muerto, antes de darle el gusto.

Si, por inoportunos Onetti es un personaje de Onetti. No es que se lo proponga, nada de esto tiene que ver con una pose. Hay algo de juego, es cierto, pero es un juego que responde a la misma necesidad que lo lleva a escribir: la necesidad de vivir una segunda vida, de ser él mismo y de ser otro, a la vez.

El riesgo es —para los demás, no para él— que esos reclamos literarios lo sorprendan sin un lápiz en la mano, porque entonces puede suceder que lo despierte a uno a las dos de la mañana, nada más —y nada menos— que para contar con alguien que le siga el juego.

Por lo general, exigía mucho menos de nosotros. Pasábamos el tiempo en ese lindo intercambio que es una charla entre amigos, sin que él usufructuara jamás nuestra admiración para colocarse en la posición de maestro. Solo a veces y

lugar que les reservaba (¿o imponía?) la sociedad. Y entonces se debaten en una experiencia fáustica al decir de Alvaro Figueredo, en la que buscan la vida total y la verdad última. Solo que este es un Fausto s. XX: un peculiar tipo de antihéroe que busca su lugar en el mundo.

La concepción del protagonista de "Sombras sobre la Tierra" con todo lo que tiene de polémico y cuestionable, incluso estéticamente, y no obstante la misericorde perspectiva del narrador, se sitúa en el origen de lo que madurará con Juan Carlos Onetti. Este protagonista resultará en 1939 el Eladio Linacero de "El pozo", sin que el criterio autorice comparaciones que no corresponden. Las circunstancias del contexto histórico dominadas por la depresión del '29, y por los factores que desembocarían en el gol-

a pedido contaba lo que estaba escribiendo, pero nunca leía en voz alta como hacíamos los demás, entre nosotros. Creo que le daba pudor. Lo más que hacía era adelantarnos un ejemplar mecanografiado.

Como buen novelista, no podía sustraerse a la curiosidad que provoca ese extraño fenómeno que son los demás. Quería saber de nosotros, de los amigos y enemigos, siempre a su estilo, sin demostrar demasiado interés, pero buscando la ampliación de noticias. También, por supuesto, se interesaba por nuestros respectivos engendros literarios. Siempre lo hacía con todos, desde la época del café Metro.

— Estás escribiendo algo? —preguntaba.

Si uno caía en el lugar común de explicar que tenía una idea formidable, pero que no había podido escribir por tal o cual razón, se burlaba:

— Claro, si no fuera por...

Para él, no había nada que justificara el hecho de no escribir (para un escritor, se entiende). Ya lo había dicho desde las páginas de Marcha:

"Cuando un escritor es algo más que un aficionado, cuando pide a la literatura algo más que los elogios de honrados ciudadanos que son sus amigos, o burgueses con mentalidad burguesa que lo son del arte, con mayúsculas, podrá verse obligado por la vida a hacer cualquier clase de cosas, pero seguirá escribiendo. No porque tenga un deber que cumplir consigo mismo ni una urgente defensa cultural que hacer, ni un premio ministerial para cobrar. Escribirá porque es su vicio, su pasión y su desgracia."

Todo esto estaba implícito en aquel "si no fuera por" con que se burlaba de nuestra dispersión.

A pesar de ser un hombre tan serio y tan en serio, Onetti siempre ha tenido sentido del humor: sabe filtrarlo en las conversaciones, casi como una acotación al margen. A veces no es más que una palabra, pero bien colocada.

En una ocasión le pidió a Maggi que lo acompañara a ver una casa que quería comprar y al final compró, en la calle Williman. Pertenecía a un veterinario y era una casa vieja, demasiado grande para dos personas, pero el jardín fascinó a Dolly desde el primer momento.

Recorrieron los diferentes ambientes con la dueña de casa, pero el que hizo las veces de guía fue el vendedor, que cumplía ese inútil rito del oficio de anunciar lo que rompe los ojos. La mujer se limitaba a marcar las mejoras arquitectónicas que le había aportado al in-

pe del '33 —en lo local— fortalecen e ilustran la concepción del sujeto que despunta en Espínola y que halla forma definitiva en Onetti.

El espacio humano y geográfico por donde el protagonista busca su ser, espacio aledaño y marginal, esquivo a la luz, casi siempre de presencia nocturna, muchas veces descrito bajo la lluvia o bajo la luna, alcanzado siempre por las campanadas del reloj de la iglesia que siguen hacia los campos y la lejanía es el espacio donde todo humano se consagra. Se da en definitiva lo inmanente y es allí donde la trascendencia encuentra expresión casi instintiva. Es donde está Dios en la más pura y desolada de las ausencias. A tal punto que por allí anda el viejo Don Mangunga, extraño y candoroso mendigo, un casi oficiante, inefable anti Tata Vizcacha de la literatura rioplatense, capaz de leer las sagradas escrituras y soplarle a los desmemoriados, las oraciones de velorio.

Del Evangelio dicho al hecho, hay un trecho. Por ello Juan Carlos que casi fue una sombra más, un alma plena hasta en su desquicio, se destierra, regresa a los modelos. Es, donde fracasa.

Ricardo Pallares

mueble su marido, el veterinario.

— Y esta es la cocina —llovió sobre mojado el vendedor, frente a la cocina— El mármol... —empezó a decir y se interrumpió.

Se oía claramente el ladrido de un perro, pero el hombre, siempre partidario de las explicaciones innecesarias, preguntó:

— ¿Qué es eso?

— Un paciente —dijo Onetti superponiéndose al ladrido.

Ya antes de conocerlo me habían contado la anécdota con la melliza chica. Las mellizas eran dos muchachas de la madrugada del Metro y se diferenciaban por parecer una más aniñada que la otra. Una noche Onetti invitó a la mesa a la melliza chica y haciendo humor con lo que en el fondo lo enternecía, le preguntó:

— ¿Verdad que además de ser analfabeta no sabes leer ni escribir?

Un día, mucho después, cuando ya vivíamos en la calle Araucana y empezábamos, a pesar nuestro, a ser señores, Onetti llamó a Maggi por teléfono

— Te llamo porque tengo la mano dolorida de escribir, para que lo sepas —se jactó— y además quiero que escuches algo y me digas quién es.

Por el auricular salió una voz chillona, insoportable, cantando una milonga o un tanguito primitivo.

— Rosita Quiroga —dijo Maggi, por decir algo.

— ¡No, gloria p...! ¡Es Gardel en un disco de 45 pasado a 78!

Ni siquiera el Mago estaba a salvo.

La última vez que vimos a Onetti fue en Madrid, en el 77. La necesidad de exiliarse, después de una prisión absurda e injustificable, lo había llevado allí. Llegamos con Marco, mi hijo y con Daniel Amaro y su guitarra, para alegrar aquel encuentro en el fondo doloroso, porque sabíamos que íbamos a pasar años sin verlo.

Al entrar en el lindo apartamento de Avenida de América pensé, no sin cierta vergüenza, que Onetti estaba viviendo en Madrid mucho mejor que en Montevideo.

Comimos por esa noche, charlamos, sacamos fotografías, Daniel cantó sus tanguitos, mientras Onetti tomaba vino y escuchaba, aprobando con la cabeza. Pero seguramente las menciones de Montevideo que hay en las canciones de Daniel o acaso los recuerdos que le provocaba nuestra presencia allí, lo llevaron a necesitar algo más y a preguntar:

— ¿Por qué no te cantás un tango?

Lo que realmente estaba pidiendo en ese momento, era algo que no podía darle ni Daniel ni nadie: era volver al tiempo del apartamento de Gonzalo Ramírez o de la casa de la calle Williman y poder oír una audición de Gardel, que era para lo único que encendía la radio.

María Inés Silva Vila

Cuando un diario tan serio como "La Nación" de Buenos Aires tiene la buena idea de organizar un ciclo de conferencias pueden preverse dos cosas: su interés y su formalidad. Se imagina por adelantado un escenario austero: sillones rojos atrás de una mesa solemne y cierto intento de alegrar la situación no más allá de algunos maceteros, con plantas de la variedad menos desenfrenada de la flora conocida.

Pero la conferencia la pronunciaba el novelista Mario Vargas Llosa, y los novelistas nunca vienen solos: cuando se levantó el telón, que por supuesto era de terciopelo rojo oscuro, no sólo apareció Vargas Llosa — muy parecido a Gregory Peck cuando interpretó a Mac Arthur: espalda derechísima, mirada sobrevolando quince centímetros arriba de los demás —, sino que se vino en malón un tumulto incontenible de personajes: piratas de Salgari; cangaceiros; prostitutas; Euclides D' Acuña con sus pequeños lentes en perpetuo peligro de estrellarse y Jean Paul Sartre, tras los gruesísimos suyos, murmurando "las palabras son actos". Faulkner con los bolsillos llenos de papeles con esquemas de historia. Tirante el Blanco, a caballo y con estandarte, tapado de polvo del Africa. Y aquel anarquista escocés (para colmo, frenólogo) sosteniendo, como Hamlet, cierto cráneo en la mano: no el del pobre Yorik sino el de Antonio Conselheiro, con la intriga de descubrir en él "las características de la maldad absoluta."

Vargas Llosa, al presentarse a sí mismo, los presentó a todos.

JAUQUE, que se proponía entrevistar, se encontró no dando abasto dentro de un verdadero reportaje multitudinario. No sólo por el relato de su vida y la de sus personajes — o "demonios" — que desarrolló Vargas Llosa (después de lo cual daba vergüenza preguntarle nada más), sino porque, de improviso, todo lo que sucedió a continuación se convirtió en novela. Conjurados por él, especie de Midas demasiado poderoso, siguieron insinuándose personajes en lo que a mí (que, juro: lo único que quería era hacer un reportaje cuanto más tranquilo, mejor) me pasaba. Fue así que se incorporaron un ladrón en el tren; el escritor argentino José Bianco, frágil y finísimo; y hasta Taco Larreta y la Duquesa de Alba. Trataré de contarlos.

El Plaza Hotel de Buenos Aires queda muy cerca de la estación Retiro. No pude presentar ante el conserje mi credencial de prensa porque, sin que me diera cuenta, en el tren me robaron... Pocas veces debió quedar un ladrón más sorprendido: cosechó dos cassettes: uno con la voz de Octavio Paz, otro con la de Borges. Y un libro de nombre misterioso "Volavérunt". Decidí de todos modos quedarme allí y trabajar con las notas — que había llevado — de la conferencia de la noche anterior. Así, esa tarde, mientras en el hall del hotel esperaba algún aporte de la realidad (me era preciso hablar con Vargas Llosa para poder "mentir" con conocimiento de causa), empecé la entrevista entre una periodista inexistente (indocumentada: Nadie) y un escritor ausente que, sin embargo, ya estaba allí conmigo, subrayado, marcado, apuntado a la media luz de un teatro, donde había dicho:

Creo que la cosa más importante que me ha pasado en la vida es aprender a leer. Significó la posibilidad de vivir a través de la lectura aventuras de las que todavía está poblada la memoria. Mis recuerdos de infancia tienen más de esas historias que de recuerdos reales de esos años. Un niño no distingue fronteras entre lo vivido y lo imaginado: vivía vicariamente historias que se incorporaban a mi vida. No era yo únicamente; era también los piratas de Salgari, los personajes de Dumas, viajaba en el espacio y en el tiempo.

Esas historias siempre se terminaban y eso me entristecía extraordinariamente, sobre todo si las había leído hipnotizado, alelado. Modifiqué finales que no me gustaban; por esa pena resucité héroes que continuaron sus aventuras; y esa fue la primera manifestación de mi vocación de contador de historias.

Fui desde el principio un escritor realista, en el sentido de que escribo a partir de cosas que me han ocurrido y

que por alguna razón, a veces oscura, quedan profundamente grabadas en la memoria y se convierten en estímulo.

Al principio es sólo una intranquilidad; luego, una pequeña síntesis narrativa. Sólo con un esquema de lo que puede ser una historia, empiezo a redactar. Siento entonces una gran soledad, una terrible inseguridad. Sólo a medida que voy avanzando en ese magma siento que la imaginación empieza a intervenir.

En cuanto a ese punto de partida, no de llegada, soy un escritor realista. No por relatar fielmente experiencias personales: éstas se desvanecen en el curso de la narración, o por los cambios de la memoria a la hora de crear."

"Los jefes"

"En mi primer libro de cuentos está de una manera muy elemental lo que sería luego como escritor: un hombre que escribe sobre la aventura.

Aventuras en cierto modo frustradas: ciertos hombres y mujeres que intentan vivir más allá de sus límites y aun no consiguiendo sus metas — en ese tránsito hacia lo imposible — alcanzan una suerte de plenitud.

La novela da a sus adeptos la posibilidad de romper límites que de otro modo no traspasaríamos nunca. A los seres humanos se nos ha dado esta terrible dicotomía: desear vivir mil vidas y tener una sola. Pero no es un límite infranqueable. Los hombres encontraron la manera de romperlo con la literatura.

Creo que esta es la razón por la que escribo novelas."

"La ciudad y los perros"

"La escribí a partir de la experiencia traumática del Leoncio Prado, donde pasé interno cuando tenía doce y trece años.

En una época en que las clases sociales del Perú vivían en compartimentos estancos, descubrí, en ese colegio militar, una especie de microcosmos del país. Sometidos a la disciplina militar tendíamos a ejercer esas relaciones de dominio y subordinación que vivíamos en el colegio. Todo eso se traducía por supuesto en la violencia. Sufrí mucho esos dos años. Descubrí esa parte de mi realidad y nuestra historia que es la violencia.

Escribí "La ciudad y los perros" inducido por los malos recuerdos del Leoncio Prado y bajo la influencia de Sartre: me he sentido luego muy distanciado de él. Creo ahora (sin haberlas releído) que sus novelas no son buenas y sus ensayos, discutibles. Pero cuando yo tenía 16, 17 años fue a través de Sartre que vi el mundo y la literatura. Su idea del compromiso del escritor, de que la literatura no puede ser mero entretenimiento, de que ella puede operar sobre la realidad, producir cambios... sobre todo me conmovía aquello de que "las palabras son actos", frase que hice mía a tal punto que mis amigos me apodaron "el sartrecillo valiente". La fascinación de Sartre por el mundo marginal, por los dobleces del ser humano, lastran profundamente esa novela que escribí, en cierta forma, bajo su influencia."

"La casa verde"

"Esta novela partió, por el contrario, de una experiencia grata. Nació en Europa, de la nostalgia y de una imagen con la perspectiva del tiempo: una casa apartada, prohibida, iluminada por la noche, al otro lado del río Piura donde terminaba la ciudad rodeada de arenales. Aquella cabaña pintada de verde, adonde no debíamos acercarnos (nunca nos acababan de explicar claramente por qué), de día muy tranquila, se llenaba de vida en la noche. Ese recuerdo se transformó en lo que pudo ser la historia de la casa verde, y también de un barrio — "la mangachería" — donde, como en "la corte de los milagros" de Dumas, convivían aventureros, criminales y poetas. Barrio muy alegre, con "picanterías", con música.

La escribí también con las lecciones que aprendí, con verdadera devoción, de William Faulkner. Tratando de salir del hechizo que me producían sus historias procuré, lápiz en mano, desentrañar esas novelas, producto de la imaginación de quien las escribía, pero sobre todo, de las palabras y el orden. Aprendí a velar; aprendí que oscurecer ciertos hechos es cargarlos de importancia; que silen-



Mario Vargas Llosa

La cosa más importante que me ha pasado en la vida es aprender a leer

ciarlos es más importante que pronunciarlos; que alargar, alargar una situación, puede llevarla a ser diferente que al principio. En Faulkner aprendí que la técnica puede ser un personaje más, incluso el protagonista."

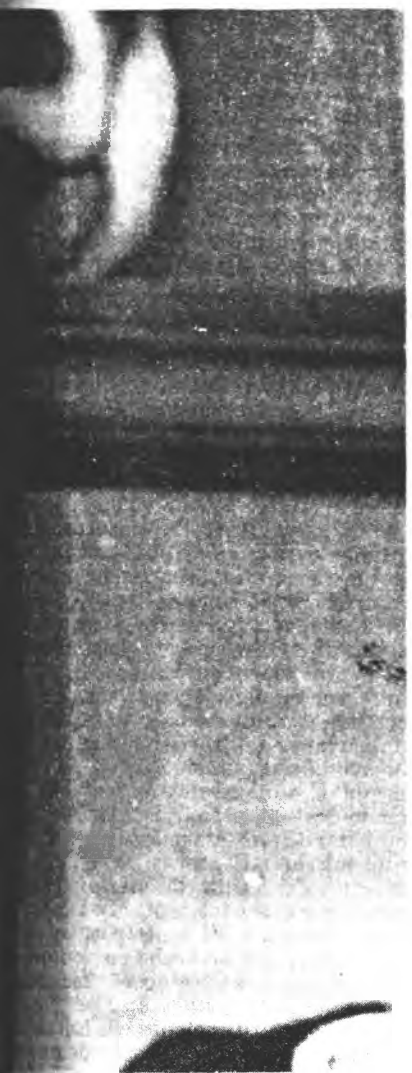
"Conversación en la catedral"

"Quisiera introducir ahora un género con mala fama: las novelas de caballería. Menéndez y Pelayo las catalogó como especie de fotonovelas — abstrusas, sin orden, obscenas — que desaparecieron tras la inmensa catedral del Quijote. Mi profesor de literatura en la universidad las despachó del mismo modo, pero mi espíritu de contradicción

(soy Aries) me llevó a buscarlas en la biblioteca y tuve el privilegio de dar con "Tirant lo Blanc", escrita por un valenciano en el siglo XV. Puede acusarse a las novelas de caballería de falta de orden y superficialidad, pero no entre ellas a "Tirant lo Blanc": hay un orden, un eje argumental y hay voluntad de totalidad. La acción ocurre a muchos niveles diferentes: en Europa, en Africa, en todo el Mediterráneo. Ocurre también en el interior de los castillos y allí aparece el mundo ritual de los palacios, las alcobas. Unas cuantas líneas bastan para constituir un gran poema. Pero las grandes novelas son también novelas grandes. Responden a una vocación numerosa.

La idea de totalidad, inseparable de





barrio, algo fundamental en la vida de un muchacho. Si la historia era contada por el barrio entero, por una voz plural, podía alcanzar mayor poder de persuasión. Traté de expresar esa comunidad de chicos y chicas, y que algunos, dentro de ese movimiento, pasaran a expresarse en forma individual: de una forma parecida a la música. Que esa historia estuviese más cantada que contada."

"Pantaleón y las visitadoras"

"Hasta entonces muy absurda, muy estúpidamente, yo había evadido el humor, convencido de que una literatura sería no podía ser risueña (este prejuicio me venía de Sartre que, por lo menos a la hora de escribir, no se rió jamás).

Visitando unos pueblecitos en la selva del Perú los vecinos se nos quejaban de un privilegio de los cuarteles: visitadoras llegando en barcos, en avión. Sus imaginaciones tropicales se caldeaban. Mi propia imaginación se vio excitada, no tanto por las visitadoras sino por la cara del pobre o privilegiado oficial que había tenido que organizar este servicio. Seguro no había sido de una manera precipitada, sino a través de todos los ritos militares. Imaginé los partes, los documentos — como los que había conocido en el Leoncio Prado — y me encontré riendo a carcajadas. Pretender contar ciertas historias como pudieron ser en realidad, es imposible: tienen una predisposición risueña y sólo pueden ser contadas humorísticamente. Escribir novelas es quizá la más fascinante de todas las experiencias, pero puede ser triste. He buscado pretextos para no acercarme al escritorio. Es una experiencia exaltante, pero no divertida. Pero la excepción fue Pantaleón."

"La tía Julia y el escribidor"

"El humor de este tema es más sutil. Parte del mundo de la radio, mundo interesantísimo, profundamente artificial: el mundo de las radionovelas. Cuando visité el Perú el autor de "el derecho de nacer", una radionovela cubana, provocó a su llegada una manifestación que daba idea de su influencia espiritual, cultural y emotiva en los peruanos. Vecino a la radio donde yo escribía informativos trabajaba el primer escritor profesional que conocí. No leía nada. Producía novelas con una enorme facilidad y llegaba a un público gigantesco. Pero, una vez: ¿por qué el protagonista de la radionovela de las tres de la tarde, apareció al mediodía?, ¿por qué el personaje que agonizaba ayer, hoy baila la rumba? El escribidor sufría un explicable problema de confusión de historias. ¿Sucedió así? No sé; pero en fin, es bonito creer que sucediera así. Siempre sentí, además, un perverso atractivo por este mundo de la cursilería — "la guachafería" — y, de este modo, podía permitirme darle entrada en la literatura. Siempre me había fascinado abordar el tema de la cursilería peruana que aparece en su música, en su política... así podría hacerlo tomando una cierta distancia irónica.

Pero quise que esta historia desolada, extravagante, tuviera un ancla en la realidad: introducir unos textos no verosímiles sino veraces, textos confidenciales, a ver si se establecían vasos comunicantes. Descubrí que la verosimilitud nada tiene que ver con la novela. Dar una forma verbal, ya es modificar; aún más lo es tratar de introducir un testimonio personal en una novela. Se transforma en otra cosa. La verdad se expresa en la novela a través de un artificio, no importa cuánto de nuestra propia historia metamos en ella. En la medida que este contrabando pase desapercibido, es verdad. Una verdad que tiene que ver más con el lector que con el escritor."

"La guerra del fin del mundo"

"Me habían contratado para hacer el guión de una película, vinculado con la historia de Canudos. No sabía una palabra del tema. Entre los libros que me informaron leí uno extraordinario: "Os sertões", de Euclides D' Acuña. El tema es una pequeña guerra civil en el noreste de Brasil, poco después de la caída de

la monarquía. El país "civilizado" aceptó de buena gana la instalación de la república: habían leído a Augusto Comte y estaban convencidos de que el positivismo traería el progreso y, en consecuencia, justicia social al Brasil. Euclides D' Acuña era un periodista imbuido de estas ideas. Acompañó la marcha del 7º regimiento, que iba a enfrentar a los campesinos rebeldes al nuevo sistema. A éstos los lideraba Antonio Consejero, pero era seguro — pensaba D' Acuña y otros como él — que los apoyaban los monárquicos, los latifundistas y hasta los ingleses. El 7º fue en principio derrotado: intensa emoción en el país, se endurecieron posiciones. La campaña que desataba el apoyo de Inglaterra a los yagunzos convirtió en realidad una ficción. Uno de los que más contribuyó a crear ese fantasma fue Euclides D' Acuña. Finalmente, cuando llegaron a Canudos — que era nada más que lo que era —, la ideología lo cegó de ver una realidad: yagunzos que pelcaban gritando "Viva Cristo Rey" contra quienes les arremetían al grito de "muera Inglaterra". Hubo 40.000 muertos. Probablemente fue el propio D' Acuña el primero en reaccionar y preguntarse: ¿Dónde están los instigadores?, ¿dónde los ingleses, los latifundistas, los monárquicos?, ¿qué hemos hecho?, ¿qué he hecho?.

La respuesta fue ese bellísimo libro que todos los latinoamericanos deberíamos leer. Planta las raíces de una problemática latinoamericana: historia de fanatismos, de ideologías. Pero que también es capaz de salir de su dogmatismo. En Canudos me pareció reunida la historia de nuestros países latinoamericanos. Y se cumplía el viejo anhelo de escribir una novela de aventuras, como las que sigo leyendo con tanta pasión, pero en mi mundo. Hasta ahora había escrito en el Perú. Necesité inventar un lenguaje que, siendo español no lo fuera. Contaminar ligeramente. Sugerir que esos personajes se movían lingüísticamente en un mundo distinto.

Dos años después de este comienzo, visité los 25 pueblitos por los que anduvo Antonio Conselheiro: tenía que conocer, para poder mentir con conocimiento de causa. Nunca escribí con tanto entusiasmo y tantas dificultades. Y nunca tan estimulado: en pleno noreste brasileño escuché a cantantes itinerantes recitar romances portugueses medievales: los doce pares de Francia... y, entre ellos, cangaceiros, bandidos de las propias regiones...

Fue facilísimo, en el escenario de Canudos, incluir un antiguo proyecto — o "demonio" —, el de un anarquista frenólogo. En el s.XIX y un lugar donde la ciencia y la pseudociencia convivían, los republicanos efectivamente cortaron la cabeza de Antonio Conselheiro, ya muerto, y la enviaron en un costal de sal a la ciudad de Salvador para que la examinaran a ver si su cráneo presentaba las "características de la maldad absoluta". En un mundo así, un anarquista frenólogo tenía perfecto derecho de existir, parecía llamado por esa sociedad. Así despaché a Bahía a Frank Joseph Gall, escocés padre de esta teoría."

Veo en este momento al escritor José Bianco conversando con el conserje. Bianco es contemporáneo a Victoria Ocampo, a "Sur". Tiene esa simpatía de los que han conversado amablemente con muchísima gente durante muchísimos años. Sonrei. Sonrí. Cambiamos frases sobre la Semana Cultural de "La Nación". Supe que venía a buscar a Vargas Llosa; le comenté que precisaba hablar con él. La voccecita ahogada y vehemente de Bianco dijo con cordialidad infinita: "¡Yo la presento como amiguísima mía! Mire: le traigo a él, precisamente este libro que era de la biblioteca de mi padre, ¿quiere entregárselo usted? Abro la encuadernación antigua y leo en la primera página: "Frank Joseph Gall"; era su tratado de frenología. Bajaron en ese momento Octavio Paz y Mario Vargas Llosa. Los saludo sosteniendo mis papeles. Octavio Paz me pregunta: "¿Usted es poeta?". Vargas Llosa me pregunta: "¿Usted es periodista?". Aprueba que lo escrito hasta ahora sea la nota para JAQUE y concede la posibilidad — como en el cuento de los tres deseos — de tres preguntas más: elijo a Flora Tristán, a los escritores uruguayos y a Nicaragua:

— ¿Por qué es Flora Tristán el personaje central de su próxima novela? ¿el tema es el feminismo?

— No es sobre el feminismo. Es sobre Flora Tristán. Lo que me ha interesado es el personaje. Ahora empieza en Francia su valoración. Se la considera la primera feminista, en una época en que ni siquiera el término existía en Francia. Entre otras cosas Flora Tristán denunció las servidumbres a las que estaba sometida la mujer de su tiempo. Pero creo que fue más que eso. Vivió en el primer tercio del siglo pasado. Estuvo vinculada a América Latina porque su padre era un general peruano. Hay una leyenda no comprobada según la cual podría ser hija de Bolívar, quien parece haber sido amante de su madre. De joven estuvo en el Perú, a reclamar una herencia que no consiguió. Dejó un testimonio maravilloso: "Peregrinaciones de una paria." Fue una gran luchadora social. Eso es lo que fue. Una mujer muy aguerrida, socialista utópica que recorrió Francia dando conferencias y difundió publicaciones sobre la condición obrera y "los vicios sociales", como se llamaba al alcoholismo, al concubinato. Viajó a Londres y dejó también un testimonio interesantísimo y acusador de su paso: "Paseos por Londres". Tuvo una vida muy rica en un momento en que había un gran florecimiento de utopías sociales y políticas. Eran los comienzos del socialismo. Ese socialismo que luego Marx criticaría como utópico y le opondría el socialismo científico. Todo eso me interesa muchísimo: es una novela basada tanto en el personaje como en la época y en los grandes ideales — que eran políticos y románticos — de su tiempo.

— ¿Ha tenido alguna vinculación con escritores uruguayos?

— Escritores uruguayos nuevos, no, desgraciadamente, por la incomunicación esa que existe en América Latina. Al Perú no llegan ediciones uruguayas en absoluto. Fue una gran sorpresa para mí y una alegría, cuando fui el año pasado a Uruguay para el estreno de "La señorita de Tacna", descubrir que una editorial que yo admiraba mucho, ARCA, todavía existía. La creía desaparecida, porque en una época circulaba por toda América Latina, pues.

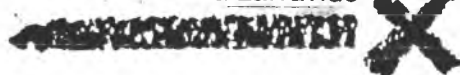
Mencioné la pérdida en el tren del libro que le traía, de Taco Larreta.

— ¡No! ¡Yo lo conozco mucho a él! ¡por supuesto! ¡claro! ¡desde luego que lo conozco! Lo conocí desde la primera vez que fui al Uruguay, como hombre de teatro y crítico muy respetado. Incluso estuvimos juntos en Cuba como jurado de Casa de las Américas. Con él tengo una relación ya antigua. ¿No ha regresado? ¿qué hace?

— Vive en España. Hace poco acompañó a Mario Camus en la adaptación al cine de "Los santos inocentes". "Volavérunt" tiene ese atractivo al que usted aludió de transcurrir a varios niveles: es una novela de amor, es "policial" (hay un asesinato o un suicidio), es histórica ("mintiendo", claro) y el planteo metafísico. Y varía de forma en cada capítulo: un diálogo, una carta, un relato, un cuadro, una puesta en escena teatral, con disfraces... Pero tenemos tan poco tiempo, discúlpeme: siendo usted una persona con tal capacidad de percepción de matices, cuando ayer se refirió por Canal 13 a la postura de resistencia de Nicaragua ¿cómo no mencionar en ese cuadro la intervención de Estados Unidos?

— Esa fue una mención muy breve respecto a Nicaragua. Mire, yo estoy publicando ahora un trabajo muy extenso, donde trato de explicar con todos los matices debidos mi impresión de lo que está ocurriendo en Nicaragua. Así, a grosso modo, es que hay una posibilidad de que el régimen sandinista admita un pluralismo relativo, que haya un cierto margen de oposición, una cierta libertad de prensa. Es decir, que el régimen no se cierre dentro de una verticalidad, como ocurre con los países sometidos a sistemas totalitarios. Creo que la presión que ha hecho Estados Unidos es un factor que puede haber contribuido, pero de ninguna manera es el factor decisivo. Pienso que lo definitivo es que el propio pueblo nicaragüense hasta cierto punto aprueba las reformas pero no quiere en Nicaragua un proceso de cubanización.

Ana Larravide



novela, la descubrí leyendo novelas de... Es la característica cuantitativa del género novelesco. Esa predisposición del género hacia la des... el exceso, se encuentra en estas... A partir de esta... estimulante de que había una... cuantitativa, a la hora de sen... a escribir me sentí más respal... de antemano que aquello... y el problema sería, luego, el cortar. Esa vocación totalizadora... conciencia clara a la hora de es... "Conversación en la catedral". Experiencia personal, pero que compartí... un país. La dictadura de Odría... mi generación fue una experiencia... pasamos de niños a adolescen... adolescentes a hombres, bajo esa... Fue menos sanguinaria que... de la época (comparada con Rojas... Somoza, Trujillo) pero fue par... corrupta. Y el país entero... de esa corrupción que salía... poder. En la universidad, entre los... había soplones, delatores... creaba un clima de un gran em... moral y cultural en el... Yo quería contar todo esto. No la... de la dictadura de Odría, sino... un poder corrupto puede alterar las... aparentemente menos po... como las familiares. Contar ese... degradarse por obra de... conductor. Me costó mucho... No sabía cómo darle una colum... Faulkner desde la tumba... a pensar en una conversación... aglutinante de ese archipiélago... el mundo que compartí con... peruanos de mi generación. Pensé... la historia por lo sórdida, lúgubre... desde el punto de vista ético, podía permitirse una prosa lujosa: una prosa invisible. Alcanzar lo... es mucho más difícil que alcan... visible en arte.

Me dio mucho más trabajo que "La verde", en la que yo quería atraer la... con brillos, espejos, y sugerir... complacencia con esas fosforescen-

"Julia Cuellar"

Leí en el diario el caso de emas... por un perro, de un niño de dos... Después me encontré pensan... la herida de ese pobre niño que, al... de cualquier otra herida ya... se abriría en el futuro. Pero de... terrible se tiende a descreer,... en un mecanismo que... la resistencia del lector, pensé... familiar a casi todos es un

A propósito de los jóvenes

Toda evaluación honesta de lo sucedido con las artes plásticas en estos doce difíciles años que se intentan superar, debería coincidir en señalar uno de los escasos hechos positivos —el más significativo diría— de todo ese período. Me refiero a la conformación de un reducido pero vigoroso grupo de jóvenes creadores. Sorprendentemente valiosos. Sin embargo, en los rutinarios balances veraniegos, en las infrecuentes notas de opinión que la situación de esos años ha merecido, no suele aparecer como un hecho destacado. Se lo menciona al pasar, casi como un lugar común de cierta obligatoriedad. El surgimiento de nuevos valores permite augurar, el promisorio empuje de fulano, mengano y zultano, o algunas líneas previsiblemente similares, sospechosamente retóricas.

Tengo la impertinente costumbre de desentrañar las referencias subyacentes en muchos comportamientos culturales en uso. Por ejemplo, me atrevería a sugerir que la desestimación señalada encubre consciente o inconscientemente una parcialidad de juicio crítico con peligrosas derivaciones. Porque la obra artística producida por jóvenes pasa a ser estimada en función del futuro y no como evidencia presente, tan tangible como el trabajo de cualquier creador veterano.

Una de las peligrosas derivaciones es la mentalidad descansada, poco estimulante, que tiende a generar. Los jóvenes sienten de alguna manera, que corren con un plazo a favor. No hay urgencias, se tienen años por delante, la consolidación del talento creativo llegará a su debido momento, no es necesario ser exageradamente autocrítico de entrada. En este sentido, decir joven es lo mismo que decir inmaduro, y en consecuencia limitado. Son varios los casos de creadores que empezaron siendo "prometedores" y luego de veinte o treinta años siguen siendo "prometedores". Posiblemente, cinco minutos antes de la tumba, reciban el fulgurante trueno de la consagración y sientan justificada la infecunda espera. Otras derivaciones son el desaliento y la dispersión que provoca. Cuando alguien tiene poco más de veinte años vibra al impulso de una encendida capacidad de entrega, de una saludable necesidad de trascendencia. En tal circunstancia, encontrarse con un medio

que le dice: espera, tenés que tener calma, más experiencia, y todo el habitual repertorio de sutiles castraciones, puede ser causa de irreversibles abandonos. También se han dado caso de jóvenes dotados con una arremetida genialidad, con una explosión imaginativa que mucho bien aportaba a la plástica uruguaya, y esos jóvenes debieron someterse a la meticulosa acumulación de insatisfacciones que el medio les emboscaba. Hoy son creadores marginales, clandestinos, o más sencillamente ya han desistido de ser creadores. La brillantez no suele ser compatible con la perseverancia, la mediocridad puede serlo. No se necesita ser muy sagaz para comprender que un padrón cultural donde la perseverancia llega a ser sacralizada, alienta —quírase o no— la mediocridad, dispersa los imprevisibles destellos de la brillantez y los poda antes de que fructifiquen.

Durante mucho tiempo los jóvenes debieron avenirse a estas reglas del juego, debieron mimetizar sus posibles originalidades para ocultarse dentro de la norma, debieron aceptar pasivamente la disimulada forma de resentimiento que es el mentado derecho de piso para no inquietar a los severos custodios de la gerontocracia. Pero, como es sabido, la cultura es una de las tantas formas de la subversión organizada y sobre ella cayó también la paranoia autoritarista. En lo externo la actitud tuvo que ser la supervivencia empecinada. En lo interno todo fue revisado, cuestionado puesto a prueba. Y lentamente, quizás por pura ley de las compensaciones, emergieron estos creadores jóvenes, maduramente jóvenes, reivindicando sus respectivas originalidades. Discretamente, sin alharacas vanguardizantes ni obsesiones de protagonismo. Haciendo, con una ferrea fe en la urgencia de ese hacer. Sin desear influencias pero catalizándolas, o aceptándolas fugazmente para no enquistarse en el miedo a cambiar, a evolucionar.

Quiero precisar que no intento para nada establecer los perfiles de un pretendido movimiento, ni siquiera de una tendencia. No hay el soporte necesario, no hay características programáticas mínimas y no habré de ser yo quien se las teorice para gratificarme con divagaciones empíricas. Pero sí me atrevo a hablar de una actitud común y de un

comportamiento también común. Y a partir de esa actitud, de ese comportamiento, a anotar rasgos detectables en dos, en tres creadores, otros más pluralizables al prescindir de matices, a señalar coincidencias e inquietudes comunicadas por vertientes muy distintas.

Una de esas coincidencias se manifiesta por la clara asunción del entorno en que viven, por las señales afectivas, los indicios de ese entorno que transmiten sus propuestas. Pero —y aquí va otro de los rasgos comunes— lo hacen sin caer en recetas catequizadoras, sin grandilocuencias épicas. Creo que no es por pudor intelectualista hacia la obviedad de mensajes. No, creo que es una afortunada elección de caminos. El convencimiento de que lo más cercano, lo menos heroico, suele definir mejor una situación acuciante que el gran mensaje, el gran discurso plástico. La realidad, que está dentro y fuera de ellos, aparece traducida por un clima, por una historia parcial, por un detalle elemental o dramático, por un rostro o una simple relación de formas puras. Esta actitud para la elección de contenidos, condiciona necesariamente la utilización de continentes. No hay delimitaciones estilísticas ni mucho menos delimitaciones técnicas. Hay una vivificante irreverencia en el manejo de los recursos expresivos, en la convalidación del elemento más insignificante, más prescindible, un necesario desprejuicio en la admisión de un todo vale, de un todo sirve. No es inconciencia, es una abierta, comunicante ampliación de criterios. Y es más que nada, un hábil aprovechamiento de las limitaciones económicas que se padecen.

Llegado a este punto, quiero detenerme en una precisión importante. He visto alguna teorización un tanto impostada, de como algunos creadores nuestros intentan una estética de lo "pobre", y se ha llegado a establecer parentescos con las modalidades —fundamentalmente europeas del "arte pobre". Pienso que es un error. Cuando el alemán Joseph Beuys por ejemplo, elige una silla vieja y un montón de grasa para conformar una de sus obras, está haciendo una opción. Está desechando el rico, casi fastuoso catálogo de materiales que tiene a su alcance. Hay una intencionalidad consciente en ese "ser pobre". En nues-

tros creadores, sobre todo en los que me estoy refiriendo, no es la opción posible: tienen que trabajar con materiales pobres. No eligen ser pobres, subdesarrollados, y punto. En los europeos lo es un novedoso descubrimiento, algo al que se llega por el hartazgo de la opulencia. Aquí es una supercondicionamientos, una casi incapacidad de convertir la carencia en recurso.

En el plano de lo estrictamente artístico, también hay comportamientos comunes. Se verifica un predominio de la austeridad, del despojamiento, la lógica consecuencia de ese temático, de esos recursos técnicos recién explicaba. Los planteamientos positivos son simples, incluso puros como si hubiera una voluntaria intención de reafirmar la esencialidad del lenguaje plástico, de no querer de la fuerza expresiva en composiciones cesorios.

La gama colorística suele ser codificable, pero se nota una intención de identificarse con los colores que el paisaje cotidiano, los cuentos jerarquizaciones de los negros. Se comprueba también una oportuna recuperación del efecto espectador —mejor dicho el consumidor de imágenes— de este siglo, es un espectador apresurado, de atención dispersa que logra su interés por el rápido, capaz de detenerlo, ponerlo a una contemplación más cuidadosa. El espectador no es llamado, es un hecho inconsciente, si no, pasa, transita apenas por una fugaz momentaneidad, las tantas mitificaciones que ha sido el quehacer plástico de este país, se funda en el convencimiento que efecto es sinónimo de valor. Nada más errado, el vacío de efecto es absolutamente independiente de la existencia o no de contenido inherente a la obra artística, sus cualidades formales.

Me he extendido más de lo necesario. Queda por analizar algún otro aspecto común, y ya hablando con más propiedad, particularidades propias. Queda también el comentario sobre los jóvenes, embarcados en caminos menos riesgosos y por cierto, discutibles. Todo eso será materia de mi próximo artículo.

Alfredo Torres

Juego musical, invención y escucha...

La canción popular es la más antigua de las formas musicales. Sería difícil imaginarnos una época en la cual los seres humanos no se hubieran servido de sus voces para expresar sus emociones. La historia de la música está íntimamente ligada a la historia de las emociones y de la evolución de la inteligencia humana.

"Si escuchan atentamente canciones populares, decía Schumann, encontrarán una reserva de belleza melódica, que nos devela el carácter natural y vital de los diferentes pueblos".

Las palabras y la música estaban antes ligadas de una manera inseparable. (Se les agregaba la danza, siendo este triple medio la esencia misma de la vida de los pueblos).

La variedad de tipos de canción es muy grande y se les fue clasificando en "canciones de gesta, trovadorescas, amorosas, epigramáticas, festivas, patrióticas, canto popular...". Vamos a elegir dos grupos principales, para ir escuchando más claramente sus diferencias: "canciones populares" y "canciones originales".

Las canciones populares serían las heredadas de la tradición. Son de todos, de cada pueblo, pues sus autores, conocidos o no, están perdidos en la antigüedad o en el anonimato. Constituyen el tesoro folklórico que se colecciona en los Cancioneros.

Sus características modales tienen una inmensa importancia (utilizadas por las escuelas nacionalistas de la música

"cultas"). Muchas de ellas están escritas o transmitidas oralmente utilizando antiguos modos gregorianos o prefiriendo las escalas mayores y menores de la música tonal europea, o las escalas "patrones" básicas y típicas de las melodías Quiché en Guatemala, etc., etc.

Vemos aparecer en las canciones populares principios o características que serán utilizadas luego en la música instrumental: búsqueda de frases equilibradas "medibles", en las canciones por la cadencia del texto y en las danzas por los movimientos simétricos del cuerpo. Manifiestan también la transición entre los antiguos modos y las escalas más modernas mayor y menor, por lo cual los principios de tonalidad y modulación, o cambios de tonalidad son rudimentarios (eran melodías sin acompañamiento en las cuales existe luego un sistema de armonización a varias voces, o con varios sonidos superpuestos, que variaron según los lugares en los cuales fueron apareciendo estas superposiciones, pero que se parecían, puesto que surgen del orden natural de la aparición de los sonidos armónicos que constituyen los componentes de cada sonido). Otra característica de las canciones populares era la división del pensamiento musical en periodos, utilizando las llamadas "cadencias" o maneras de terminación de cada uno de esos periodos, y la necesidad de unidad y a la vez de contraste (se parte de un tema, se contrasta con una frase diferente y se vuelve al tema inicial), lo cual da esa forma A B A' que con algunas variantes constituyó la

estructura primera sobre la cual se basaron las primeras formas musicales instrumentales, como por ejemplo la forma "sonata" en la música occidental europea.

Todas estas melodías representan las primeras manifestaciones hechas por el hombre para expresar de una manera "reflexionada" sus sentimientos, a través de los sonidos. En las canciones, el plan formal estaba dado por la naturaleza métrica de las estrofas, puesto que existía entre la estructura de la melodía y la estructura de la poesía una estrecha correspondencia.

Puede suceder también que el "asunto" que explica la canción se desarrolle en estrofas métricamente iguales. La música abarca una sola estrofa y por ello debe repetirse para cada una de las estrofas restantes, de lo cual resulta que una misma melodía sirve para todas las estrofas (si se le pone una armonía a la canción, se la puede repetir o variar libremente).

Cuando las estrofas son totalmente distintas en el texto, se forma el tipo de Coplas; cuando un fragmento del mismo se repite en cada estrofa, se le llama Estribillo (de esta forma de poesía deriva la estructura musical del Rondo, que era en su origen una danza francesa cantada, ronda cantada).

En otros lugares, aquí por ejemplo en la misma época, la canción podía estar acompañada con tambores diferentes, lo cual ocasionaba timbres o "colores sonoros" complejos que en la sonoridad global producían resonancias impre-

visibles, las que al ser escuchadas por los cantores los hacían cambiar rítmicamente el ritmo y en consecuencia agregar sin notarlo sílabas o prolongando así los fonemas, dando resultados siempre distintos que constituían la riqueza y variedad de cada pueblo (también en algunas canciones populares lusas y asturianas, las palabras mal acentuadas, por no coincidir de ellas con el acento métrico propio del compás).

Habíamos hablado de dos tipos de canciones; al segundo lo llamamos de "canciones originales" y allí las canciones en las cuales el autor es cada vez más libre de lo que se refiere a la forma, a la "desajuste" entre el texto y la melodía por el contrario a una mayor "adecuación expresiva" entre el significado del texto y lo musical, aparecen búsquedas tímbricas dadas por los instrumentos o por los diferentes lugares. Pertenecen a este grupo el llamado "canción en alemán", en el cual la música se funden totalmente con el texto, volviendo ese género universal, "viva" abierta y riquísima, habíamos hablado en nuestro primer artículo de un género a recrear y en un nuevo espacio de búsquedas colectivas.

Existen también las canciones polifónicas y los madrigales, continuaremos hablando.

Renée Pietrafesa



Las almas van al Narayama

LA BALADA DE NARAYAMA. Japón, 1983. Director: Shohei Imamura, basado en la novela de Shichiro Fujisawa. Elenco: Ken Ogata, Sumiko Sakamoto, Aki Takejo. Sala de exhibición: Biógrafo I. Este filme recibió la Palma de Oro en el Festival de Cannes de 1983.

Siempre resulta difícil, para un espectador occidental y cristiano, entender el verdadero sentido que encierra el arte proveniente de una cultura oriental, distanciada no sólo geográficamente sino también en cuanto a los usos, costumbres y lenguaje de una sociedad diferente para filosofar, cocinar y enterrar a sus muertos. No es fácil que al aparecer una serpiente el espectador reaccione de forma sustancialmente distinta a la habitual: asociar al animal con el peligro y la muerte. Sin embargo, las serpientes simbolizan para otras culturas la sabiduría máxima, y lo que resulta más interesante aún, el tiempo. Si el animal se introduce en la choza no es para traer peligro sino para advertir que un nuevo tiempo está por llegar, quizá el tiempo de la sabiduría, momento en que los ancianos del pueblito al cumplir setenta años deben iniciar una procesión hacia la cima del monte Narayama.

Descubrir el significado de nuevos símbolos, entender los particulares rituales y creencias o el modo de estructurar ciertos ritos, aceptar otra visión del tiempo. Tal es el trabajo que insufla esta bella obra de Shohei Imamura. Y el modo especial de transcribir e interpretar el tiempo, en este caso también el sello característico y de pertenencia a esa civilización fundida con la naturaleza, que era el Japón de hace un siglo.

Como los filmes de Kurosawa o Akira Kurosawa, *La Balada de Narayama* es un transcurrir típicamente oriental, lento y pausado, seguro de sí mismo y consciente de llegar al término anecdótico con total exactitud. Mientras la cinematografía occidental se desarrolla, en general, de modo más friccionado y estético, con una justeza "nerviosa" y urgente, la japonesa parece conservar el polvo de los siglos, de forma que su arte es del siglo XX sino una acumulación de milenios que se sintetizan en el tiempo actual. Es la técnica al servicio de la memoria de un pueblo: la sabiduría es una serpiente enroscada sobre sí misma, son todos los siglos en un siglo, un instante.

Imamura ilustra en esta primera

parte los modos de convivir entre las familias, la búsqueda de alimentos y los preparativos para enfrentar el invierno, las leyes que castigan a los ladrones y los impulsos que llevan al amor y al asesinato. Pero el principal latido del filme consiste en la espera: no se debe recibir a la muerte pasivamente; es preciso salir a su encuentro. Por amargo que sea, las costumbres divinas marcaron un límite de edad para vivir sobre la tierra, y viajar hacia el Narayama es un intento por atrapar el tiempo del descanso antes que éste decida cuándo venir. Entre esta espera y el tiempo cinematográfico empleado hay una doble complicidad: por un lado el tratamiento fílmico se somete solemnemente a dicha causa, fundiéndose en ella, y por el otro, mediante el impresionante viaje final, el epílogo justifica y complementa no sólo la trama sino también la verdad de la tradición, recompensando a la anciana y su hijo. Un mito decía que si el día del viaje nevaba, el anciano abandonado por los mortales sería acogido por el dios de la montaña. Tal es la bondad de Narayama.

Y es ese viaje, justamente, el comienzo o la entrada en otro mundo para los devotos de semejante tradición. Por primera vez la cámara sale decididamente en busca de espacios exteriores, fotografiados con notable sensibilidad, para contrastarlos con los espacios más limitados y encerrados de la aldea. Lo trágico del viaje se amalgama, poco a poco, con la belleza del paisaje y con la imponente de los primeros cadáveres que surgen una vez que el trayecto está por llegar a su fin: Narayama —el dios— y los muertos, dan la bienvenida. El hijo y la madre, que hicieron el trayecto hacia este Hades japonés —más iluminado y bondadoso— en completo silencio como lo indicaba el rito, también deben pasar la última prueba de fuego, el último escalón ritual y sagrado que remite al mito más famoso de Orfeo: no volver la vista una vez que el ser querido ha quedado atrás. Sin embargo, una vez que el hijo emprende el regreso es testigo de dos cosas importantes: la dramática resistencia de un padre frente al abandono inexorable de que es objeto y la paulatina y suave nieve que comienza a caer. El estoicismo del viaje, corroborado ante los alaridos de ese anciano que se resiste y por la suave cortina de nieve, llevan al hijo a correr hacia su madre: transgrede el rito pero ya es tarde para que pase alguna desgracia. Al nevar, el Narayama recibió un alma nueva.

Eduardo Alvariza (h)

Schumann mutilado Crónica de una querrela de irracional disenso

De los dorados del rococó hemos pasado a un romanticismo rabón. Con escasa publicidad, aunque quizá especulando comercialmente con las resonancias y afinidades del *Amadeus*, un microcine de la calle San José estrenó una producción germano occidental, 1983, sobre la vida de Roberto Schumann. Título: *Sinfonía de Primavera*; director: Peter Schamoni, mucho gusto.

Como la proyección es defectuosa, inevitablemente se oscurecen los méritos estándar de este tipo de películas históricas, entre ellos el colorido de vestuarios y decorados. Como los parlantes fueron esforzados atletas que han cumplido su ciclo, también se pierden los avaros minutos de música, pese a que para alimentar la banda sonora se han utilizado las mejores grabaciones. Como los propósitos de la producción fueron modestos, los 55 años de la vida de Schumann se reducen a las proporciones del romance, muy popular en Alemania, de los amores entre Roberto y Clara, contrariados durante seis años por el celoso padre de la novia.

Los que han objetado, con buenas dosis de desconcierto, la recreación dramática que emprendieron Peter Schaffer y Milos Forman a partir de las relaciones entre Mozart y Salieri, harían bien en asistir a esta crónica correcta y poco inspirada, que apenas concede un punto alto con la gélida, impecable interpretación del actor (Rolf Hoppe) que representa a Frederick Wieck, el padre de Clara (Natasja Kinski). No le han faltado ambicioncillas al director, quien se atreve a denunciar los turbios, incestuosos sentimientos que quizá condujeron la oposición de Herr Wieck. Una vez más, el villano se devora el escenario.

Antes de internarnos en hipócritas reflexiones acerca de maldades paternas, convengamos en que al espectador se le restan otras perspectivas y la complejidad de vínculos más ricos que unen al padre/maestro con su hija/discípula, así como la complicidad de una época cruel cuyo público exigía y remuneraba el espectáculo de niños prodigios, fomentados como flores de invernadero, exhibidos como autómatas o minúsculos gladiadores del arte musical. Si, según suele suceder, a través del padre habla la sociedad, Clara Wieck, gran concertista, fue víctima y producto.

A Frederick Wieck, pedagogo excepcional, duro y exigente, recurrió el joven Roberto cuando decidió abandonar sus estudios de jurisprudencia. Con su hija Clara, Herr Wieck reprodujo la misma estructura tiránica que practicó Leopoldo Mozart con Wolfgang. Pero reducir el conflicto a la insinuación (posible) de inclinaciones incestuosas, complementadas con avaricias burguesas, significa empobrecerlo. Se le resta, sobre todo, la perspectiva más honda y sustanciosa de la dialéctica pedagógica, del mejoramiento mutuo de maestro y discípulo, de padre e hijo, que en este caso se oculta puesto que la liberación del discípulo se opera a partir de agentes externos, es decir, el auxilio de Roberto y la acción de la ley. Por eso el filme es esencialmente mentiroso.

Multitud de significados estaban, pues, a disposición de los fueros de libretista y director, talento mediante, a partir de la insinuación incestuosa y del litigio legal. Hubo, en realidad, dos recursos legales, que el filme reduce con todo derecho a uno solo, el primero. Fue lo que en el Código Civil uruguayo se llama "querrela de irracional disenso", que consiste en la acción que el hijo menor de cierta edad puede plantear ante un tribunal cuando el padre, o quien ejerce la patria potestad, se opone sin justa causa a su matrimonio. El segundo pleito, omitido en el filme, lo planteó el propio Schumann contra su suegro, por difamación, ya que éste lo había acusado de borracho y potencialmente loco durante la querrela. Herr Wieck perdió los dos.

El filme se instala en el tribunal y deja que los actores se defiendan solos, sin aprovechar el tratamiento expresivo que esa parte exigía y que el cine permite, según prueban los extremos de Sy-

berberg y Ken Russell, para no movernos del terreno de la música. Ahora perdemos todos.

Cuando el filme termina, exactamente el 31 de marzo de 1841, con Mendelssohn dirigiendo el estreno de la primera sinfonía, *Primavera*, en el Gewandhaus de Leipzig, e irrumpen las joviales frases de las trompetas, el espectador respira aliviado. Schumann no era así.

No porque falten quince años más en la vida del compositor, sino porque se le ha negado la esencia misma de la biografía, la comprensión del carácter del artista y la originalidad cultural de la época.

Schumann fue, en efecto, y no sólo en la música, una de las máximas figuras del romanticismo, a través de la cual se expresó la especificidad de un conjunto de valores que invadieron la cultura



Roberto y Clara Schumann: dibujo de 1847

europaea, y particularmente la alemana, para no retornar jamás. Fue el surgimiento de una nueva sensibilidad. La vida misma se transformó en obra, con una pasión que luego la creación lograba recoger y expresar. La enfermedad, el amor, la locura y la muerte se convirtieron en algo más que desdichas, alegrías y desenlaces absurdos. Por el contrario, se les buscaba, quería y aceptaba para redondear una vida dentro de una lógica existencial inédita, irrepetible.

Seres frágiles y excesivamente vulnerables como Schumann, utilizaban dicha y dolor, enfermedad y muerte, para perfeccionar un destino oscuramente deseado. En esta desmesura, nada adquiría la dimensión de lo injusto en sus vidas. Si la muerte no llegaba precoz, se la convocaba con el suicidio. Como la obra era la vida, aquella no quedaba trunca, sino animada por una suerte de sobrevida indeterminada, abierta, fecunda, profética.

Schumann intentó el suicidio y murió loco. Las alucinaciones auditivas que padeció fueron peor tortura que la sordera de Beethoven. En su cabeza comenzó a sonar la nota La, como un angustiante llamado. Conocemos por el diario de Clara que los ruidos lograban orquestarse en una música maravillosa, jamás oída en la tierra, con interminables pasajes sinfónicos imposibles de registrar en el pentagrama. Esa música inaprehensible que los ángeles parecían dictarle, se trocaba luego en atroces, infernales cacofonías que lo castigaban en su zona más sensible. Cuando no pudo soportar más, se arrojó al Rhin. Estaba por nacer su octavo hijo.

Se dejó morir en un hospicio, dos años después, en silencio, cuerpo y mente desintegrados.

Este es el Roberto Schumann que el filme nos ha negado, sin excusa ni perdón, en beneficio de una popularizada historia de amores contrariados por el irracional disenso de un padre celoso y opresor

Ruben Cotel

“¡Ensíllenme el caballo!”

El inminente estreno en la Sala “18” de “Artigas, General del Pueblo” por la Institución Teatral El Galpón, es un acontecimiento que despierta expectativas múltiples. En primer término, la legitimación en su funcionamiento de una sala cuya devolución fue una de las reivindicaciones más aglutinantes del medio teatral y cultural en general, en su plataforma de lucha.

Este solo aspecto dota al espectáculo de una unidad poco común, porque si bien El Galpón ya ha presentado otros títulos en distintas salas, esta es una forma de completar el desexilio materializando la reconquista del espacio propio de trabajo.

Por otra parte, la índole misma del espectáculo: creación colectiva, producto realizado en el exilio y fundamentalmente, búsqueda de comunicación teatral partiendo de una figura de la dimensión de Artigas, que no sólo congrega en sí nuestra tradición, identidad y proyección vital de renovada vigencia, sino que se constituye en una categoría de naturaleza latinoamericana, profundamente popular y democrática en su origen, hacen de esta empresa un acto cultural de real atractivo.

Nueve años después.

Febrero de 1976: estreno de “El

gorro de cascabeles” de Pirandello, bajo la dirección de Juvé Salcedo.

Mayo de 1976: decreto de disolución de la Institución Teatral El Galpón y confiscación de sus bienes.

Exilio. Varias obras. Investigación. Difusión cultural. Docencia.

1981 — México: estreno de “Artigas, General del Pueblo”. A propósito de este trabajo Atahualpa del Cioppo expresa en la publicación “José Artigas en la gesta de su pueblo” que los creadores “han realizado una tarea tan ardua como compleja: exponer en imágenes y aglutinantes escénicos, la epopeya del pueblo oriental en la gesta de nuestra nacionalidad. Y en una feliz simbiosis, enlazarla con la epopeya; esto es, con las acciones y el carácter del héroe que, interpretando las aspiraciones y necesidades populares, se pone al frente de la lucha. Y aunque el pueblo y el héroe son vencidos, resultarán al final vencedores, porque el ideario artiguista prevalece a través del pueblo uruguayo de hoy que ha recogido lo imperecedero de aquella gesta. Y con su actitud, su ponderación y su lucha convertirá en realidad el sueño trunco del gran traicionado.”

“porque no tienes paciencia para estatua”

Saúl Ibargoyen. “José Artigas en París”.

Ocurre con los héroes, con algunos héroes y en algunos lugares y en algunos tiempos oscuros, una cosificación, un distanciamiento provocado, especialmente enajenador de la verdad; el héroe también tiene un valor de uso, o de abuso. Son procesos hábilmente digitados, con finalidades muy concretas, pero a la larga estériles por la misma esterilidad de la mentira que los propicia. Si el héroe amortigua la cantidad de miedo que hay en todo corazón humano, ese modo de utilización de lo heroico para vencer los propios miedos, para enmascarar las propias culpas, mutila la vida— el ser y su riqueza traducida en actos— en impostados gestos definidos, en un congelamiento de frases endurecidas por la repetición, en un fragmentarismo tendencioso que achata hasta la postal lo que tendría que ser carnalidad pura, volumen, amoroso conocimiento, investigación seria, abarcamiento, totalización.

Los héroes así maltratados, encerrados en la inmovilidad de sus mármoles, silenciados en mausoleos, aburridos de homenajes programados por calendarios inmutables, son alejados de los sueños populares, de las interrogantes y las necesidades de los pueblos que los tienen por referencia de liberación, en la calidad pétrea de los esquematismos distorsionantes.

Pero los verdaderos héroes, aquellos que no tienen “paciencia para estatua” son tozudos en su persistencia, y bajo los falsos bronceos, y tras el artificio de las flores rutinarias, y más allá de etiquetas,

pulimentos, recortes, conveniencias alternativas, están vivos en una cuarta dimensión que tiene sus propios relojes en la memoria de las gentes.

Y esto nos lleva al planteamiento de un tema específicamente teatral, el difícil ángulo, el método de trasposición, la fórmula creativa que transforme una verdad histórica en una verdad teatral. Hasta qué punto “se miente más de la cuenta/ por falta de fantasía/ También la verdad se inventa”. Cómo hay que “inventar” la verdad teatral de un Artigas, sin que sea una mera ilustración de lo histórico, o la graficación fiel de una serie de palabras, ideas, actos. Cómo se transforma, en el espacio escénico, el mito en hombre y el hombre en mito viviente, sin desvirtuarlo y sin ser sólo copistas, creando a través de la síntesis de esencias, un héroe con la dignidad entera de sus huesos y de su sangre.

Este es el gran riesgo de la propuesta, y allí, en ese punto de partida: asumirlo. Hay ya una forma de grandeza y osadía, la de poner sobre el escenario, bajándolo de su ecuestre parálisis. un Artigas que, volviéndose sereno al público, pida las patas vivas con las que puede continuar galopando la historia:

“Dicen que cuando estaba por morir, dije algo. Pero parece que sólo fue leyenda. Ahora lo digo, atravesando la leyenda: Ya vuelve a amanecer... ¡Ensíllenme el caballo!”

Stella Santos

Artigas en El Galpón

“El Galpón reabre su sala presentando “Artigas: General del pueblo”, creación colectiva cuyo texto definitivo fue elaborado por Rubén Yañez. En los días previos al estreno, conversamos con los directores de la pieza — Atahualpa del Cioppo y César Campodónico —, y con Rubén Yañez, actor que encarna el personaje protagonista.

¿Cuáles son los riesgos, las diferencias, los obstáculos, al presentar una obra realizada en el exilio — para un público que no siente a Artigas como parte de su historia — y esta puesta en Uruguay, para un pueblo que lo lleva en sus raíces y en su ser nacional?

Rubén Yañez — “Este ‘Artigas’ es la propuesta que podíamos hacer en el exilio de un viejo sueño de Atahualpa. Es un tema al que tuvimos mucho miedo, por lo que ha sido el teatro histórico: ha pintado la superficie más que el fondo de la historia. Lo que nos decidió definitivamente, a riesgo de no ser fieles literaria o artísticamente, fue la conducta del pueblo uruguayo: supo decirle NO a la dictadura. El texto que estrenamos en el 81 ha sufrido cinco ajustes. Ibamos a movernos en un medio donde Artigas no era conocido; entonces, nuestra primera versión era excesivamente didáctica, cargada de información. A medida que fuimos bajando geográficamente, hacia latitudes donde se le conoce mejor, tuvimos que encontrar otras vías de validez artística, más allá de la mera explicación de la historia.

Al estrenar ahora esta pieza en Uruguay, el pueblo está viviendo todavía un proceso de recuperación democrática. Esta obra tiene mucha importancia, porque Artigas sintetizó las grandes ideas liberales de república, democracia, constitución, con la necesidad de realizar una justicia con las grandes masas de desposeídos del continente. Sintetizó el instrumento jurídico con el objetivo para el que debe servir: incrementar la felicidad pública. Por eso hoy, recuperada la democracia, Artigas vuelve a ser un tremendo testimonio sobre los objetivos que ésta persigue cuando es auténtica. El hombre debe tener la libertad de darle

a su vida el sustento que permita el desarrollo del espíritu. De nada sirve tener la libertad de morirse de hambre.”

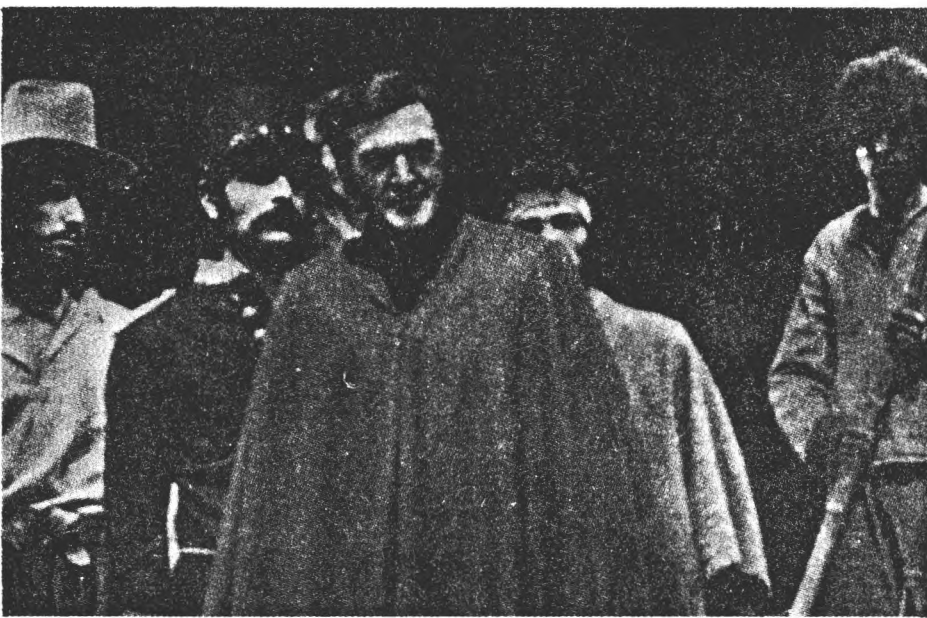
¿Cómo se da el proceso de transformación de esta verdad histórica en forma artística?

Atahualpa del Cioppo — “Fue un gran desafío y una gran dificultad. Más que una obra de teatro es una especie de ceremonia escénica sobre el proceso vivido y auspiciado por Artigas. Por respeto al arte y al público, aspiramos a la forma artística más elevada, la que rescate mejor los valores conceptuales del contenido. Además, que sea profundamente humana. Nosotros edificamos sobre los hombres, que son los que hacen la historia. El teatro crea una realidad que a veces la vida no puede dar. Hacemos una propuesta de la escena, porque el teatro es esencia y presencia. La nuestra es una imagen dinámica en un proceso, que está creando situaciones, que nos traslada en épocas. Artigas necesita una sensibilidad, una mente que lo asimile y lo comprenda. Es tarea de todos nosotros que esa figura esté transmitiendo esas vivencias y la realidad histórica; porque Artigas fue derrotado pero no vencido. Sus ideas no murieron. Otros hombres las recogen y continúan, para lograr así la liberación de los pueblos latinoamericanos.”

¿Qué importancia tiene esta pieza en el clima que vive hoy el público uruguayo?

César Campodónico — “Hacer la obra en el Uruguay significa dar un examen nuevo, porque éste es el público que conoce al héroe. Creemos que es un momento muy adecuado para presentarla. Cuando llegamos a Montevideo, nos encontramos con un clima electoral, después de tantos años. Ese clima hizo que, pasadas las elecciones, hubiera una especie de “destape”, a la manera uruguaya. El uruguayo es muy sobrio como ser. En teatro no aparecieron los desnudos, pero sí las ganas de reír. Quizás de la risa se pueda pasar a una pieza como “Artigas”, que lleva a otra reflexión. Dentro de lo que podíamos ofrecer, esto es lo mejor, porque nos refiere a las bases mismas de nuestra nacionalidad.”

Mariela Baliño



Lobizón, ¿estás?

Conocimos a Gustavo Diverso en el Primer Encuentro de Teatros del Interior en Paysandú en 1983. Ya era conocido a nivel local por su primera obra: “Sentir la camiseta”, estrenada por el grupo de Cine Club de Paysandú y que se convirtió en un éxito. En este 1985 tan poco pródigo hasta ahora de estrenos nacionales importantes, aparece el primer título en Montevideo de Diverso (jovencísimo, de 25 años): “LOS LOBIZONES SON COSA SERIA”.

La obra es de eminente tono lúdico. Una narración simple: un supuesto lobizón asolando un paraje de la campiña pone en jaque a un estanciero y sobre todo a sus riquezas ganadoras. No hay entonces salida: atrapar a ese lobizón es un deber que se impone a todos, aunque ese lobizón, como es evidente, sea creación de la imaginación popular y sea sólo una justificación para la represión.

Diverso maneja su pieza casi como una historieta: personajes lineales, esquemáticos, exclusivamente funcionales dentro de esa estructura de juego. El humor surge más del plano verbal que del situacional. Los dichos sustentan muchos de los momentos festejados por el público. No hay por supuesto, en la obra, una búsqueda reflexiva profunda. Es un humor directo y aun cuando se proponga una moraleja, el asunto y la forma de plantearlo son de una simpática ingenuidad.

A nivel dialógico, la pieza posee

caídas en situaciones muy previstas, personajes que se reiteran, un narrador que se justifica a medias, pero el conjunto funciona y siempre en ese plano de historieta y de personajes tipo, la dirección de Marcelino Duffau saca partido de la risa franca y sin complicaciones, con alusiones a realidades actuales y se vale de un elenco que redondea un trabajo de equipo de buen nivel profesional, si bien algunos actores reiteran un estilo ya varias veces visto en sus labores anteriores, como es el caso de Federico Soasso o tengan que lidiar con “huesos” como Jorge Cifré en su inglés demasiado conversador y poco gracioso.

A nivel técnico, Omar Bouhid entra efectivamente en ese tono infantil de la pieza con esos dibujos simples, de niño escolar, de colores inverosímiles, aunque vemos en esa escenografía un efecto más decorativo que funcional, como ya lo señaláramos en su trabajo de “Diálogo del rebusque”. Ese tono juguetón, sin embargo, no se prolonga demasiado en el vestuario de Ana Arrospide y en la música de Luis Trochón, que sin dejar de mostrar un nivel de corrección, no congenian del todo con la propuesta.

“LOS LOBIZONES SON COSA SERIA” lo hará pasar un buen rato, no lo dudamos. En el aire estarán flotando aquellos radioteatros de no hace mucho y, por qué no, muchas historietas que leíamos (¿leíamos?) entre cosa “seria” y cosa “seria”. El lobizón, que es cosa cómica, lo espera en el Notariado.

Alfredo Goldstein

Una opinión sobre el rock argentino

No saqueen Londres

En el comienzo fue "El Club del Clan", variación paramusical de Titanes en el Ring, que asolara el principio de los sesenta. Ubico luego la aparición de los Shakers (1965) que, para orgullo de la parcialidad oriental, imitaban mejor que nadie a los Beatles. Y un par de años después, la grabación de "La Balsa" (en español) por los Gatos de Litto Nebbia, dando comienzo al aluvión de grupos rockeros argentinos del período 68-72 (las fechas no pretenden ser exactas). Esto por un lado.

Y por otro se podría versear un poquito sobre las polleras de cada estilo.

Una vez, y por casualidad, me vi sentado en el mostrador de un club nocturno, taburete y cerveza fría, al lado de un tipo simple, simpático, serio, que resultó ser Eric Burdon (junto con Jagger y Cocker los blancos más negros del rock). Andaba formando un grupo para una gira europea y le faltaba el bajista. Me dijo: "¿Conocés uno como para mí, aquí en Holanda, que tenga RAICES, sabés a qué me refiero, RAICES?". Le respondí que no, que en mi modesta opinión tenía que volver a Inglaterra a buscarlo.

Cabe aquí una reflexión: ¿Se puede hacer un rock sin raíces? ¿Puede haber raíces "desembocables" en el rock en países como Holanda o Argentina?

Un estilo musical tiene un basamento. Esto requiere del buen gusto y el talento de quien lo interprete como para que una renovación y una vigencia se mantengan. A fines de los años sesenta el rock argentino era muy malo. Yo tenía 16 años, y tanto a mí como a mis amigos nos hacía reír. La falta de criterio quedaba demostrada en cuanto "riff", armonía y letra que aparecía (en estos tres puntos es fácil detectar el refinamiento de un músico). Los Shakers (aún cantando en inglés) seguían estando a leguas de distancia.

En el 69, movidos por el deseo de hacer música "en serio", disolvieron "la empresa", dedicándose entre otras cosas a fusionar el jazz con el candombe y la salsa, siendo bien conocidos los resultados. El "Opa trío" de los hermanos Pettoruso aún hoy sigue siendo considerado en varios círculos jazzísticos de USA y Europa como "best latin band". Es precisamente por estas épocas que Spinetta y sus muchachos irrumpen en escena.

Los primeros serán los últimos

La aparición del grupo Almendra fue sorprendente. Nuestra teoría de que el rock porteño no podía producir belleza se vio derrumbada de un solo manotazo por Luis Alberto Spinetta, el compositor del grupo. Y aquí se podría discutir hasta qué punto la aparición de un talento puede llegar a moldear el medio, más allá de las posibilidades que el medio sugiera. Porque lo de Almendra fue exótico, y el tiempo lo demostró. La forma de ver la vida, y sobre todo la forma de decirlo, era netamente argentina, sensiblemente delicada, y (este es el quid del asunto), original. Almendra se las ingenió para producir un sonido en donde a nadie nunca se le ocurrió argumentar acerca de si era rock o no, o dónde estaban las raíces, o qué sugerían las armonías. Nunca se habló de Almendra utilizando esas coordenadas, y esto es fundamental. Las canciones eran lo suficientemente buenas como para obviar las diseciones.

"Ana no duerme" es eso mismo; el "Tira hermano perro" un formidable canto a la libertad; "Toma el tren hacia el Sur" una perfecta definición del sentimiento de evasión. El rock estaba y está presente en la vida de la juventud argentina. Sólo que Spinetta le dio el toque de sinceridad y poesía necesario para que dejara de ser rock y se convirtiera en el sonido de la vida cotidiana de su ciudad. Obviamente repercutió muy bien en el Uruguay.

Mientras tanto

El rock proliferaba en la Argentina, y si se escucha retrospectivamente

quedarán intactos un par de versos de Manal, o tres líneas de Pappo, o tres temas de la Pesada. A Litto Nebbia prefiero excluirlo de este artículo, su música no la ubico (esto es muy personal) en el casillero del rock de su país. A los famosos grupos de entonces, tal cual era previsible, el viento se los llevó. Y eso que en realidad sus intenciones eran bastante más positivas que las que predominan hoy en día. El influjo de Woodstock estaba ahí y, a pesar de que todo era copia, aparecía de vez en cuando la presencia humana, entiéndase espon-



La recordada carátula del primero de Almendra

taneidad, humor, swing.

La disolución de Almendra fue recibida con pesar por los hinchas, y los inmediatos grupos que fundaron sus integrantes demostraron que "nada será como antes". Spinetta actualmente vive y lucha, con algún esporádico pantallazo en medio del clisé. A partir de ahí:

La larga noche

No ha cambiado esencialmente la situación del 73 a la fecha, aunque una serie de características se han ido acentuando. Cada vez se tocan mejor los instrumentos, es indudable. Y cada vez se copia más, además de mal y tarde. Se toman elementos de la caparazón de clisés de cada nueva corriente del rock, sin ahondar en la esencia de cada estilo. Se copia con atraso, nunca menor a los tres años, en relación al sonido inglés. Y para colmo todo esto se elabora en medio de la mala intención y el infantilismo. ¿Por qué hablar así? Por haber ido es-



CHARLY GARCIA: "No bombardeen Barrio Norte"



LOS ABUELOS DE LA NADA: Sintiendo bien

cuchando los discos de Sui Generis a la fecha y por haber estado trabajando (aunque muy brevemente) en el medio porteño. La maquinaria musical del rock argentino está desquiciada. Ellos mismos lo dicen y no parece preocuparles en lo más mínimo. Lo único que cuenta es el dinero. O sea "reventar" dos obras, "meter" un tema y vender 100.000 discos. La calidad de la música es lo único que no cuenta. No genera respeto ni entre los mismos músicos, a menos que vaya acompañada de los pesos. No conocen el abecé de la creación: producir algo nuevo y bello (digamos). No existe el mínimo respeto en el trato entre compañías y artistas. Se habla permanentemente de negocios y de quien le "serruchó las patas" a tal otro. No existe la locura propia de un mundillo que ostenta las típicas pilchas, guitarras y drogas. El resultado es "más careta que una puerta". Pugliese, septuagenario, pone más "tuc" en sus teclas que todos ellos juntos. No existe la experimentación. Dado que todo debe copiarse no hay lugar para buscar nada en ningún lugar. Y lo de la ausencia de raíces, de Almendra en adelante, no corre más como excusa de la mediocridad. En definitiva no existe la ética, no todas aquellas relaciones humanas que puedan derivarse de ella. No es intención de estas líneas explicar las razones de esta situación, obviamente emparentadas con el resto de la sociedad argentina, definida por sus propios sicólogos y sociólogos como "enferma" (recordar comentarios posteriores al partido Independiente-Boca, abril de 1985).

El caso Charly

A mi entender el más significativo y dramático. Charly García está claramente despegado del pelotón. Es el más inteligente, sin lugar a dudas, "cabeza

parlante" de su movimiento. Su música, técnicamente hablando, es la mejor hecha, pues tiene swing y equilibrio, y sus grupos son los más solventes. Actualmente lo acompaña G.I.T., con Willy Iturri (excelente baterista). Charly García es además buen letrista, de palabras ágiles e imágenes propias. Y justamente él, indicado (diríase) para vocear en nombre de los suyos, copia sin compasión cada una de sus notas. No le pertenece ni una corchea. Por si fuera poco, sus interesantes letras están inexorablemente impregnadas de rancia superficialidad. Canta que se pasa el día demoliendo hoteles, aparentando creer que no sabemos que el que demolía realmente los hoteles era el difunto Keith Moon hace quince años. "Moon the Loon", batero de los Who, nunca lo cantó. Esas son cosas de las que se hacen. Qué lástima que pretenda "descaretizar" a la gente (así él lo declara) ofreciéndole otra máscara emperifollada, careta, terrible careta a fin de cuentas. "No bombardeen Barrio Norte" (su barrio), fue lo que sacó en limpio Charly de la guerra de las Malvinas. ¿Por qué no canta "No saqueen Londres", mirándose al espejo?

Quizás, lo más cercano a la realidad consista en afirmar que esta gente no inventa una moña porque no se le ocurre ninguna. Encaminan su lucrativo ego hacia la "música de la juventud", se hacen los "nunca vistos", articulan las más chatas armonías del mapa, y por sobre todas las cosas, se sienten bien.

El por qué de la verborragia

¿A raíz de qué este malhumor? Eso de andar hablando de la gente no es oficio de caballeros, dijo Wilde sobre la crítica. Pues bien, esto no es una crítica, sino una reacción contra algo concreto. Sucede que el rock argentino se está caricomando nuestra radio, cada día más. ¿Por qué? Los programadores necesitan música con ritmo, la situación del país es otra y la letanía con vibrato corre a la audiencia. Quisiera, en mi papel de oyente, dejar sentado que quiero escuchar a The Clash (¡qué grande Clash!) y no a los porteños hablando de Clash. Que el otro día en un bar de Treinta y Tres (ciudad), haciendo tiempo con la orquesta antes de actuar, nos sacó de las casillas un berrido radial de Celeste Carballo, lo cual motivó la frase de Alberto Magnone (levantando los bigotes sobre el café): "Tiene menos blues que un pingüino". Que de la Argentina salió el bandoneón de Piazzolla y el saxo del Gato Barbieri, dos de los verdaderos sonidos del continente, y que nunca los oigo por la radio. Y que se puede responder al par de preguntas hechas al principio. La práctica demuestra que es imposible un rock sin raíces. Pero las raíces están en todos lados: la Tropicalia brasilera, la salsa-rock de Carlos Santana, el sonido del nigeriano King Sunny Adé, el candombe-beat nacional, por citar algunos ejemplos. Negar al rock es negar al avión. Desde que se inventó la máquina voladora surgió una música correspondiente, y algo así es el rock. El Jumbo-jet con una vidalita de fondo es como un café con sal. Lo que pasa es que a cada avión debe pintársele la insignia de su compañía (disculpen el burdo ejemplo). Basta de divagues (por hoy).

Jaime Roos



VENTANA

Cine



Esta tierra es mi tierra, de Hal Ashby. Con David Carradine, Ronny Cox, Melinda Dillon, Gail Strickland. Una vez levantada la censura cinematográfica, finalmente se puede ver esta película de 1976 sobre la legendaria figura de Woody Guthrie, cantante y compositor popular que tuvo su auge en los años cuarenta y que puede ser tomado como uno de los pioneros de la "canción de protesta". Guthrie ejerció una notable influencia en la mayoría de los músicos populares de los '60 (Bob Dylan, Joan Baez, Donovan Leitch, etc.) y murió en 1967, a la edad de 55 años. En esta película, David Carradine encarna a Woody Guthrie, desde sus comienzos en un polvoriento pueblo tejano —del cual parte en 1936— hasta su inconformista paso por California, en una narración sin espectacularidad exterior ni efectismos. Liberty. 8 de Octubre 2335. Tel. 490795.



Un detective suelto en Hollywood, de Martin Brest. Con Eddie Murphy, Lisa Eilbacher, Judge Reinhold, John Ashton, Tom Everett. Estreno que le asigna toda la importancia de su producción a la repentina popularidad cómica de Eddie Murphy ("48 horas", "De mendigo a millonario"), un actor calculadamente irreverente que, por lo general, compone un personaje de aspecto simpático para la mayoría de los adolescentes. Metro. San José y Cuareim. Tel. 914586. Censa. 18 de Julio 1710. Tel. 404740. Punta Gorda. Gral. Paz 1431. Tel. 500116.

Calígula, de Tinto Brass. Con Malcom McDowell, Peter O'Toole, John Gielgud,



Cenizas y diamantes, de Andrzej Wajda. Cinemateca Uruguaya, Sala 2. L. Carnelli 1311. Tel. 42460. Domingo 12. 18:30; 20:10; 21:50.



Nacida ayer, de George Cukor. Con Judy Holliday y Broderick Crawford. Alianza Cultural Uruguay- Estados Unidos. Paraguay 1217. 19:30 hs. Entrada libre.

Teresa Ann Savoy, etc. Película producida por Bob Guccione y Franco Rossellini para Penthouse Films (competidora de Playboy) que relata, en exceso, los excesos cometidos en la época de Tiberio y Calígula. Luxor. Ejido 1376. Tel. 306671. 16:40; 19:20; 22:30.



La mujer de la próxima puerta, de François Truffaut. Con Gérard Depardieu, Fanny Ardant, Henri Garcin, Michele Baumgartner. Una de las últimas realizaciones del director francés lamentablemente desaparecido, con sugerentes actuaciones de Depardieu y Fanny Ardant. Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 782957. Viernes, sábado y domingo. 18:50; 20:40; 22:30.

La chica de rojo, de Gene Wilder. Con Gene Wilder, Kelly Le Brock. Central. Rondeau 1383. Tel. 915384. 17:20; 19; 20:50; 22:35.



Estado de sitio, de Costa Gavras. Con Ives Montand. Plaza. P. de Cagancha 1129. Tel. 915385. 16; 18; 20:15; 22:30.

Broadway Danny Rose, de Woody Allen. Con Woody Allen, Mia Farrow. Casablanca. 21 de Setiembre. Tel. 700049. 17; 18:40; 20:30; 22:30.

Música



Jornadas de música electroacústica, en colaboración con el núcleo música nueva. Franco Evangelisti, Juan Blanco, Anestis Logothetis Coriún Aharonián y Martin Schwarzenlander. Coordinación general y comentarios: Graciela Paraskevaldis y Coriún Aharonián. Viernes, 19:30 hs. Instituto Goethe (Canelones 1524). Entrada libre.

Ensueño, de Gustavo Hædo. Recital de música y teatro por el grupo teatral "Del mar y los vientos" y "Los músicos del viento". Jueves, 21 hs. Alianza Francesa (Soriano 1180). Entradas N\$ 80.

Hot Club. Reunión musical de jazz con el Hot Club de Montevideo. Viernes 23:30 hs. Alianza Francesa. Entradas N\$ 35.-

Juventudes Musicales. Concursos semanales a cargo de Juventudes Musicales del Uruguay. Domingo, 10:30 hs. Alianza Francesa. Entrada libre.

Gerardo Gandini. Única presentación de este pianista argentino, que ha preparado un programa dedicado a obras propias para piano, que abarcan desde 1959 hasta 1984. Jueves 16 de mayo a las 19:30 hs. Sala Humboldt. Instituto Goethe. Canelones 1524. Entrada libre.

Radio



Buenas Ondas. Serenidad y buen gusto en este programa

de siete horas y media, que arman y conducen Verónica Peinado y Oscar Pessano. Luis Elbert y Alfredo Goldstein llevan a cabo pequeñas intervenciones para comentar las novedades en Cine y Teatro respectivamente, y la música va pasando por diferentes estilos, dentro de las diversas secciones (Los de acá, Com jeito, Jazz sin tiempo, Obertura a la noche, etc.). CX 8, Radio Sarandí; sábados y domingos, de 13:30 a 21 hs.

Eco contemporáneo. Reposición del antiguo programa de la década del 70, dirigido por Alberto y Luis Restuccia. Buena música y comentarios. FM 100.3 MHz, El Dorado; sábados y domingos, de 19 a 21 hs.

Punto político. Nuevo programa de información política y económica con invitados nacionales e internacionales. Dirección de Juan Francisco Fontoura, y conducción de Graziano Pascale y Zelmá Lissardy. FM 95.5 MHz, Emisora del Plata; lunes a viernes, de 11 a 12 hs.

Expreso Imaginario. Programa musical de Aldo Novick que cubre un espectro bastante amplio de estilos y fronteras. FM 100.3 MHz; El Dorado, lunes a viernes, de 9 a 11 hs. y domingos, de 9 a 13 hs.

En vivo y en directo. Amplio programa periodístico que dura toda la mañana con la dirección de Néber Araújo, Elina Carril, Jorge Traverso y un nutrido grupo de colaboradores. CX 8, Radio Sarandí; de 8 a 12:30 hs.

Primer tiempo. Titulares y frases recogidas de la prensa son relacionados de alguna manera con temas musicales, por Otto Cisneros. FM 93.9 MHz; Emisora del Palacio lunes a viernes, de 7:30 a 8 hs.

Jazz a la medianoche. Buena selección de jazz contemporáneo a cargo de Laura Giorcia. FM 93.9 MHz; Emisora del Palacio, todos los días, de 23 a 23:30 hs.

Ciudad abierta. Programa musical de Enrique Pereira, con dos mini-conciertos en la última media hora. FM 100.3 MHz; El Dorado, sábados, de 9 a 11 hs.

Concierto. Periodístico-musical de Rubén Castillo y Ligia Almirán con la presencia de invitados permanentes. CX 36, Radio Centenario; lunes a viernes de 15:30 a 18:30 hs.

Tiempo de cristal. Selección de Jazz y estilos cercanos, a cargo de Verónica Peinado. FM 93.9 MHz; Emisora del Palacio, todos los días, de 21 a 23 hs.

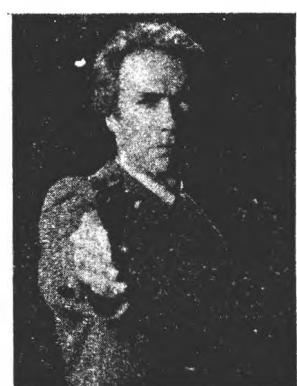
Concierto al sol. Programa de fin de semana con los temas más recientes de diversos intérpretes internacionales. Creación y conducción de Alfonso Carbone, Jorge Avegno, Ricardo Dandraya y

Daniel Prosdócimo. FM 93.9 MHz; Emisora del Palacio, sábados y domingos, de 13 a 19 hs.

TV



Los gozos y las sombras. La novela de Gonzalo Torrente Ballester en una cuidada versión televisiva por parte de la Radio Televisión Española. Quizá muchos ya la vieron —hace sólo un par de años—, pero de todas maneras vale la pena volver a ver ciertos capítulos, con algún corte de menos. Martes y viernes, 22 hs. Canal 10.



Magnum 44. Película un tanto recurrente en la programación de nuestra televisión. Va este sábado en "Trasnoche 4" y recordemos (para quien no lo sepa aún) que Clint Eastwood personifica a Harry Callahan, un duro policía de San Francisco que tiene un corazón de hielo. Sábado, 24 hs. Canal 4.

El triángulo de las Bermudas. Película documental sobre naves y aviones desaparecidos e informes secretos revelados, que se basa en el famoso best-seller de Charles Berlitz. Viernes, 22 hs. Canal 12.

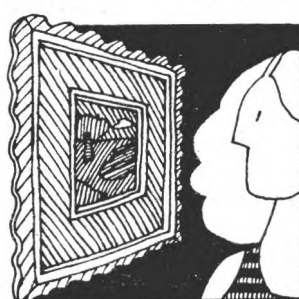
Música, música. Irregular programa musical, en donde a veces puede verse algún video-clip interesante. Este sábado estarán: Phil Collins, Wham, The Cars, Daryl Hall y John Oates, Prince, Alan Parson Project y otros. Sábado, 20:05 hs. Canal 4.

Prioridad. Programa periodístico a cargo de Angel M. Luna, Omar De Feo, Danilo Arbilla y Barret Puig. Domingo, 21:30 hs. Canal 10.

Rock en Río. Filmación de la TV Globo brasileña del espectáculo realizado en enero pasado y que es emitido en dosis muy pequeñas y con frecuentes repeticiones. Lunes, 22 hs. Canal 10.

Ripley. Programa sobre cosas y hechos curiosos —subtitulado "Aunque Ud. no lo crea"—, que a menudo muestra buenas filmaciones "de archivo". Conducido por Jack Palance y Catherine Sherrif. Martes, 23:30 hs. Canal 12.

Plástica



Jorge Carrozzino. A partir de hoy viernes, se llevará a cabo una exposición de trabajos de este artista uruguayo actualmente residiendo en París, en donde ha desarrollado múltiples actividades como escenógrafo para el teatro y el cine de la misma manera que como diseñador gráfico para diversas publicaciones y editoriales europeos. Carrozzino permanecerá un mes en Montevideo y su exposición permanecerá abierta hasta el 23 de mayo. Espacio Universitario (18 de Julio 1852). Lunes a viernes, de 9 a 17 hs.

Carteles de teatros alemanes. Continúa exhibiéndose esta selección de afiches de teatro, pertenecientes a famosos diseñadores gráficos y pintores alemanes (Holger Matthies, Frieder Grindler, etc.). Esta interesante muestra es presentada en colaboración con el Instituto Goethe, y permanecerá abierta hasta el próximo miércoles. Casa del Teatro (Mercedes 1788). Todos los días, de 19 a 21 hs.

Alvaro Gutiérrez. Exposición de pinturas. Galería de Arte de la Alianza Francesa (Soriano 1180).

Cursos, conferencias etc.



Filosofía de oriente y occidente. Curso dictado por la Asociación AMHA-Uruguay. Duración 6 meses. Clases una vez por semana. Inscripciones abiertas hasta el 28 de mayo. Magallanes 1564.

Budismo zen: el arte de vivir. Conferencia dictada por el profesor Carlos Polyga. Viernes 10, 19:30 hs. Entrada libre. Asociación AMHA-Uruguay. Magallanes 1564.

Grecia y sus mitos: Platón y "La alegoría de la caverna". Conferencia dictada por el profesor Carlos Polyga. Miércoles 15, 19:30 hs. Entrada libre. Asociación AMHA-Uruguay. Magallanes 1564.

Concurso literario, premio "Ateneo de Santander". Novela. Dotado con un premio de un millón de pesetas. El plazo de admisión de originales estará abierto hasta el 30 de mayo de 1985. Por mayor información dirigirse a la Cancillería de la Embajada de España, en el horario de 10 a 13 hs.

Llamado a escritores rioplatenses. Con motivo de la aparición de la revista "Río de la Plata", el Centro de Estudios de Literaturas y Civilizaciones del Río de la Plata (CELCIRP) con sede en París, llama a los escritores interesados adherirse al mismo. Asimismo solicita el envío de los datos personales, dirección, especialidad, obra publicada, investigaciones hechas o en curso, de todos aquellos vinculados a la cultura rioplatense. Los datos se podrán enviar a Editorial ARCA, Andes 1118, Tel. 900318, desde donde serán remitidos en conjunto a París.

Concurso literario, premio Planeta. Novela. Dotado con un premio de doce millones de pesetas y un segundo premio de tres millones de pesetas. El plazo de admisión de originales estará abierto hasta el día 30 de junio de 1985. Para mayor información dirigirse a la Cancillería de la Embajada de España en el horario de 10 a 13 horas.

Concurso literario, premio Miguel de Unamuno. Cuentos para mayores. Dotado con un premio de doscientas mil pesetas y un segundo de cincuenta mil pesetas. El plazo de admisión de originales estará abierto hasta el día 31 de mayo de 1985. Para mayor información dirigirse a la Cancillería de la Embajada de España, en el horario de 10 a 13 horas.

Concurso literario, premio Ciudad de Melilla. Poesía. Dotado con un premio de un millón de pesetas. El plazo de admisión de originales estará abierto hasta el día 31 de mayo de 1985. Para mayor información dirigirse a la Cancillería de la Embajada de España en el horario de 10 a 13 horas.

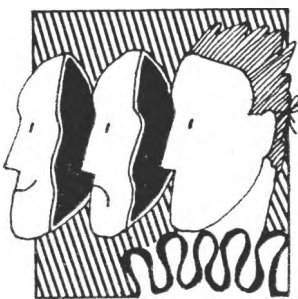
Concurso latinoamericano de piano. Organizado por las Juventudes Musicales de la Argentina, tendrá lugar en Buenos Aires. El ganador ofrecerá conciertos en el vecino país y actuará como solista con la Orquesta Latinoamericana de Juventudes Musicales que se reunirá desde el 27 de octubre hasta el 10 de noviembre en Montevideo, bajo la dirección del maestro Isaac Karabchevsky. El plazo de inscripción vence el 30 de julio de 1985. Por más información dirigirse a Río Negro 1228, Montevideo.

Concurso latinoamericano de composición. Organizado por las Juventudes Musicales del Brasil. La obra ganadora será estrenada por la Orquesta Latinoamericana de Juventudes Musicales que, bajo la dirección del maestro Isaac Karabchevsky, se reunirá en Montevideo entre el 27 de octubre y el 10 de noviembre. El plazo de presentación de

las obras vence el 1º de julio. Por más información dirigirse a Río Negro 1128. Montevideo.

Talleres plásticos y de comunicación. A partir de la primera semana de mayo comenzarán a funcionar en la Alianza Cultural Uruguay- Estados Unidos los talleres de: **Formación Plástica**, dirigido por la profesora Lilian Lipschitz. Este taller admite alumnos de 8 a 14 años. Viernes de 9:15 a 11:15 y de 14 a 16 hs. **Diseño Gráfico**, dirigido por el profesor Ricardo Mesa. Nivel I: martes y jueves de 19:30 a 21:20 hs. Nivel II: Miércoles y viernes de 19:30 a 21:20 hs. **Comunicación Interpersonal**, dirigido por la Dra. Eloísa Galarregui. Martes y jueves de 19:30 a 20:30 hs. Alianza Cultural Uruguay- Estados Unidos. Paraguay 1217.

Teatro



Salsipuedes (El exterminio de los charrúas), de Alberto Restuccia. Con puesta en escena y dirección general de Luis Cerminara, se estrena hoy esta obra, basada en datos históricos y estructurada en tres modelos para la acción escénica: "sangre charrúa", "genocidio étnico" y "el país del Urú". Teatro Uno. Viernes a lunes a las 21:30 hs., domingos 19:30 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 911979.

Sebastian Mosca, el pez, de Jacques Boudet. Obra para niños que se estrena el sábado 11, bajo la dirección de Nidia Telles. Sábados, domingos y feriados, 15:30 hs. Teatro de la Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 911979.

Ensueño, de Gustavo Haedo. Música y teatro por el grupo teatral "Del mar y los vientos" y "Los músicos del viento". Jueves a las 21 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 911979.



Los lobizones son cosa seria, de G. Diverso. Como el subtítulo de la obra aclara, se trata de una "historia vernácula con moraleja y final casi feliz". Marcelino Duffau dirige un heterogéneo elenco, integrado por gente de Teatro Sin Cueva, Teatro La Candela e independientes y el resultado es una puesta en escena con momentos agradables y divertidos, pero también con puntos descuidados, que tornan al espectáculo un tanto desparejo. Jueves, viernes y lunes a las 21 hs., Sábados 21:30 hs., domingos 19:30 hs. Teatro del Notariado. 18 de Julio 1730 (Subsuelo). Tel. 43669.



El baterista de los ojos de oro, de Mario Laforet. Una muy recomendable comedia musical para niños, presentada por el elenco estable del teatro La Máscara (Hugo Caussade, Cristina Baldovino, Alejandra Dominguez, Alicia Rebollo, Gabriel Angerosa, Fernando Pignolo, Manuel Suárez y Adriana Gambaro). Eficazmente dirigida por Martín de María, la obra se convierte en un espectáculo divertido y ameno (para niños y padres) que enseña aquello que dijo Carl Sandburg:

"Hay un solo hombre en el mundo / y se llama Todos-los- / hombres."

Hay un solo niño en el mundo / y se llama Todos-los-niños."

Sábados y domingos 16:30 hs. Teatro La Máscara. Río Negro 1180. Tel. 90 18 97

Tirano Banderas, de Valle Inclán. Versión teatral y dirección de Héctor Manuel Vidal. Excelente escenografía de Osvaldo Reyno. Buen trabajo del elenco del Teatro Circular. Viernes, sábados y lunes, 21:30 hs., domingos 19:30 hs. Teatro Circular. Sala 1. Rondeau 1388. Tel. 91 59 52.



Hubo una vez una época, de J. González Urtiaga y Washington Sassi. Obra para niños, con mucho de comedia musical, que se estructura en tres cuentos: "cuento de la mula que no era mula", "cuento de la lechuga mentirosa" y "cuento de hubo una vez una época". El elenco lo integra: Luis Sosa, Félix Correa, Mariela González Silvia Palacios, Washington Sassi, Gustavo Varela y Daniel Perera. Dirección: W. Sassi. Sábados y domingos a las 16 hs. Asociación Cristiana de Jóvenes. Colonia 1870.

Teatro del carro. La función sigue siendo la misma, con la misma gente. ¿Qué cambió? El público, que es cada vez más y el lugar y hora del espectáculo. Desde ahora el Teatro del Carro está en la Feria de Tristán Narvaja (más precisamente en el callejón de la Universidad) los domingos a mediodía.

¿Somos o no somos? Espectáculo de café-concert con Imilce Viñas y Pepe Vázquez. Dir.: Pepe Vázquez. Viernes y lunes 21 hs.; sábados 21 y 23 hs.; domingos 20 hs. Piccolo Stella. Mercedes y Tristán Narvaja. Tel. 4 26 49.

Leo... poldito, el león chiquito, de Walter Díaz Vega. Por "Compañía de teatro para niños Ema Muñoz". Dir.: Ema Muñoz Sábados y domingos a las 16 hs. El Tinglado. Colonia 2035. Tel. 45362.

Emily, de William Lucc. The Belle of Amherst es el título original de esta obra que China Zorrilla estrenó en Buenos Aires en 1981. Para los montevideanos el estreno fue en diciembre del 84, pero como las presentaciones fueron pocas, muchos nos quedamos con las ganas de verla. Para nosotros, entonces, China Zorrilla viene por todo el mes de mayo. Jueves y viernes 21 hs., sábados 21 y 23 hs., domingos 20 hs. Nuevo Stella. Mercedes y Tristán Narvaja. Tel. 4 16 49.



Una luz chiquita, de Ruben Berthier. Obra que se estrenará el 11 de mayo. Con la actuación de Leonor Alvarez y Eduardo Prous, bajo la dirección de Alfredo Torres. Martes, miércoles, jueves y sábados trasnoche (0.15 hs) Sala 2. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 49 07 17.

Artigas, General del Pueblo. Creación colectiva de El Galpón con textos definitivos de Ruben Yáñez. Dir.: Atahualpa del Cioppo y César Campodónico. Pre-estreno para invitados especiales y prensa este fin de semana.

La casa de Bernarda Alba, de Federico García Lorca. Es reconfortante ir al teatro y ver una buena puesta en escena, de una buena obra, con un buen elenco. Y lo es mucho más si se trata de profesionales tan jóvenes. Dir.: Dervy Vilas. Viernes y sábados a las 21:30 hs. Teatro Circular de Montevideo. Sala 2. Rondeau 1386. Tel. 915952.

Mariana Pineda, de Federico García Lorca. Por nuevos integrantes del elenco del Teatro Circular. Dir.: Dervy Vilas. Domingos a las 20 hs. y lunes a las 21:30. Teatro Circular de Montevideo, Sala 2. Rondeau 1386. Tel. 915952.

La rebelión de los juguetes, de Pedro Veiga y Pernambuco Oliveira. Angelita Parodi es la responsable de la traducción, adaptación y dirección de la obra Grupo Instituto Juan XXIII. Sábados y domingos, 16:30 hs. Casa del Teatro. Mercedes 1788. Tel. 490717.

Discos



Montevideo, 1º de marzo de 1985. Carlos Mejía Godoy y Los de Palacaguina| Luis Enrique Mejía Godoy y Mancotal. (Orfeo) Nicaragua Nicaragüita/ Frente Sandinista de Li-

beración Nacional/ Los perjúmenes/ Que se redamen las copas/ Josefana/ A pesar de usted/ Carlos Fonseca.



Montevideo, 1º de marzo de 1985. Silvio Rodríguez| Pablo Milanés| Carlos Mejía Godoy y Los de Palacaguina| Luis Enrique Mejía Godoy y Mancotal| Los Olimareños. (Orfeo) Soy como soy/ Pequeña serenata diurna/ Creo en ti/ El breve espacio en que no estás/ Un son para mi pueblo/ Frente Sandinista de Liberación Nacional/ Compañera/ Hasta Siempre.



Aparición de estos dos nuevos volúmenes de la serie "Montevideo, 1º de marzo de 1985", que recoge las principales intervenciones de los músicos que actuaron aquel día en el escenario construido en la Explanada Municipal. Uno de los discos contiene los temas más populares de los hermanos Mejía Godoy (Los Perjúmenes, Nicaragua Nicaragüita, Carlos Fonseca), mientras el otro se dedica a sintetizar, en un par de temas por intérprete, la música ofrecida por los nicaragüenses, los cubanos y Los Olimareños. En lo que respecta a los representantes de la Nueva Trova, se destaca la inclusión de dos temas nuevos: "Soy como soy" y "El breve espacio en que no estás", de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, respectivamente.

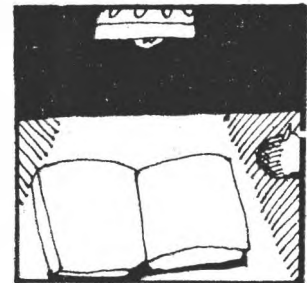
DISCOS EN EL MUNDO

United States Live. Laurie Anderson. (Warner Bros.) Caja de cinco discos. United States I-IV. Laurie Anderson (voz, violín, sintetizadores, synclavier II, etc.); Peter Gordon (sintetizador, voz); Geraldine Pontius, Joe Kos (voz); Chuck Fisher (saxo, clarinete); Bill Obrecht (saxo, flauta); Ann De Marinis (sintetizador) David Van Tieghem (percusión); Roma Baran (acordeón); Shelley Karson (soprano). **Duas Vozes.** Egberto Gismonti, Nana Vasconcelos. (ECM) Aquelara do Brasil/ Rio de Janeiro/ Tomarapeba/ Dançando/ Fogueira/ Bianca/ Don Quixote/ O Dia, a Noite. Egberto Gismonti (guitarra, piano, flauta, percusión, voz); Nana Vasconcelos (percusión, berimbau, voz).

I hate to sing. Carla Bley. (Watt) Murder/ Very very simple/ I hate to sing/ The piano lesson/ The lone arranger/ Battleship. Carla Bley (órgano, piano, voz); Michael Mantler (trom-

peta); Steve Slagle (saxos, clarinete); Tony Dagradi (saxo tenor); Garry Valente (trombón); Vincent Chancey (corno inglés); Arturo O'Farrill (piano, voz); Steve Swallow (bajo eléctrico); Earl McIntyre (tuba) Bob Stewart (tuba); D. Sharpe (batería, voz).

Libros



El esperado. José María Guelbenzu.

La novela anterior de José María Guelbenzu ("El río de la luna") había sido galardonada con el Premio de la Crítica española, en el año 1981. Esta nueva y "esperada" novela de Guelbenzu, es un relato iniciático construido de un modo tradicional, que plantea las diversas transformaciones que sufre un adolescente en su encuentro con la vida. El pasaje de un mundo claro y conocido a otro más intrínseco, en el que se pierden los marcos de referencia y todos los apoyos pueden resultar falsos. Ambientada en los finales de la década de los cincuenta en una villa del norte de España, la novela investiga el salto realizado desde un círculo cerrado y ordenado hacia la ambigüedad y la complejidad.

Alianza Tres 141. Alianza Editorial; Madrid, 1984. (Distribuye Edilyr). Otras obras de Guelbenzu: El río de la luna (Alianza Tres 64) El pasajero de ultramar (Libro de Bolsillo 879) La noche en casa (Alianza Tres 35)

La nave de los locos y otros relatos. Pedro Gómez Valderrama. Nacido en Bucaramanga, Colombia, Gómez Valderrama incluye en las narraciones recogidas en ese volumen, una extraña población de figuras del pasado que adquieren una realidad inusitada. El pacto con el diablo, la alquimia, el atisbo de un moderno paraíso, un episodio bíblico, las guerras napoleónicas y un aquelarre moderno son algunos de los temas que se entrelazan en estos relatos con gran libertad creadora. Libro de bolsillo 1057. Alianza Editorial; Madrid, 1984. (Distribuye Edilyr). **Mesa de esmeralda.** Marosa di Giorgio. Después de "Los papeles salvajes", "Clavel y tenebrario" y "La liebre de marzo", se publica este libro, que se presenta, por sus temas, como una continuación de los anteriores. Ed. Arca. Montevideo, 1985.

Ejercicios de castellano. Gladys Castelvocchi. Libro de poemas que la autora define como "ejercicios", o como resultado de una actividad lúdica, de un "jugar" con los grandes maestros de la lengua". Ed. Monteverde. Montevideo, 1984.

Los ritos y los miedos. Enrique Amado Melo. Nuevo libro de poemas de este autor tacuarembense. Edición del autor. Montevideo, 1985.



Es el más alto honor de mi vida recibir el Premio Miguel de Cervantes, doblemente honroso por serme entregado de las manos de un hombre que los partidarios de la libertad admiramos y respetamos: su majestad don Juan Carlos I, rey de España.

Con su lucidez y su indomable energía, Isabel la Católica quiso que el habla de Castilla, ya consolidada, se convirtiese en el idioma de los vastos territorios que soñaba, en el convencimiento de que sólo la religión y el lenguaje pueden aligar pueblos diferentes. Nebrija, a su lado, trató de fijarla para siempre, porque la lengua castellana estaba "ya tanto en la cumbre, que más se pudiera temer el descendimiento de ella que esperar su subida". El intento era políticamente comprensible, pero los idiomas terminan por rechazar todas las imposiciones, también las imperiales. Y, así, el castellano siguió cambiando, pues, como señaló Wilhelm von Humboldt, una lengua no es un producto cristalizado, sino energía en perpetua transformación. De este modo, la vida y sus vicisitudes fueron enriqueciendo y alterando el castellano, tanto en la metrópoli como, a través de descomunales selvas y cordilleras, en el nuevo mundo; probando en semejante epopeya su formidable vigor y su invencible resistencia, manteniéndose siempre una en las mutaciones, según esa dialéctica entre la tradición y la renovación que rige los grandes fenómenos culturales.

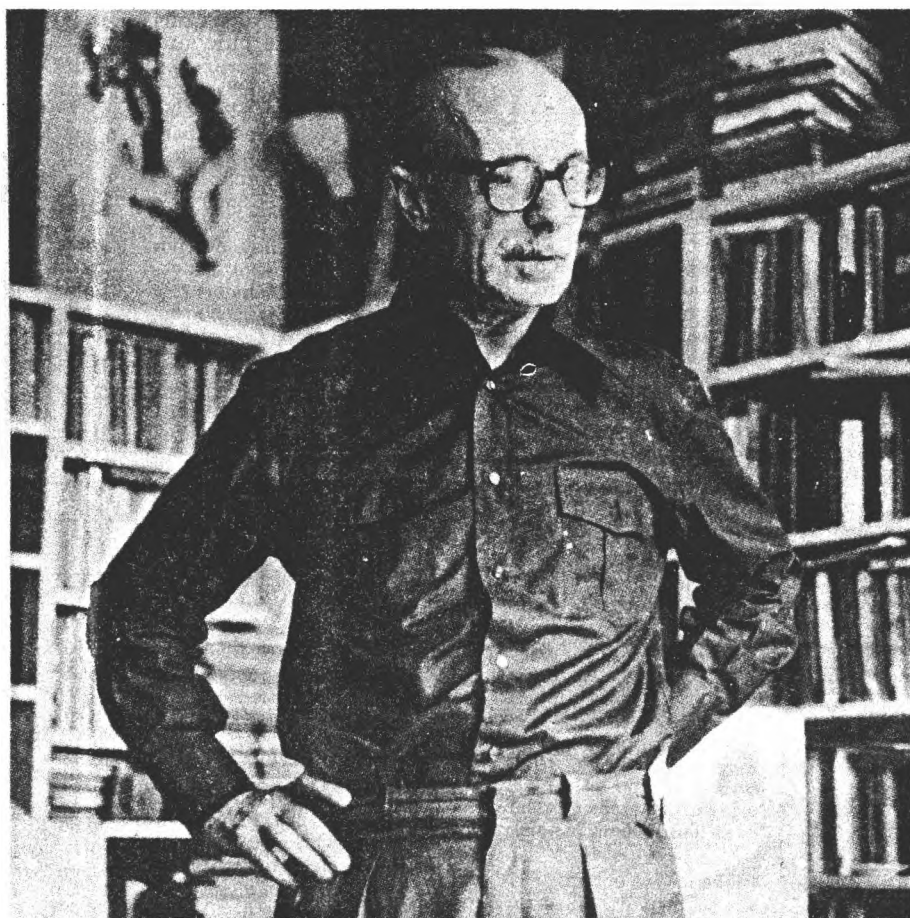
Conmover el destino de este idioma en sus 1.000 años, y revelador del misterio de la Conquista. Porque si únicamente fuera cierto lo que cuenta la leyenda negra, los descendientes de las razas subyugadas deberían manifestar hoy su resentimiento. Y no. Dos de los más grandes poetas de nuestro tiempo, Rubén Darío y César Vallejo, con sangre india en sus venas, no sólo escribieron en la lengua de los conquistadores, sino que cantaron a España en poemas memorables. Esta es la prueba, a través de los sigilosos pero infalibles signos del lenguaje, de que la Conquista fue algo infinitamente más complejo que lo transmitido por aquella leyenda: fue un profundísimo fenómeno que después de medio milenio convirtió en una unidad espiritual a una veintena de naciones de diferentes razas. ¿Cuántos y cuáles imperios produjeron semejante prodigio?

Por este intrincado camino, Cervantes es el antepasado de todos los que hoy escribimos en castellano, sea en España como en las remotas tierras que alguna vez integraron el vasto imperio.

Cuando admirables exégetas han indagado el Quijote —uno de los cuales me honra con su amistad y su presencia—, puede parecer un atrevimiento que yo, sin más títulos que el de escritor, pretenda aportar algo a todo lo que se ha dicho. Si lo hago es porque este premio que se me concede lleva el nombre de Cervantes y porque únicamente me referiré al enigma de la ficción; y cada novelista, por modesto que sea, ha tenido la vivencia de ese enigma y puede, quizá, contribuir a desentrañarlo.

¿Supo Cervantes que escribía una obra trascendente? No, por cierto, cuando comenzó a hacerla. Un ingeniero sabe de antemano lo que llegará a ser el puente que ha calculado en sus planos; pero no se puede calcular una gran ficción, porque no se construye únicamente con las razones de la cabeza, esas que sirven para demostrar teoremas, sino también —y sobre todo— con lo que Pascal llamaba "les raisons du cœur", las incomprendibles y contradictorias verdades del corazón. Dostoiévski se propuso escribir un folleto sobre el problema del alcoholismo en Rusia y le salió *Crimen y castigo*.

Cervantes quiso escribir una regocijante parodia de las novelas de caballería y terminó creando una de las conmovedoras parábolas de la existencia, un patético y melancólico testimonio de la condición humana, un ambiguo mito sobre el choque de las ilusiones con la realidad y de la esencial frustración a que ese choque conduce. Esto no lo sabía al comenzar su empresa, no lo podía saber ni aun con su prodigiosa inteligencia, porque el corazón es incommensurable con la cabeza: lo fue sabiendo a medida que avanzaba, según los acontecimientos imprevistos y los actores, que iban mucho más allá o en diferentes direcciones de lo preconcebido. Y quizá



Ernesto Sábato

El enigma de la ficción

Texto íntegro del discurso pronunciado en la Universidad de Alcalá de Henares al recibir el premio Cervantes de Literatura de 1984.

no lo supo nunca del todo, ni siquiera después de haber dado cima a la gran aventura, como nunca podemos descifrar acabadamente el significado de nuestros propios sueños; porque todas las explicaciones que la razón intenta son impotentes, porque el sueño es irreductible a los puros conceptos, porque el sueño es una ontofonia, una revelación de esa oscura realidad del inconsciente en la única forma en que puede expresarse. De ahí todas las interpretaciones que se dan de un mismo sueño, según la época y las teorías que se utilicen; y de ahí, y por los mismos motivos, las diversas y hasta encontradas lecturas de una ficción profunda como la del Quijote. Si no fuera más que una sátira de la novela de caballería no habría perdurado cuando esas narraciones estaban olvidadas y carecían de la menor vigencia. Y tampoco se explicaría por qué esa presunta sátira, además de hacer reír, nos anuda la garganta. Todos comprendemos que sus aventuras son grotescas y al mismo tiempo intuimos que algo tan visible como los molinos de viento constituyen un revelador mito de la condición humana. ¿Qué es, entonces, el Quijote: una simple burla o un símbolo inacabable?

Los personajes protagónicos de una gran ficción son emanaciones, hipóstasis del yo más recóndito del escritor, y por eso son inesperados y toman por caminos que el creador no había previsto, o cambian sus atribuciones según se desarrollan, atributos que van descubriéndose por los actos que ejecutan, a medida que la acción avanza. Nada más sensato que don Quijote cuando da consejos a Sancho para gobernar la Insula, y nada más quijotesco que Sancho cuando cree en esa Insula. El escritor experimentado sabe que este fenómeno es inevitable y que debe ser modestamente atacado, porque es lo que asegura la auténtica vida de sus criaturas. No debe suponerse que por tener existencia en el papel y por ser inventados por el autor carecen de libre albedrío; son títeres con los que el escritor puede hacer lo que quiera. Por el contrario, el artista se siente frente a su propio personaje tan intrigado como ante un ser de carne y

hueso, un ser que tiene su propia voluntad y realiza sus propios proyectos. Lo curioso, lo ontológicamente motivo de asombro, es que ese personaje es una prolongación del creador, sucediendo como si una parte de su ser fuera testigo de la otra parte, y testigo impotente. Pero esto, que a primera vista nos asombra, se comprende cuando tenemos en cuenta que esa emanación no es el resultado de la razón del autor y de su voluntad, sino de motivaciones de su yo más enigmático. Así también pasa con nuestros sueños, esas ficciones de las que cada uno de nosotros somos autores, con personajes que no han salido, que no podrían haber salido, más que de nosotros mismos y que, no obstante, son de pronto tan desconocidos que hasta nos aterran.

Esta característica de las grandes ficciones es precisamente la que las convierte en grandes verdades. De un sueño se puede decir cualquier cosa, menos que sea una mentira. No sabemos, difícilmente alcanzamos a entender el significado último de ese portentoso fenómeno, pero sin duda es la expresión auténtica de un hecho. Mediante aquello que desde antiguo se llamó inspiración, sin proponérselo, el escritor rescata de ese territorio arcaico símbolos y mitos que confieren verdad a sus creaciones, y que les darán la perdurabilidad de la especie humana. El espíritu puro produce ideas, pero las ideas cambian, y de ese modo Hegel es superior a Aristóteles; pero el Ulises de Joyce no es superior al Ulises de Homero. Los sueños no progresan: dan verdades inmutables y absolutas.

En una carta a un amigo, Karl Marx manifiesta su perplejidad porque las tragedias de Sófocles seguían conmoviendo, a pesar de ser las sociedades modernas tan fundamentalmente distintas. Pero es que los atributos últimos de la condición humana no sufren las vicisitudes de la historia. La muerte no es histórica; siempre el hombre ha sido mortal y seguirá siéndolo, y así también con otras características que constituyen el fondo metafísico del hombre. Estos atributos últimos son los que alcanzan a

descubrir y describir los grandes escritores en sus ficciones. Es precisamente por esto que el Quijote vale para todas las épocas y en cualquier parte del mundo. Cervantes es radicalmente español, hasta el punto que es difícil imaginar que pudiera haber surgido en otra parte; pero al mismo tiempo revela y enuncia misterios del alma de todos los hombres. Como decía Kirkegaard, más ahondamos en nuestro corazón, más ahondamos en el corazón de cualquier ser humano.

Esta suerte de complejidades es lo que vuelve imposible juzgar razonablemente la obra máxima de Cervantes. Su mente comenzó planeando un "pasatiempo al pecho melancólico", pero su instinto poético logra finalmente levantar de entre las ruinas de su protagonista apaleado, escarnecido y ridiculizado una figura imponente y conmovedora. Y no son los ingeniosos y descreídos bachilleros los que se imponen al lector, sino el destartado hidalgo con su fe inquebrantable, su candoroso coraje, su heroica ingenuidad. Esto es lo que después o hasta en medio de la risa llena de pronto de lágrimas nuestros ojos.

En el último capítulo, Cervantes le hace renunciar a todas ilusiones y quimeras. Como escritor, intuyo que escribió esta parte con el alma contrita, oscuramente sintiendo que cometía con su caballero la última y más dolorosa de sus aventuras, obligándolo a morir desquijotado, para felicidad y tranquilidad de los mediocres, de los que aceptan la existencia como es, con la cabeza gacha, cualesquiera sean las renuncias y sor-dideces. Para mí, el Cervantes de tantas andanzas en pos de ideales frustrados, dolorosamente se autocontempla y humilla en esa escena final, aceptando el acabamiento de su propia vida con honda amargura. Podría pensarse que aceptaba con resignación cristiana la voluntad de Dios. Pero ¿por qué Dios no ha de querer a los Quijotes? Me atrevo a pensar que Cervantes amó hasta el final al Caballero de la Triste Figura y que, tímida y lateralmente, desplaza sus ilusiones nada menos que al risible escudero, para que su amargura sea más irónicamente dolorosa.

Y así Cervantes dio cabo a su grandiosa fantasía.

Región desgarrada y ambigua, sede de la perpetua lucha entre la carnalidad y la pureza, entre lo nocturno y lo luminoso, campo de batalla entre las furias y las olímpicas deidades de la razón, el alma es lo más trágicamente humano. Por el espíritu puro, a través de las matemáticas y la filosofía, el hombre exploró el hermoso universo de las ideas, universo infinito e invulnerable a los poderes destructivos del tiempo; aun las poderosas pirámides de Egipto terminan por ser desfiguradas ante el implacable viento del desierto, pero la pirámide geométrica que es su espíritu permanece eternamente idéntica a sí misma. Mas ese orbe platónico no es la verdadera patria del ser humano: es apenas una nostalgia de lo divino. Su verdadera patria, a la que retorna después de sus periplos ideales, es esa región intermedia del alma, región en que amamos y sufrimos, porque el alma es prisionera de su cuerpo y el cuerpo es lo que nos hace "seres para la muerte". Es allí, en el alma, donde se aparecen los fantasmas del sueño y de la ficción. Los hombres construyen penosamente sus inexplicables fantasías porque están encarnados, porque ansían la eternidad y deben morir, porque desean la perfección y son imperfectos, porque anhelan la pureza y son corruptibles. Por eso escriben ficciones. Un dios no necesita escribirlas. La existencia es trágica por esa esencial dualidad. El hombre podría haber sido feliz como un animal sin conciencia de la muerte o como espíritu puro, no como hombre: desde el momento en que se levantó sobre sus dos pies inauguró su infelicidad metafísica.

Así, Cervantes escribió el Quijote porque era un simple mortal.

Tierno, desamparado, andariego, valiente, quijotesco Miguel de Cervantes Saavedra, el hombre que alguna vez dijo que por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida: ¡qué emoción siento ahora, en el final de mi existencia, al ser protegido por su generosa e innumerable sombra!

